

HISTORIA DE LAS DOCTRINAS FILOSÓFICAS

Pedro Chávez Calderón

Quinta edición

0021239

ALWAYS LEARNING

PEARSON

034 - PG 2016 - 975
MFJ: 0000021239

109
.Ch32
His
2015
Ei.1

(DOCTRINA FILOSÓFICAS
(FILOSOFÍAS)

HISTORIA DE LAS DOCTRINAS FILOSÓFICAS

Quinta edición

Pedro Chávez Calderón

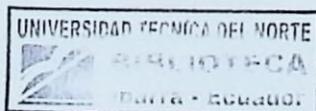
Revisión técnica:

Manuel Alejandro Magadán Revelo

Maestro en Docencia para la Educación Media Superior, Filosofía
Universidad Nacional Autónoma de México

Marco Antonio López Ávila

Maestría en Filosofía de la Ciencia (egresado)
Universidad Nacional Autónoma de México



PEARSON



Chávez Calderón, Pedro

Historia de las doctrinas filosóficas

Quinta edición

Pearson Educación de México, S. A. de C. V.,

México, 2015

ISBN: 978-607-32-3382-8

Área: Bachillerato/Humanidades

Formato: 20 X 25.5 cm

Páginas: 368

■ **Director general:** Sergio Fonseca ■ **Director de contenidos:** Alan David ■ **Gerente de contenidos K-12:** Jorge Luis Ñíguez ■ **Gerente de diseño y desarrollo digital:** Asbel Ramírez ■ **Coordinadora de bachillerato y custom:** Lilia Moreno ■ **Coordinadora de arte y diseño:** Mónica Galván ■ **Especialista en contenidos de aprendizaje:** Georgina Rodríguez ■ **Supervisor de arte y diseño:** José Hernández ■ **Revisores y redactores:** Iván E. Gómez y Miguel Alberto Zapata ■ **Revisores técnicos:** Manuel Alejandro Magadán y Marco Antonio López ■ **Supervisores de desarrollo:** Isaac Castillo y Rosario Cortés ■ **Corrector de pruebas:** Luis Aguilar ■ **Iconógrafo:** Rigoberto Muñoz ■ **Asistencia editorial:** Leslie Aquino ■ **Diseñador de interiores, portada y diagramación:** Daniel Moreno.

Editora sponsor: Georgina Rodríguez.

georgina.rodriguez@pearson.com

ISBN LIBRO IMPRESO: 978-607-32-3382-8

ISBN E-BOOK: 978-607-32-3381-1

Impreso en México. *Printed in Mexico.*

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 - 18 17 16 15

D.R. © 2015 por Pearson Educación de México, S.A. de C.V.
 Antonio Dovalí Jaime núm. 70, Torre B, Piso 6,
 Col. Zedec, Santa Fe, C.P. 01210
 México, D.F.
 Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana
 Reg. Núm. 1031

Esta obra se terminó de imprimir el mes de abril de 2015
 en los talleres de Editorial Progreso, S. A. de C. V.
 Naranja Núm. 248, Colonia Santa María la Ribera
 Delegación Cuauhtémoc. C. P. 06400. México, D. F.

PEARSON

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse, por un sistema de recuperación de información en ninguna forma ni por ningún medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito del editor.

El préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso de este ejemplar requerirá también la autorización del editor o de sus representantes.

Contenido

Presentación	1
Unidad I. Introducción a la filosofía	2
Capítulo 1. El pensamiento filosófico	4
La filosofía a través de sus doctrinas	5
Los problemas filosóficos	6
La historia de la filosofía	8
Áreas básicas de la filosofía	10
Unidad II. Origen e inicios de la filosofía en Grecia	14
Capítulo 2. Los griegos	16
Los presocráticos	17
Del mito a la filosofía	19
El problema de la <i>physis</i> y sus diferentes respuestas	21
Soluciones físicas y metafísicas al problema de la <i>physis</i>	22
Soluciones pluralistas al problema de la <i>physis</i>	30
Capítulo 3. El problema de la naturaleza en el periodo clásico	36
La filosofía en Grecia en el periodo clásico	37
Sócrates	37
Platón	39
Aristóteles	47
Capítulo 4. El problema del ser humano en el pensamiento griego	58
El problema antropológico	59
Los sofistas: escepticismo, relativismo y enseñanza	60
Sócrates y el problema de la ética	63
Platón: alma, moral y política	64
Aristóteles: del alma y el conocimiento a la ética y la política	69
Escuelas helenísticas: epicureísmo y estoicismo	76

Unidad III. Filosofía medieval y el Renacimiento	82
Capítulo 5. El cristianismo	84
Aportaciones del cristianismo	85
San Agustín	86
San Anselmo (siglo XI)	91
Capítulo 6. La escolástica	98
La escolástica	99
Problemas	99
Realismo exagerado (San Agustín)	102
Santo Tomás de Aquino	103
Guillermo de Occam (siglo XIV)	107
Filosofía del lenguaje en la Edad Media	108
Capítulo 7. El Renacimiento y las nuevas formas de conocimiento	112
Características y representantes del Renacimiento	113
Renacimiento y filosofía natural	116
Renacimiento y filosofía moral/política	120
Unidad IV. Filosofía moderna	128
Capítulo 8. Siglo XVII: el problema del conocimiento y el problema del Estado	130
El problema del conocimiento en la filosofía moderna	131
Las teorías políticas en la Modernidad	143
Capítulo 9. Siglo XVIII: la Ilustración y el cuestionamiento de la metafísica	152
Antecedentes del pensamiento de Kant: la Ilustración	153
Kant y el cuestionamiento de la metafísica	158
Kant y la paz perpetua	165
Capítulo 10. El idealismo clásico alemán	170
Idealismo alemán	171
Fichte y el idealismo subjetivo	171

Schelling: idealismo objetivo	172
Hegel y la filosofía de la historia	172
Unidad V. Positivismo y materialismo histórico	184
Capítulo 11. El positivismo (la teoría del saber)	186
El contexto de la filosofía positiva	187
Auguste Comte	187
El positivismo de Stuart Mill	194
Capítulo 12. El materialismo histórico	200
Introducción	201
Antecedentes del materialismo histórico:	
influencia de Hegel	201
El desarrollo del pensamiento de Marx:	
fundamentos del materialismo histórico	202
Método dialéctico y su aplicación	
en la economía política	206
El ser del hombre y el trabajo enajenado	208
Unidad VI. Filosofía contemporánea	214
Capítulo 13. El vitalismo (el problema de la vida)	216
Antecedentes	217
Wilhelm Dilthey	217
Friedrich Nietzsche: crítica a la cultura occidental	222
Henri Bergson: ciencia y filosofía de la intuición	226
José Ortega y Gasset: qué es filosofía	228
Capítulo 14. Fenomenología y axiología (los problemas de la captación de las esencias y el valor)	234
Fenomenología	235
Husserl y el método fenomenológico	235
Max Scheler y la teoría del conocimiento	239
Capítulo 15. El existencialismo	246
Definición	247
Martin Heidegger	248
Jean-Paul Sartre	259

Capítulo 16. Filosofía analítica	270
Movimiento analítico	271
Bertrand Russell	271
Ludwig Wittgenstein	272
Positivismo lógico: el Círculo de Viena y su programa	274
La filosofía analítica: el segundo Wittgenstein	278
Unidad VII. Filosofía hoy	284
Capítulo 17. Filosofía en la primera mitad del siglo xx	286
Introducción	287
El psicoanálisis	287
La crítica a la modernidad: la Escuela de Frankfurt	291
Filosofía de la ciencia	295
Estructuralismo	299
Capítulo 18. El pensamiento actual	306
La filosofía como profesión académica: entre tradiciones y problemas filosóficos	307
Filosofía feminista	308
La posmodernidad y el posestructuralismo	311
El porvenir de la filosofía	320
Unidad VIII. Actividad filosófica en nuestro contexto	324
Capítulo 19. La filosofía latinoamericana	326
Existencia de la filosofía latinoamericana	327
Escolástica y humanismo en los siglos XVI y XVII	328
Transformaciones en la enseñanza de la filosofía durante el siglo XVIII	330
La filosofía y los procesos de independencia en la primera mitad del siglo XIX	332
La filosofía en la segunda mitad del siglo XIX	333
La filosofía en Latinoamérica durante el siglo XX	335
La filosofía reciente	340
Anexo A. Técnicas de estudio	347
Anexo B. Términos clave	357
Bibliografía	359

Presentación

La historia de la filosofía occidental abarca más de dos mil quinientos años de reflexiones: un largo trayecto en el que gran número de seres humanos, en distintos contextos culturales, han intentado explicar el entorno en el que viven y comprender el contenido de su propia existencia.

El objetivo de esta obra es presentar al estudiante de bachillerato un compendio de las discusiones filosóficas de esta larga tradición de pensamiento: desde los filósofos presocráticos hasta los autores más recientes, que persisten en la necesidad de plantear problemas y abordarlos desde puntos de vista novedosos. El estudiante encontrará en estas páginas un acercamiento general a los planteamientos centrales de la filosofía registrados bajo el nombre de *doctrinas filosóficas*.

El lenguaje claro y explicativo de la obra permite el acceso de los jóvenes a las principales aportaciones de cada corriente o filósofo, con la esperanza de que sea inspiración para adentrarse más en la fascinante actividad de pensar. También se muestran, de manera fácilmente identificable, datos complementarios sobre la vida y obra de los autores más relevantes, así como una sección de glosario que subraya y explica los conceptos clave de cada autor.

Para cumplir el propósito de la obra, en esta nueva edición se ofrece una actualización al ya muy reconocido texto del doctor Pedro Chávez. Algunos temas se han retrabajado para desarrollarlos y presentar la visión de los especialistas contemporáneos sobre la historia de la filosofía. Además, se hace énfasis en algunos debates centrales en la filosofía, y se amplía el conocimiento sobre vetas nuevas de investigación.

Se ha actualizado también toda la sección de ejercicios y actividades, para que el estudiante pueda reforzar su aprendizaje y debatir de manera dinámica los problemas filosóficos aquí tratados. A la sección de fragmentos filosóficos se han agregado actividades que buscan detonar la reflexión y la lectura crítica. Y lo más importante: se proponen actividades para que los estudiantes puedan llevar a su vida cotidiana los conocimientos adquiridos.

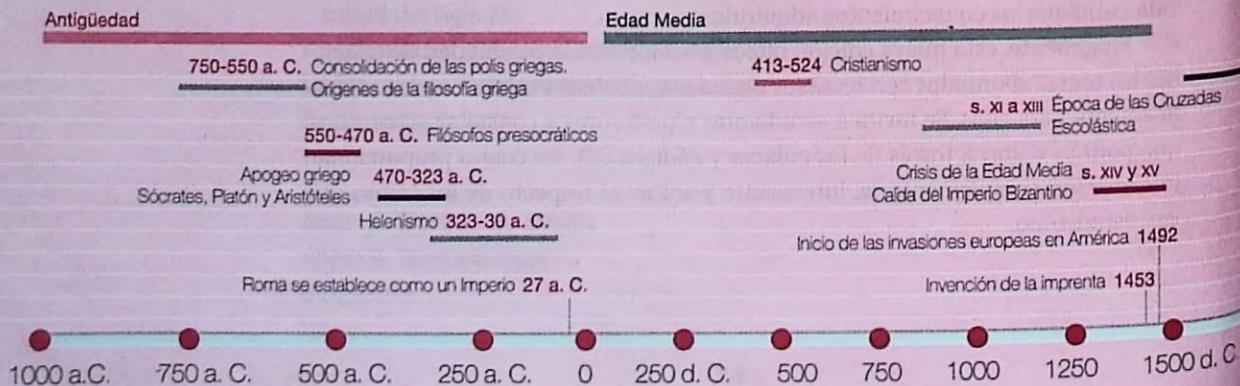
Finalmente, esta nueva edición ofrece a los jóvenes la posibilidad de relacionar los temas abordados con recursos digitales confiables y seleccionados específicamente para ellos. Se invita a estudiantes y profesores a consultar estos sitios, que podrán visitar a través de los enlaces y códigos QR, los cuales proporcionan información complementaria, interesante y actual al respecto de los temas que van estudiando.

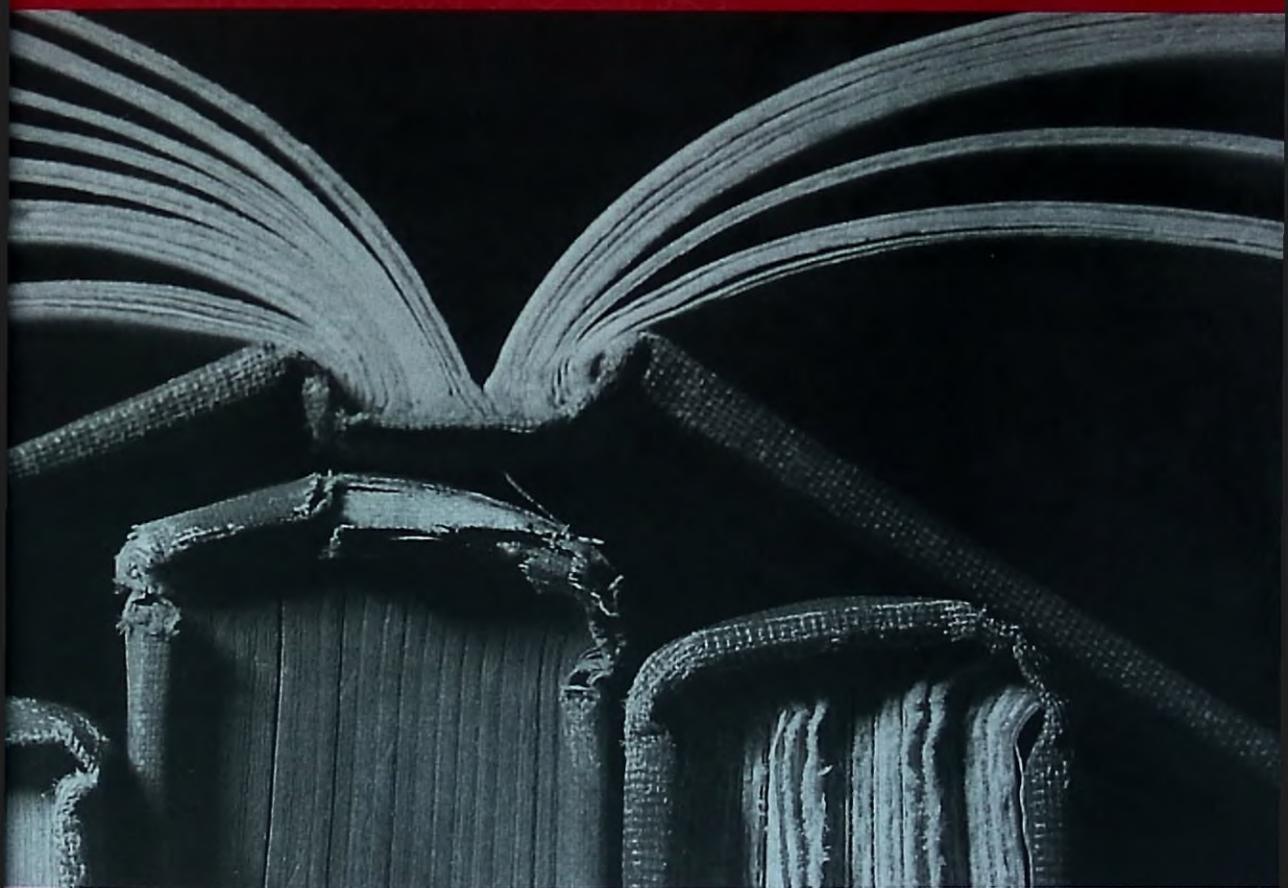
UNIDAD I

Introducción a la filosofía

Contenido:

• El pensamiento filosófico •





Edad Moderna

Edad Contemporánea

s. XVI y XVII Renacimiento y nuevas formas de conocimiento

s. XVIII Surgimiento de los Estados modernos
Liberalismo
Ilustración

s. XIX Idealismo
Positivismo
Materialismo histórico
Consolidación de los Estados nacionales

Vitalismo
Fenomenología
Psicoanálisis
Filosofía analítica

s. XIX y XX

1914-1945 Guerras Mundiales
Escuela de Frankfurt
Existencialismo
Estructuralismo
Filosofía de la ciencia

Segunda mitad s. XX-actualidad
Posmodernidad y posestructuralismo
Filosofía feminista

Kant 1789 Revolución Francesa

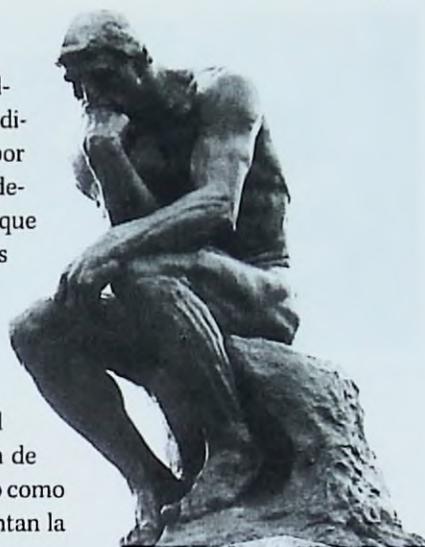
1600 1700 1800 1900 2000 d. C.

La filosofía a través de sus doctrinas

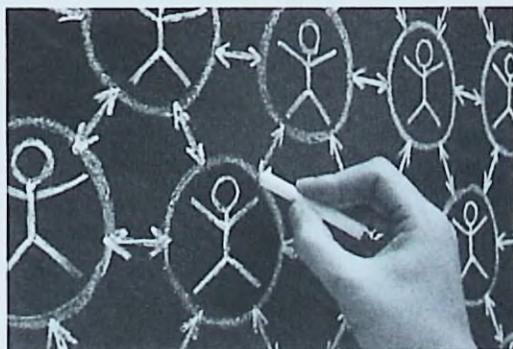
La filosofía es una forma de reflexión sistemática que ha sido cultivada en las distintas civilizaciones del mundo y que ha utilizado diversos métodos. Como práctica reflexiva, la filosofía es realizada por aquellos individuos que se han preguntado acerca de la forma más adecuada de comprender la relación que entablan con el mundo en el que habitan, así como las maneras que adoptan entre sí los seres humanos para relacionarse, como comunidad, a lo largo de la historia. Estas inquietudes, por sencillas que parezcan —que no lo son—, en realidad han derivado en un sinnúmero de cuestionamientos cada vez más específicos y complejos como: cuál es la naturaleza del mundo, cómo descifrar de manera adecuada esa naturaleza del mundo o por qué los sujetos que habitan dicho mundo pretenden de una u otra manera descifrarlo. Estas interrogantes se han mantenido como un conjunto de cuestionamientos generales que conducen y fomentan la práctica de reflexión filosófica hasta nuestros días.

La persistencia de preocupaciones de tipo filosófico, sin lugar a dudas, representa una práctica de reflexión milenaria; desde sus orígenes hasta la actualidad las preguntas se han ido matizando, conllevando esto a formular de manera más precisa las cuestiones que nos interesa resolver y encontrar la respuesta. A lo largo del tiempo, la filosofía ha dejado un registro histórico sobre dichas preocupaciones que hoy en día denominamos *doctrinas filosóficas*. A través de ellas, es posible recuperar la visión filosófica que nuestros antepasados se formaron y tuvieron sobre el mundo. El objetivo de las doctrinas filosóficas ha sido, por tanto, sistematizar el tipo de respuestas que demandaban las inquietudes generales de la relación de los seres humanos con el entorno y las implicaciones que ello tenía para los sujetos que se planteaban responderlas. Por esta razón, se dice que una manera de estudiar la filosofía es mediante la revisión de la historia que ha quedado registrada en las diferentes doctrinas filosóficas formuladas a lo largo de los siglos y en distintas civilizaciones.

La importancia que tendrá el término *doctrinas filosóficas* para el presente texto demanda, no obstante, hacer una aclaración fundamental. El vocablo español *doctrina* proviene del verbo latino *docere*, *doctum* (“enseñar”), por lo que en él hay un sentido de enseñanza; sin embargo, su significado preciso se refiere al conjunto de opiniones que un autor o un grupo de autores sustentan sobre un determinado y específico tema. Éste es el motivo por el que las características de una doctrina dependerán siempre de la naturaleza que posea el



• La filosofía es una forma de reflexión sistemática. Esta escultura de Rodin nos muestra a un hombre sumido en una profunda reflexión.



• La filosofía es la búsqueda de respuestas sobre el mundo, el ser humano y las sociedades.



- El vocablo español *doctrina* proviene del verbo latino *docere*, *doctum*, que significa "enseñar".

problema que busca responder. Así, a lo largo de la historia de la humanidad se puede identificar el desarrollo de doctrinas de carácter político o religioso. En el caso de las doctrinas filosóficas, la particularidad es que el conjunto de opiniones que se organizan sistemáticamente lo hacen para responder cuestionamientos de carácter filosófico. Para entender a cabalidad este campo se requiere, por tanto, responder la siguiente pregunta: *¿cuál es el tipo de problemas que abordan las doctrinas de carácter filosófico?*

NO PIERDAS DE VISTA

- 1 ¿Cuáles son la procedencia latina y el significado original del vocablo *doctrina*?

- 2 ¿Cuál es la función principal de la historia de las doctrinas filosóficas?

Los problemas filosóficos

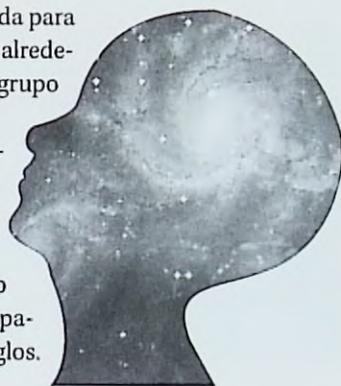
Dos de las grandes preocupaciones de la filosofía a lo largo de su historia han sido la relación con el entorno denominado *mundo* y la forma mediante la cual los seres humanos se relacionan entre ellos. Estas dos indagaciones generales han formulado un sinnúmero de problemas adicionales que multiplican las preocupaciones que debe atender la filosofía. Dicho de otra manera, las preocupaciones filosóficas se han refinado con el paso del tiempo a tal grado que en ocasiones se pone énfasis en algunos problemas más que en otros. Por un lado, a partir de los problemas básicos para comprender aspectos del mundo, se han derivado debates sobre la realidad, la naturaleza y el universo. Por otro lado, alrededor de cuestionamientos sobre el papel que desempeña el sujeto que habita ese mundo, se ha reflexionado sobre su existencia, el valor que le otorga al conocimiento y su capacidad para relacionarse con los demás.

Lo cierto es que al hablar de problemas filosóficos, quienes se han encargado de discutir y desarrollar doctrinas al respecto no mantienen un acuerdo claro. La razón es que en el desacuerdo de opiniones radica precisamente el incentivo que fomenta el desarrollo de diferentes doctrinas filosóficas sobre distintos temas.

Esto quiere decir que no hay una respuesta única o universalmente aceptada para cada una de las preguntas filosóficas planteadas, sino más bien reflexiones alrededor de dichas preguntas basadas en la particular visión que cada autor o grupo de autores tiene sobre ella.

Aun así, puede considerarse que los problemas filosóficos se caracterizan porque se mantienen como una preocupación constante que va cambiando de matices. Por ejemplo, de una inquietud general como “¿qué es el mundo?” se derivan otras cuestiones: “¿por qué podemos conocer el mundo?” o “¿de qué manera los seres humanos podemos conocer el mundo que habitamos?”. Estas preguntas se han convertido en longevas preocupaciones filosóficas dentro de la civilización occidental a lo largo de varios siglos. Algunos filósofos afirmarían que esta persistencia en las preguntas obedece a que existen preocupaciones *universales* que los seres humanos siempre se han planteado; por esta razón responderlas contribuye a que tengamos una concepción general del mundo y de la vida. Puesto que las doctrinas que abordaremos son las generadas en Occidente, “universal” en este caso significa “general para una cultura o civilización”, es decir, la civilización occidental.

Otra forma de identificar cuál es la naturaleza de los problemas filosóficos puede ser mediante la comparación con la forma mediante la cual otras perspectivas abordan problemas concernientes a la naturaleza y la humanidad. El tratamiento que dan enfoques como la ciencia o la religión a sus problemas, aun cuando puedan tener en apariencia las mismas inquietudes sobre “¿cómo conocemos?” o “¿qué seres somos para habitar este mundo?”, sugiere respuestas distintas, precisamente porque la forma mediante la que encaran el problema es cualitativamente diferente. En el caso de la ciencia, la particularidad de su trabajo radica en que busca corroborar empíricamente sus afirmaciones, usualmente trabajadas mediante formulación previa de hipótesis. En contraste, la filosofía nunca —por principio y en la historia— ha pretendido esta corroboración empírica para sustentar sus proposiciones. La religión, por su parte, desarrolla sus doctrinas partiendo de un dogma inicial; en el caso de la filosofía, por el contrario, el abordaje de ese dogma consistiría tan sólo en preguntarse por su naturaleza. Por ello, en tanto que para la ciencia es más importante producir conocimiento sobre cómo funciona el mundo natural incluyendo a los miembros que en él habitan, para la filosofía será más importante demostrar en qué consiste aquello que llamamos *conocimiento, mundo natural y seres que lo habitan*. Así también, mientras que a la religión le interesará argumentar por qué es posible sustentar el dogma que predica, a la filosofía le interesará estudiar los fundamentos que permitieron postular determinado dogma. De este modo, los problemas filosóficos han llegado a formularse con preguntas que aparentan generalidad y que por lo mismo no pretenden una corroboración empírica que sustente respuestas a sus preguntas del tipo: “¿cómo puede entenderse filosóficamente el problema *la vida*?” o “¿qué es el tiempo desde la experiencia del ser humano?”.



- Una de las preguntas más importantes es *¿qué es el mundo?* Y de ésta se deriva otra igual de importante *¿cómo percibimos el mundo?*

Glosario

occidental.
Perteneciente a los países de Occidente (principalmente Europa y América), en oposición a los de Asia y África.



Consulta este video y reflexiona sobre qué es la filosofía. <http://youtu.be/d6O3GCH6Is>

También es cierto que entender los problemas filosóficos no sólo requiere claridad conceptual, sino de igual manera un conocimiento acerca de cómo ha sido la historia de la filosofía a través de sus diferentes doctrinas, tal y como lo veremos en el siguiente apartado.

APLÍCALO EN TU VIDA

1

Describe tres situaciones de tu vida en las que has reflexionado sobre inquietudes que consideras contendrían preocupaciones de carácter filosófico.

La historia de la filosofía

De acuerdo con algunos filósofos —Hegel, por ejemplo—, la historia de la filosofía o historia de las doctrinas filosóficas es, en sí, filosofía; por consiguiente, debe considerarse una subdisciplina de la filosofía porque contribuye a clarificar los problemas que enfrenta en su conjunto la disciplina.

Lo cierto es que reconstruir la historia de la filosofía nos lleva hacia un camino con diferentes facetas. La diversidad obedece a que, como hemos discutido anteriormente, los problemas filosóficos se han diversificado a lo largo del tiempo. Pero, además, no debe olvidarse que el ejercicio de reflexión filosófica ha sido una práctica desarrollada por sujetos concretos que vivieron en contextos históricos específicos. Así, reconstruir históricamente el trabajo de la filosofía representa una tarea ardua y compleja que al día de hoy sigue siendo labor de numerosos especialistas, quienes debaten doctrinas específicas, realizan biografías de filósofos prominentes o abordan polémicas entre distintas escuelas filosóficas.

En el caso del presente libro, se ofrece un enfoque que da seguimiento histórico al hilo que han dejado algunas de las doctrinas filosóficas formuladas y discutidas en Occidente. Esto significa que se revisarán los diversos problemas filosóficos planteados como relevantes, en un periodo sumamente extenso, originados en las culturas mediterráneas hace más de dos milenios, para después expandirse hacia



▪ Hegel menciona que la historia de la filosofía debe considerarse una subdisciplina de la filosofía.

otras regiones centroeuropeas primero, y unos siglos más tarde hacia el resto de Occidente. Durante el desarrollo de este seguimiento de un conjunto de doctrinas filosóficas será muy conveniente tener en cuenta algunos factores que se mantuvieron en juego para la formulación de problemas filosóficos y los planteamientos que a dichos problemas intentan dar respuestas. En este sentido, considerar el *factor histórico-cultural* en el que se enmarcó el desarrollo de una doctrina filosófica, indica que los problemas abordados responden en gran medida a las necesidades y expectativas que privaron en una comunidad o sociedad en un momento determinado. Por otra parte, *el factor biográfico* refiere a las circunstancias concretas en las que se desarrollaron mujeres y hombres al formular doctrinas respecto de algún problema filosófico en específico. Este factor es importante porque informa sobre la manera en que personajes concretos tradujeron un contexto histórico específico formulando doctrinas filosóficas que proporcionarían respuestas a las preocupaciones e inquietudes de su tiempo.



- Estudiar el factor histórico-cultural y el factor biográfico para entender cómo surgen las doctrinas filosóficas.

La amplitud de doctrinas filosóficas a lo largo de la historia requiere por otra parte considerar ciertos periodos de desarrollo. En este sentido es importante contar con una noción mínima de los periodos históricos en los que se desarrolló y evolucionó la formulación de las doctrinas filosóficas.

Periodos del pensamiento filosófico

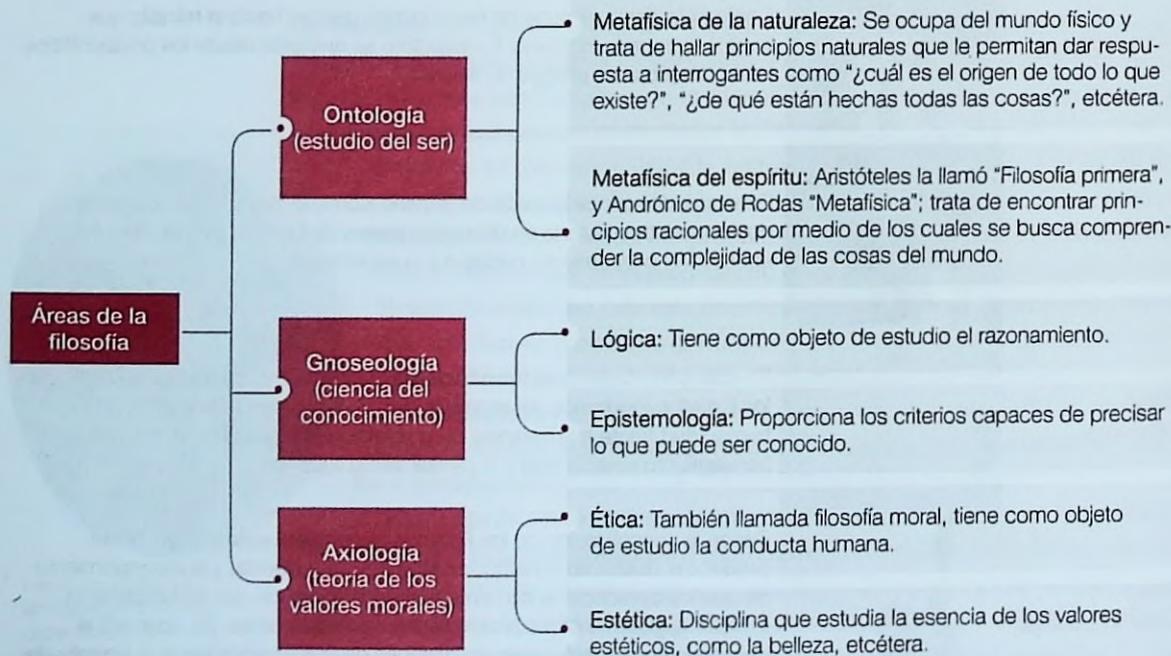
<p>Antigüedad</p>		<p>Contempla desde el auge de las ciudades griegas hasta el tránsito que implicó el Imperio Romano. En este libro se revisarán desde los presocráticos hasta las escuelas griegas de filosofía.</p>
<p>Edad Media</p>		<p>Este periodo abarca la caída del Imperio Romano hasta la consolidación de las ciudades-Estado en diferentes partes de Europa; en este libro se abarcará el pensamiento cristiano y la escolástica.</p>
<p>Edad Moderna</p>		<p>En este periodo se da el tránsito de las ciudades-Estado a la formulación de los Estados modernos del siglo XVIII, con el debate sobre la Ilustración de la humanidad frente a la herencia de la tradición. En este libro abordaremos el pensamiento renacentista y el pensamiento ilustrado.</p>
<p>Edad Contemporánea</p>		<p>Desde la consolidación de los Estados nacionales hasta el siglo XX. Se produce el desarrollo e institucionalización de la ciencia, y el reconocimiento de que los derechos de los seres humanos sobre los que se fundamenta su valor e igualdad con sus semejantes son inalienables. Se abarcará el pensamiento moderno gestado después de la Ilustración hasta la filosofía de los siglos XX y XXI.</p>

NO PIERDAS DE VISTA

- 1** Según el cuadro anterior "Periodos del pensamiento filosófico", analiza las diferencias y explica por qué hubo cambios en cuanto a las inquietudes filosóficas de cada periodo. Anota tus observaciones en el siguiente espacio.
-
-
-

Áreas básicas de la filosofía

Resta señalar que, como se mencionó antes, a lo largo de este extenso periodo en el que se desarrollaron numerosas doctrinas filosóficas, éstas se fueron especializando en ámbitos de problemas específicos. Actualmente resulta más fácil reconocer la diversidad de áreas en las que se ocupa de estudiar la filosofía, pero es importante destacar que esta diversificación fue construyéndose conforme fueron madurando la formulación de las doctrinas filosóficas. Con base en lo anterior y para hacer más didáctico y sencillo el estudio de los diferentes campos de estudio de la filosofía, se ofrece a continuación una tipología estándar:



Fragmentos filosóficos

- Lee el siguiente texto:

Filosofía

Por filosofía se han entendido principalmente dos cosas: una *ciencia* y un *modo de vida*. La palabra *filósofo* ha envuelto en sí las dos significaciones distintas del hombre que posee un cierto saber y del hombre que vive y se comporta de un modo peculiar. Filosofía como ciencia y filosofía como modo de vida, son dos maneras de entenderla que han alternado y a veces hasta convivido. Ya desde los comienzos, en la filosofía griega, se ha hablado siempre de una cierta *vida teórica*, y al mismo tiempo todo ha sido un saber, una especulación. Es menester comprender la filosofía de modo que en la idea que de ella tengamos quepan, *a la vez*, las dos cosas. Ambas son, en definitiva, verdaderas, puesto que han constituido la realidad filosófica misma. Y sólo podrán encontrarse la plenitud de su sentido y la razón de esa dualidad en la visión total de esa realidad filosófica; es decir, en la historia de la filosofía.

Hay una indudable implicación entre los dos modos de entender la filosofía. El problema de su articulación es, en buena parte, el problema filosófico mismo. Pero podemos comprender que ambas dimensiones son



inseparables, y de hecho nunca se han dado totalmente desligadas. *La filosofía es un modo de vida, un modo esencial que, justamente, consiste en vivir en una cierta ciencia y, por tanto, la postula y exige. Es, por tanto, una ciencia la que determina el sentido de la vida filosófica.*

Julián Marías, "Introducción", *Historia de la filosofía*, p. 39.

Reflexiona

- Julián Marías apunta que hay dos formas de entender a la filosofía: como ciencia y como modo de vida. A partir de lo que has revisado en este capítulo, elabora dos listas en una página especial de tu cuaderno, en la que anotes argumentos a favor de cada una.
- Discute en tu grupo los argumentos que encontraron, y anota a continuación a qué conclusión llegaste. ¿Qué es para ti la filosofía?

Define

- 1** Explica dos características de los problemas filosóficos.

- 2** Con las ideas que se han expuesto, escribe cómo definirías el trabajo de la filosofía

- 3** ¿Qué es la ética?

Compara

- 1** ¿Qué diferencia hay entre una teoría filosófica y una teoría científica respecto a los "problemas"?

- 2** ¿Qué distingue a la religión de la filosofía?

- 3** ¿Cómo interpretas la relación entre la filosofía y su historia?

Comenta

- 1** Como viste, en los distintos periodos de la historia las personas se plantean preguntas con contenido e inquietudes filosóficas. Formula tres preguntas sobre tu entorno e indica a qué área de la filosofía le correspondería abordarlas.

- 2** Indica a qué área de la filosofía pertenecen estos problemas:

- ¿El conocimiento es valorable porque nos ayuda a mejorar nuestras circunstancias de vida? _____
- ¿Cómo se podrían definir las características de la belleza? _____
- ¿Por qué es importante evaluar moralmente nuestros actos? _____

Justifica tu respuesta

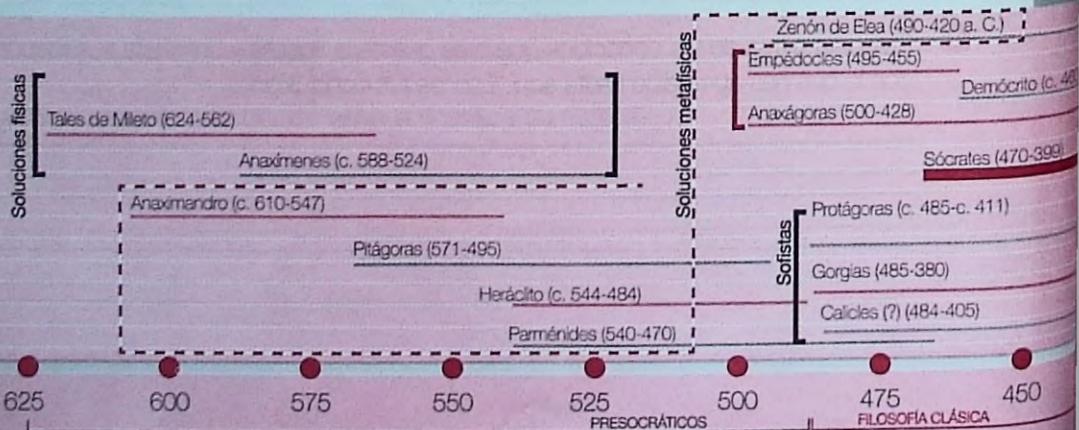
- 3** Preguntar a tres de tus conocidos qué cree que es la filosofía y contrasta sus respuestas con lo que has aprendido hasta aquí. Escribe tus conclusiones.

UNIDAD II

Origen e inicios de la filosofía en Grecia

Contenidos:

- Los griegos • El problema de la naturaleza en el periodo clásico
- El problema del ser humano en el pensamiento griego •





Soluciones pluralistas

Aristóteles (384-322) Clasificación de las ciencias

"Conócete a ti mismo"

Platón (c. 427-347) Concilia el mundo de las cosas con el de las ideas

Epicuro (341-270) Materialismo y placer

Zenón de Citio (c. 334-262)

425

400

375

350

325

300

275

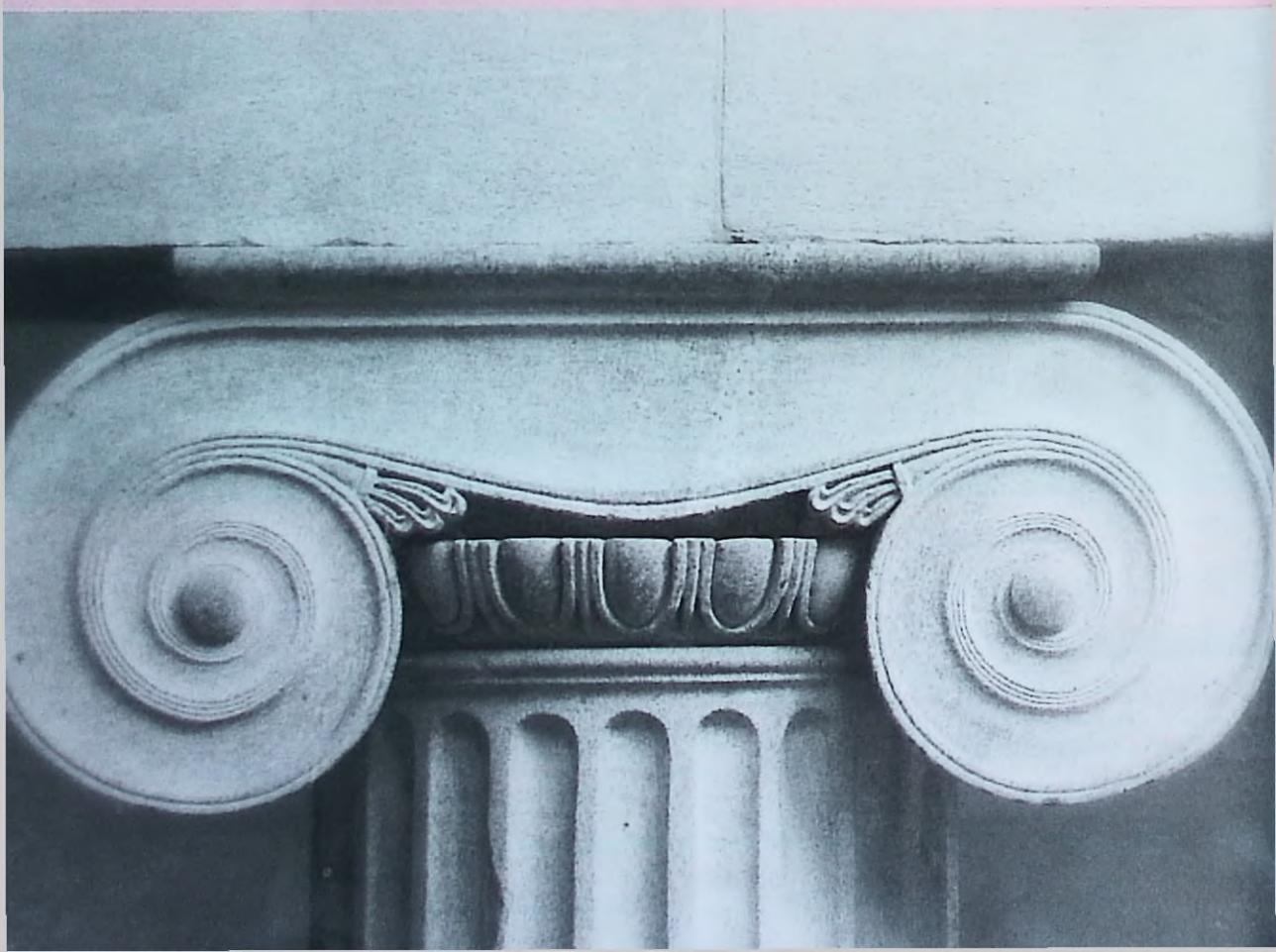
250 a. C.

ESCUELAS HELENÍSTICAS

Capítulo 2 • Los griegos

Contenidos:

- Los presocráticos
- Del mito a la filosofía
- El problema de la *physis* y sus diferentes respuestas
- Soluciones físicas y metafísicas al problema de la *physis*
- Soluciones pluralistas al problema de la *physis*



Los presocráticos

“¿Por qué la filosofía surgió en Grecia?”. Durante varios siglos, se creyó que la respuesta a esta pregunta era simple y categórica, pues se pensaba que el surgimiento de la filosofía había dependido de las características particulares que distinguieron a la región griega hace más de dos mil ochocientos años. Sin embargo, en las últimas décadas los especialistas que estudian el tema han ofrecido una interpretación diferente al respecto; principalmente porque se ha discutido que las circunstancias que propician el nacimiento de un conjunto de ideas relevantes en una civilización sobre su propia existencia y con un contenido filosófico son, en realidad, innumerables y no únicas de alguna cultura en específico.

Es importante recordar que al igual que en Grecia, otras civilizaciones previas y con una complejidad parecida (lengua escrita, sistema de gobierno, religión instituida y estructura económica de satisfacción de bienes consolidada) también fueron capaces de desarrollar sus propias reflexiones filosóficas. Aquí se estudiará entonces, el pensamiento filosófico que emergió en Grecia, debido a un entramado cultural, social y político muy complejo desarrollado a partir del siglo VIII a. C. en esa región específica del área mediterránea de Europa.

Lo que hace particular a la filosofía nacida en Grecia es que ella constituye el precedente fundamental para la visión que se tiene sobre el mundo en Occidente. En ese sentido, puede rastrearse el nacimiento de una tradición filosófica que, tal y como veremos a lo largo de este libro, se ha bifurcado en numerosas doctrinas en Occidente desde entonces. Esto motivó a algunos historiadores a poner atención a las circunstancias geográficas que permitieron la consolidación de distintos conglomerados humanos en Grecia, los cuales, asentados en una región común y bajo el uso de una misma lengua, configuraron las condiciones necesarias para que floreciera una cultura tan peculiar que hizo posible la constitución de numerosas *polis*. Esas circunstancias pueden ser estudiadas a profundidad, pero a continuación únicamente se señalarán los aspectos cruciales que permitieron que en Grecia se desarrollara una visión filosófica del mundo hace más de dos mil años.

El registro de los primeros pasos para la confección de esa filosofía es bastante lejano y aún algo confuso: los historiadores que han estudiado el tema coinciden en identificar un primer periodo de la filosofía griega en la obra de un conjunto variado de personajes denominados



- La filosofía nacida en Grecia resulta fundamental para la visión del mundo que prevalece en Occidente.



- Las *polis* griegas, o ciudades-Estado, permitieron el inicio de las reflexiones filosóficas.

filósofos presocráticos, que va del siglo VIII a. C. al VI a. C. Se conjetura que en este periodo hubo un aparato político que representaba a la *polis*, una religión politeísta instituida, así como un estado de constante guerra de las ciudades-Estado griegas con los pueblos vecinos.

La carencia de fuentes históricas directas sobre la obra de los presocráticos, como lo podrían ser manuscritos, es un problema fundamental para conocer a fondo su pensamiento. Así, lo poco que se sabe acerca de su obra se debe a la reconstrucción que hicieron filósofos posteriores, como Platón y sus discípulos Xenócrates, Heráclides de Ponto y Tírtamo o "Teofastro". Este último, por ejemplo, inició una labor **doxográfica**, sobre los filósofos antiguos: Zenón, Heráclito, Demócrito y los pitagóricos. Fueron entonces estas fuentes secundarias las que permitieron que, en el siglo XIX, algunos filósofos alemanes restablecieran la importancia de esta etapa filosófica en la historia de Occidente.

Glosario

doxografía. Obra dedicada a recoger los puntos de vista y opiniones de filósofos y científicos del pasado.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1** Observa las imágenes, discute con tus compañeros e identifica a qué otras tradiciones de pensamiento antiguo no occidental hacen referencia. ¿En qué lugar y época surgieron?





- 2** ¿Por qué te parece importante estudiar la filosofía que nació en la Grecia del siglo VI a. C.?

Del mito a la filosofía

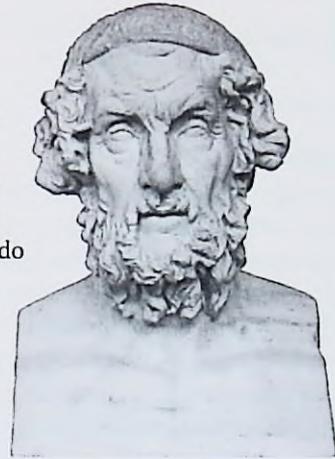
Entender la obra y relevancia de los filósofos presocráticos demanda aclarar qué tipo de problemas específicos formularon. Como se verá, los problemas que se plantearon se relacionan con una nueva inquietud o forma de comprender el mundo, muy distinta de la de carácter mitológico, considerada como la ordinaria dentro del mundo griego antes del siglo VIII a. C. Por esta razón, para diversos historiadores de la disciplina, la filosofía de los presocráticos representó un tránsito “del mito al *logos*”; es decir, que se presentó una nueva manera de sistematizar la reflexión que se hacía sobre el mundo, la cual buscaba respuestas diferentes a las provistas por la lectura mitológica de la realidad.

Como también han señalado varios filósofos, el mito tiene una complejidad propia, debido a que forma parte de una primera representación que los seres humanos han hecho sobre el mundo que habitan: en el mito se interpretan y personifican todas aquellas fuerzas de ese entorno que parecen inexplicables. En la cultura griega, la mitología puede recuperarse gracias a las narraciones especialmente de Homero y Hesíodo. A través de las obras de estos autores puede conocerse cómo la cultura griega interpretó la organización de los dioses y sus formas de comportamiento. Ambos poetas fueron la principal fuente de narraciones míticas y doctrinas informativas y educativas tradicionales (religiosas, técnicas, morales, etcétera), que integraron el *corpus* del saber griego en la etapa previa a la aparición de la filosofía, es decir, en los siglos VIII y VII a. C.

Una característica básica del mito es que ofrece una explicación total, es decir, que pretende responder a los enigmas más inquietantes acerca del universo o de la realidad total, como el origen del ser humano y de las cosas, la organización social, el ámbito de lo divino, entre otros.

La complejidad del mito radicó también en la actitud intelectual que producía: servía como base a las explicaciones anteriores. En ella, las fuerzas naturales se personifican y divinizan para explicar los fenómenos; por ejemplo, será un dios como Poseidón quien producirá todos los fenómenos relacionados con el mar. En este supuesto, se admite que todos los sucesos o fenómenos dependen de la voluntad de un dios. Dentro del mito, los fenómenos son arbitrarios, porque al depender de la voluntad de los dioses, y al ser éstos concebidos con pasiones humanas, los fenómenos dependen de una voluntad caprichosa.

El mito, sin embargo, introduce también otros elementos que equilibran estas desmedidas fuerzas sobrenaturales. Así, el destino, que no es una fuerza externa ni personificada, sino un concepto abstracto y contra el que nada pueden hacer los hombres ni los dioses, desempeña también un papel importante. El destino es, considerando lo anterior, el elemento del mito que aporta una variante en el acontecer universal, ya que lo presenta como algo ineludible.



- La mitología griega puede ser entendida a través de las obras de Homero y Hesíodo.



Conoce el conjunto escultórico más importante del arte clásico, que imbrica las obras de Homero (*Odisea*) y Virgilio (*Eneida*)
<http://goo.gl/slo4SI>



Fragmentos filosóficos

- Lee el siguiente texto:

Cosmogonía

En primer lugar existió el Caos. Después Gea la de amplio pecho, sede siempre segura de todos los inmortales que habitan la nevada cumbre del Olimpo. En el fondo de la tierra de anchos caminos existió el tenebroso Tártaro. Por último, Eros, el más hermoso entre los dioses inmortales, que afloja los miembros y cautiva de todos los dioses y todos los hombres el corazón y la sensata voluntad en sus pechos. Del Caos surgieron Erebo y la negra Noche. De la Noche a su vez nacieron el Éter y el Día, a los que alum-

bró preñada en contacto amoroso con Erebo. Gea alumbró primero al estrellado Urano con sus mismas proporciones, para que la contuviera por todas partes y poder ser así sede siempre segura para los felices dioses. También dio a luz a las grandes Montañas, deliciosa morada de diosas, las Ninfas que habitan en los boscosos montes. Ella igualmente parió al estéril piélago de agitadas olas, el Ponto, sin mediar el grato comercio.

Hesíodo, "Cosmogonía", *Teogonía*.

Reflexiona

- ¿Qué fuerzas naturales están representadas en el fragmento del mito que acabas de leer?



Si bien las preguntas filosóficas que se formularon hacia finales del siglo VII y VI a. C. no partieron del carácter arbitrario e imprevisible que el saber mítico atribuía a los sucesos y a las conductas en general, es erróneo pensar que a las explicaciones mitológicas se opuso de forma inmediata un nuevo tipo de explicación racional de los fenómenos proveniente de la filosofía presocrática. Lo que en realidad hicieron dichos filósofos fue emprender una búsqueda paulatina para explicar los elementos que conformaban al mundo.

Estos primeros filósofos exploraron sus intuiciones ante lo que advertían podía ser la existencia de elementos permanentes dentro de los fenómenos que presentan constantes cambios; de tal suerte que se preguntaron si dentro de la realidad que los circundaba y de la cual daban cuenta por la vía de los sentidos, había algo que se mantenía permanente y ante lo cual se podía entonces reducir a una constante de pocos o quizá un elemento. Fue entonces cuando surgió la trascendental pregunta sobre si existía un *arjé* (o principio funda-

▪ La aparición de la filosofía presocrática no significó una ruptura inmediata con el mito, pero sí abrió paso para que se buscaran nuevas explicaciones.

mental) que componía lo que hoy denominamos *naturaleza*. Dicho problema, al cual se le ha denominado dentro de la historia de la filosofía como el problema de la *physis*, generaría un sinnúmero de respuestas en la filosofía presocrática.

NO PIERDAS DE VISTA

1 ¿A qué problemas buscaban dar respuesta las reflexiones filosóficas de los presocráticos?

2 ¿Por qué se dice que las reflexiones de los presocráticos se distanciaron del mito?

3 ¿A qué principio se remitieron los presocráticos para desarrollar sus reflexiones?

El problema de la *physis* y sus diferentes respuestas

Los primeros filósofos griegos presocráticos avanzaron en la discusión sobre el problema de la *physis*, el cual ha sido traducido como el problema sobre la naturaleza y la sustancia de la que se compone. El término griego *physis* se deriva del verbo *phyo*, que significa 'hacer, producir'. ¿Por qué entonces el problema de la *physis* está relacionado con el problema del *arjé* de las cosas? Esto se debe a que la inquietud sobre la composición de la *physis*, de qué es lo que la produce, requiere de un principio fundamental, papel que desempeña el *arjé*. En



▪ Los presocráticos buscaron responder de una nueva manera a las interrogantes sobre la naturaleza.

otras palabras, si la palabra griega *arjé* significa 'principio', la relación que establece con la *physis* (naturaleza) es que, al preguntarse por esta última se trata de desentrañarse cuál sería el *arjé* (principio) que la conforma.

Como se podrá advertir, el planteamiento de estas preguntas establece ya algunas diferencias con respecto a las formulaciones provenientes del pensamiento mítico, pues se cuestiona cuál es la causa que configura las cosas o cuáles son los fenómenos presentes en la *physis*, para lo que ya no resulta suficiente una explicación de un principio total y uniforme, como el que proveen los mitos. Entender la *physis* se convirtió, de esta manera, en la pregunta filosófica de los primeros trabajos presocráticos tal y como veremos a continuación.

NO PIERDAS DE VISTA

1

¿Cuál es la relación entre el principio del *arjé* y el problema de la *physis*?

Soluciones físicas y metafísicas al problema de la *physis*

Soluciones físicas

Entre las varias respuestas que se propusieron para responder al problema de la *physis*, las proporcionadas por Tales de Mileto (624-562 a. C.) y Anaxímenes (circa 588-524 a. C.) pueden considerarse como "perspectivas físicas", debido a que ellos concibieron como principio de todas las cosas a los elementos observables por los sentidos como el agua o el aire.



▪ Tales de Mileto se preguntó sobre el origen de las cosas.

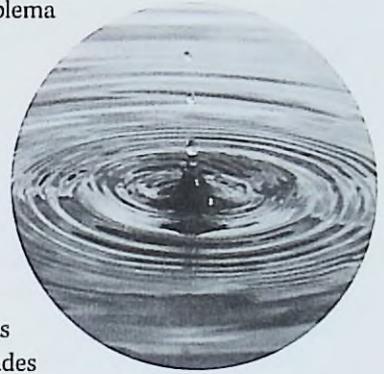
Tales de Mileto

Para Aristóteles, Tales de Mileto fue el iniciador de la filosofía en Grecia, pues fue quien se formuló la pregunta sobre el origen y principio de las cosas. Dicho problema fue el del *arjé* o principio de las cosas, es decir, la preocupación por encontrar el elemento del cual éstas proceden cuando aparecen y al cual regresan cuando dejan de ser

lo que son. Las afirmaciones de Tales de Mileto relacionadas con este problema giran en torno a tres principios:

- La Tierra flota sobre el agua.
- El agua es el principio de todas las cosas.
- Todas las cosas están llenas de dioses (o espíritus).

Como podrá notarse, la primera afirmación “la tierra flota sobre el agua” es todavía una repercusión de las ideas mitológicas de los siglos VIII y VII a. C. La tercera ha sido objeto de las más variadas interpretaciones: algunos argumentan que Tales se refería a las fuerzas de la naturaleza; mientras que otros defienden que la idea de los dioses hace referencia a las propiedades de atracción que tienen algunas sustancias, como el ámbar. Sin embargo, es la segunda afirmación, “el agua es el principio de todas las cosas”, la que contiene propiamente la solución que él formuló al problema del *arjé*: Tales de Mileto consideraba que el agua es la sustancia primordial, es decir, el elemento primario de todas las cosas, porque sus observaciones lo llevaron a concluir que toda manifestación vital se da en un ambiente de humedad y que todas las cosas son húmedas por naturaleza.

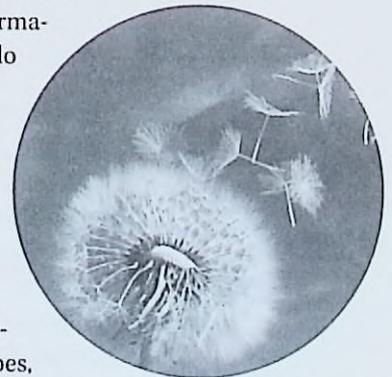


- Tales de Mileto consideraba que el agua era la sustancia primordial, el elemento primario en todas las cosas

Anaxímenes

Discípulo de Tales fue Anaximandro, y a su vez discípulo de él fue Anaxímenes. Éste último fue quien dio continuidad a la perspectiva de encontrar el principio físico del que está compuesto el mundo natural. Al igual que Tales, Anaxímenes propuso como principio de las cosas un elemento observable y por esa razón ambas soluciones se pueden considerar como físicas; pero a diferencia de Tales de Mileto. Anaxímenes señaló que el aire era el principio de todas las cosas. Su razonamiento señalaba que el aire, para fungir como constitutivo universal, necesitaba tener básicamente dos características: ser transformable y ser infinito. El aire es transformable, es decir, puede adoptar cualquier forma y, además, es infinito y, por eso, no se agota en las múltiples transformaciones. Anaxímenes comparó al aire con el aliento o sople que sostiene nuestro cuerpo a modo de alma; afirmaba: “Así como nuestra alma, que es aire, nos sostiene, así también el sople y el aire rodean el mundo entero”.

La Tierra, según Anaxímenes, era como una mesa (o una tabla) sostenida sobre el aire; de igual manera que los astros, aunque éstos fueran de materia ígnea. Del aire, como sustancia primaria, resultaron todas las cosas, mediante un proceso de dilatación (*aráiosis*) y condensación (*pyknosis*). El proceso transformativo se opera en esta forma: cuando el aire se dilata se hace cálido y ligero, y se transforma en éter; por el contrario, cuando se condensa, se hace frío y pesado y, según que se condensa más y más, va adquiriendo la forma de viento, nubes, agua, tierra, piedras y de todas las cosas. Uno de los méritos de Anaxímenes fue haber presentado, como puede verse, una teoría de la transformación.



- Anaxímenes señaló que el aire era el principio de todas las cosas.

APLÍCALO EN TU VIDA

1 Lee estos dos fragmentos.

Anaxímenes

Del aire, decía, proceden las cosas que son, que han sido y serán, los dioses y las cosas divinas, en tanto que las demás proceden de su descendencia (de la sustancia fundamental).

Del propio modo, pregonaba "que nuestra alma, que es aire, nos sostiene; el soplo y el aire rodean el mundo entero".

La forma del aire es la siguiente: allí donde es más igual, es invisible para nosotros; pero, el frío y el calor, la humedad y el movimiento, lo hacen visible. Está siempre en movimiento, porque si no lo estuviera no cambiaría tanto como cambia.

Se convierte en diversas sustancias por virtud de su rarefacción y condensación.

Aecio, Hipólito: *Doxógrafos*.

Tales de Mileto

[...] Tales, fundador de esta filosofía, considera el agua como primer principio. Por esto llega hasta pretender que la Tierra descansa en el agua; y se vio probablemente conducido a esta idea, porque observaba que la humedad alimenta todas las cosas, que lo caliente mismo procede de ella, y que todo animal vive de la humedad y aquello de donde viene todo, es claro, que es el principio de todas las cosas. Otra observación le condujo también a esta opinión. Las semillas de todas las cosas son húmedas por naturaleza y el agua es el principio de las cosas húmedas.

Aristóteles, *Metafísica* I: 3

2 ¿Qué relación piensas que hay entre las ideas de Tales de Mileto y Anaxímenes con su entorno? ¿Cómo verían el mundo hoy, por ejemplo, que enfrentamos el cambio climático? Escribe una breve reflexión.

Soluciones metafísicas

A diferencia de Tales y Anaxímenes, otros filósofos renunciaron a postular una solución física a la pregunta por la *physis* y propusieron, en contraparte, respuestas que apelaban a entidades a las que sólo se accede a través del ejercicio de reflexión: no son propiamente entidades observables por los sentidos. Por esta razón, las respuestas de estos filósofos presocráticos han sido calificadas como

metafísicas. Aquí se expondrán únicamente las respuestas de Anaximandro de Mileto (circa 610-547 a. C.), Pitágoras (571-495 a. C.), Heráclito de Éfeso (circa 544-484 a. C.) y Parménides (540-470 a. C.), así como la defensa de Zenón de Elea (490-420 a. C.) sobre los postulados de este último.

Anaximandro de Mileto

Para Anaximandro, el principio del cual proceden todas las cosas no podía ser una cosa determinada, como el agua, sino que debía ser algo indeterminado, infinito, inmortal, capaz de gobernarlo todo, al cual llamó *ápeiron*. La posición de Anaximandro no sólo parecía lógica, sino que ofreció una nueva perspectiva para la comprensión del *arjé*. En efecto, el principio fundamental tenía que ser indeterminado, ya que solamente lo indeterminado podría recibir determinaciones; por otro lado, también tenía que ser infinito y causa del orden para que no se agotase y pudiera seguir conduciendo los movimientos procedentes de él.

Con Anaximandro, el *arjé* como principio primordial adquirió su perfil más completo:

- Indeterminado e infinito
- Fuente de justicia y gobierno
- Dinámico en sí mismo, por contener la oposición de los contrarios

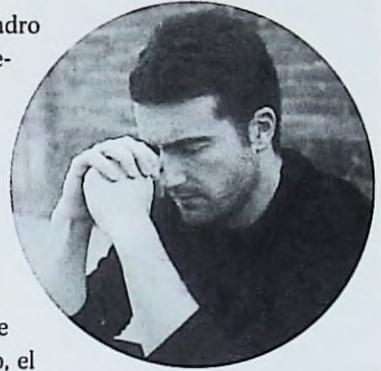
Pitágoras y los pitagóricos

Con el nombre de pitagóricos se conoció a los miembros de una comunidad o escuela fundada por Pitágoras, en la segunda mitad del siglo VI a. C. Esta escuela, si bien era de carácter religioso, también se consagraba al estudio del problema de la *physis* en términos filosóficos.

Los pitagóricos hicieron muchos descubrimientos en el campo de las matemáticas, por el cual demostraron especial interés, como por ejemplo, la formación de progresiones por adición y multiplicación, la teoría de las proporciones, así como la commensurabilidad entre la diagonal y los lados de un cuadrado, que hoy día se conoce como *el teorema de Pitágoras*.

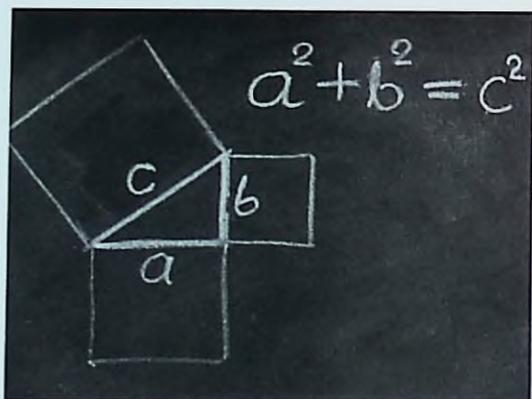
Este grupo de filósofos observó cómo múltiples propiedades y comportamientos de los seres se pueden formular matemáticamente; de aquí concluyeron que todos los seres —tanto lo que son, como sus comportamientos— son formulables matemáticamente. Los pitagóricos afirmaron también que esta dócil sumisión de todas las cosas a las matemáticas se debía a que los números no sólo son los principios de éstas, sino que también son principios de todo en general; en otras palabras, aseguraban que los números constituyen la naturaleza misma del universo.

En la escuela pitagórica, el problema de la *physis*, entendida como *arjé*, tuvo que ser tratado dentro de una concepción matemática; por esta razón, la *physis* se convertiría en la determinación concreta de números, especialmente del número perfecto, que es el *tetraktis*. Por otra parte, ya que lo par y lo impar son, a



■ Las soluciones metafísicas apelan a entidades únicamente accesibles mediante la reflexión.

▶ Para los pitagóricos, todos los seres son formulados matemáticamente



- Uno de los más célebres descubrimientos de Pitágoras es el teorema que aún conserva su nombre.

Glosario

devenir. Forma particular de cambio; mutación absoluta o sustancial. Según Heráclito se trata de un continuo dejar de ser, seguido, también, de un continuo llegar a ser.

Glosario

antítesis. Oposición o contrariedad de dos juicios o afirmaciones.

Heráclito de Éfeso

Para Heráclito, el primer carácter esencial que se descubre en la realidad es su constante y universal mutabilidad. Se trata de un continuo dejar de ser, seguido también de un continuo llegar a ser. Devenir, *logos* y oposición son tres conceptos que pueden dar forma a la posición de Heráclito.

Dos símbolos eran preferidos por Heráclito: el río y el fuego. En el primero hay movimiento y cambio que perciben los sentidos. En el segundo hay cambio que no es perceptible sensiblemente. El río simboliza los cambios accidentales, como los de lugar y los cuantitativos. El fuego representa los cambios sustanciales, es decir, la transformación. Por esta razón, al fuego lo consideraba Heráclito como la *physis* o naturaleza del universo y de las cosas en general.

En la doctrina de Heráclito, el *logos* es la legalidad sustancial del universo; es lo que viene a dar la racionalidad a los cambios, al movimiento, al devenir; es la ley interna del devenir universal; es el principio que gobierna las transformaciones sustanciales de la *physis*. Decía Heráclito que "el universo es fuego (cambio) que se enciende y se apaga según medidas".

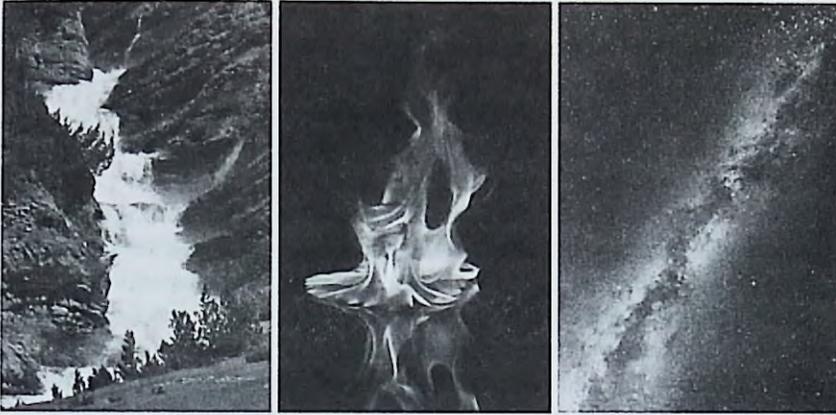
El tercer concepto clave es la oposición o lucha de los contrarios, porque dicha oposición es la ley que rige el universo. Lucha de los opuestos no significa destrucción; al contrario, es complementación, es equilibrio y armonía dinámica entre las tensiones opuestas de los contrarios. Es opinión general que el alumbramiento de la dialéctica se encuentra en Heráclito.

Parménides

Parménides adoptó una posición *antitética* frente a las afirmaciones de Heráclito. Entre las soluciones metafísicas al problema de la *physis*, es la de Parménides la más pura; no sin razón se consideró no sólo el metafísico de la escuela eleática, sino el primer metafísico de la filosofía. Respecto de la *physis*, él no estaba de acuerdo con que

su vez, los principios de los números y representantes de otras muchas oposiciones, también serán el *arjé* de todas las cosas. Cuando los pitagóricos hablaban de números como determinantes de la *physis*, los estaban concibiendo como la proporción y medida que debía haber en cada ser.

La concepción matemática de todos los seres, defendida inicialmente por los pitagóricos, entró en crisis a finales del siglo VI y principios del siglo V a. C., al ponerse de manifiesto que era imposible expresar aritméticamente algunas situaciones espaciales concretas, por ejemplo, la conmensurabilidad de la diagonal de un cuadrado de lado 1, ya que al aplicar su propio teorema (de Pitágoras) se obtiene que la longitud de la diagonal es $\sqrt{2}$, y esto es la expresión de algo irracional.



- Frente al río y el fuego que en Heráclito representaban el devenir, Parménides habla del ser inmóvil, único y perfecto.

se le concibiera como constituida por uno o varios elementos especiales (aire, agua, etcétera) ni por la oposición de contrarios, como pensaron Anaximandro, los pitagóricos y, sobre todo, Heráclito, porque la *physis* (la naturaleza) es ser y únicamente ser. Según Parménides, lo único que podía decirse de las cosas en general, es decir, de lo real, es que *es*, que *es ser*. Siendo esto así, la primera connotación del ser es “que el ser debe ser”. Las explicaciones de Parménides quieren tan sólo explicar que a toda existencia del ser humano se le plantea una necesidad de dirigirla. Esta necesidad de dirección es por diferentes circunstancias un deber ser que todo sujeto adopta.

De dichos principios, Parménides dedujo todo su sistema. Si sólo el ser es, entonces debe caracterizarse como único, increado, inmóvil, inmutable, continuo, indivisible, finito. El ser es único; de no serlo, existiría algo que no fuera ser y, como ya quedó asentado, el no-ser no existe. El ser es continuo e indivisible, pues la no continuidad y la divisibilidad supondrían la presencia del no-ser entre ser y ser. El ser, por último, es finito. Si el ser fuera infinito, querría decir que algo le falta, lo cual es inadmisibles porque está terminado, es perfecto. El ser solamente es infinito en el tiempo porque es eterno. El análisis anterior sobre las características del ser, decía Parménides, se descubre mediante la vía de la verdad, o de la razón, que es la única vía correcta de investigación.

Zenón de Elea

Tres son los miembros principales de la escuela eleática: Jenófanes, Parménides y Zenón. El primero es el iniciador; el segundo es el metafísico o exponente principal; el tercero, discípulo de Parménides, defiende las teorías eleáticas mediante unos argumentos tan especiales que le valieron, según la opinión de Aristóteles, ser considerado como el inventor de la dialéctica.

Si bien Zenón de Elea no aportó respuesta alguna al problema de la *physis*, la historia de la filosofía lo recuerda por tener el mérito de haber iniciado la dia-



Aprende un poco más de los filósofos presocráticos en este sitio:
<http://goo.gl/GomKfs>

Glosario

aporía. Enunciado que expresa o que contiene una inviabilidad de orden racional.

lética al disputar en torno a dicho problema. Zenón no hizo una defensa directa de la doctrina de Parménides, sino que la defendió indirectamente atacando a los adversarios en su propio terreno.

El método de Zenón era el siguiente: tomaba como premisa una proposición afirmada por los oponentes y de ella infería casi siempre dos conclusiones contradictorias, demostrando así que la premisa tenía que ser imposible. A estos argumentos **aporéticos** se les conoce como las *antinomias* o las *paradojas de Zenón*. Tales paradojas ocuparon la atención de los pensadores, no sólo de su tiempo, sino también de los posteriores; y continúan siendo tema de reflexión para los contemporáneos. Los matemáticos encuentran en ellas el inicio de la teoría de las series y, en general, del cálculo infinitesimal.

Se conocen varios argumentos de Zenón: unos van contra la unidad y la pluralidad; otros contra el espacio y la divisibilidad; otros más contra el movimiento.

Los argumentos contra la unidad y la pluralidad toman como premisa una afirmación de los contrincantes, especialmente de los pitagóricos, según los cuales cada una de las cosas que existen resultan de una suma de unidades. Zenón argumentaba: cada unidad tiene magnitud o no la tiene. En el primer caso, la unidad se puede dividir y las partes seguirán teniendo magnitud. En el segundo caso, la unidad no existe y por más unidades que se agreguen, nada resultará. En otras palabras, las cosas serán infinitas en número y cada una infinitamente grande o no existirán.

Respecto de los otros temas, como el espacio y el movimiento, Zenón adoptaba la misma actitud: no defendía un concepto especial de espacio o de movimiento, sino que trataba de demostrar que la concepción de los enemigos del eleatismo no era apta para explicar la realidad. De estos argumentos, los más famosos son tres:

- El del atleta que pretende atravesar el estadio y ni siquiera puede llegar a la mitad.
- El del velocísimo Aquiles, que no pudo alcanzar a una tortuga.
- El de la flecha que, al ser disparada, no se mueve y sin embargo da en el blanco.



▪ Zenón es recordado por haber iniciado la dialéctica.

NO PIERDAS DE VISTA

1 De las soluciones o propuestas vistas hasta ahora, ¿cuál te parece más sólida? Explica por qué.

Fragmentos filosóficos

- Lee los siguientes fragmentos, en los que se demuestran las diversas explicaciones metafísicas al problema de la *physis*.

Anaximandro de Mileto

Anaximandro dijo que el principio y el elemento de las cosas es lo indeterminado, siendo el primero en dar ese nombre al principio. Dice que éste no es ni agua ni ninguno otro de los llamados elementos, sino una naturaleza distinta, indeterminada, de la cual surgen todos los cielos y los mundos que hay en ellos. [...] Éste no atribuyó el origen de las cosas a ninguna alteración del elemento, sino a la separación de los contrarios en virtud del movimiento eterno.

Teofrasto, Physicondoxon.

Los pitagóricos

Tetraktis se llama el número que, conteniendo los cuatro primeros, forma el más perfecto de todos, que es el número 10, pues $1 + 2 + 3 + 4 = 10$ [...] el *tetraktis* tiene en sí la fuente y la raíz de la eterna naturaleza, ya que es el logos del universo, de lo espiritual y de lo corporal.

Sexto Empírico, Adv. Math.

Heráclito de Éfeso

22. Todas las cosas son transformaciones del fuego y el fuego transformación de todas las cosas, como el oro de las mercancías y las mercancías del oro.

41-42. No podrás embarcar dos veces en el mismo río, pues nuevas aguas corren siempre tras las aguas.

Heráclito, Fragmentos.

Parménides

Ven, ahora, pues quiero decirte —y tú presta oídos a mis palabras y guárdalas en ti mismo— las dos únicas vías de investigación que se pueden concebir. La primera que el ser es y es imposible que no sea, es la vía de la creencia porque la verdad es su compañera. La segunda, que el no ser no es y no es necesario que sea; éste, te lo digo, es un sendero por el que nadie puede aprender nada. Porque tú no puedes conocer lo que no es —eso es imposible— ni expresarlo, porque son la misma cosa lo que puede ser pensado y puede ser.

Parménides, Poema sobre la naturaleza.

Zenón de Elea

2. Si existiera el espacio, estaría en alguna parte, pues todo lo que es está en alguna parte y lo que está en alguna parte está en un espacio. Por lo tanto, el espacio estará en el espacio y así hasta el infinito. Luego, el espacio no existe.

4. Tú no puedes llegar al extremo de un estadio. Tú no puedes atravesar un infinito número de puntos en un tiempo finito, pues tendrías que atravesar la mitad de la distancia antes de atravesar el todo, y la mitad de esta mitad antes de poder franquear la primera. Y así hasta el infinito.

Zenón de Elea, Fragmentos.

Reflexiona

- Elabora en tu cuaderno un cuadro comparativo en el que resumas la solución de cada uno de los filósofos y en el que destagues algunas de las razones de sus diferencias.

Soluciones pluralistas al problema de la *physis*

Las posiciones radicalmente opuestas sostenidas por Heráclito y por Parménides, en relación con el problema de la *physis*, dieron lugar a un hecho filosófico muy relevante que se conoce como la *antinomia Heráclito-Parménides*. La relevancia de este hecho consiste en que, a partir de ese momento, todos los sistemas o aportaciones filosóficas debieran tenerlo en cuenta para defender o atacar, parcial o totalmente, alguna de las dos posiciones. Los filósofos que siguieron inmediatamente, Empédocles (495-455 a. C.), Anaxágoras (500-428 a. C.) y Demócrito (circa 460-370 a. C.), trataron de conciliar las dos posiciones, para lo cual, al abordar el problema de la *physis*, formularon soluciones pluralistas.

Empédocles

La solución que propuso Empédocles al problema de la *physis* fue conciliadora y pluralista. Pluralista porque, como sustrato último de todas las cosas, propuso cuatro elementos. Conciliadora porque afirmaba que, en la realidad, se daban tanto el ser inmutable de Parménides como el cambio constante de Heráclito. Lo primero se encuentra en cada uno de los cuatro elementos; lo segundo se produce cuando estos cuatro elementos se mezclan de diferentes maneras mediante la acción del odio y del amor.

A los cuatro elementos, que son el aire, el agua, la tierra y el fuego, Empédocles los llamó "raíces de todas las cosas", indicando así que de ellos provienen todos los objetos. Empédocles aclaró que el hecho de que los objetos provengan de los cuatro elementos no quiere decir que éstos se transformen, sino que solamente se mezclan en diversas proporciones. No puede haber transformación de los elementos porque el ser de cada uno es inmutable y eterno.

La causa que impulsa la aparición y desaparición de todos los seres, mediante la mezcla de los elementos, es la acción de dos fuerzas: el amor y el odio. Cada una va teniendo predominio sobre la otra, de acuerdo con el ciclo natural del cosmos. Cada ciclo cósmico tiene cuatro estadios: en un primer estadio hay dominio del amor y, por esta razón, todas las cosas estaban mezcladas formando un todo unitario; el segundo estadio es de transición, porque se inicia la intervención de la discordia y las cosas se empiezan a separar; en el tercer estadio hay dominio del odio y, como consecuencia, los elementos se separan totalmente formando cuatro masas homogéneas; y, finalmente, el cuarto estadio también es de transición: el amor regresa y empiezan a aparecer nuevas formas sensibles a medida que los elementos se van mezclando.



- Empédocles encontró una solución conciliadora y pluralista, constituida por cuatro elementos: aire, agua, tierra y fuego.

Anaxágoras

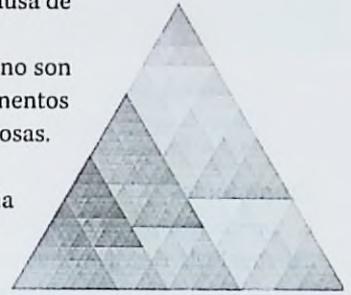
La solución propuesta por Empédocles al problema de la *physis*, en cierto modo fue también un esquema para las siguientes soluciones, ya que él propuso que no sola-

Para Empédocles, dos fuerzas impulsan la aparición y desaparición de los seres: el amor y el odio.

mente se explicara el sustrato, que es donde se da el ser, sino también la causa de los cambios o movimientos.

Respecto del sustrato, o últimos elementos, Anaxágoras opinaba que no son cuatro, como propuso Empédocles, sino en número infinito. Dichos elementos son inmutables, cualitativamente distintos y son las semillas de todas las cosas. Aristóteles llamó *homeomerías* a estos elementos o semillas.

En relación con el aspecto material de las cosas, hay bastante diferencia en las teorías de Empédocles y de Anaxágoras. Cuando un objeto —diría Empédocles— se divide lo suficiente, llegaríamos a las cuatro raíces o elementos. Anaxágoras, por el contrario, sostiene que, por muy lejos que llevemos la división de las cosas, nunca llegaremos a una parte tan pequeña que no contenga algo de todas las cosas.



- Según Anaxágoras, no importa el número de divisiones al que se someta un objeto, pues siempre se hallaría en las partes resultantes una porción de todas las demás cosas.

La explicación de la posición anaxagórica es la siguiente: por una parte, nunca es posible alcanzar el último grado de pequeñez, ya que, por división, no se puede lograr que algo deje de ser lo que es; por otra parte, por muy alto que sea el grado de pequeñez que se obtenga, en las porciones resultantes siempre habrá una porción de todas las demás cosas. Anaxágoras atribuía la causalidad de los movimientos y cambios a una entidad inmaterial que él llamaba *nous* (mente). Dicha entidad posee las siguientes características: infinita, autónoma, conocedora de los cambios, y la que produce y ordena los movimientos que se dan en la realidad.

Demócrito

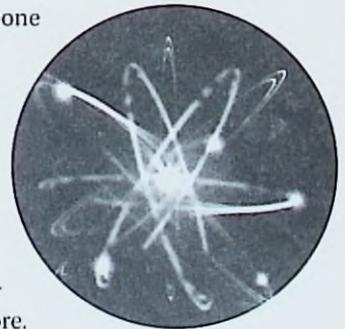
La causa material de todas las cosas son los átomos, aunque, en sentido estricto, más bien debemos reconocer lo lleno y lo vacío como principios últimos de la realidad. En otras palabras, los principios últimos son el ser y el no-ser. El ser es lo lleno, es decir, los átomos; el no-ser es el vacío, es decir, el espacio.

Demócrito llamó *átomos* (esto es, sin división) a las partículas más pequeñas que pueden darse en los cuerpos, las cuales, por ser las últimas, son indivisibles. Dichas partículas o átomos son compactos, inmutables (son el ser de Parménides), infinitos en número y están dispersos en el espacio vacío.

El atomismo de Demócrito es cuantitativo, porque en los átomos sólo pone diferencias por la forma, por el orden o por la posición.

Demócrito estuvo de acuerdo con los eleatas en la inmutabilidad del ser, lo cual se da en cada átomo; pero sí admite el movimiento y la pluralidad de seres. Los eleatas rechazaron estas dos cosas, porque ambas suponen la existencia del no-ser. Para Demócrito no hubo problema en su admisión, ya que él sí reconocía la existencia del no-ser. El vacío o no-ser es lo que hace posible el movimiento y los cambios.

Como causa del movimiento él aducía la propia naturaleza de los átomos. Ellos son principios cinéticos, ya que poseen esta fuerza desde siempre. Los movimientos secundarios o derivados se deben a choques entre los propios átomos, pues éstos, al ir cayendo, los más pesados alcanzan a los más ligeros y se producen movimientos circulares.



- Demócrito desarrolló el concepto de átomo, como unidad indivisible que constituye los cuerpos.



Fragmentos filosóficos

- Lee los siguientes fragmentos, en los que se demuestran las diversas explicaciones pluralistas al problema de la *physis*.

Empédocles

6. Aprende primero las cuatro raíces de todas las cosas: Zeus que brilla, Hera que da vida, Hedoneo y Nestis cuyas lágrimas son una fuente de vida para los mortales.

8. Y yo te diré otra cosa. No hay nacimiento de las cosas que perecen, ni cesación para ellas de la funesta muerte, sino sólo mezcla e intercambio de lo que ha sido mezclado. La sustancia es un nombre dado a estas cosas por los hombres.

16. Pues así como ellos (Odio y Amor) fueron antes, así también serán después; y nunca, según me parece, estará el tiempo ilimitado privado de este par.

17. Estas cosas no cesan nunca de cambiar de lugar, reuniéndose todas en un momento dado por efecto del Amor y llevadas en otro momento en dirección opuesta por la repulsión del Odio.

Empédocles, Poema de la naturaleza (fragmentos).

Anaxágoras

1. Todas las cosas estaban reunidas, a la vez infinitas en número y en pequeñez, porque lo pequeño también era infinito.

3. No hay un último grado de pequeñez entre lo que es pequeño, porque siempre hay algo más pequeño, pues es imposible que lo que es cese de ser por división.

11. En cada cosa hay una porción de todas las demás, excepto en el *nous*, y hay algunas cosas en las que también hay *nous*.

12. [...] Y todas las cosas que están mezcladas, separadas y distinguidas, son conocidas por el *nous*. Y el *nous* ha ordenado todas las cosas que debían ser, y todas las que fueron y no son ahora, y las que son.

Anaxágoras, Fragmentos.

Demócrito

Leucipo y su amigo Demócrito admiten por elementos lo lleno y lo vacío, o, usando de sus mismas palabras, el ser y el no-ser. Lo lleno, lo sólido, es el ser; lo vacío y lo raro son el no-ser. Por esta razón, según ellos, el no-ser existe lo mismo que el ser. Las diferencias en los átomos son la causa de las diferencias entre las cosas. Tales diferencias, en su sistema son tres: la forma, el orden, la posición. Y así A difiere de N por la forma; AN de NA, por el orden; y Z de N, por la posición.

Aristóteles, Metafísica I, 4.

Reflexiona

- Elabora en tu cuaderno un cuadro comparativo en el que resumas las soluciones pluralistas. Identifica qué elementos de cada solución son compatibles con las posiciones de Parménides y cuáles con las de Heráclito. A continuación, escribe cuál solución te parece más interesante y por qué

Elige

- 1** ¿Cuál de las siguientes ideas o personajes tienen relación con el mito?
 - a) *Arjé*
 - b) Homero
 - c) Hesíodo
 - d) Principio de la naturaleza
 - e) Personificación de fuerzas naturales

- 2** Platón es conocido como el autor que recuperó el pensamiento presocrático, pero esta actividad en realidad fue encabezada por algunos de sus discípulos, como:
 - a) Teeteto
 - b) Senócrates
 - c) Aristóteles
 - d) Heráclides de Ponto
 - e) Tirtamo o "Teofastro"

- 3** Según Aristóteles, ¿quién es el iniciador de la filosofía?
 - a) Sócrates
 - b) Platón
 - c) Anaximandro
 - d) Tales de Mileto

- 4** ¿Cuáles son las dos afirmaciones de Tales de Mileto acerca del agua como principio de las cosas?
 - a) La tierra flota sobre el agua.
 - b) El agua reacciona con el calor.
 - c) El agua compone todas las cosas.
 - d) El agua está en constante movimiento.

- 5** Anaximandro señala que el *arjé* tiene como características el ser:
 - a) Inmóvil
 - b) Inmutable
 - c) Indeterminado e infinito
 - d) Fuente de justicia y gobierno
 - e) Dinámico en sí mismo, por contener la oposición de los contrarios

Identifica

1 Relaciona las columnas según el grupo al que pertenezca cada filósofo, en relación con la solución al problema de la *physis*.

- | | |
|---------------------------|------------------------|
| () Parménides | |
| () Demócrito | a) Solución física |
| () Tales de Mileto | |
| () Anaximandro de Mileto | |
| () Los pitagóricos | b) Solución metafísica |
| () Empédocles | |
| () Anaxágoras | |
| () Anaxímenes | |
| () Heráclito de Éfeso | c) Solución pluralista |
| () Zenón de Elea | |

2 Señala cuál es el *arjé* de las cosas según cada uno de los siguientes filósofos:

- | | |
|--------------------|-------|
| a) Tales de Mileto | |
| b) Anaxímenes | |
| c) Anaximandro | |
| d) Pitágoras | |

3 Señala tres características de las respuestas físicas al problema de la *physis*.

- 4 Define tres características de las respuestas metafísicas al problema de la *physis*.

- 5 Explica en qué coinciden las respuestas pluralistas al problema de la *physis*?

Comenta

- 1 ¿Cómo puede explicarse el tránsito del pensamiento mitológico al pensamiento filosófico planteado por los presocráticos?

- 2 ¿Por qué es considerada como aportación filosófica la comprensión matemática del mundo realizada por los pitagóricos?

Capítulo 3 • El problema de la naturaleza en el periodo clásico

Contenidos:

- La filosofía en Grecia en el periodo clásico
- Sócrates
- Platón
- Aristóteles



La filosofía en Grecia en el periodo clásico

En el periodo clásico, situado entre el siglo V y el IV a. C., tres de los más importantes filósofos para la tradición occidental desarrollaron su obra: Sócrates, Platón y Aristóteles. A este periodo también se le ha llamado *periodo antropológico*, debido a que, en sus inicios, Sócrates destacó la importancia de los problemas relativos al ser humano. Esta preocupación sobre la condición del ser humano no significó la eliminación de los problemas cosmológicos, pero sí dio como resultado que las ideas acerca de la *physis* quedaran fuertemente imbricadas con otras de igual importancia, tales como las cuestiones acerca del ser, el movimiento y el conocimiento, lo que dio como resultado un panorama más complejo respecto de la definición de las preocupaciones filosóficas.



■ El periodo clásico de la filosofía griega fue iluminado por los trabajos de Sócrates, Platón y Aristóteles.

NO PIERDAS DE VISTA

1 ¿Por qué se le conoce también como periodo antropológico al periodo clásico griego?

Sócrates

El estudio sobre Sócrates tiene la dificultad de que no se cuenta, por lo general, con fuentes directas para acceder a su pensamiento (como también ocurre con los presocráticos). Por ello, la principal fuente de conocimiento acerca de él se ha obtenido de los *Diálogos* de versión Platón, en la cual Sócrates, su personaje central, aparece magnificado. Hay también otras dos fuentes que permiten acercarse a este gran filósofo: la registrada por Jenofonte en su obra *Memorables*, en la cual se aprecia a Sócrates como digno de alabanza, pero sin tenerlo por exento de vulgaridades; y la de Aristófanes, quien considera a Sócrates como uno de los sofistas, con ideas tan confusas como las nubes, lo cual se ve plasmado en su obra llamada así: *Las nubes*. De las tres versiones, es la de Platón la que goza de mayor aceptación general.

Se piensa que Sócrates fue el primero, en sentido estricto, en provocar que el pensamiento griego situara el problema del ser humano como el más importante, debido a que no es —diría él— investigando las cosas del universo como se encuentra la verdad, sino conociéndonos a nosotros mismos. De esta preocupación central o interés mayúsculo respecto del problema del ser humano, desplegó dos importantes preguntas: ¿en qué consiste el conocimiento?, y ¿en qué consiste la actividad moral?

¿Quién fue?

Sócrates (470-399 a. C.)
Nació en Atenas, durante el esplendor de la ciudad. Se opuso a escribir textos porque pensaba que cada persona debía desarrollar sus propias ideas. A los 70 años fue acusado por un tribunal de despreciar a los dioses y corromper a sus jóvenes discípulos. Pudo defenderse o huir, pero prefirió acatar la condena: murió envenenado por cicuta, planta tóxica usada en la época para ejecutar las sentencias de muerte.

Sócrates convivió con los sofistas, pero siempre en constante polémica con ellos porque no estaba de acuerdo con su escepticismo, subjetivismo ni relativismo normativo. A diferencia de ellos, Sócrates trató de restaurar el valor de la razón humana, porque pensaba que, de lo contrario, las actividades específicamente humanas, como el conocimiento, la comunicación y la moral, no serían posibles. Las razones que Sócrates ofreció para oponerse a las posiciones subjetivistas y relativistas de los sofistas para explicar qué es el conocimiento pueden agruparse en dos ejes centrales:

1. Si cada quien entendiese de manera diferente lo que es bueno, lo justo, etcétera, sería imposible la comunicación. Por ello, es necesario que se restaure el valor del lenguaje como vehículo de significaciones *objetivas* y *válidas*.
2. Si no hubiera conocimiento válido, no habría ciencia ni moralidad, ya que la ciencia es el comienzo de la moralidad.

Según Sócrates, para llegar al conocimiento es necesario aplicar un método apropiado, consistente en dos partes, una negativa y otra positiva:

- La primera parte, la negativa, se llama *ironía* y se considera negativa porque su función es únicamente la de preparación; en ella mediante una serie de preguntas sobre determinado tema, Sócrates buscaba que su interlocutor adquiriera la conciencia de que no tenía conceptos precisos sobre el tema en discusión. El objetivo era que se reconociera que nada se sabía sobre el tema, como él mismo lo confesaba en una de sus frases célebres: "Sólo sé que nada sé".
- La segunda parte, la positiva, se llama *mayéutica* y consistía en que a partir de la observación y el análisis de casos concretos se descubría lo esencial del asunto que se estudiaba, con lo cual se formaba un concepto, y por último se formulaba una definición del objeto. Dicha definición contenía un conocimiento objetivo y universal y el objeto era siempre definido mediante una virtud, por ejemplo, el valor o la justicia.

Sócrates llamó *mayéutica* (del griego *maieuomai*, 'dar a luz') a la segunda parte de su método, porque la verdad —decía él— existe dentro de nosotros mismos y, para conocerla, hay que sacarla a la luz.

APLÍCALO EN TU VIDA

- 1 Organicen equipos de cinco personas e imaginen cómo sería una de sus clases, para alcanzar el conocimiento de un tema de matemáticas o filosofía (o el tema que elijan entre todos), si sigueran el método socrático. El profesor no podría simplemente "enseñar" y los estudiantes "aprender", sino que se produciría un proceso en dos partes. ¿Cómo sería? Hagan una representación o escenificación.

Realicen una representación o escenificación (puede ser sociodrama, fragmento de obra teatral, performance o intervención temporal del aula, etc.). Al terminar, intercambien sus experiencias: ¿qué opinan del método socrático? Anota en tu cuaderno tus conclusiones.

Platón

Los *Diálogos*

Si la filosofía es definida por su forma, la concepción que Platón desarrolló sobre la misma encontró en el diálogo su expresión concreta. A través de un recurso narrativo de tales características, en el cual distintos personajes discuten sobre una circunstancia específica y ofrecen de manera extensa sus puntos de vista, Platón logró expresar una gama inagotable de problemas y cuestionamientos filosóficos que constituyen parte central de las inquietudes consideradas objeto de la filosofía en Occidente hasta nuestros días.

Los *Diálogos* de Platón no son únicamente un texto narrativo de gran calidad estética, sino una forma de argumentación densa y al mismo tiempo pedagógica, en la que se expone una cierta concepción sobre las inquietudes y capacidades de los seres humanos para relacionarse entre sí mismos, para describir su entorno y distinguir las peculiaridades y complejidad del mismo en tanto mundo. Por ello, no pocos filósofos afirman que todas las preocupaciones filosóficas del ser humano de Occidente están planteadas en la obra de Platón: desde cuestiones metafísicas, epistemológicas y éticas, hasta las preocupaciones más específicas sobre la estética y las cualidades de la retórica.

Los estudiosos del *corpus* general de los *Diálogos* de Platón mantuvieron un debate hace unos siglos sobre el número exacto de diálogos del que se tiene constancia plena de su autoría. Actualmente no hay duda de que Platón dejó al menos treinta y cinco diálogos. Además, se han discutido también las diferentes maneras de categorizar las etapas de los mismos: algunos especialistas sugieren distinguirlos de manera cronológica, agrupándolos en tres grupos: tempranos, de transición y tardíos; otros prefieren compilar primero tres grupos: los socráticos, los polémicos y los dogmáticos, para después considerar los extensos diálogos de *República* y *Las leyes*.

Estos esfuerzos por sistematizar la obra de Platón revelan una característica central de los *Diálogos*: el aspecto fragmentario de las tesis que hay en los mismos, al estilo de numerosas piezas de rompecabezas esparcidas en los diferentes diálogos que deben ser ordenadas por el lector que quiera acercarse a conocer la complejidad de su filosofía. Por lo anterior, es preferible utilizar estrategias que permitan acceder a ella eligiendo un ámbito específico (metafísica, epistemología, ética) e indagar a partir de él un tema concreto, por ejemplo: de qué forma se constituye el mundo, cuál es la definición correcta y el valor del conocimiento, qué valor tiene el conocimiento, por qué tienen importancia las normas para la convivencia entre los miembros de una comunidad, por mencionar sólo algunos. Con este tipo de estrategias, se pueden identificar, además, las diferentes facetas que Platón demostró sobre el tema a lo largo de sus diálogos.

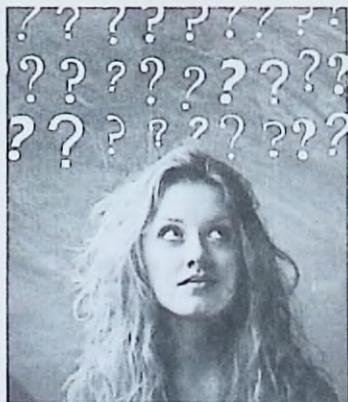
¿Quién fue?

Platón

(427-347 a. C.)

Nacido en Atenas, fue discípulo de Sócrates y maestro de Aristóteles. A los 40 años fundó La Academia, su propia escuela.

Fue un filósofo *idealista*, pues consideraba que las Ideas son lo principal de la realidad. Sus obras se conocen con el nombre de *Diálogos*, y están redactadas en la mejor prosa griega que se haya escrito; de ellos se conservan treinta y cinco.



- En sus *Diálogos*, Platón abordó una gama inagotable de problemas y cuestionamientos filosóficos que continúan vigentes



- En los *Diálogos* se abordan preguntas como ¿cuál es el valor del conocimiento?, y ¿por qué son importantes las normas de convivencia entre los miembros de la comunidad?, entre otras.

La obra de Platón tiene una sorprendente unidad, en la cual los diferentes senderos de reflexión mantienen una conexión plena; su concepción metafísica del mundo no se entiende a plenitud sin abordar su noción epistemológica, y ésta tiene sentido si se conoce su explicación sobre las capacidades del ser humano al vivir dentro de una comunidad.

Una característica central de los *Diálogos*, que no debe perderse de vista a la hora de estudiarlos, es su peculiar forma de argumentación: no son un texto filosófico expositivo, en el que hay tesis central y se sustenta mediante una compilación de argumentos a favor; por el contrario, en ellos se dan ciertos preámbulos iniciales, para después postular una tesis central que se habrá de mantener en el centro de la discusión y que, posteriormente, será útil para repetir el preámbulo expuesto al principio, con la finalidad de que el lector regrese a lo ya expuesto, pero ahora con nuevos elementos.

De este modo, los *Diálogos* de Platón son un tipo de documento filosófico que no presenta un elaborado mapa de cierta doctrina ya elaborada, sino que enuncian ideas clave y escenarios en los que esas ideas pueden seguir desarrollándose mediante una reflexión minuciosa de las mismas.

Por último, cabe señalar que casi en la totalidad de los *Diálogos* de Platón el personaje central será su maestro Sócrates. Dicha situación motivó diversas interpretaciones a lo largo de los siglos: desde aquella en la cual se señalaba que el objetivo de los *Diálogos* habría sido difundir las enseñanzas del maestro, hasta aquellas otras que señalan la dificultad para distinguir la voz auténtica de Platón en esos *Diálogos*.

La riqueza de los *Diálogos* en cuanto a problemas y temas tratados impide realizar una síntesis abarcadora de los mismos. Más aún, una visión **sintética** daña el entendimiento de la complejidad de la obra de Platón. En este sentido es más importante exponer algunas tesis cruciales de temas centrales, como son su teoría del conocimiento y la concepción de la naturaleza expuestas en los diversos diálogos como *Menón*, *República*, *Teeteto* y *Timeo*.

Glosario

sintética (de síntesis). Se refiere a una visión que resume o un compendio de una obra.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1 ¿Cuál es la estructura de argumentación que se usa en los *Diálogos* de Platón?

El problema del conocimiento: epistemología y metafísica

El acercamiento que la filosofía de Platón hizo con respecto al problema del conocimiento se dio en diversos diálogos. En *Menón*, el personaje de Sócrates afirma que el conocimiento es más valioso que una creencia verdadera, pues esta última no otorga la confianza y seguridad para la acción tal y como lo hace el conocimiento: si alguien posee el conocimiento, tendrá la certeza para descifrar un problema; no así con una creencia que se considera verdadera. Por ejemplo: si alguien tiene el conocimiento para encontrar la salida a un laberinto, es seguro que su elección sobre el camino a tomar para salir de él le permitirá alcanzar el objetivo; en contrapartida, si ese individuo únicamente tiene una creencia verdadera sobre cuál es el camino correcto, no hay seguridad en la elección para salir del laberinto. Así pues, la diferencia entre conocimiento y creencia verdadera que señala Platón, muestra por qué el conocimiento tiene un valor especial e insustituible.

Algunos críticos dedicados a estudiar esta faceta de la obra de Platón señalan que en el diálogo de *Menón* puede analizarse el tránsito de la filosofía socrática a la platónica, en tanto que dicho diálogo comienza con una reflexión preocupada por las características éticas del conocimiento preguntándose acerca de cuál es su valor, y culmina con el desarrollo de preguntas propias del ámbito de la epistemología: ¿cómo distinguir entre conocimiento y creencia verdadera?, para responder a la primera pregunta.

► Es más valioso el conocimiento que una creencia verdadera, pero ¿cómo distinguirlos?

APLÍCALO EN TU VIDA

- 1 En la vida diaria, las personas usamos tanto creencias verdaderas como conocimiento. Reflexiona sobre las actividades que realizas en un día e identifica al menos dos en las que únicamente te ha bastado tener una creencia verdadera para tomar una decisión sobre tu actuar. Justifica tu respuesta.

Hay también un diálogo tardío, *Teeteto*, en el que Platón establece una discusión fundamental y más minuciosa al respecto: ¿es posible brindar una definición acerca de lo que es el conocimiento? En este diálogo, Platón pone en escena una



- Teeteto afirmó que el conocimiento es percepción; Platón cuestionó si acaso existía inferioridad entre la percepción del hombre y los animales.

discusión entre Sócrates con el joven matemático Teeteto y su maestro Teodoro. Sócrates formula cuestionamientos al joven matemático de manera tal que a lo largo del diálogo se contrastan nociones preliminares de lo que se cree que cumple con las características necesarias para considerarse conocimiento como tal. La riqueza del diálogo, por tanto, se encuentra en los argumentos que se van postulando y que demuestran la dificultad para obtener una definición convincente.

En primer lugar, Teeteto afirma que el conocimiento es percepción, a lo que Sócrates rebate que esa posición se fundamenta en lo que había enseñado el sabio Protágoras, quien señalaba, entre otras cosas, que “el hombre es la medida de todas las cosas”. Platón ofrece, entonces, algunas objeciones a esta posición y deriva de ellas una crítica a la definición del conocimiento como percepción. En resumen, indica que si todas las percepciones son conocimiento, no habría razón suficiente para considerar que las percepciones de otros animales sean inferiores que aquellas desarrolladas por los seres humanos. Es importante distinguir que el argumento de Platón expresado en la voz de Sócrates no pone en cuestión los problemas de la confianza o falibilidad de las propias percepciones, sino que pretende mostrar que no hay razones suficientes para diferenciar entre qué percepciones son superiores a otras y que, por tanto, no hay manera de distinguir cuáles serían falsas de aquellas verdaderas. El siguiente fragmento lo demuestra:

TEETETO: Ciertamente, Sócrates, ante un requerimiento como el tuyo, sería vergonzoso no esforzarse de todas las maneras en decir lo que uno pueda. Y así, me parece que el que tiene conocimiento de algo es porque percibe aquello que conoce y de ahí que en este momento se me haga evidente que el conocimiento no sea otra cosa que percepción.

SÓCRATES: Hablas bien y con nobleza, hijo, y así es como debe hablarse para explicar con claridad. Pero examinemos conjuntamente tú y yo si lo que dices resulta ser algo fecundo o algo vacío. ¿Dices que percepción es conocimiento?

TEETETO: Sí.

SÓCRATES: No has dado, ciertamente, una definición vulgar del conocimiento, sino la definición que dio también Protágoras, que afirmó lo mismo aunque de otra manera al decir que el hombre es la medida de todas las cosas, tanto del ser de las que son como del no ser de las que no son. ¿No has leído esto alguna vez?

TEETETO: Sí que lo he leído, y muchas veces.

Platón, *Teeteto*, 151d-152a-b

En un segundo momento, Teeteto postula una nueva posición para señalar que el conocimiento puede ser entonces un juicio verdadero. Ante ello, el personaje de Sócrates argumenta que tampoco hay manera de garantizar la diferencia entre creencias verdaderas y falsas. En otras palabras, *Teeteto* busca demostrar que el conocimiento es, en última instancia, un juicio desencadenado a partir de nues-

tra conciencia sensorial inmediata; y la respuesta crítica de Sócrates es demostrar mediante varios ejemplos que no hay manera de asegurar la conexión entre percepción y el juicio verdadero y, como consecuencia, indicar cuando hay una creencia falsa. Así, pensar que el conocimiento es una creencia verdadera no ofrece una definición suficiente para distinguir la certeza de éste, lo cual recuerda la preocupación señalada en *Menón*.

El personaje de Sócrates en el diálogo señala que así como un abogado astuto puede conducir a que un jurado llegue a un estado de creencia verdadera, esto no significa que ese jurado esté en posesión de conocimiento, pues quienes forman el jurado pueden ser persuadidos mediante la retórica del abogado a un estado de creencias verdaderas sobre cosas de las que no presenciaron ni fueron testigos, sin que eso signifique que ellos tengan el conocimiento necesario respecto de la situación sobre la cual están deliberando. Por tanto, conocimiento no es lo mismo que creencia verdadera. Esto se muestra en el siguiente fragmento:

SÓCRATES: Pero no nos hemos puesto a dialogar para descubrir lo que no es conocimiento, sino lo que es. A pesar de todo, hemos avanzado lo suficiente como para no buscarlo en modo alguno en la percepción, sino aquello que, llámese como se quiera, hace el alma cuando ella misma, y por sí misma, se ocupa de lo que es.

TEETETO: Pues me parece, Sócrates, que a esta actividad del alma se le llama tener creencia.

SÓCRATES: Y es correcto, amigo mío. Así que reconsidera ahora otra vez todo desde el principio, ya que has prescindido de todo lo anterior, por sí, habiendo avanzado hasta aquí, tienes ya una perspectiva mejor. Dime, pues, una vez más, qué es conocimiento.

TEETETO: Es imposible, Sócrates, decir que conocimiento es cualquier clase de creencia, puesto que hay también creencias falsas. Lo más probable es que creencia verdadera sea conocimiento, y ésta será mi respuesta. Pero, si al avanzar, no aparece con claridad, tal como nos ha ocurrido ahora, intentaremos definirlo de otra manera.

SÓCRATES: Así es como hay que hablar, Teeteto, con confianza y no dudando, que es como respondías al principio y procedemos así, una de dos: o bien encontraremos aquello a lo que se orienta nuestra búsqueda, o llegaremos a estar menos convencidos de que conocimos lo que ignoramos totalmente, una recompensa que no sería ciertamente, desdeñable. Entonces, ¿qué es lo que dices ahora? Habiendo dos clases de creencias, la verdadera y la falsa, ¿das como definición del conocimiento la creencia verdadera?

TEETETO: Sí. Efectivamente, así parece ahora.

Platón, *Teeteto*, 187a-201c

Finalmente, Teeteto ofrece una tercera definición con la que intenta vencer a Sócrates acerca de lo que es el conocimiento: una creencia verdadera acompañada de *logos* (es decir, en términos actuales, que posee justificación).



▪ En el *Teeteto* se demuestra el método socrático de la mayéutica.

La respuesta de Sócrates es, entonces, poner en cuestión precisamente las posibles definiciones del *logos* y demostrar que todas ellas son inconsistentes.

A partir de este diálogo, se establece que respecto al problema del conocimiento, no puede haber una definición conclusiva. Así, a la inquietud por definir qué es exactamente el conocimiento, habrá que superponer la inquietud con la que Platón concluye respecto de que al conocimiento sólo puede aproximarse, como se muestra a continuación:



Fragmentos filosóficos

SÓCRATES: Pero, querido amigo, si, en la práctica forense, creencia verdadera y conocimiento fueran lo mismo, ni el juez más eminente podría emitir un juicio correcto, por no tener el conocimiento de los hechos. Pero, a lo que parece, ahora ha resultado que una y otra cosa son diferentes.

TEETETO: Recuerdo ahora, Sócrates, algo que se me había olvidado y que se lo oí decir a alguien. Afirmaba que la creencia verdadera acompañada de justificación racional era conocimiento, mientras que sin esa justificación

quedaba fuera del conocimiento. Decía también que las cosas de las que no hay justificación racional no son objeto de conocimiento —así lo dijo—, mientras que las cosas de las que hay justificación racional, sí que son objeto del conocimiento.

SÓCRATES: Es una bella propuesta. Pero dime cómo distinguía lo que es objeto de conocimiento de lo que no lo es, por si tú y yo hemos oído lo mismo.

Platón, *Teeteto*, 201c-210d

Reflexiona

- Las tres definiciones que se dan en *Teeteto* sobre el conocimiento tienen la intención de mostrar la imposibilidad de una definición adecuada de éste. ¿A qué obedece esta dificultad, según Sócrates?

En otros diálogos, como *Fedón* o *República*, Platón aporta elementos de discusión adicionales sobre el conocimiento, pero es particularmente en este último en el que ofrece una exposición que permite entender qué elementos son necesarios para reflexionar sobre el conocimiento (con lo que se logra desarrollar una teoría del conocimiento) y cuáles son pertinentes para discutir una teoría metafísica.

En lo que comúnmente se conoce como *la alegoría de la línea*, y que está expuesta en *República*, Platón ofrece una explicación que sintetiza su concepción del conocimiento respecto del papel que éste tiene en el mundo, como se muestra en el siguiente esquema.

metafísica

mundo material		mundo de las ideas	
imágenes	objetos materiales	objetos matemáticos	ideas
imaginación o conjetura (<i>eikasia</i>)	creencia (<i>pistis</i>)	conocimiento racional (<i>dianoia</i>)	intuición (<i>nóesis</i>)
mundo sensible opinión (<i>doxa</i>)		mundo inteligible ciencia (<i>episteme</i>)	

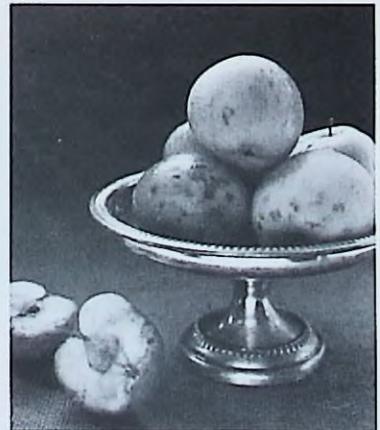
teoría del conocimiento

Platón afirmaba que si se divide una línea horizontal por la mitad, de un lado estará el mundo sensible, y del otro, el mundo inteligible. Posteriormente, si cada mitad se divide en dos partes, en la mitad que corresponde al mundo sensible tendremos los objetos materiales (seres sensibles) y sus imágenes; y en la mitad que corresponde al mundo inteligible estarán, a su vez, los objetos matemáticos y las ideas.

En el conocimiento, además de la ignorancia (*áгноia*), la cual recae sobre el no-ser, se distinguen cuatro grados:

- El conocimiento que recae sobre el mundo sensible es la opinión (*doxa*), la cual parte de las sensaciones, es cambiante y puede ser falsa. La opinión puede ser:
 - Conjetura o imaginación (*eikasia*), cuando recae sobre las imágenes del mundo sensible.
 - Creencia (*pistis*), cuando recae sobre los objetos materiales o sensibles.

- El conocimiento que recae sobre los objetos del mundo inteligible se llama ciencia (*episteme*). La *episteme* es conocimiento del ser pleno, inmutable, inteligible; por esta razón, dicho conocimiento se puede traducir en proposiciones invariables y valederas para todo espacio y tiempo. La ciencia tiene dos grados:
 - Conocimiento racional (*dianoia*), que es un término medio entre la opinión (*doxa*) y la intuición (*nóesis*), porque todavía recurre a imágenes, como lo hacen los geómetras. Los objetos de la *dianoia* son los inteligibles de orden matemático, es decir, los de la aritmética y la geometría.
 - Intuición (*nóesis*), que es el grado supremo del conocimiento, pues su objeto son las ideas en sí mismas, es decir, las esencias inteligibles.



En estrecha relación con los grados del conocimiento se halla el concepto platónico de dialéctica. En sentido objetivo, la dialéctica

- Para Platón, los seres del mundo sensible son mutables, perecederos, temporales e imperfectos.

establece entre las ideas las relaciones de subordinación o yuxtaposición de acuerdo con los criterios de género y especie. En sentido subjetivo, la dialéctica consiste en el camino ascendente, que va desde las evidencias sensibles hasta la intuición intelectual, para así lograr el conocimiento de las esencias mismas.

Respecto de las características de los objetos anteriores, Platón estableció que mientras los seres del mundo sensible son mutables, perecederos, temporales, imperfectos, los objetos inteligibles son inmutables, subsistentes, eternos, inmateriales, trascendentes al mundo sensible, perfectos. Ahora, en cuanto a las ideas, la opinión general sostiene que pueden ser entendidas epistemológica y ontológicamente: en el primer sentido, las ideas platónicas deben interpretarse como idénticas a sí mismas, como principios de inteligibilidad y como fundamentos de la ciencia; consideradas ontológicamente, las ideas son realidades autónomas, subsistentes y perfectas, lo cual les permite funcionar como modelos del mundo sensible.

Precisamente la concepción de la naturaleza que tiene Platón fue el objeto de reflexión en el diálogo *Timeo*. Ahí Platón ofrece, siguiendo esta distinción fundamental expresada en la alegoría de la línea, una explicación sobre el origen del universo, la naturaleza y el ser humano. Una pregunta central bajo la que se fundamenta esta explicación es saber qué es aquello que prevalece y qué es aquello que cambia en el mundo, pues de la respuesta que se dé es que se demarcarán las posibilidades de aquello que puede conocerse. Esto se demuestra en el siguiente fragmento:

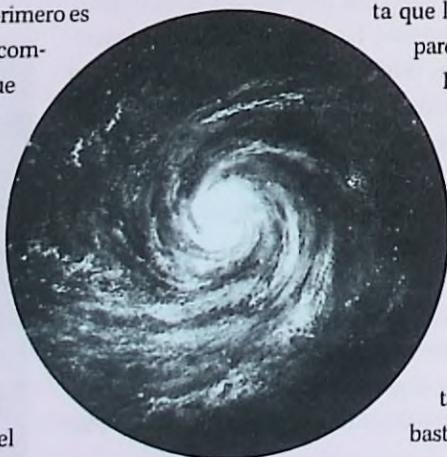
Fragmentos filosóficos

Si no me engaño, es preciso comenzar por distinguir dos cosas: lo que existe siempre sin haber nacido, y lo que nace siempre sin existir nunca. Lo primero es comprendido por el pensamiento acompañado del razonamiento, porque subsiste lo mismo; lo segundo es conjeturado por la opinión acompañada de la sensación irracional, porque nace y parece sin existir jamás verdaderamente. Todo lo que nace, proviene necesariamente de una causa, porque sin causa nada puede nacer.

Importa extraordinariamente principiar en todas las cosas por el

comienzo natural. Por esta razón debe distinguirse, desde luego, entre la copia y el modelo, teniendo en cuenta que las palabras tienen una especie de parentesco con las cosas que expresan.

Los discursos, que se refieren a objetos estables, inmutables, inteligibles, deben ser ellos también estables, inquebrantables, invencibles, si puede ser, ante todos los esfuerzos de la refutación, y esto de una manera absoluta. En cuanto a los discursos que se refieren a lo que ha sido copiado de estos objetos, como no son más que una copia, basta que sean probables mediante la



- En *Timeo*, Platón explica la creación del mundo a partir no sólo de la idea de la existencia de cuatro elementos, sino de las relaciones que se establecen entre ellos.

analogía con el objeto. En efecto, lo que la existencia es a la generación, es la verdad a la creencia.

Veamos por qué causa o motivo el ordenador de todo este universo le ha formado. Era bueno, y el que es bueno no puede experimentar ningún género de envidia.

Lo que ha comenzado a ser es necesariamente corporal, visible y tangible. Pero nada puede ser visible sin fuego, ni tangible sin solidez, ni sólido sin tierra. Dios, al comenzar a formar el cuerpo del universo, le hizo primero de fuego y tierra. Pero es imposible combinar bien dos cosas sin una tercera, porque es preciso que entre ellas haya un lazo que las una.

Dios puso el agua y el aire entre el fuego y la tierra; y habiendo establecido, en cuanto era posible, entre estas cosas una exacta proporción, de tal manera que el aire fuese al agua lo que el fuego es al aire, y el agua a la tierra lo que el aire es al agua, construyó y encadenó, por medio de estas relaciones, el cielo visible y tangible.

He aquí cómo de estos cuatro elementos ha sido formado el cuerpo del mundo. Lleno de armonía y de proporción, sostiene por naturaleza esta amistad, mediante la cual está tan íntimamente unido consigo mismo, que ningún poder le puede disolver, como no sea aquel que ha encadenado sus partes.

Platón, *Timeo o de la naturaleza* (fragmento)

Reflexiona

- Lee detenidamente el fragmento sobre el *Timeo* y subraya los enunciados en los que Platón señale el tránsito del mundo sensible al mundo material
- ¿Qué opinas acerca de cómo formó el cuerpo del mundo constituido por los cuatro elementos?

Aristóteles

El movimiento y la naturaleza

No obstante haber nacido en Macedonia, Aristóteles es otro de los grandes filósofos del periodo clásico en Grecia, cuya formación se dio a lo largo de veinte años en La Academia de Platón. En tanto discípulo de este último, llegó a simpatizar con las teorías de su maestro; pero conforme fue madurando en su formación, se apartó de ellas, hasta que formuló su nuevo sistema filosófico sobre diferentes bases.

La importancia del proyecto filosófico de Aristóteles es tan sólo comparable con la de su maestro Platón. Pero a diferencia de éste, el pensamiento de Aristóteles continuó su influencia durante la Edad Media y sirvió como base para que se continuaran y desarrollaran de manera más compleja explicaciones sobre los mecanismos que constituyen la naturaleza.

¿Quién fue?

Aristóteles (384-322 a. C.). Nació en Estagira de Tracia, y a los pocos años quedó huérfano de padre. A los 17 años se marchó a Atenas para estudiar en La Academia de Platón, donde permaneció cerca de veinte años. Fue maestro de Alejandro Magno. En el año 335 a. C. fundó su propia escuela, El Liceo. Entre sus obras destacan: *Tratados de lógica, Física, Metafísica, Tratado del alma, Política, Ética a Nicómaco.*

Quizás un punto crucial en el que se zanja la diferencia entre la posición defendida por Platón y la de Aristóteles sea que mientras que el primero distingue dos mundos, para Aristóteles dicha distinción no es válida en tanto que los entes de la realidad llevan en sí mismos la forma o la esencia que los hace ser lo que son. Asimismo, Aristóteles da mayor peso a las evidencias sensibles, con lo que el problema de la pluralidad de las entidades físicas y la existencia del movimiento son centrales. Para estos últimos hará eco de la teoría heracliteana de los opuestos, para desarrollar una explicación del movimiento.

NO PIERDAS DE VISTA

1 ¿Cuál es la distinción platónica que rechaza Aristóteles y qué propone para sustituirla?

Dentro de los postulados de su metafísica, Aristóteles aceptó el postulado de la física milesia de que es imposible que algo proceda de la nada o del no-ser, y defendía, como lo propuso Anaxágoras, la existencia de una inteligencia ordenadora de la realidad, a la que llamó "primer motor" o "motor inmóvil".

Para Aristóteles, es necesario distinguir entre el conocimiento especulativo y el práctico. El primero está destinado a la verdad; el segundo, a la acción. De las ciencias especulativas, la primera es la física; la segunda, las matemáticas; la tercera, la metafísica. La física es la ciencia que estudia la *physis*, es decir, la naturaleza, pero entendida ésta como la constitución de los seres reales dotados de movimiento.



■ Aristóteles distingue entre el conocimiento especulativo (destinado a la verdad) y el práctico (dirigido a la acción).

De lo anterior, es posible inferir que la física es la ciencia que estudia los seres reales dotados de movimiento, y que el estudio de la naturaleza implica el estudio del movimiento.

Hay tres términos aristotélicos en apariencia similares, pero que conviene distinguir cuidadosamente: *sustancia, esencia y naturaleza*.

- El término *sustancia* hace referencia al elemento constitutivo de un objeto, pero considerado como lo permanente y que, a la vez, sirve de soporte a los accidentes y a las variantes que en dicho objeto pueda haber.

- La *esencia* es el mismo elemento constitutivo, pero ahora contemplado como aquello que al objeto lo hace ser lo que es.
- La *naturaleza* es el mismo constitutivo, pero concebido en su aspecto dinámico, es decir, como la fuente de las operaciones, los cambios o los movimientos que son posibles en dicho objeto.



- Para Aristóteles, la causa eficiente de algo es su agente productor.

Aristóteles abordó el problema de la naturaleza y del movimiento de manera sistemática comenzando por precisar dos cuestiones. La primera de ellas fue preguntarse qué se debe indagar cuando se hace una investigación. Para responderla, Aristóteles hizo referencia a dos cosas: la existencia del hecho en cuestión y la explicación causativa del mismo. En otras palabras, al investigar sobre un hecho, primero es necesario asegurarse de que tal hecho existe; por ejemplo, si se quiere conocer sobre los eclipses de Sol, primero se debe preguntar si efectivamente el Sol se eclipsa o no; y sólo después de esto se puede intentar formular la explicación causativa del hecho cuya existencia ya fue comprobada.

La segunda cuestión fue responder cuáles son las causas que se necesitan para que un objeto exista y sea lo que es. Para Aristóteles, un concepto general de causa se entiende como todo factor o circunstancia que contribuye para el ser o la producción de algo. En otras palabras, se llaman *causas* a todos los intermedios entre el motor y el objeto. Las causas se agrupan en cuatro categorías: material, formal, eficiente y final.

- La **causa material** de una cosa es la materia de que está hecha; por ejemplo, en una estatua de bronce, la causa material es el bronce.
- La **causa formal** es la forma interior o esencia de una cosa, es decir, la organización interna de sus elementos constitutivos.
- La **causa eficiente** es el agente productor; en el caso de la estatua, el escultor es la causa eficiente.
- La **causa final** es aquello en vista de lo cual actúa el agente o se produce el objeto; tratándose de un paseo, lo más probable es que la causa final sea la salud, es decir, la persona que pasea lo hace para conservarse sana.

De las cuatro causas, las dos primeras (la material y la formal) son intrínsecas al objeto, porque no pueden desaparecer sin que el objeto deje de ser lo que es; esto no sucede con las causas eficiente y final, ya que puede haber objetos que, una vez puestos en existencia, en cierto modo se independizan de sus causas eficiente y final.

► Según Aristóteles, se llama *causa* a todos los intermedios entre el motor y el objeto, y se clasifica en material, formal, eficiente y final.

NO PIERDAS DE VISTA

1 ¿Qué describen los conceptos fundamentales de sustancia, esencia y naturaleza?

2 ¿Por qué es importante la causa en la filosofía aristotélica y cuántas hay?

Fragmentos filosóficos

- Lee los siguientes dos fragmentos, en los que se sintetiza el pensamiento de Aristóteles sobre el modo de indagar sobre la naturaleza y definir sus causas

En efecto, cuando indagamos si una cosa es tal o cual cosa, implicándose aquí siempre cierto número de cosas; por ejemplo, si el Sol se eclipsa o no se eclipsa, entonces indagamos el atributo de la cosa. La prueba de esto es que nos detenemos desde el momento en que sabemos que el Sol se eclipsa; y que si hubiéramos sabido desde el principio que se eclipsa, no habríamos tratado de indagar si se eclipsa. Una vez que sabemos que la cosa es tal cosa, queremos saber por qué es tal cosa. Por ejemplo, al saber que el Sol se eclipsa y que la Tierra tiembla, procuramos indagar por qué aquél se eclipsa y ésta tiembla.

Éste es, pues, el orden en que averiguamos la solución de estas cuestiones.

Aristóteles, *Segundos analíticos* II:1.

Se llama *causa*, ya la materia de que una cosa se hace; el bronce es la causa de la estatua, la plata de la

copa, y, remontándonos más, lo son los géneros a que pertenecen la plata y el bronce; ya la forma y el modelo, así como sus géneros, es decir, la noción de la esencia; la causa de la octava es la relación de dos a uno y, en general, el número y las partes que entran en la definición de la octava. También se llama *causa* al primer principio del cambio o del reposo. El que da un consejo es una causa, y el padre es causa del hijo; y en general, aquello que hace es causa de lo hecho, y lo que imprime el cambio lo es de lo que experimenta el cambio. La causa es también el fin, y entiendo por esto aquello en vista de lo que se hace una cosa. La salud es causa del paseo. ¿Por qué se pasea? Para mantenerse uno sano, respondemos nosotros; y al hablar de esta manera, creemos haber dicho la causa. Por último, se llaman *causas* todos los intermedios entre el motor y el objeto.

Aristóteles, *Metafísica* V:2

Reflexiona

- En el primer fragmento, subraya la idea en la que Aristóteles responde parcialmente a la inquietud sobre qué se debe indagar cuando se hace una investigación.
- En el segundo fragmento, compara las definiciones de causa que se exponen y resúmelas a continuación.

Sobre el problema del movimiento, Aristóteles adoptó una posición contraria a la de Parménides, quien rechazó la existencia del movimiento porque esto supondría el paso del no-ser al ser. Aristóteles por el contrario, admitió la existencia del movimiento porque consideraba que tratándose del no-ser, era necesario distinguir el no-ser absoluto del no-ser relativo; pues el primero se da cuando no se es algo ni se puede llegar a ser ese algo, mientras que el no-ser relativo ocurre cuando no se es algo, pero hay posibilidad de llegar a ser ese algo.

El no-ser relativo, en sentido estricto, consiste en un poder-ser. A este poder-ser Aristóteles lo llamó *potencia*. Lo opuesto a potencia es el *acto*, el cual se define como la realización de la potencia. El objeto *X* es *A* en potencia, cuando está en posibilidad de ser *A*. Por el contrario, cuando ya obtiene realmente la perfección *A*, entonces decimos que el objeto *X* es *A* en acto. Así, en cada género de seres se da el ser en potencia y el ser en acto. Aristóteles llamó *movimiento* a la actualidad de lo posible en tanto que posible.

Para probar la exactitud de esta definición, mediante el paso al acto en esta cualidad misma, se dice que hay acto en tanto que hay construcción, y esto es lo que constituye la construcción. Se sigue de aquí que hay movimiento durante esta clase de actualidad, no antes ni después; y el movimiento es la actualidad de lo que existe en potencia cuando la actualidad se manifiesta, no en tanto que el ser es, sino en tanto que móvil. El movimiento es, pues, al parecer, una actualidad, pero una actualidad imperfecta, y la causa de esto es que la potencia, al pasar al acto, es una potencia imperfecta. Y he aquí por qué no es fácil concebir la naturaleza del movimiento, pues, en efecto, sólo podría reducirse a la privación, o a la potencia pura y simple, o al acto puro y simple; pero es evidente que ninguno de estos principios puede constituirle. Resta, pues, que sea lo que ya hemos dicho, a saber: que el movimiento es una actualidad y no es una actualidad; cosa difícil de comprender, pero que al menos es posible.

► Aristóteles problematizó el movimiento, y lo concibió como la actualidad de lo posible en tanto que posible.

Aristóteles definió el movimiento como el paso del ser potencial al ser actual, es decir, el tránsito de la potencia al acto. Además, determinó tres tipos de movimiento: de cualidad (alteración), de cantidad (crecimiento y decrecimiento) y de lugar (traslación).

El movimiento es el paso del ser potencial al ser actual, o más brevemente, es el tránsito de la potencia al acto. Para aclarar esta definición, Aristóteles afirmaba que el movimiento propiamente consiste en una actualidad imperfecta, porque se da únicamente durante la actualización de la potencia; cuando ésta queda actualizada, ya no hay movimiento. Las clases de cambios o movimientos que en los seres reales se pueden dar por su propia naturaleza son tres: de cualidad, de cantidad y de lugar. A los primeros se les llama alteración; a los segundos, crecimiento y decrecimiento; y a los terceros, traslación.

Implicaciones filosóficas de la explicación del movimiento de Aristóteles

Se denomina *hilomorfismo* a la respuesta que ofreció Aristóteles para explicar el problema de la *physis*. Para llegar a dicha solución, Aristóteles partió del análisis del movimiento o cambio, que ya fue explicado antes, y en el cual concurren tres elementos:

1. Lo que permanece a través del cambio puede ser definido como *sustancia*, la cual se mantiene idéntica en todo tipo de cambio posible: cualitativo, cuantitativo o local.
2. Hay, sin embargo, un elemento que desaparece con el cambio, es decir, el elemento que, hasta antes de iniciarse el cambio, existía en el objeto, pero que ahora tiene que desaparecer para dar lugar al nuevo elemento.
3. Existe también el elemento que aparece, esto es, el que, al iniciarse el cambio, empieza a concretarse y quedará completado en el último instante del cambio.

En los cambios accidentales, es fácil identificar cada uno de los tres elementos; por ejemplo, en el cambio que se opera en el agua cuando ésta pasa del estado líquido al estado sólido: el primer elemento es el agua misma, porque ella permanece como agua durante el proceso del cambio. El segundo elemento (el que desaparece) es el estado líquido; el tercer elemento (el que aparece) es el estado sólido.

La dificultad se presenta en los cambios sustanciales. Éstos son aquellos en que hay cambio de sustancia, porque hay corrupción de la primera y generación de la segunda. Aristóteles rechazó la hipótesis de que la sustancia que desaparece pase del ser al no-ser, y de que la nueva sustancia haga un tránsito inverso (del no-ser al ser). En cambio, el filósofo griego opinaba que hay un elemento primario que permanece idéntico a través de los cambios sustanciales y que, por esto mismo, es el sujeto del cambio. Dicho elemento recibe el nombre de materia prima (*yle*), que tiene como característica principal no ser un ser en particular, sino estar totalmente indeterminada. En otras palabras, la materia prima sólo es potencia.

En los cambios sustanciales sucede una transformación. La materia prima cambia de forma (*morfe*), pero no de una forma



- La definición de Aristóteles sobre el movimiento —y, por ende, la constitución del mundo— generó una pregunta adicional sobre qué es lo que inicia el movimiento.

geométrica, sino sustancial. Esta forma es el elemento activo, es la esencia, la cual hará que la materia prima, al cambiar de forma, sea esta o aquella sustancia. Se tienen, de este modo, los elementos del cambio sustancial: la materia prima y la forma sustancial (*yle-morfē*), y de aquí el nombre de *hilemorfismo* con que se conoce dicha teoría de Aristóteles.

Si se toma en cuenta la doctrina de las cuatro causas que son necesarias para explicar cualquier proceso u objeto, se advierte que con la materia prima y la forma sustancial solamente se tienen dos causas, la material y la formal; con lo que faltan otras dos, la eficiente y la final. Respecto de la causa eficiente de los cambios sustanciales y accidentales, Aristóteles señalaba que la propia naturaleza, como ya quedó asentado, es el aspecto dinámico de la sustancia, pues es la fuente última de las operaciones y cambios que pueda haber en el objeto. Esto no obsta para que agentes extrínsecos al objeto intervengan a veces como causa eficiente. Asimismo, la causa final natural es la tendencia que hay en cualquier ser, hacia la propia perfección mediante la realización de sus potencialidades.

Con lo anterior queda de manifiesto el realismo de Aristóteles, porque al rechazar la teoría platónica de los dos mundos, defiende o está a favor de que cada ser real lleva en sí mismo su esencia (la forma sustancial), es decir, aquello que lo hace ser lo que es.



Visita esta página de la Universidad de Murcia para acceder a una biblioteca de trabajos especializados sobre el mundo griego y romano antiguo.
<http://interclassica.um.es>

NO PIERDAS DE VISTA

- 1** Lo que permanece, desaparece y aparece son tres momentos que pueden identificarse fácilmente en los cambios accidentales. Sin embargo, Aristóteles señala que esto no ocurre en los cambios sustanciales. ¿A qué obedece esta dificultad?

El problema del movimiento es crucial en la explicación filosófica que Aristóteles dará a propósito de la constitución del mundo. Esto, porque para considerar plausibles sus reflexiones sobre el movimiento, éstas deben dar cuenta también del problema del movimiento general del mundo, es decir, cómo es que se inicia.

La existencia de cualquier movimiento, por el hecho de ser un paso de la potencia al acto, supone la existencia de un ser que ya esté en acto. De igual modo, el movimiento general del mundo requiere de un ser que sea su agente o motor. Las características que debe tener esa fuente última o primera del movimiento general del mundo, básicamente son tres:

1. *Ese motor tiene que ser el primero.* Si se conserva el principio de que todo lo que se mueve tiene que ser movido por otro, entonces se tendrá que

Glosario

entelequia (del lat. *entelechia*, y éste del gr. ἐντελέχεια, realidad plena alcanzada por algo). En la filosofía de Aristóteles, fin u objetivo de una actividad que la completa y la perfecciona.

suponer una cadena infinita de motores; pero aun así, si ninguno de ellos produce el movimiento, sino que todos lo reciben de otro, el movimiento quedaría sin explicación. En la cadena de motores, por consiguiente, se necesita suponer que uno de ellos es el primero, y que él es propiamente el autor del movimiento.

2. *El primer motor es inmóvil.* La razón es obvia: si al primer motor se le supone móvil, habrá necesidad de otro que lo impulse. No queda, así, otra opción que la de concebirlo inmóvil.
3. *El primer motor tiene que ser acto puro.* Todos los seres son mezcla de potencia y acto. Y esta mezcla es la que permite que estén dotados de movimiento. Pero si al primer motor se le concibe como inmóvil, se necesita también concebirlo como acto sin potencia, es decir, como acto puro.

De acuerdo con Aristóteles, el primer motor es inmóvil, es decir, se mueve sin ser movido, porque él no mueve como causa eficiente (impulsando), sino como causa final (atrayendo). El primer motor, como acto puro, es la perfección absoluta; por consiguiente, él activa en todos los seres su tendencia natural a la perfección.



Fragmentos filosóficos

- Lee el siguiente fragmento.

Es imposible que la serie de los motores que son ellos mismos movidos por otra cosa llegue al infinito, puesto que en las series infinitas no hay nada que sea primero. Por lo tanto, si todo lo que es movido es movido por la acción de alguna cosa y el primer motor, sin estar en reposo, sino en movimiento, no es movido por otra cosa, es necesario que sea movido por sí mismo.

Además, hemos dicho y determinado que lo que es movido es lo que es móvil. Ahora bien: el móvil es un ser potencialmente movido, no movido en acto; pero él "en potencia" va camino de la entelequia. Por otra parte, el movimiento es la entelequia imperfecta del ser móvil. En cuanto al motor, él está ya en acto; por ejemplo, es lo ca-

liente lo que calienta, y, de una manera general, lo que genera es lo que posee la forma. Por consiguiente, el mismo ser sería, al mismo tiempo y bajo el mismo punto de vista, caliente y no caliente. Lo mismo es aplicable a todos los demás casos en que el motor debe ser sinónimo con el efecto.

[...] De lo que precede se deduce con evidencia que el primer motor es inmóvil, pues tanto si la serie de las cosas movidas, movidas por otras, se detiene en un primer motor inmóvil, como si ella va a parar a un ser movido que se mueve y se detiene a sí mismo, de ambas maneras se sigue de ello que, en todas las cosas movidas, el primer motor es inmóvil.

Aristóteles, *Física*, VIII:5.

Reflexiona

- Discute en clase cuál es la relación del primer motor con la potencia, según Aristóteles. Escribe en tu cuaderno tus conclusiones.

Elige

- 1** ¿Quién difundió el pensamiento de Sócrates, además de Platón?
 - a) Jenofonte
 - b) Aristóteles
 - c) Aristófanes
 - d) Anaximandro
 - e) La escuela Platónica

- 2** ¿A qué argumento apela Sócrates para centrar su quehacer filosófico en el problema del ser humano, y no en el de la naturaleza?
 - a) Coincidió con los sofistas en cuanto a su escepticismo sobre la posibilidad de conocer.
 - b) Investigar las cuestiones del universo es un paso previo para conocernos a nosotros mismos
 - c) Es necesario ahondar en nuestro conocimiento sobre los seres humanos para después ahondar en el conocimiento del universo.

- 3** ¿Mediante qué razones se opone Sócrates al relativismo?
 - a) Sería imposible la comunicación entre seres humanos.
 - b) Hay un principio unificador en la naturaleza.
 - c) Los seres humanos son capaces de conocer
 - d) Sin conocimiento válido no hay moralidad.

- 4** ¿Cuál es el objetivo fundamental del diálogo *Menón*?
 - a) Explicar qué es conocimiento.
 - b) Explicar cuál es el valor del conocimiento.
 - c) Discutir los diferentes tipos de creencia.
 - d) Hablar sobre la verdad.

- 5** ¿Cuál es el objetivo del diálogo *Teeteto*?
 - a) Ofrecer una explicación sobre las percepciones
 - b) Explicar que el hombre es la medida de todas las cosas
 - c) Brindar una definición del conocimiento.
 - d) Definir al conocimiento como una creencia justificada.

- 6** ¿Cuáles son los tres argumentos que se analizan en el diálogo *Teeteto* al intentar definir qué es el conocimiento?
- El conocimiento es un valor.
 - El conocimiento es percepción.
 - El conocimiento es la descripción del *arjé*.
 - El conocimiento pueden ser diferentes tipos de creencia.
 - El conocimiento es una creencia justificada.
 - El conocimiento va acompañado de logos.
- 7** ¿De quién retoma Aristóteles la idea de que la realidad obedece a una inteligencia ordenadora?
- Platón
 - Sócrates
 - Tales de Mileto
 - Anaxágoras
- 8** ¿Cuál es el criterio que utiliza Aristóteles para distinguir entre el conocimiento especulativo y el práctico?
- La *physis* y la *polis*.
 - La verdad y la acción.
 - La *praxis* y la especulación.
 - El mundo sensible y el mundo material.
- 9** ¿A quién se opone Aristóteles con su explicación sobre el movimiento?
- Los presocráticos
 - Anaxágoras
 - Parménides
 - Teeteto

Precisa

- 1** Señala al menos tres áreas de la filosofía que fueron abordadas en los *Diálogos* de Platón.

- 2** ¿Qué interpretaciones se han dado al hecho de que Sócrates sea el personaje principal en casi la totalidad de los *Diálogos* de Platón?

- 3** En la alegoría de la línea, expuesta en el diálogo *República*, Platón ofrece un esquema que ejemplifica la división de competencias en el estudio del mundo sensible y el mundo inteligible. Relaciona los siguientes conceptos con cada uno de estos mundos.

<input type="checkbox"/>	imaginación o conjetura (<i>eikasia</i>)	
<input type="checkbox"/>	conocimiento racional (<i>dianoia</i>)	
<input type="checkbox"/>	objetos materiales	a) mundo sensible
<input type="checkbox"/>	intuición (<i>nóesis</i>)	
<input type="checkbox"/>	ciencia (<i>episteme</i>)	b) mundo inteligible
<input type="checkbox"/>	creencia (<i>pistis</i>)	
<input type="checkbox"/>	opinión (<i>doxa</i>)	
<input type="checkbox"/>	ideas	

- 4** ¿Por qué razón rechaza Aristóteles la distinción de dos mundos de Platón?

- 5** ¿Cuál es la diferencia entre acto y potencia para Aristóteles?

Comenta

- 1** ¿Qué opinas sobre la discusión filosófica en *Teeteto*, respecto de la definición del conocimiento?

- 2** Analiza el cambio, según Aristóteles, y elabora una exposición en tu grupo para explicar tu análisis. Recuerda incluir los conceptos de *potencia* y *movimiento*.

Capítulo 4 • El problema del ser humano en el pensamiento griego

Contenidos:

- El problema antropológico
- Los sofistas: escepticismo, relativismo y enseñanza
- Sócrates y el problema de la ética
- Platón: alma, moral y política
- Aristóteles: del alma y el conocimiento a la ética y la política
- Escuelas helenísticas: epicureísmo y estoicismo



El problema antropológico

Si en los capítulos anteriores vimos cómo se configuró el problema de la *physis* en la filosofía presocrática y cómo durante el periodo clásico, Sócrates, Platón y Aristóteles formularon respectivamente su visión respecto de las posibilidades del conocimiento sobre la naturaleza, en el presente capítulo veremos cómo durante el periodo clásico se formuló paralelamente a dichas preocupaciones, la inquietud acerca de cuál era la naturaleza del ser humano.

El nacimiento de esta nueva inquietud se debió, en buena medida, al trabajo de reflexión realizado tanto por un grupo de filósofos denominados *sofistas* como por la obra de Sócrates. Ambos opinaron que lo que más les importaba conocer no era una explicación sobre el universo, sino sobre su condición humana. Serán pues, los problemas atados a la condición de sujeto los que más nos afectan, porque dicha condición la llevamos en nosotros mismos y de ella no nos podemos desentender.

Otra razón que propició el interés hacia el ser humano fue la transformación de las circunstancias sociopolíticas. Con la victoria sobre los persas hubo en Grecia, especialmente en Atenas, un florecimiento en el arte, la ciencia y los ámbitos económico y político de la sociedad. El ambiente eufórico de actividad humana hizo que los filósofos del momento formularan preguntas como las siguientes: ¿qué es ese ser que produce toda esta actividad? ¿Qué es la democracia? ¿Qué son la sociedad y sus normas? Preguntas que serán a partir de ese momento características del periodo clásico.

Una interpretación con mayores matices resaltaría el hecho de que las nuevas preocupaciones pueden leerse también como una continuación o extensión del problema de la *physis*. Es decir, es posible considerar que la preocupación por el ser humano representa un planteamiento que en realidad deriva de la evolución de las preguntas que motivaron a los filósofos presocráticos, de Tales a Demócrito, hasta aquéllos pertenecientes al periodo clásico: Sócrates, Platón y Aristóteles. Esto es, del problema de la constitución del universo a la preocupación por el ser humano hay unos cuantos pasos, pues se cuestiona cómo es que el ser humano forma parte de ese entorno inmenso y complejo sobre el que se reflexiona.

Esta evolución de las preguntas filosóficas tiene, por tanto, en los sofistas un momento importante. Será sobre todo Sócrates quien defina explícitamente cuáles deberían ser las nuevas preocupaciones del filósofo, o mejor dicho, en qué puntos de partida debería de poner énfasis. La evolución y consolidación de este tipo de preocupaciones ya se puede notar en Platón y el propio Aristóteles; por eso, no es difícil afirmar que en los filósofos del periodo clásico su atención en el aspecto antropológico ya es palpable y evidente mediante preguntas como ¿qué es lo que lo constituye como ser



- Sócrates y los sofistas opinaban que para el ser humano era más importante conocerse a sí mismo que conocer el universo.

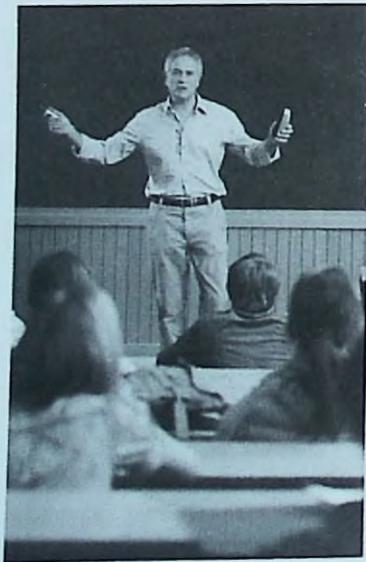
humano?, ¿en qué se fundan las normas morales?, ¿cuáles son los constitutivos de la sociedad?, ¿en qué consiste el conocimiento?

Si observamos y pensamos en el contenido de las cuestiones anteriores, fácilmente advertiremos que sus respuestas dependen del concepto de ser humano que tengamos. En otras palabras, la solución a dichas cuestiones depende de las características que descubramos como centrales en los seres humanos al estudiar su naturaleza. Así, el problema en último término representa el problema de la naturaleza de los individuos que conforman y conviven en una comunidad.

En este capítulo dividiremos en tres grandes grupos las respuestas que se han dado al respecto: los sofistas, los representantes del periodo clásico: Sócrates, Platón y Aristóteles, y finalmente el de las escuelas helenísticas posteriores a la obra de estos autores clásicos.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1** ¿Qué características tienen las preocupaciones filosóficas que no están relacionadas con el problema de la *physis*?



▪ Los sofistas son considerados los primeros profesionales de la enseñanza.

Los sofistas: escepticismo, relativismo y enseñanza

La historia reconoce a los sofistas el mérito de haber sido los primeros profesionales de la enseñanza, porque tenían un proyecto educativo bien definido en el que la práctica docente de las materias como retórica, política, entre otras, se hacía de acuerdo con programas previamente fijados.

Para entender mejor la sofística conviene recordar las circunstancias del contexto en el que ella surge y a las que se remitieron los propios sofistas para justificar sus enseñanzas.

Por un lado, la variedad de teorías anteriores de la filosofía pre-socrática era tal que no existía un *corpus* homogéneo al cual remitirse como fundamento de las explicaciones necesarias que demandaba el contexto cultural de la época. Por el contrario, la diversidad de teorías presocráticas fácilmente inducían a la confusión e incertidumbre. Además, si se toma en cuenta que la práctica de la *república* en la sociedad ateniense estaba exigiendo individuos preparados para el ejercicio del poder político, la demanda de una reflexión sistemática sobre este tipo de problemas era evidente. Más aún

si se toma en cuenta que el incremento de contactos con otros pueblos permitió conocer cómo eran sus costumbres, sus instituciones, sus normas.

Lo que no deja de ser una ironía es que tanto para Platón como para Aristóteles la labor de los sofistas no obtuvo más que descripciones peyorativas dada la comercialización de la enseñanza a la que acostumbraron poner sus servicios y principalmente a la forma de sus explicaciones basadas precisamente en sofismas.

Las circunstancias mencionadas lograron que entre los sofistas se hicieran evidentes ciertas características de sus lecturas filosóficas como:

- Escepticismo frente a las propuestas filosóficas que les precedieron; en tanto que se considera que es imposible que, siendo tan diversas las teorías anteriores, todas tengan razón.
- Preferencia por los temas sociales y políticos. Como consecuencia de la demanda de información que se generó ante las nuevas prácticas políticas.
- Defensa del carácter convencional de las instituciones y normas, tanto políticas como morales. Esta característica tiene como base la observación de las diferencias que hay entre pueblos y entre individuos, acerca de lo que es bueno, justo, etcétera.

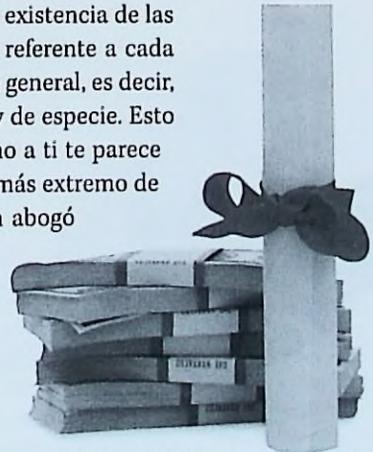
Los aspectos que resaltan en la sofística, en cuanto a forma filosófica son, por un lado, el método de discusión o controversia. En él se presentan técnicas de diálogo que conducen al oponente a situaciones aporéticas, es decir, a callejones sin salida.

Por otro lado, los sofistas no tenían un compromiso con los patrones universales en los cuales fundamentar normas políticas ni morales ni tampoco guías de pensamiento. Por ello, el relativismo es una característica que se les atribuye a sus propuestas. El caso de la doctrina de Protágoras (480-410 a. C.) es un ejemplo típico de esta circunstancia. Su frase más célebre: "El hombre es la medida de todas las cosas; de la existencia de las que existen y de la no existencia de las que no existen". En tal frase, el término "hombre" tiene como referente a cada individuo (mujeres y hombres) en particular y al ser humano en general, es decir, está defendiendo un subjetivismo gnoseológico de individuos y de especie. Esto se confirma con otra de sus frases: "Las cosas son para ti, como a ti te parece que son; y son para mí como a mí me parece que son". El caso más extremo de este relativismo lo ofreció Gorgias (circa 480-375 a. C.), quien abogó por escepticismo tan absoluto que se convirtió en nihilismo. Su posición incluía tres tesis:

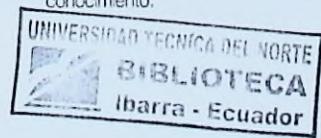
- Nada existe (nihilismo).
- En caso de que existiera, no podría ser conocido (nihilismo del conocimiento).
- En caso de que existiera y pudiera ser conocido, no podría ser comunicado a los demás (nihilismo en el decir o en la comunicación).

Glosario

sofisma. Del griego *sophisma* ('habilidad, estratagema'). Razonamiento con que se hace ver como verdadero algo falso.



- Tanto para Platón, como para Aristóteles, los sofistas no merecían respeto pues eran individuos que comerciaban con el conocimiento.





- Gorgias exacerbó el relativismo hasta rayar en el nihilismo extremo.

El conjunto de las tres tesis parece indicar un nihilismo en grado extremo; sin embargo, la opinión general es que la intención de Gorgias no era defender esta posición, sino hacer evidente la serie de contradicciones que implica la concepción eleática del ser.

Una particularidad de los sofistas es el sistema de educación implementado. En tal aspecto se advierte la profesionalización de la enseñanza que impulsaron para implementar las virtudes sociales a los jóvenes. Protágoras fue el primero en introducir en el mundo griego la práctica de cobrar honorarios por sus lecciones.

El tratamiento que dieron los sofistas al problema de las normas morales se conoce como *la teoría del derecho del más fuerte*. Los sofistas en general, no solamente Calicles, se preocuparon por investigar el origen y la naturaleza de las normas (políticas y morales), lo cual constituye uno de los aspectos más interesantes en el problema del hombre. Respecto del origen de las normas, presentaron antes dos soluciones:

- En la época mítica se creyó que las normas procedían de los dioses.
- Entre los presocráticos, Heráclito opinó que las leyes políticas eran parte del orden del universo; eran expresión del propio logos.

En el periodo sofístico, Calicles y Trasímaco defendieron la convencionalidad de las leyes, es decir, tanto las instituciones políticas como las normas morales son producto de acuerdos entre los propios hombres. Esto se comprueba observando los diferentes pueblos, ya que las instituciones y normas de unos son distintas de las instituciones y normas de los otros.

Hay que distinguir dos órdenes legales: el natural y el artificial. El primero es el auténtico y, por eso, inmutable; el segundo es convencional y, así, varía de una sociedad a otra. Para conocer lo natural habría que eliminar lo que hemos aprendido; para esto debemos observar a los niños y a los animales. La observación de estos dos grupos nos enseña que hay dos normas naturales: la búsqueda del placer y el dominio del más fuerte.

Si observamos a los animales y el comportamiento humano nos daremos cuenta de que, en la naturaleza, el pez grande se come al chico, y, entre los hombres, siempre está dominando el más fuerte; éste es el que tiene el derecho de gobernar, porque la naturaleza lo dotó mejor que a los demás.



- Calicles y Trasímaco defendieron la idea de que tanto lo político como las normas morales son fruto de acuerdos entre los seres humanos.

APLÍCALO EN TU VIDA

- 1** Organícen grupalmente una serie de discusiones en torno al siguiente problema: ¿cuál es la importancia de respetar las normas de convivencia en una comunidad (por ejemplo: el reglamento de una comunidad de vecinos, o las leyes de tránsito)? Recuerden demostrar la calidad de sus argumentos en la discusión, para que puedan comprender la forma en que los sofistas se valían de esta técnica para demostrar las inconsistencias de las posturas de algunos de los asistentes. Anota tus conclusiones.

Sócrates y el problema de la ética

Sócrates fue el primero que teorizó sobre los conceptos morales básicos: *lo bueno y la virtud*. Su teoría ética se conoce como “intelectualismo moral” porque, como veremos, sin ciencia no hay virtud. El móvil del obrar humano tiene que ser el bien moral. El hombre debe prepararse de manera que adquiera la virtud, lo cual le facilitará la práctica del bien. La preparación consiste en tener conocimientos necesarios. El fin de las acciones será la felicidad.

De acuerdo con las afirmaciones anteriores, cuatro son los conceptos en los que se fundamenta la ética socrática: felicidad, bien, virtud y ciencia. El término *felicidad* tiene el sentido de “utilidad”. De igual manera, “lo bueno” debe entenderse siempre vinculado a funciones utilitarias. La *areté* (o virtud) adquirió en Sócrates un nuevo sentido. En los poetas, dicho término se empleaba para designar las virtudes de los nobles. Los sofistas llamaban *areté* a los éxitos obtenidos por alguien en las actividades sociales. Para Sócrates, *areté* significaba “saber”, pero es el saber del “saber hacer”, que es el mismo sentido en el que empleamos el término *virtud*, por ejemplo, al señalar que cierto pianista es un virtuoso del piano, es decir, que lo toca muy bien.

Para ubicar mejor el conocimiento que Sócrates llamaba “saber”, debe recordarse la diferencia entre dos conceptos:

- *Poiesis*, que es el saber de producción, es decir, el que se necesita para producir un objeto.
- *Praxis*, que es el saber de acción, esto es, el saber que se necesita para obrar.

► La *areté* (virtud) era un término usado por los poetas para designar las virtudes de los nobles; en cambio, los sofistas lo usaban para nombrar los éxitos obtenidos por alguien en las actividades sociales; finalmente, para Sócrates, significaba *saber hacer*.

Cuando Sócrates señaló que la virtud es saber, se refería al saber productivo. El médico, por ejemplo, sabe medicina y puede curar o asesinar a un ser humano. Pero, ¿qué es aquello que orienta o permite que el médico tome la “buena”, “virtuosa” o “justa” decisión? Se trata de un saber diferente al productivo: uno improductivo, pero orientador, dador de sentido, esto es, la filosofía.

APLÍCALO EN TU VIDA

- 1 Reflexiona sobre cada frase y anota en el espacio para respuesta “V”, si estás de acuerdo y “F” si estás en desacuerdo. Puedes colocar un signo de interrogación si te encuentras indeciso.
 - a) La filosofía, por ser un saber improductivo, es inútil. _____
 - b) El que conoce más sobre la medicina es el mejor médico. _____
 - c) Son mejores los saberes científicos que los saberes filosóficos. _____
 - d) Aquel que hace mal puede ser consciente del mal que hace _____

- 2 En grupo, lean una por una las frases y discutan sus respuestas.

Platón: alma, moral y política

Como se recordará del capítulo anterior, para muchos estudiosos de la filosofía del periodo clásico, Platón fue el primero que, al abordar el problema antropológico, se dirigió a la esencia misma del ser humano; es decir, se preocupó por el ser de la naturaleza que constituye a los seres humanos. Esto, porque en el planteamiento platónico lo primero fue responder a la pregunta *¿qué es el hombre?*, cuya respuesta conlleva a una serie de preguntas igual de relevantes y relacionadas:

- ¿Qué es el alma?
- ¿Cuáles son el origen y la organización política de la sociedad?
- ¿En qué consisten la moral individual y la social?

Respecto de su reflexión sobre el planteamiento de dichos temas en tanto problemas filosóficos, puede revisarse la *República*, en cuyo libro VII se encuentra la **alegoría** de la caverna, una de las más conocidas de Platón. En ella describe que los hombres son como prisioneros encadenados, que únicamente pueden mirar al fondo de una caverna, en la cual se ven reflejadas las sombras de objetos que pasan detrás de ellos. Si los prisioneros salieran se darían cuenta de que vivieron engañados, porque creyeron que estaban viendo los objetos reales, cuando en realidad sólo vieron sus sombras. Sólo el filósofo podría guiarlos hacia la salida de la caverna, es decir, hacia los conocimientos verdaderos.

Glosario

alegoría Relato ficticio que sirve para representar algo diferente.

Fragmentos filosóficos

- Lee y analiza la sección que a continuación te presentamos sobre el libro VII del diálogo *República*.

—Después de eso —proseguí— compara nuestra naturaleza respecto de su educación y de su falta de educación con una experiencia como ésta. Representate hombres en una morada subterránea en forma de caverna, que tiene la entrada abierta, en toda su extensión, a la luz. En ella están, desde niños, con las piernas y el cuello encadenados, de modo que deben permanecer allí y mirar sólo delante de ellos, porque las cadenas les impiden girar en derredor la cabeza. Más arriba y más lejos se halla la luz de un fuego que brilla detrás de ellos; y entre el fuego y los prisioneros hay un camino más alto, junto al cual imagínate un tabique construido de lado a lado, como el biombo que los titiriteros levantan delante del público para mostrar, por encima del biombo, los muñecos.

—Me lo imagino.

—Imagínate ahora que, del otro lado del tabique, pasan hombres que llevan toda clase de utensilios y figurillas de hombres y otros animales, hechos en piedra y madera y de diversas clases; y entre los que pasan unos hablan y otros callan.

—Extraña comparación haces, y extraños son esos prisioneros.

—Pero son como nosotros. Pues en primer lugar, ¿crees que han visto de sí mismos, o unos de los otros, otra cosa que las sombras proyectadas por el fuego en la parte de la caverna que tienen frente a sí?

—Claro que no, si toda su vida están forzados a no mover las cabezas.

—¿Y no sucede lo mismo con los objetos que llevan los que pasan del otro lado del tabique?

—Indudablemente.

—Pues entonces, si dialogaran entre sí, ¿no te parece que entenderían estar nombrando a los objetos que pasan y que ellos ven?

—Necesariamente.

—Y si la prisión contara con un eco desde la pared que tienen frente a sí, y alguno de los que pasan del otro

lado del tabique hablara, ¿no piensas que creerían que lo que oyen proviene de la sombra que pasa delante de ellos?

—¡Por Zeus que sí!

—¿Y que los prisioneros no tendrían por real otra cosa que las sombras de los objetos artificiales transportados?

—Es de toda necesidad.

—Examina ahora el caso de una liberación de sus cadenas y de una curación de su ignorancia, qué pasaría si naturalmente les ocurriese esto: que uno de ellos fuera liberado y forzado a levantarse de repente, volver el cuello y marchar mirando a la luz, y al hacer todo esto, sufriera y a causa del encandilamiento fuera incapaz de percibir aquellas cosas cuyas sombras había visto antes. ¿Qué piensas que respondería si se le dijese que lo que había visto antes eran fruslerías y que ahora, en cambio está más próximo a lo real, vuelto hacia cosas más reales y que mira correctamente? Y si se le mostrara cada uno de los objetos que pasan del otro lado del tabique y se le obligara a contestar preguntas sobre lo que son, ¿no piensas que se sentirá en dificultades y que considerará que las cosas que antes veía eran más verdaderas que las que se le muestran ahora?

—Mucho más verdaderas.

—Y si se le forzara a mirar hacia la luz misma, ¿no le dolerían los ojos y trataría de eludirla, volviéndose hacia aquellas cosas que podía percibir, por considerar que éstas son realmente más claras que las que se le muestran?

—Así es.

Platón, *República*, (514a)



Reflexiona

- Después de leer el texto de Platón, consulta la explicación de la alegoría de la caverna en el video que se encuentra en la siguiente página: <http://goo.gl/IIQVWL>, y contesta: ¿por qué el personaje de Sócrates afirma que esos prisioneros "son como nosotros"? ¿A qué se refiere?



- En grupo o por equipos, reúnanse para ver la película *The Truman Show* (EUA, 1998) y comenten: ¿cómo se relaciona esta historia con la alegoría de la caverna?

En el periodo clásico, en especial, la existencia del alma nunca fue problema que buscaran comprender los filósofos, sólo se cuestionó su naturaleza y sus características. Las distintas explicaciones que se dieron a ello coincidieron en tomar como punto de partida uno de estos dos hechos: la existencia de la vida en el ser humano, o bien, su actividad cognoscitiva racional.

Para Platón, el alma es, básicamente, principio del conocimiento racional. En *Fedro*, Platón sostiene que el alma, antes de unirse a determinado cuerpo, preexistió en el mundo inteligible, donde tuvo oportunidad de contemplar directamente las ideas; así, al unirse a un cuerpo, para formar un hombre, lo hará temporalmente, en plan de purificación, para después regresar a su lugar, que es el mundo de las ideas. De esta interpretación se derivan algunas conclusiones que deben recalcar-se: por un lado, si el alma preexiste al cuerpo y después de su unión temporal con él, regresa al mundo de las ideas, entonces el alma es inmortal; por otro lado, si la unión del alma con el cuerpo es temporal, significa que dicha unión no es sustancial, sino accidental, de manera que pueda sobrevivir a la separación del cuerpo. Así, el alma es el principio del conocimiento racional, porque ella, en su preexistencia, conoció directamente las ideas, de manera que después, al presentarse alguna percepción sensible, ella recuerda algo relacionado con dicha percepción. En otras palabras, el conocimiento no es más que una **reminiscencia**.

Dadas estas características, Platón le asignó al alma una naturaleza tripartita:

- La parte racional tiene como función conocer y gobernar.
- La parte irascible es la fuente de los sentimientos, como el valor.
- La parte concupiscible es el asiento de las pasiones y los apetitos.

De estas tres almas, la primera es inmortal; las otras dos son irracionales y mortales. Este análisis de la esencia humana sentó las bases de tratados, investigaciones y doctrinas, incluso de tipo religioso, como se verá en las siguientes unidades.

Glosario

reminiscencia. Recuerdo vago e impreciso.



Fragmentos filosóficos

- Lee y analiza la parte que a continuación te presentamos sobre *Fedro*.

Partiremos de este principio: toda alma es inmortal, porque todo lo que se mueve en movimiento continuo es inmortal. El ser que comunica el movimiento o el que le recibe, en el momento en que cesa de ser movido cesa de vivir, sólo el ser que se mueve por sí mismo, no pudiendo dejar de ser el mismo, no cesa jamás de moverse; y aún más, es, para los otros seres que participan del movimiento, origen y principio del movimiento mismo.

Queda, pues, demostrado que lo que se mueve por sí mismo es inmortal, y nadie temerá afirmár que el poder de moverse por sí mismo es la esencia del alma. En efecto, todo cuerpo que es movido por un impulso extraño, es inanimado; todo cuerpo que recibe el movimiento de un principio interior, es animado, tal es la naturaleza del alma. Si es cierto que lo que se mueve por

sí mismo no es otra cosa que el alma, se sigue, necesariamente, que el alma no tiene principio ni fin.

Ocupémonos ahora del alma en sí misma. Para decir lo que ella es, sería preciso una ciencia divina y desenvolvimientos sin fin. Para hacer comprender su naturaleza por una comparación, basta una ciencia humana y algunas palabras. Digamos, pues, que el alma se parece a las fuerzas combinadas de un tronco de caballos y un cochero; los corceles y los cocheros de las almas divinas son excelentes y de buena raza, pero, en los demás seres, su naturaleza está mezclada de bien y de mal. Por esta razón, en la especie humana, el cochero dirige dos corceles, el uno excelente y de buena raza, y el otro muy diferente del primero y de un origen también muy diferente; y un tronco semejante no puede dejar de ser penoso y difícil de guiar.

Reflexiona

- ¿Para ti, qué es el alma? ¿Consideras como algo indudable la existencia e inmortalidad del alma? ¿Crees que el alma, como Platón lo indica, pueda ser dividida en distintas secciones? ¿Por qué?



- El aspecto moral y el aspecto político del ser humano tienen que ser tratados simultáneamente, pues no se puede ser ciudadano o individuo por separado.

El aspecto moral y el aspecto político del ser humano tienen que ser tratados simultáneamente porque, según Platón, no es posible considerar al ser humano como si fuera individuo por un lado y ciudadano por otro. En el extenso y multicitado diálogo de *República*, Platón ofrece una cátedra respecto a la complejidad inmanente de la relación entre moral y existencia. No hay manera de resumir las distintas tesis de tal diálogo, pero sí señalar características centrales para su posterior estudio pormenorizado.

Platón explica que los individuos son lo que llegan a ser por la sociedad. La existencia de la sociedad no es producto de convenciones, como opinaron los sofistas, sino algo natural. Por esta razón tiene que haber una sola moral para el individuo y para la sociedad. En ambos casos, el ideal moral es la justicia. Ésta no consiste en una virtud propia de un individuo o de una parte social, sino que aparece espontáneamente cuando las tres partes del individuo, o bien, los tres sectores de la sociedad, cumplen con su cometido.

En la sociedad, que es como un hombre en grande (*macroantropos*), también hay tres partes: gobernantes, soldados y productores. La virtud de los gobernantes es la prudencia; la de los soldados, la valentía; y la de los productores, la moderación. Si cada sector cumple con su cometido el Estado será justo, habrá justicia social.



Fragmentos filosóficos

- Lee el siguiente fragmento de *República*

Pues entonces queda precisado el alcance de la injusticia. Y en sentido inverso podremos decir también: lo contrario de la injusticia y lo que hace que la ciudad sea justa no es otra cosa que la aplicación a su privativo trabajo del linaje de los comerciantes, auxiliares y guardianes.

—Opino —dijo él— que no puede ser de otra manera.

—Sin embargo —advertí yo—, no lo digamos todavía con mucha firmeza. Hemos de trasladar esta idea de la justicia a cada uno de los hombres para comprobar si se realiza en ellos, porque, de ser así, ¿qué más podemos pedir? De lo contrario, tendremos que lanzarnos en otra dirección. Pero ahora debemos dar fin a nuestra investigación, considerando si no estaría mejor tratar de observar la justicia antes de nada en aquellos seres más

extensos que también la poseen; luego, resultaría mucho más fácil encontrarla en un hombre solo. Hemos juzgado a la ciudad como ese algo más extenso, y así hemos fundado una que se estima la mejor posible, enteramente convencidos de que únicamente en la ciudad buena podría hallarse la justicia. Lo que allí se nos mostró lo trasladaremos al hombre y, en caso de mantenerse el acuerdo, nada habrá que objetar. Ahora bien: si en el hombre se observan diferencias apreciables, volveremos a la ciudad para realizar de nuevo la prueba, y así, mirando a uno y a otra, y poniendo a ambos en contacto, conseguiremos que salte la chispa de la justicia. Al hacerla visible, la consolidaremos todavía más en nosotros mismos.

Platón, *República*.

Reflexiona

- Completa el cuadro: ¿cuál es la diferencia entre Platón y los sofistas respecto de la relación entre individuo y sociedad?

	Platón	Sofistas
Relación individuo sociedad		

Aristóteles: del alma y el conocimiento a la ética y la política

En el capítulo anterior se analizó que Aristóteles abordó el problema de la *physis* mediante la formulación de una teoría hilemórfica, según la cual todos los seres tienen como constitutivos últimos dos elementos que él llamó *materia* y *forma sustancial*. Aplicando dicha teoría al ser humano, éste se concibe como un compuesto de dos elementos, uno de los cuales tiene las características de la materia, porque es pasivo y es potencial; el otro, con características de la forma sustancial, es decir, es acto o causa de movimiento. Los dos elementos anteriores son, respectivamente, el cuerpo y el alma. El ser humano es una naturaleza o una esencia compuesta de cuerpo y alma, unidos sustancialmente. En dicho compuesto el alma es la forma sustancial, porque ella informa al cuerpo, el cual funciona como materia. El alma, por ser forma, es también el acto respecto del cuerpo, el cual, en esta unión, es el aspecto potencial.

Por tanto, el alma, según Aristóteles, es el principio de la vida en todos los seres orgánicos; de igual manera, en el compuesto humano, el alma es el principio vital. Los seres vivos en general son aquellos que son capaces de moverse espontáneamente, porque llevan en sí mismos la causa de su movimiento. Esa causa o principio del movimiento espontáneo se llama *alma*. Al movimiento inmanente que se da en los seres orgánicos, por su propia naturaleza, Aristóteles lo llamó *vida*.

En la escala de los seres orgánicos, el nivel superior corresponde al ser humano, porque su alma es racional; esto quiere decir que el alma humana es fuente de todas las actividades que constituyen los tres tipos de vida que conocemos: la vegetativa, la sensitiva y la racional. Esto se muestra en el siguiente fragmento:

Decimos que un cierto tipo de entre los seres es la sustancia. Y ésta es, en un primer sentido, la materia, lo que por sí no es una cosa determinada; en un segundo sentido, es la forma, según la cual la materia es llamada un ser de-



- Para Aristóteles, el ser humano está compuesto de dos elementos: el cuerpo, que es la materia, y el alma, que es la que informa al cuerpo y es la causa de movimiento.

Para Aristóteles el ser humano, por su propia naturaleza, es un ser político.

terminado; y un tercer sentido, es lo que está compuesto de materia y forma. La materia es potencia y la forma acto; y el acto se dice en dos sentidos: como la ciencia y como el ejercicio de la ciencia.

Pero lo que principalmente parecen sustancias, son los cuerpos, y entre ellos los cuerpos naturales, pues estos últimos son principios de los otros. Entre los cuerpos naturales, unos tienen vida y los otros no. Llamamos vida al hecho de nutrirse, crecer y consumirse por sí mismo. De ello resulta que todo cuerpo natural que participa de la vida será una sustancia, y sustancia en el sentido de compuesto. Y puesto que se trata de un cuerpo poseedor de una cierta cualidad, es decir, de un cuerpo que posee la vida, el cuerpo no será el alma, pues el cuerpo no es el atributo de un sujeto, sino que más bien es sustrato y materia. Es necesario pues que el alma sea sustancia, en el sentido de que es la forma de un cuerpo natural que tiene la vida en potencia. La sustancia es acto, el acto de un cuerpo tal. Pero el acto se dice en dos sentidos, uno, como la ciencia, otro, como el ejercicio de la ciencia. Es pues evidente que el alma es como la ciencia, porque tanto el sueño como la vigilia implican la presencia del alma, la vigilia es análoga al ejercicio de la ciencia y el sueño a la posesión de la ciencia sin el ejercicio. Ahora bien, en un mismo individuo la anterioridad en el orden de la generación pertenece a la ciencia. Por ello el alma es el acto primero de un cuerpo natural que tiene la vida en potencia, es decir, de un cuerpo organizado.

Aristóteles, *Del alma*, II:1.

El problema del alma humana se conecta con el problema del conocimiento en tanto que del primero se señala que el alma es la fuente de las actividades vitales que en el ser humano tienen lugar. Si dentro de esas actividades se encuentra la cognoscitiva, la cual puede darse en el nivel sensitivo y en el racional, entonces el conocimiento puede tener, según Aristóteles, dos tipos: el sensible y el intelectual.

El *conocimiento sensible* se produce por medio de la sensación, que es la facultad por la cual un ser es capaz de sentir. Dicho conocimiento, que siempre es intuitivo, tiene como objeto lo particular y concreto, y sólo entra en acción cuando está frente a una cualidad sensible. La sensación se realiza en los sentidos, que son de dos clases:

- Los *sentidos externos* tienen como objeto la percepción de una cualidad sensible, la cual puede ser propia o común. El carácter sensible propio de un sentido únicamente puede ser captado por ese sentido; por ejemplo, el color y el sonido son sensibles propios, respectivamente, de la vista y del oído. La cualidad sensible común puede ser percibida por dos o más sentidos; por ejemplo, el movimiento.
- Los *sentidos internos*, Aristóteles mencionaba tres: el sentido común, la imaginación y la memoria. El primero permite al sujeto captar las impresiones comunes. La imaginación es la capacidad de sentir algo sin que sea necesario estar frente al estímulo. La memoria permite reconocer algo como aprehendido anteriormente.



- Aristóteles dividió el conocimiento en sensible e intelectual: el sensible se genera mediante la sensación o el sentir y el intelectual es adquirido por el entendimiento.

En el conocimiento sensible intervienen tres elementos: el órgano sensorial, o facultad de sentir; las cualidades sensibles, es decir, las propiedades de los objetos captadas cuando actúa la facultad sensorial; y la sensación, esto es, el acto que realiza la facultad al aprehender una cualidad sensible.

El segundo tipo de conocimiento, *el intelectual*, se adquiere a través del entendimiento. Este conocimiento es superior al sensible, pero no puede darse sin éste. Según Aristóteles, nada hay en el entendimiento que no se haya dado antes en los sentidos. En otras palabras, la experiencia sensible es la única fuente original del conocimiento.

El conocimiento intelectual es de carácter universal; para esto, es necesario que el entendimiento (agente) realice abstracciones sobre los datos adquiridos por los sentidos. Así, el entendimiento desmaterializa los datos sensoriales, prescinde de particularidad y concreción, quedándose únicamente con los rasgos esenciales; de esta manera construye una forma universal que se llama *concepto*.

Posteriormente, Aristóteles estudió el conocimiento intelectual en su aspecto lógico, es decir, trató de precisar las estructuras del conocimiento que pueden considerarse como correctas.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1** La distinción entre conocimiento sensible y conocimiento intelectual es fundamental para el planteamiento del ser humano en Aristóteles. Menciona cuáles son las principales características de cada uno.

En *Ética a Nicómaco* Aristóteles desarrolla toda una reflexión sobre lo que parece ser eje central en el que se basará su concepción del ser humano: la finalidad de su existencia. Ahí afirma que el fin último de todo ser humano es la felicidad. El argumento que señala Aristóteles es el siguiente: nadie puede negar que toda actividad tiene un fin. Todo el que hace algo, el que actúa, lo hace por algo. El fin que mueve al sujeto necesariamente tiene que ser considerado por éste como un bien para él. Entre los bienes perseguidos por el sujeto, algunos tienen el valor de fines y otros solamente servirán como medios para otros fines. Entre los bienes hay uno que debe ser considerado como el fin último o bien supremo. Este bien supremo es la felicidad. Pero esto nos lleva al problema de definir *¿qué es o en qué*



- Según Aristóteles, toda acción, directa o indirecta, está encaminada a una última finalidad: *la felicidad*.

consiste la felicidad? Aristóteles no estaba de acuerdo con la opinión de aquellos que decían que la felicidad es algo variable o relativo, porque a unos los hace felices una cosa, y a otros, otra.

El hombre puede tener tres tipos de vida: la vida voluptuosa o de goce, la política y la vida contemplativa. La primera la tiene en común con los otros seres vivos (satisfacción de necesidades materiales); la política tiende a otorgar el honor y por eso algunos la prefieren; pero la actividad que le es propia y distintiva, puesto que el hombre por naturaleza es el único ser que posee la facultad de razón, es la vida teórica o contemplativa, es decir, la filosofía.

La *virtud en sí* es una disposición que adquiere el sujeto, y que le facilita el ejercicio de ciertos actos. Dicha disposición, para que efectivamente sea virtuosa, debe mantenerse en un justo medio, es decir, evitar el vicio del exceso y el del defecto, por lo que la virtud en Aristóteles puede ser entendida como prudencia (froneseos). Las virtudes morales principales son la templanza, la fortaleza y la justicia.

APLÍCALO A TU VIDA

- 1 En *Ética a Nicómaco* Aristóteles ofrece sus argumentos para demostrar que la felicidad es, en sí misma, un fin para el ser humano. ¿Consideras que en tu elección de la carrera que vas a estudiar has aplicado este principio? ¿Por qué?



Fragmentos filosóficos

- Lee el siguiente pasaje de *Ética a Nicómaco*.

Réstanos ahora hablar en general de la felicidad, ya que la hemos hecho fin de los actos humanos. Hemos dicho que la felicidad no es una disposición, ya que podría pertenecer a un hombre que pasara su vida durmiendo,

viviendo con una vida vegetativa, e incluso a alguno que sufriera las peores desgracias. Debemos pues poner la felicidad en una actividad. Ahora bien, entre las actividades, unas son necesarias y deseables por otra cosa, y

otras por sí mismas. Es evidente que la felicidad debe colocarse entre las actividades deseables por sí mismas y no por otra cosa, ya que no carece de nada, sino que se basta a sí misma. Son deseables por sí mismas las actividades que no piden nada fuera de su mismo ejercicio. Tales parecen ser las acciones virtuosas, ya que obrar honesta y virtuosamente es de las cosas deseables por sí mismas.

Si la felicidad es la actividad conforme con la virtud, es claro que es la que está conforme con la virtud más perfecta, es decir, la de la facultad más elevada. Ya se trate de la inteligencia o de otra facultad, y que esta facultad sea divina o lo que hay más divino en nosotros, la actividad de esta facultad, según su virtud propia, constituye la felicidad perfecta. Y ya hemos dicho que es contemplativa (teórica).

Por otra parte, la independencia (*autarquía*) de la que hemos hablado se encuentra muy particularmente en la vida contemplativa. Ciertamente el sabio, el justo, como todos los demás hombres, necesitan lo que es necesario para la vida. E incluso aunque estén provistos suficientemente de estos bienes, necesitan aún otra cosa: el justo necesita gentes en las que practicar su justicia; y lo mismo el valeroso, el moderado y todos los demás. Pero el sabio, incluso solo, puede entregarse a la contemplación, y tanto mejor cuanto más sabio es. Sin

duda lo haría mejor aún si se asociase a otras personas. Pero es independiente en el más alto grado.

Debemos examinar ahora qué es la virtud. Puesto que en el alma hay tres cosas: pasiones, facultades y disposiciones (*habitus*), la virtud debe ser una de ellas. Llamo pasión al deseo, la cólera, el miedo, la temeridad, la envidia, la alegría, la amistad, el odio, el pesar, en una palabra, todo lo que va acompañado de placer o de dolor. Llamo facultad al poder de sufrir estas pasiones, por ejemplo, lo que nos hace capaces de sentir la cólera, el odio o la piedad. Por último, las disposiciones nos sitúan en un estado bueno o malo respecto de las pasiones: por ejemplo, para la cólera, si nos dejamos llevar demasiado por ella o no lo suficiente, nos hallamos en mala disposición.

La virtud es pues una disposición voluntaria que consiste en el medio con relación con nosotros, definido por la razón y conforme a la conducta del hombre sabio. Ocupa el justo medio entre dos extremos viciosos, el uno por exceso y el otro por defecto. En las pasiones y acciones la falta consiste unas veces en quedarse más acá y otras en ir más allá de lo que conviene, pero la virtud halla y adopta el medio. Por que si, según su esencia y según la razón que define su naturaleza, la virtud consiste en un medio, está en el punto más alto respecto del bien y de la perfección.

Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, 6 y 7.

Reflexiona

- Por equipos, realicen una escenificación (sociodrama o fragmento teatral) en la que presenten la conducta de una persona, pero que tenga tres finales distintos: uno en que se vea un exceso, otro en que se vea una debilidad o falta de decisión, y un tercero en que la persona se vuelva prudente. ¿Cuál de ellas es virtuosa, según Aristóteles? ¿Por qué? Anota tus conclusiones.



- La sociedad perfecta es la ciudad-Estado, capaz de establecer la justicia como base de la convivencia.

Aristóteles dedicó un tratado al estudio de la política que lleva el mismo nombre. El postulado del que parte es el siguiente: “El hombre (ser humano), por su propia naturaleza, es un ser político”. Las razones que sostienen esta afirmación son dos: las deficiencias del hombre (como individuo) y la existencia del lenguaje humano.

La presencia de este último nos proporciona el medio de comunicación que necesitamos para que cada individuo, con auxilio de los demás, subsane sus deficiencias. Si la comunidad política no fuera algo inherente a lo humano, entonces el individuo sería una bestia, que no tiene capacidad racional o un dios. Es precisamente la política el medio en que el ser humano se puede realizar.

Para Aristóteles, el ser humano vive en tres niveles de sociedad que, como agrupaciones, se van formando de manera natural. El círculo social más pequeño es el de la agrupación familiar, compuesta a la vez por una triple relación: la conyugal (entre esposo y esposa), la filial (entre padres e hijos) y la heril (entre el señor y los esclavos). La relación entre varias agrupaciones familiares forma el segundo círculo social que es el pueblo o la aldea. Por último, cuando se agrupan o interrelacionan varias aldeas entonces se produce el Estado-ciudad, que es la sociedad perfecta,

porque ya es capaz de atender a todas las necesidades de los individuos y de las familias. En esta sociedad es donde sí puede realizarse el individuo. Cuando decimos que un individuo es ciudadano queremos decir que es miembro de una ciudad-Estado.

Toda sociedad para convertirse en Estado necesita de una constitución; ésta es la que le da forma, pues establece cierto tipo de gobierno. Cuando el poder se concentra en una sola persona, el gobierno se llama *monarquía*; si se ejerce por varios, que son considerados los mejores, se llama *aristocracia*; si la comunidad es la que gobierna, entonces recibe el nombre de *gobierno constitucional* o *república*. Estas tres formas de gobierno son justas si los gobernantes tienen como mira el bien común; pero si buscan su propio interés, entonces vienen las desviaciones que respectivamente se llaman *tiranía*, *oligarquía* y *democracia*.



Fragmentos filosóficos

- Lee el siguiente fragmento de *Política*.

En este tema, como en los demás, el mejor método de investigación es estudiar las cosas en el proceso de su desarrollo desde el comienzo. Así, pues, la primera unión de personas a que da origen la necesidad es la que se da entre aquellos seres que son incapaces de vivir el uno sin el otro,

es decir, es la unión del varón y la hembra para la continuación de la especie —y eso no por un propósito deliberado, sino porque en el hombre, igual que en los demás animales y las plantas, hay un instinto natural que desea dejar tras de sí otro ser de la misma clase que uno mismo—, y

la unión del que naturalmente es gobernante y del que naturalmente es súbdito, pues el que es capaz de prever las cosas con su mente naturalmente es gobernador y señor o jefe, y el que es capaz de hacer esas cosas con su cuerpo es naturalmente súbdito y esclavo; por eso, este señor y este esclavo tienen un interés común.

Por otra parte, la comunidad primaria constituida por varias familias para satisfacción de las necesidades meramente cotidianas es el pueblo. El pueblo o aldea, según la explicación más natural, parece ser una colonia de una familia, formada por los que algunos llaman “compañeros de leche”, hijos e hijas de los hijos. Finalmente, la comunidad compuesta de varios pueblos o aldeas es la ciudad-Estado. Ésa ha conseguido al fin el límite de una autosuficiencia virtualmente completa, y así, habiendo comenzado a existir simplemente para proveer la vida, existe actualmente para atender a una vida buena. De aquí que toda ciudad-Estado existe por naturaleza en la misma medida en que existe naturalmente la primera de las comunidades; la ciudad-Estado, en efecto, es el fin de las otras comunidades, y la naturaleza es un fin, ya que aquello que es cada cosa, una vez que ha completado su desarrollo decimos que es su naturaleza, de un hombre; por ejemplo, de un caballo, una familia. Por otra parte, el motivo por el cual una cosa existe, su fin, es su bien principal; y la autosuficiencia es un fin y un bien importante y capital.

Ahora bien: puesto que “constitución” significa lo mismo que “gobierno” y el gobierno es el supremo poder del Estado, y éste debe constar o bien de un solo gobernante, o de unos pocos, o de la masa de los ciudadanos, en los casos en que el gobernante, los pocos que gobier-

nan o los muchos lo hagan con la mira puesta en los intereses comunes, estas constituciones deben necesariamente ser justas, mientras que aquellas que orienten su administración con la mira puesta en el interés privado de uno, de pocos o de muchos son desviaciones.

Nuestra manera habitual de designar el gobierno de uno solo que tiende al bien común es “realeza” o “monarquía”; para el gobierno formado por más de uno, aunque solamente sean unos pocos, usamos el nombre de aristocracia —sea porque los que gobiernan sean los mejores, sea porque gobiernan con la mira puesta en lo que es mejor para su Estado y para sus miembros—; mientras que, cuando es la comunidad la que gobierna el Estado con la mira puesta en el bien común a todas las formas de gobierno, es el “gobierno constitucional”.

Las desviaciones de las constituciones mencionadas son: la tiranía, que corresponde a la monarquía o reinado; la oligarquía, que corresponde a la aristocracia; y la democracia, que corresponde al gobierno constitucional. La tiranía, en efecto, es una monarquía que gobierna en favor del monarca; la oligarquía, un gobierno que mira a los intereses de los ricos; la democracia, un gobierno orientado a los intereses de los pobres; y ninguna de estas formas gobierna con la mira puesta en el provecho de la comunidad.

Ahora bien: la tiranía, como se ha dicho, es una monarquía que ejerce un poder despótico sobre la comunidad política; se da la oligarquía, cuando el control del gobierno está en manos de los que poseen todas las propiedades. La democracia se da, por el contrario, cuando el poder está en las manos de aquellos que apenas poseen nada, antes son pobres.

Aristóteles, *Política* I y III: 5.

Reflexiona

- Identifica qué “forma de gobierno” existe en tu familia, según la clasificación de Aristóteles. Para ello, analiza los roles o papel que cada integrante de la familia desempeña. También identifica si tiende al bien común o se trata más de una desviación. Comenta en clase tu reflexión.



En esta enciclopedia de temas filosóficos podrás ampliar tu conocimiento sobre las escuelas o filósofos abordados en este curso.
<http://goo.gl/wS3fGI>

Escuelas helenísticas: epicureísmo y estoicismo

Con el nombre de escuelas helenísticas se designó a agrupaciones filosóficas griegas que se instituyeron en el siglo IV a. C., las cuales trabajaron predominantemente temas y problemas morales. Dos eran las principales: el Jardín de Epicuro (epicureísmo) y la *Stoa* de Zenón de Citio (estoicismo).

La circunstancia histórico-geográfica que propició la aparición de dichas escuelas fue la expansión cultural griega, originada por el vasto imperio alejandrino. Esto produjo cambios en la conciencia política de los griegos; por ende, desaparecieron las ciudades-Estado. El ciudadano ya no se sentía ligado a la *polis* y tampoco protegido; en consecuencia, el individuo pasó al primer plano.

Como respuesta a la nueva conciencia individual se presentaron dos escuelas, epicureísmo y estoicismo, que ofrecían modelos de vida adaptados a la nueva circunstancia. Al modelo que proponía cada escuela se le conoce como "el ideal del sabio". Tanto los epicúreos como los estoicos formularon su respectiva teoría moral, tomando como base el intelectualismo moral de Sócrates; en consecuencia, también ellos defendían que solamente el sabio puede ser virtuoso y feliz. Cada escuela propuso el modelo al cual debería aspirar la persona que pretendiera ser un sabio auténtico, es decir, propuso el ideal del sabio.

Epicureísmo

La filosofía epicúrea se divide en tres partes: canónica, física y ética. La canónica es la parte de la filosofía encargada de estudiar las normas a las que debe sujetarse el conocimiento para ser verdadero. Además de las normas, se establecen criterios de certeza. La física sigue el modelo atomista para estudiar la naturaleza de las cosas, admitiendo previamente el triple postulado del materialismo, indeterminismo y mecanicismo del universo.

La ética epicúrea reconoce la felicidad como el fin o bien supremo del hombre. Como éste es mortal, la felicidad únicamente se da en esta vida. La norma básica de la moralidad es buscar el placer y evitar el dolor; pero como hay que seleccionar los placeres que conviene procurar y los dolores que necesitamos evitar, es indispensable recurrir a los conocimientos que proporcionan la canónica y la física. Esto nos indica que sólo el verdaderamente sabio es quien puede ser feliz.

Un motivo muy común de intranquilidad es el triple temor a los dioses, al destino y a la muerte. Dicho temor desaparece mediante el estudio de la canónica y de la física. Una vez desvanecido, estamos en posibilidad de obrar bien. El acto bueno o virtuoso es el que nos conduce al placer y nos aparta del dolor. De aquí se desprende que el ideal de la ética se identifica con el del sabio, ya que solamente el conocedor de la naturaleza de las cosas será capaz de discernir las circunstancias en las cuales obtendrá el máximo placer. Lo anterior queda asentado en el siguiente fragmento:

Acostúmbrate a pensar que la muerte no es nada para nosotros, puesto que el bien y el mal no existen más que en la sensación, y la muerte es la privación de sensación. Un conocimiento exacto de este hecho, que la muerte no es nada para nosotros, permite gozar de esta vida mortal evitándonos añadirle la idea de una duración eterna y quitándonos el deseo de la inmortalidad. Pues en la vida nada hay temible para el que ha comprendido que no hay nada temible en el hecho de no vivir. [...] Por lo tanto la muerte no existe ni para los vivos ni para los muertos, porque para los unos no existe, y los otros ya no son.

El placer es el principio y el fin de la vida feliz. Lo hemos reconocido como el primero de los bienes y conforme a nuestra naturaleza, él es el que nos hace preferir o rechazar las cosas, y a él tendemos tomando la sensibilidad como criterio del bien. Y puesto que el placer es el primer bien natural, se sigue de ello que no buscamos cualquier placer, sino que en ciertos casos despreciamos muchos placeres cuando tienen como consecuencia un dolor mayor. Por otra parte, hay muchos sufrimientos que consideramos preferibles a los placeres, cuando nos producen un placer mayor después de haberlos soportado durante largo tiempo. Por consiguiente, todo placer, por su misma naturaleza, es un bien, pero no todo placer es deseable. Igualmente todo dolor es un mal, pero no debemos huir necesariamente de todo dolor. Y por lo tanto, todas las cosas deben ser apreciadas por una prudente consideración de las ventajas y molestias que proporcionan. En efecto, en algunos casos tratamos el bien como un mal, y en otros el mal como un bien.

Epicuro, *Carta a Menecce*.



- El epicureísmo consideraba como norma básica buscar el placer y evitar el dolor, y que la felicidad, que es en sí misma un fin o bien supremo, sólo se alcanza en esta vida.

Estoicismo

La *Stoa*, o escuela estoica, reconoció a Zenón de Citio como su fundador. La filosofía estoica también contiene tres partes: lógica, física y ética. La lógica se divide en retórica y dialéctica. La primera es la ciencia del bien decir; la segunda, la ciencia del recto discurrir. La dialéctica estudia las proposiciones en sus aspectos sintáctico y semántico. En la sintaxis, valiéndose de símbolos funcionales y de variables proposicionales, presenta algunos esquemas proposicionales como éste:

$$\begin{array}{ccc} X & \rightarrow & Y \\ X & & \\ \hline & & Y \end{array}$$

A este esquema la escolástica lo llamó el *modus ponendo ponens*.

La física estoica toma como base las teorías de Heráclito referentes al *logos* y al movimiento. En la naturaleza hay dos principios: activo y pasivo. El principio activo es el *logos* entendido como ley que todo lo gobierna, es la razón universal. El principio pasivo tiene a los cuerpos en constante movimiento, produciendo su diversificación.

La teoría ética de los estoicos postula que el alma humana es parte de la razón universal. Si el hombre es racional, entonces debe obrar en consonancia con su naturaleza, es decir, según la razón; pero no sólo según su razón individual, sino también de acuerdo con la razón universal. La libertad es necesidad porque consiste en obrar de acuerdo con la naturaleza racional.

Los conceptos de *virtud*, *norma de moralidad*, *conducta moral* y *felicidad* se formulan como consecuencias de los postulados anteriores. El fin del hombre es la felicidad, la cual se obtiene mediante la virtud, y ésta consiste en obrar de acuerdo con la razón. El ideal del sabio es la virtud por la virtud, entendida ésta como apatía, es decir, como un estado libre de afectos y de pasiones. Esto puede comprobarse en el siguiente fragmento de Séneca en su tratado *Sobre la felicidad*:

En primer lugar, aunque la virtud esté destinada a proporcionarnos placer, no se le busca por eso, por el placer; pues no lo proporciona, sino que también lo proporciona, y no se esfuerza en ello, sino que su esfuerzo, aunque se dirija a otra cosa, consigue esto también. Tal como en un campo que ha sido arado para la mies surgen salpicadas algunas flores y, aunque sean un placer para los ojos, no se ha tomado tanto trabajo por esas hierbecillas —el propósito del sembrador fue otro, esto vino por añadidura—, así el placer no es consecuencia ni causa de la virtud, sino un accesorio, y no se acepta porque produzca placer, sino que, si se acepta, también produce placer. El sumo bien radica en los criterios que aplica al comportamiento una inteligencia extraordinaria; ésta, cuando ha cumplido con lo suyo y se ha ceñido a sus propios límites, ha alcanzado el sumo bien y nada echa ya en falta, pues más allá del todo no hay nada, y tampoco más allá de los propios límites. De modo que te equivocas cuando preguntas cuál es la razón por la que persigo la virtud, pues buscas algo que está por encima de lo más alto. Me preguntas qué busco en la virtud: a ella misma. En efecto, no tiene nada mejor, ella misma es su propia recompensa. ¿Acaso esto es poco importante? Siendo así que te digo: el sumo bien es la rigidez inquebrantable del espíritu, la clarividencia, la elevación, la libertad, la paz y la belleza. ¿Todavía exiges algo mayor que sirva de referencia a estas cosas? ¿Por qué nombras el placer? Busco el bien de la humanidad, no el del vientre, que es mayor en los rebaños y en las fieras.

Séneca, *Sobre la felicidad*.

APLÍCALO EN TU VIDA

1 Lee el texto y reflexiona las siguientes preguntas. Posteriormente, discútelas en grupo.

Aitza, a sus 18 años, está cursando el último año del bachillerato. Cuando se le pregunta qué desea en la vida, responde “ser feliz”, pero no sabe con precisión en qué consiste esa felicidad. Algunas veces la concibe como el éxito académico (terminar su carrera y destacarse profesionalmente), pero cuando se le exigen tareas y buenos resultados le causa molestias, y es que al hacer sus labores debe sacrificar el tiempo que puede invertir en salidas con amigos o con su novio. Saber que no puede divertirse le causa una preocupación intensa, casi semejante a cuando, después de cometer algún error, la reprenden sus padres. Cuando ella se divierte con sus amigos, experimenta sensaciones como amor y amistad, es decir, placer. Ante este panorama, Aitza piensa seriamente dedicar más tiempo a divertirse, y menos tiempo a su formación académica.

- ¿Consideras que la decisión que ha tomado Aitza es adecuada? ¿Por qué?
- ¿Es congruente la decisión de Aitza con la ética epicurista que apremia a buscar el placer y evitar el dolor? ¿Por qué?
- ¿Crees que si Aitza negara y dominara sus pulsiones para dedicarse de lleno a su formación sería una solución estoicista para alcanzar la felicidad?

Precisa

1 Relaciona las ideas con alguna de las tres características principales de los sofistas:

- | | | |
|--------------------------|--|---------------------------|
| <input type="checkbox"/> | La diversidad de teorías hace imposible que todas tengan razón. | |
| <input type="checkbox"/> | La diversidad de teorías es democrática. | a) Escepticismo |
| <input type="checkbox"/> | El interés en la naturaleza y su indagación. | |
| <input type="checkbox"/> | Preferencia por la reflexión sobre el individuo y el alma. | b) Temas políticos |
| <input type="checkbox"/> | Preferencia por la discusión sobre moral y la comunidad. | |
| <input type="checkbox"/> | Las normas son producto de los acuerdos que establecen los propios individuos. | c) Tesis de la convención |

2 La *areté* (o virtud) adquirió tanto para Sócrates como para los sofistas sentidos distintos. Relaciona qué sentido le otorgaba cada uno

- | | | |
|--------------------------|--|-------------|
| <input type="checkbox"/> | Virtudes características de los nobles | |
| <input type="checkbox"/> | Trascendencia | a) Sócrates |
| <input type="checkbox"/> | Vida plena | |
| <input type="checkbox"/> | Saber hacer | b) Sofistas |
| <input type="checkbox"/> | Conocimiento práctico | |
| <input type="checkbox"/> | Reflexión | |

3 Señala cuál de estas características pertenecen a los conceptos socráticos de *praxis* y *poiésis*.

- | | | |
|--------------------------|---------------------|-------------------|
| <input type="checkbox"/> | Especulación | |
| <input type="checkbox"/> | Investigación | a) <i>Praxis</i> |
| <input type="checkbox"/> | Saber de producción | |
| <input type="checkbox"/> | Contemplación | b) <i>Poiésis</i> |
| <input type="checkbox"/> | Observación | |
| <input type="checkbox"/> | Saber de acción | |
| <input type="checkbox"/> | Proyección | |

Relaciona

- 1** Lee los siguientes pasajes y escribe debajo el nombre del sofista a quien se puede atribuir el problema que se discute.

Si todas las afirmaciones contradictorias relativas al mismo ser son verdaderas al mismo tiempo, es evidente que todas las cosas serán entonces una cosa única. Una nave, un muro y un hombre deben ser la misma cosa, si todo se puede afirmar o negar de todos los objetos, como se ven obligados a admitir los que adopten la proposición de Protágoras. En efecto, si se cree que el hombre no es una nave, evidentemente el hombre no será una nave. Y por consiguiente, el hombre es una nave, puesto que la afirmación contraria es verdadera.

La doctrina de Protágoras parte del mismo principio que ésta de que hablamos, y si la una tiene o no fundamento, la otra se encuentra necesariamente en el mismo caso. En efecto, si todo lo que pensamos, si todo lo que nos aparece, es la verdad, es preciso que todo sea al mismo tiempo verdadero y falso.

SÓCRATES: Vamos a ver, pues, Hermógenes, ¿crees tú que también ocurre esto con los seres mismos y que su esencia varía en cada uno de los individuos? Ésta era, en efecto, la tesis de Protágoras, cuando afirmaba que el hombre es "la medida de todas las cosas", queriendo sin duda decir con ello que tales cuales me parecen las cosas, así son para mí, y que para ti son tales cuales te parecen a ti. ¿O bien te parece, por el contrario, que los seres tienen por sí mismos, en su esencia, una cierta estabilidad o permanencia?

HERMÓGENES: Ya me ha ocurrido, Sócrates, el dejarme arrastrar hacia la tesis de Protágoras en mis dificultades. Y, no obstante, en manera alguna es ésta mi manera de pensar.

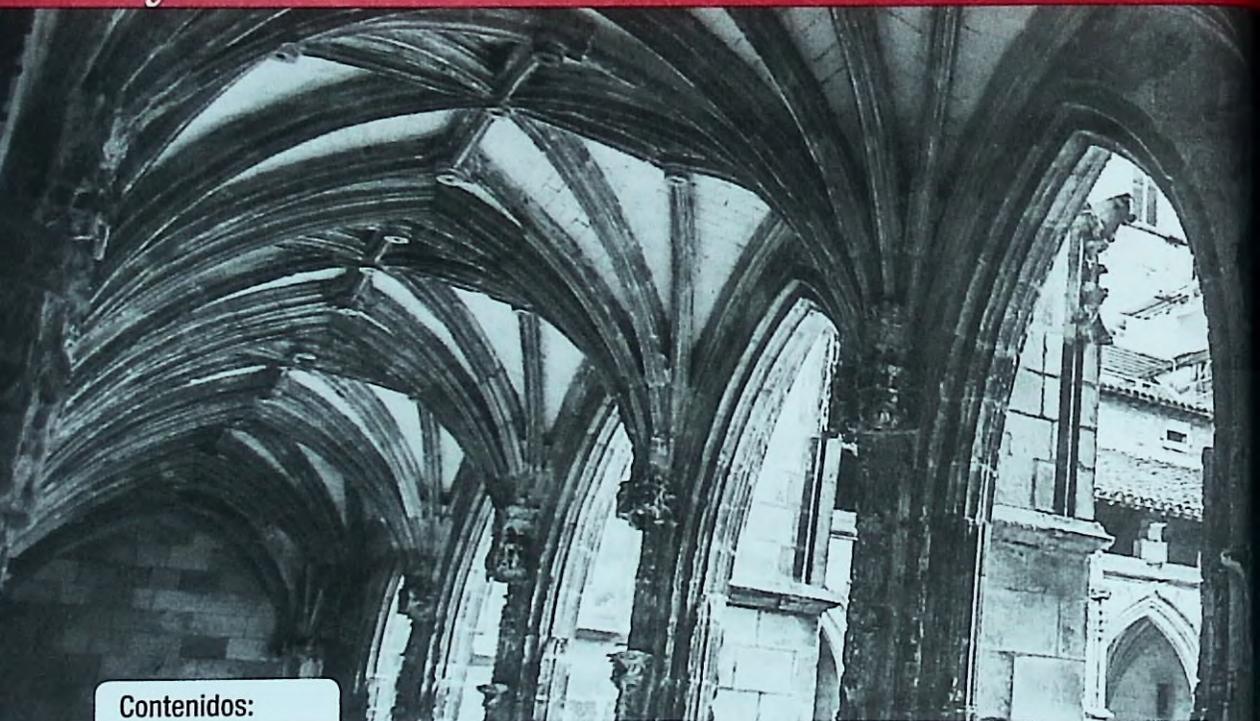
Elige

- 1** ¿Cuáles fueron las tres preguntas que Platón formuló para responder al cuestionamiento sobre qué es el ser humano?
- ¿Qué es el alma?
 - ¿Qué es la república?
 - ¿Cuál es el origen de la filosofía?
 - ¿El mito original de la creación del individuo?
 - ¿En qué consisten la moral individual y la social?
 - ¿Cuáles son el origen y la organización política de la sociedad?

- 2** Ordena las siguientes oraciones, del 1 al 4, para que puedan sintetizar la alegoría de la caverna.
- () Sólo al salir de la caverna descubrirían que miran sombras y no objetos reales.
 - () Los seres humanos se encuentran como prisioneros encadenados mirando al fondo de una caverna.
 - () Los prisioneros creen estar viendo objetos reales.
 - () El reflejo de las sombras de los objetos que pasan por fuera de la caverna es la única forma que tienen para imaginarse el exterior.
- 3** ¿En qué diálogo ofrece Platón una explicación sobre el alma como principio del conocimiento racional?
- a) *Fedro*
 - b) *República*
 - c) *Timeo*
 - d) *Teteeto*
- 4** ¿Cuáles son las tres características que Platón le asigna al alma?
- a) Contempla al mundo.
 - b) Contempla a las ideas.
 - c) No está unida al cuerpo.
 - d) Es una extensión del cuerpo.
 - e) Pertenece al mundo inteligible.
- 5** ¿Dónde se encuentra el principio de la vida, según Aristóteles?
- a) En el alma
 - b) En la naturaleza
 - c) En el ser humano
 - d) En el movimiento

UNIDAD III

Filosofía medieval y el Renacimiento



Contenidos:

- El cristianismo • La escolástica
- El Renacimiento y las nuevas formas de conocimiento •

Ptolomeo formuló la teoría más completa sobre el universo.
Aparece el cristianismo

Nace San Agustín 354

413-426 *La ciudad de Dios*, obra angular de San Agustín.

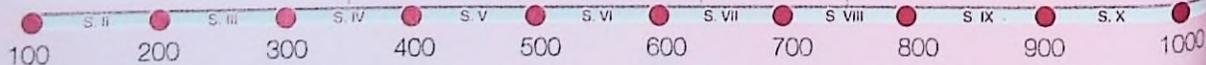
480-524 Boecio escribe *El consuelo de la filosofía en prisión*.

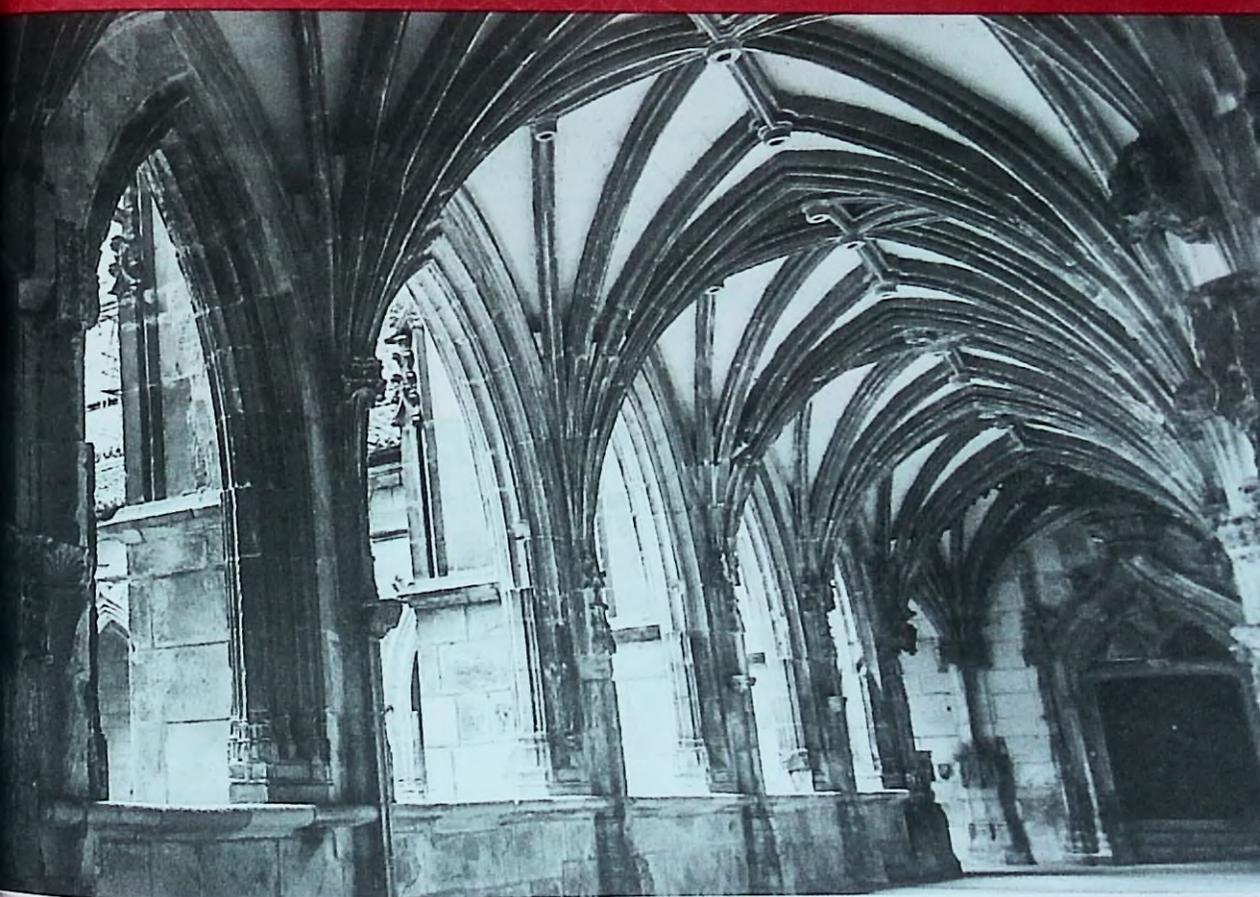
El mundo islámico se extiende desde la frontera con Francia hasta las proximidades de China. 751

Muere el profeta Mahoma. 632

Avicena: "En Dios hay identidad entre esencia y existencia". 980-1037

Dos obras de san Anselmo: *Monologium*, sobre la sabiduría de Dios, y el *Proslogium*, sobre su existencia. 1033-1109





El nominalismo y el principio de economía de Guillermo de Occam. 1300-1350

s. XV Se consolidan las ciudades-Estado: Florencia, Nápoles, Milán y Génova.

1609 Nueva astronomía, de Johannes Kepler.

Nace Santo Tomás de Aquino. 1225

Nicolás Copérnico trabaja en *Sobre las revoluciones de las esferas celestes*. 1506-1531

1531 Nicolás Maquiavelo publica *El príncipe*.

1610 Galileo Galilei construye el primer telescopio.

1126-1198 Averroes, "El Comentarista", niega la distinción entre esencia y existencia en las criaturas.

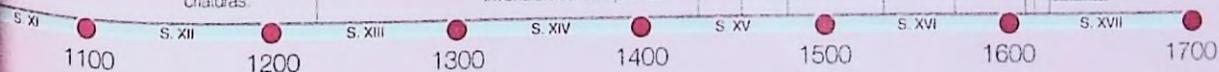
Discurso sobre la dignidad del hombre, de Pico della Mirandola: manifiesto fundacional del Renacimiento. 1486

Utopía, de Tomás Moro. 1516

1571 Michel de Montaigne comienza la publicación de sus *Ensayos*.

1620 Francis Bacon establece las bases del método científico.

Caída del Imperio Bizantino. 1453
Nicolás de Cusa escribe *De la sabia ignorancia*. Invención de la imprenta. 1440



Capítulo 5 • El cristianismo

Contenidos:

- Aportaciones del cristianismo
- San Agustín
- San Anselmo (siglo XI)



Aportaciones del cristianismo

Las escuelas helenísticas, como ya vimos, se ubican en el tercer periodo de la filosofía griega (siglo III a. C. a siglo III d. C.). A la mitad de este periodo apareció el cristianismo. No podemos decir que éste haya tenido una preocupación filosófica central, porque nunca se presentó como un movimiento filosófico que pretendiera investigar y demostrar afirmaciones con bases científicas y razonadas. Es una religión y un sistema de vida que propone a Cristo como modelo a seguir.

Los contenidos doctrinales del cristianismo influyeron fuertemente en todos los filósofos occidentales, quienes, a partir del nacimiento de la nueva religión, han tratado de dar forma a un sistema filosófico. Los conceptos más revolucionarios que el cristianismo aporta son el de la creación y la moral del amor.

De acuerdo con el primero, el mundo material es el efecto de un acto creador de Dios, quien lo puso en la existencia sacándolo de la nada. Antes de la creación lo único que existía era Dios. Todos los seres del mundo son contingentes y temporales; Dios, en cambio, es un ser necesario y eterno.

En el campo de la moral los imperativos fundamentales son el amor a Dios y el amor al prójimo. La conducta humana es *buena* cuando, en su relación con Dios o con otros seres humanos, el móvil es el amor. Si una persona hace el bien a otra porque, actuando así, obtendrá cierto beneficio, entonces esa conducta no es valiosa moralmente.

En los seis primeros siglos de nuestra era hubo un grupo de pensadores que se dedicaron a la defensa racional de las enseñanzas del cristianismo. A este grupo se le conoce como *La Patrística* y a sus miembros se les llama *los padres de la Iglesia*. Se les dio este nombre porque con su exposición y defensa de la fe se convirtieron en padres espirituales de todos los adheridos a la religión cristiana.



▪ A pesar de no ser una corriente filosófica, el cristianismo tuvo gran influencia en los filósofos occidentales.

▶ También se le llama *La Patrística* a una serie de textos cristianos hoy llamados *estudios teológicos*, escritos en lenguaje filosófico para difundir el cristianismo entre los siglos I a. C. y el III d. C.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1** La religión cristiana gira en torno a la idea de Dios y del amor. Teniendo en cuenta esto, ¿qué es una conducta buena, según el cristianismo?

APLÍCALO EN TU VIDA

1 Imagina la siguiente situación:

Agustín encuentra una cartera llena de dinero por la calle y decide devolvérsela a su dueño, una persona a quien conoce y a la que no tiene en buena estima. ¿Crees que ha sido el amor o un sentido del deber el que ha motivado la decisión de devolver el dinero? ¿Piensas que el amor es el único elemento a considerar para afirmar que una acción ha sido moralmente correcta? ¿Por qué? ¿Cómo crees que evaluaría el cristianismo una acción basada en el sentido del deber que no tenga nada que ver con la búsqueda del propio interés?

San Agustín

El problema de la verdad

¿Quién fue?

San Agustín (354-430)
Nació en Tagaste (Numidia). Estudió humanidades en Cartago donde, en principio, llevó una vida no muy recta. Después de afiliarse temporalmente al maniqueísmo y al escepticismo, se convirtió al cristianismo. Murió siendo obispo de Hipona. De sus obras destacan: *Confesiones*, *Soliloquios*, *Tratado de la Trinidad* y *La ciudad de Dios*.

El miembro más destacado de La Patrística fue San Agustín. Aunque es imposible separar su posición filosófica de la teológica, con las salvedades necesarias se puede decir que hay tres problemas que le preocupan: Dios, el alma y la verdad. De estos tres, el primero es el más importante, pero el tercero es la clave para los otros dos.

Dice San Agustín al inicio de sus *Soliloquios*: “Lo que más ansío conocer es a Dios y al alma; pero, ¿cómo podré lograrlo si no conozco antes qué es la verdad?”. Agustín se lanza al estudio de la verdad, no sin antes cerciorarse de que podemos estar seguros de que estamos frente a una verdad cuando la conocemos. En discusión con los académicos, éstos le decían: “Nunca podemos estar seguros de conocimiento alguno, ni siquiera de nuestra existencia, porque siempre es posible que nos engañemos”. San Agustín respondía: “Yo estoy completamente cierto de mi existencia porque, en caso de que me engañara también existiría, ya que no es posible que me engañe si no existo”.

Al estudiar directamente la verdad, San Agustín advierte que hay verdades estables e inestables. Las segundas recaen sobre hechos sensibles, los cuales son cambiantes; las primeras se refieren a hechos suprasensibles, como los enunciados matemáticos. Estas verdades son necesarias, inmutables y eternas.

En la afirmación y distinción anterior, San Agustín se muestra defensor de la doctrina platónica sobre el conocimiento. Según dicha doctrina, el conocimiento que

recae sobre los objetos sensibles solamente es una opinión (*doxa*); el único conocimiento firme es el que se refiere a los objetos inteligibles, como las esencias y las ideas.

Las dos clases de verdad mencionadas son, para San Agustín, verdades lógicas, es decir, verdades de enunciados. Éstos son verdaderos cuando su contenido está de acuerdo con la realidad extramental. Además de las verdades lógicas hay una verdad superior que es la ontológica, la cual, como su nombre lo dice, se refiere al ser mismo. A esta conclusión llega San Agustín después de las siguientes reflexiones:



- San Agustín deseaba conocer a Dios y al alma, pero entendió que antes tenía que conocer la verdad

- Las ideas, como esencias paradigmáticas de todas las cosas, en realidad no existen en un mundo inteligible, sino en la mente de Dios.
- Debido a lo anterior, Dios es la única realidad necesaria y, por esto mismo, es la perfección.
- El ser auténticamente real es lo verdadero, es decir, la verdad es lo que es. Siendo Dios el ser real, inmutable y perfecto, él es la verdad. A esta verdad San Agustín llama *verdad ontológica*.

Leamos ahora el siguiente pasaje en que San Agustín nos explica su posición contra el escepticismo del conocimiento.

Somos, conocemos que somos y amamos este ser y este conocer. Y en las tres verdades apuntadas no nos turba falsedad ni verosimilitud alguna. No tocamos esto, como las cosas externas, con los sentidos del cuerpo, como sentimos los colores viendo, los sonidos oyendo, los olores oliendo, los sabores gustando, lo duro y lo blando palpando; ni como damos vueltas en la imaginación a las imágenes de cosas sensibles, tan semejantes a ellos, pero no corpóreas y las retenemos en la memoria, y gracias a ellas nacen en nosotros los deseos, sino que, sin ninguna imagen engañosa de fantasías o fantasmas, estamos certísimos de que somos, de que conocemos y de que amamos nuestro ser. En estas verdades quedan de lado todos los argumentos de los académicos, que dicen: "¿Qué? ¿Y si te engañas?". Pues, si me engaño, existo. Luego, si existo, si me engaño, ¿cómo me engaño de que existo, cuando es cierto que existo si me engaño? Aunque me engañe, soy yo el que me engaño, y, por lo tanto, en cuanto conozco que existo, no me engaño. Síguese también que, en cuanto conozco que me conozco no me engaño. Como conozco que existo, así conozco que conozco. Y cuando amo estas cosas, les añado el amor mismo, algo que no es de menor valía. Porque no me engaño de que amo, no engañándome en lo que amo, pues aunque el objeto fuera falso, sería verdadero que amaba cosas falsas. ¿Qué razón habría para reprender y prohibirme amar cosas falsas, si fuera falso que amo tales cosas? Siendo estas cosas ciertas y verdaderas, ¿quién duda que, cuando son amadas, ese amor es cierto y verdadero? Tan verdad es, que no hay nadie que no quiera existir, como no hay nadie que no quiera ser feliz. Y ¿cómo puede ser feliz, si no existe?

San Agustín, *La ciudad de Dios*, XI: 26.



Para saber más de la obra de San Agustín, consulta este enlace.
<http://goo.gl/nLn1WV>

NO PIERDAS DE VISTA

- 1** Explica con tus propias palabras la verdad ontológica de San Agustín y cómo explica la existencia del hombre.

El mundo, el alma y Dios

Después de haber sentado las bases para la posibilidad y existencia del conocimiento cierto, reflexiona San Agustín sobre tres temas que, en orden inverso de importancia, son el mundo, el alma y Dios.

El mundo, entendido como el universo material, es producto de un acto creador. Hay una pregunta que de ordinario formulan los escépticos: ¿cuándo tuvo lugar la creación? Esta pregunta, decía él, no tiene sentido porque la creación es atemporal. La temporalidad, en efecto, es una característica de los seres contingentes o cambiantes; pero como ellos no existían antes de la creación, entonces ésta no pudo ocurrir en el tiempo. Con ella empezó el tiempo, el cual, en esencia, consiste en el transcurrir de las variaciones que tienen lugar en los seres mutables.

Otra característica de la creación es que los entes creados fueron hechos a partir de la nada, es decir, ella no estuvo precedida por materia o caos alguno. Anteriormente, la creación se había interpretado incoactivamente, es decir, como un acto en el cual Dios habría dado el primer impulso, pero después seguía siendo necesaria su intervención constante. San Agustín, por el contrario, sostiene que la creación fue completa, es decir, desde el principio Dios lo creó todo de una vez y para siempre. Esto fue posible porque Dios puso en la materia inicial "las razones seminales", que poseen la capacidad para que, en su momento, existan todas las cosas que han de existir.

En la antropología agustinista, el ser humano no es un compuesto sustancial de cuerpo y alma, sino que esencialmente es un alma que se sirve de un cuerpo, lo posee y lo gobierna. El alma es directamente creada por Dios en cada caso; por esta razón ella siempre estará tendiendo hacia él como a su centro de gravedad. El



- Para San Agustín la pregunta de cuándo ocurrió la creación no tenía sentido, pues él creía que la creación era atemporal.

alma es espiritual e inmortal. Realiza el conocimiento como una actividad interiorizadora de introspección, porque la verdad se encuentra en nosotros mismos. Además del conocimiento racional, hay otro conocimiento que también realiza la razón, pero que es superior a ella. Dicho conocimiento es la fe. Entre fe y razón hay la siguiente relación: primero hay que creer y sólo así se estará en posibilidad de entender. "Cree para que entiendas", decía él.

El tema relativo a Dios es el que más le interesa. En este tema hay dos problemas, el de la existencia y el de su naturaleza. La prueba de la existencia de Dios ofrecida por San Agustín es de carácter **noológico** porque se basa en la actividad de la mente. Si el ser humano es capaz de conocer verdades necesarias, quiere decir que éstas existen; y tal existencia ciertamente que no es obra del propio humano, sino de un ser necesario. Ese ser es Dios.

Respecto de la naturaleza divina tenemos que concebirla con las notas de inmutabilidad, necesidad, eternidad y perfección. Es inmutable porque, si no lo fuera, estaría carente de algo que le vendrá al operarse el cambio. Es necesaria porque si fuera contingente estaría cambiando. Es eterna porque la eternidad es la duración propia del ser que no cambia. Es perfecta porque, si no lo fuera, algo le faltaría y entonces ya no sería el ser completo, la plenitud de ser.

La ciudad de Dios

En la producción filosófico-teológica de San Agustín ocupa un lugar de singular importancia *La ciudad de Dios*. San Agustín escribió esta obra para contrarrestar el ataque de los enemigos del cristianismo, quienes acusaban a esta doctrina de ser la causa directa o indirecta de las desgracias que el Imperio Romano padecía en los últimos siglos. Entre dichas desgracias se cuentan, por ejemplo, el incendio de Roma, la invasión de los bárbaros (suevos, vándalos y visigodos), etcétera.

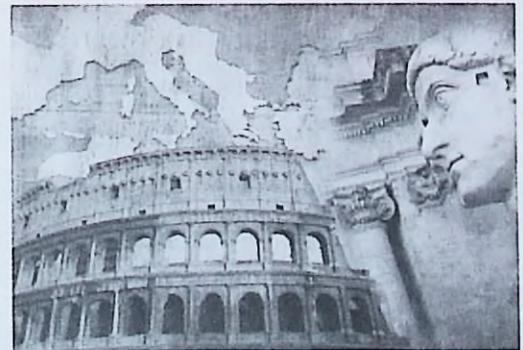
La ciudad de Dios no solamente logró cumplir el objetivo que se pretendía, sino también inició una nueva rama de la filosofía, conocida hoy como *filosofía de la historia*, y a esto debe su importancia. A lo largo de los 22 libros que la componen, San Agustín muestra a la *historia* como una obra que se representa en el escenario del mundo. Para entender bien esa obra hay que conocer el fin, los actores y los motores. El fin es la manifestación de los atributos divinos. El actor principal es el ser humano, porque es él quien aparece siempre en escena; pero, de manera oculta y efectiva, siempre interviene Dios.



- San Agustín pensaba que el alma es espiritual y eterna, creada por Dios, por tanto ésta siempre querrá volver a Él como un centro de gravedad.

Glosario

noológico. Relativo a las funciones cognoscitivas.



- *La ciudad de Dios* fue escrita para contrarrestar los ataques de quienes culpaban al cristianismo de los males que aquejaban al Imperio Romano en su tiempo.

Dicho de otro modo, en la historia el factor indispensable es el ser humano; sin él no habría historia; pero el elemento explicativo, principal, es el motor. Dicho motor es la tendencia natural del hombre a lograr aquello que considera un bien. La forma más fuerte de esta tendencia es el amor. Según San Agustín, el doble motor de la historia es el amor del ser humano y el amor de Dios; por eso, decía: "Dos amores fundaron dos ciudades".

Las dos ciudades de que hablaba son la terrestre y la celestial o de Dios. Agustín nunca tuvo la intención de identificar la ciudad terrestre con la sociedad civil o Estado, y la ciudad de Dios con la Iglesia, o religión cristiana, pues, como él decía, los miembros de cualquiera de estos dos grupos bien se podrían alinear en una o en otra de las dos ciudades. Lo que distingue a unos de otros es la finalidad que persiguen a su paso por la tierra. Si el objetivo principal es el logro de su propio provecho, entonces la persona forma parte de la ciudad terrestre; si, por el contrario, el móvil de sus acciones es el amor de Dios, entonces pertenece a la ciudad de Dios.

Leamos ahora una transcripción de *La ciudad de Dios*:

El uso de los bienes necesarios en esta vida mortal es común a las dos clases de hombres y a las dos casas; pero, en el uso, cada uno tiene un fin propio y un pensar muy diverso del otro. Así, la ciudad terrena, que no vive de la fe, apetece también la paz, pero fija la concordia entre los ciudadanos que mandan y los que obedecen en que sus quererles estén acordes de algún modo en lo concerniente a la vida mortal. Empero, la ciudad celestial, o mejor, la parte de ella que peregrina en este valle y vive de la fe, usa de esta paz por necesidad, hasta que pase la mortalidad, que precisa de tal paz. Y por eso, mientras que ella está como viajero cautivo en la ciudad terrena, donde ha recibido la promesa de su redención y el don espiritual como prenda de ella, no duda en obedecer estas leyes que reglamentan las cosas necesarias y el mandamiento de la vida mortal.

San Agustín, *La ciudad de Dios*, XIX: 17.

APLÍCALO EN TU VIDA

1

Nuestra idea actual del origen del cosmos se basa en el reconocimiento de una gran explosión, el Big Bang, antes del cual tampoco existía el tiempo. Lee el siguiente texto.

Uno puede imaginarse que Dios creó el universo en, textualmente, cualquier instante. Por el contrario, si el universo se está expandiendo, pueden existir poderosas razones físicas para que tenga que haber un principio. Uno aun se podría imaginar que Dios creó el universo en el instante del Big Bang, pero no tendría sentido suponer que el universo hubiese sido creado antes del Big Bang. ¡Universo en expansión no excluye la existencia de un creador, pero sí establece límites sobre cuándo éste pudo haber llevado a cabo su misión!

Stephen Hawking, *Historia del Tiempo*.

- 2** Para San Agustín, Dios crea el mundo y la materia a partir de la nada. Este acto creador es atemporal, porque antes de la creación no había tiempo. El tiempo comienza con la creación. ¿Crees que son compatibles la idea del Big Bang con la idea creacionista cristiana? Justifica tu respuesta.

- 3** ¿Qué similitudes encuentras entre *La ciudad de Dios* de San Agustín y el mundo inteligible de Platón? ¿Qué diferencias?

San Anselmo (siglo XI)

Relación fe-razón

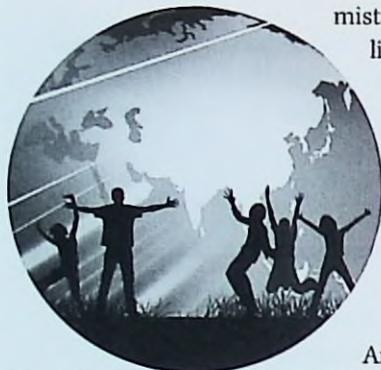
Seis siglos separan a San Anselmo de Agustín de Hipona; sin embargo, lo estudiaremos en esta unidad porque él, como San Agustín, es también uno de los padres de la Iglesia. Además, su posición filosófica es continuación de las teorías agustinistas. San Anselmo es conocido en la historia como "el último padre de la Iglesia y el primero de los escolásticos".

Anselmo de Canterbury, al igual que Agustín de Hipona, sostiene que la verdad, fundamento de todas las verdades, es el ser mismo; y como el ser perfecto, o plenitud del ser, se encuentra en Dios, de éste decimos que es la verdad.

Según él hay dos fuentes de conocimiento: la fe y la razón. La fe es fuente primaria de conocimiento para los hechos revelados, los cuales, una vez conocidos, serán objeto de la razón para ser interpretados. Los hechos revelados, aun los

¿Quién fue?

San Anselmo (1033-1109)
Además de sus reflexiones sobre la verdad, hizo grandes aportaciones a los estudios sobre el lenguaje. Para ello, retomó algunos postulados de Platón y Aristóteles. Reconocido por su virtud negociadora entre Roma e Inglaterra, fue declarado "doctor de la Iglesia".



- A San Anselmo se le conoce como el último padre de la Iglesia. Sostenía que la verdad es fundamento de todas las verdades, es el ser mismo.

misterios mismos, pueden ser considerados como lógicos. El criterio para calificarlos así no es el que sean comprendidos, sino el reconocer que no contradicen a la razón. De este modo, en el terreno de la revelación, primero es la fe y después la razón: la segunda en cierto modo está subordinada a la primera.

Las obras principales de San Anselmo son *Monologio*, *Proslogio*, *Tratado de la verdad* y *Tratado del libre albedrío*.

Argumento ontológico

Anselmo de Canterbury, para demostrar la existencia de Dios, formuló un argumento que ha sido muy discutido y que, a partir de Kant, se conoce como *argumento ontológico*.

El argumento anselmiano da por supuesto que la existencia real es un atributo de la esencia divina. El planteamiento del problema es el siguiente: parece que Dios no existe, porque el insensato dijo en su corazón "no hay Dios".

San Anselmo respondió: el insensato tiene que admitir que por Dios entendemos *un ser mayor que el cual ningún otro puede pensarse*. En este supuesto el insensato tiene que aceptar que ese ser existe en el entendimiento. Además, ese ser máximo pensable también tiene que existir en la realidad porque, de no ser así, sería superado por otro máximo pensable que sí existiera en la realidad. Por consiguiente, el ser mayor que el cual ningún otro puede pensarse, existe en el entendimiento y en la realidad.

Fragmentos filosóficos

- Leamos ahora el argumento en las propias palabras de San Anselmo.

Ciertamente creemos que tú eres algo mayor que lo cual nada puede ser pensado. Se trata de saber si existe una naturaleza que sea tal, porque el insensato ha dicho en su corazón: No hay Dios. Pero cuando me oye decir que hay algo por encima de lo cual no se puede pensar nada mayor, este mismo insensato entiende lo que digo; lo que entiende está en su entendimiento, incluso aunque no crea que ello existe. Porque una cosa es que la cosa exista en el entendimiento y otra que entienda que la cosa existe. Porque cuando el pintor piensa de antemano en el cuadro que va a hacer, lo tiene ciertamente en su entendimiento, pero no entiende todavía que exista lo que todavía no ha realizado. Cuando, por el contrario, lo tiene pintado, no solamente lo tiene en el entendimiento sino que entiende también que existe lo

que ha hecho. El insensato tiene que conceder que tiene en el entendimiento algo por encima de lo cual no se puede pensar nada mayor, porque cuando oye esto, lo entiende y todo lo que entiende existe en el entendimiento; y ciertamente aquello mayor que lo cual nada puede ser pensado, no puede existir en el solo entendimiento. Pues si existe, aunque sea sólo en el entendimiento puede pensarse que exista también en la realidad, lo que es mayor. Por consiguiente, si aquello mayor que lo cual nada puede pensarse existiese sólo en el entendimiento se podría pensar algo mayor que aquello que es tal que no puede pensarse nada mayor. Luego existe, sin duda, en el entendimiento y en la realidad algo mayor que lo cual nada puede ser pensado.

San Anselmo, *Proslogio*, cap. 2.

Reflexiona

- El argumento ontológico de San Anselmo se basa en la idea de que un concepto que existe en el entendimiento, también debe existir en la realidad. Tomás de Aquino, otro filósofo cristiano que veremos más adelante, criticó el argumento de San Anselmo de esta forma:

"Hay un salto equivocado del plano mental al real. Este argumento se mueve en un plano teórico, y su conclusión no es válida en el plano real. Lo único que San Anselmo ha demostrado es que existe el concepto de Dios, no que existe Dios".

- ¿Piensas que el argumento de San Anselmo es aceptable o, por el contrario, crees que es válida la crítica de Tomás de Aquino? ¿Por qué?



- Anselmo de Canterbury es conocido como *el padre de la Escolástica*, movimiento que utiliza la filosofía grecolatina para corroborar la revelación del cristianismo.

Define

1 Según San Anselmo, ¿cuáles son las dos fuentes de conocimiento?

2 ¿Cuál es la primera frase del argumento ontológico de San Anselmo?

3 Precisa las dos clases de verdades que distingue San Agustín.

Compara

1 Según San Agustín, ¿qué es lo que distingue a los miembros de la ciudad terrestre de los de la ciudad de Dios?

- 2** Compara los argumentos de San Agustín y de San Anselmo probatorios de la existencia de Dios.

- 3** Los siguientes pares de oraciones hablan de temas similares, sin embargo, cada uno pertenece a posturas distintas. Indica si cada uno de los pares de expresiones que se presentan a continuación, pertenece a la filosofía platónica o cristiana:

(Ejemplo:) Mundo sensible y mundo inteligible: _____ Filosofía platónica

Ciudad terrestre y ciudad celestial: _____ Filosofía cristiana

El mundo material es contingente: _____

El mundo material es una copia del mundo ideal: _____

El demiurgo creó el mundo: _____

Dios creó la materia: _____

Transmigración de las almas: _____

Inmortalidad de las almas: _____

Conocer es recordar las ideas: _____

Conocer es reconocer la verdad: _____

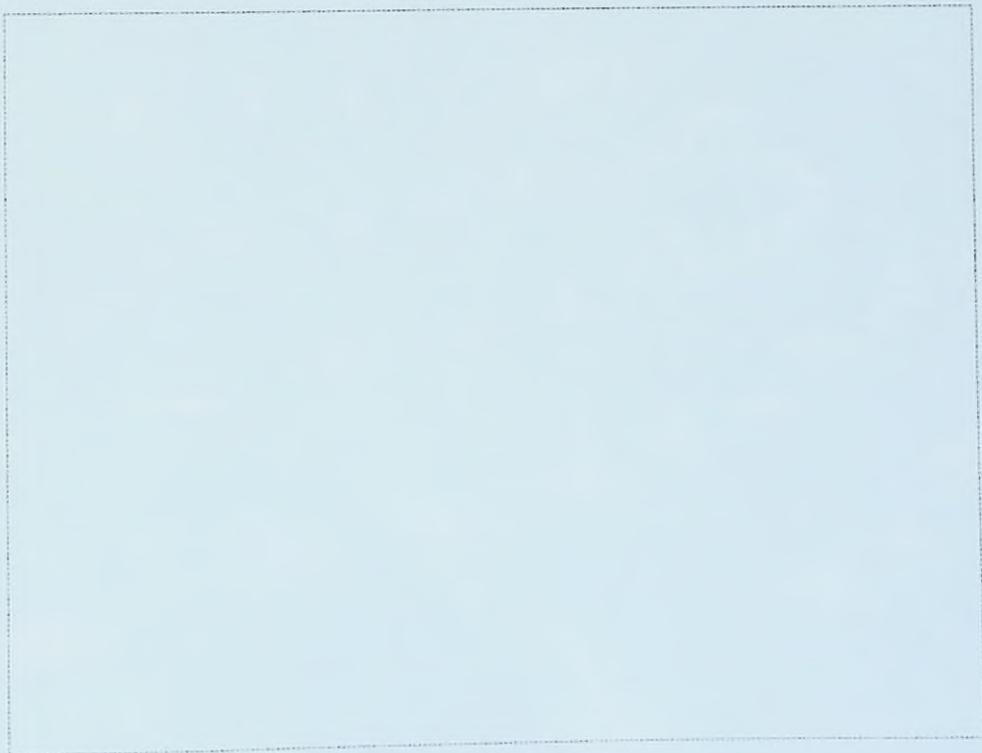
Comenta

- 1 Explica la frase agustiniana: "Si me engaño, existo".

- 2 ¿Qué sentido tienen "las razones seminales" en la teoría agustinista de la creación? ¿Crees que nuestra concepción evolutiva de la vida es compatible con las razones seminales? ¿Por qué?

3 ¿Qué opinas acerca del argumento ontológico de San Anselmo? Fundamenta tu opinión.

4 Elabora un cuadro sinóptico en el que describas los principales aportes del pensamiento cristiano.



La escolástica

El término *escolástica* tiene dos significados. En primer lugar, denota el movimiento de reactivación de la enseñanza propiciado por Carlomagno cuando, a finales del siglo VIII, instruyó al obispo de Fulda para que abriera escuelas episcopales y monacales. Los primeros promotores de la restauración de las escuelas fueron Alcuino, entre los francos, y Rabano Mauro, entre los germanos. La escolástica (del latín *schola* = escuela) fue, en sus inicios, un movimiento restaurador de las escuelas.

La segunda denotación del término *escolástica* se refiere a la filosofía que se enseñaba en las mencionadas escuelas, que eran cristianas. Así, filosofía escolástica equivale a filosofía de las escuelas o también a filosofía cristiana.

En la filosofía escolástica hubo dos corrientes: la agustiniana, de carácter platónico, y la tomista, de filiación aristotélica. En la Edad Media, hasta principios del siglo XII, predominó el platonismo a través de la influencia agustiniana; aunque a partir de la segunda mitad del siglo XII y, sobre todo en el XIII, el sistema filosófico de aceptación general fue el de Aristóteles. Según la historia, la escolástica tuvo su apogeo en el siglo XIII con Santo Tomás de Aquino como su máximo exponente.



- La filosofía escolástica se dio durante la Edad Media. Santo Tomás de Aquino fue el máximo exponente en el siglo XIII.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1 Anota los significados de la escolástica.

- 2 Indica cuándo tuvo su apogeo la escolástica y quién fue su mayor exponente.

Problemas

En la escolástica se estudiaron y debatieron diversos problemas, como el del conocimiento y el del alma, entre otros, pero los que más ocuparon su atención fueron el de los universales, y la relación entre la fe y la razón.

El problema de los universales

De este problema se han ocupado todos los filósofos, desde la antigüedad hasta nuestros días, pero fue la escolástica la que lo consideró como uno de sus cuestionamientos centrales.

Antes de plantear el problema, conviene recordar que todos los escolásticos estaban de acuerdo con la doctrina general de los universales. Dicha doctrina se resume en los siguientes puntos:

1. Universal significa algo común a muchos; en este sentido, todas las ideas son universales, puesto que expresan la esencia o las notas características indispensables y comunes a todos los individuos de la misma especie.
2. La idea se llama *universal directo* cuando se considera exclusivamente bajo el aspecto de su comprensión, pero se llama *universal reflejo* cuando se universaliza para aplicarse a todos los individuos de la misma especie o a todas las especies del mismo género.
3. El universal directo comprende los diez predicamentos o las categorías de Aristóteles. El universal reflejo tiene cinco variantes que se llamaron *predicables*: género, especie, diferencia específica, propio y accidente.

El problema se puede concretar así: ¿en qué forma existen los universales reflejos? Porfirio (siglo III) en su *Isagoge* nos dice que, en relación con los géneros y las especies, hay tres cuestiones:

1. ¿Estos géneros y especies existen en la naturaleza o son meras construcciones del espíritu?
2. Si existen en la naturaleza, ¿son cosas corpóreas o incorpóreas?
3. ¿Existen fuera de los seres sensibles o se realizan en éstos?

De las tres cuestiones porfirianas, la inicial concentró toda la atención.

El primero en responder a las tres cuestiones anteriores fue Boecio (siglo VI). A la número uno respondió: *los géneros y las especies son, a la vez, subsistentes en la naturaleza y en los productos mentales*. A la segunda contestó: *los géneros y las especies son incorporales; no naturalmente, sino por abstracción*. Respecto de la tercera indicó: *los géneros y las especies existen simultáneamente en las cosas sensibles y fuera de ellas*.

Una vez provocado el problema por Porfirio y Boecio, surgieron varias soluciones. Las principales se han denominado *realismo exagerado*, *nominalismo* y *realismo moderado*. Otra más es el conceptualismo, al que casi nunca se le considera por separado, porque es muy afín al nominalismo.

El realismo exagerado defiende que los universales existen en la realidad, independientemente de la mente.

El realismo moderado sostiene que los universales, considerados como géneros y como especies, solamente existen en el enten-



- ¿Los géneros y las especies existen en la realidad? Así formularon el problema de los universales los filósofos de la escolástica.

dimiento de manera formal, debiendo, sin embargo, admitir que en las cosas reales hay razón y fundamento para su existencia mental.

El nominalismo afirma que los universales son meras voces, palabras o nombres, a los cuales nada corresponde en la realidad. Más todavía, ni siquiera tienen una correspondencia mental a través de un concepto.

El conceptualismo, como nominalismo moderado, admite que para las voces hay cierta correspondencia mental, pero no en la realidad.

El problema de la relación fe-razón

El problema de los universales, como ya se dijo, es común a todo filósofo o sistema filosófico; por el contrario, el de la relación fe-razón es exclusivo de la filosofía escolástica, pues todo filósofo escolástico tiene que ser un creyente convencido de la religión cristiana.

Las circunstancias del problema son las siguientes: por un lado, el filósofo que, por serlo, recurre a su razón como única fuente de conocimiento; pero, por otro, es un creyente de la religión cristiana, y ésta dice que el cristianismo debe aceptar como verdaderas las enseñanzas de la Revelación. Así, parece existir un conflicto entre él como filósofo y como cristiano.

La escolástica dio forma a este conflicto y lo presentó en los siguientes términos: ¿qué relación hay entre la fe y la razón?

Las soluciones, como es natural, varían según que se atribuya primacía a la fe o a la razón, o bien, que se trate de encontrar un equilibrio conciliador entre ambas.



- ¿Cuál es la fuente del conocimiento, si es necesario aceptar las enseñanzas de la religión? ¿Qué relación hay entre fe y razón?

NO PIERDAS DE VISTA

- 1 ¿Qué diferencias existen entre los universales reflejos y los universales directos? Defínelos y da un ejemplo de cada uno.

Universales reflejos	Universales directos

Realismo exagerado (San Agustín)

A la pregunta *¿por qué Dios creó el universo arbitrariamente en el tiempo?*, San Agustín respondió: "Cuando creó el universo creó también el tiempo".

Como se dijo anteriormente en el apartado titulado *El problema de los universales*, el realismo exagerado es una de las posiciones frente al problema de los universales que, en general, sostiene que éstos existen en la realidad. Como antecesores relevantes de esta posición se debe mencionar a Platón y Agustín de Hipona.

Recordemos las afirmaciones de Guillermo de Champeaux y la réplica de Abelardo. El primero decía que la esencia universal es única e idéntica en todos los subordinados; en cada uno de ellos está contenida según su realidad total. Abelardo, para ridiculizar esa doctrina, comentó: "Si cada hombre es toda la especie humana, ésta se hallará entera en Sócrates, que está en Roma, y en Platón, que está en Atenas; y así Sócrates estará presente dondequiera que la esencia humana se encuentre".

En los tiempos de Platón no se presentó el problema en los términos en que se planteó en la Edad Media, aunque él, por anticipado, expuso su solución al afirmar que las ideas y las esencias existen realmente en ese sector que se llama el mundo inteligible.

A San Agustín también lo podemos considerar como ultrarrealista respecto del problema de los universales. Él, que en su madurez filosófica simpatizó con las teorías platónicas, también sostenía que las realidades inteligibles están separadas del mundo sensible; pero aclaró que dichas realidades (las ideas y las esencias) existen en la mente divina. Cuando Dios conoce a los seres, lo que acontece es que contempla las ideas que, respecto de éstos, se hallan en su mente. Estas ideas son modelos o prototipos. Los seres solamente son imitaciones o participaciones.

NO PIERDAS DE VISTA

Reflexiona y contesta las siguientes preguntas:

- 1 ¿Por qué defender la existencia de las Ideas de Platón implica sostener un realismo exagerado de los universales?

- 2 ¿Qué función cumple Dios en la teoría agustiniana de los universales?

- 3 ¿Qué relación existe para San Agustín entre los entes particulares y las ideas universales?

Santo Tomás de Aquino

Con Tomás de Aquino, la filosofía escolástica adquirió su mejor formulación; por esta razón, en el siglo XIII se ubica el apogeo de la escolástica. Tomás de Aquino se ocupó de todos los problemas filosóficos y teológicos de su tiempo, pero en especial de cuatro: el conocimiento, el ser, Dios y el hombre. También se interesó por dos problemas centrales de la escolástica, a saber, el de los universales y la relación fe-razón.

El conocimiento y el ser

En el estudio de los temas filosóficos, Tomás de Aquino siguió las teorías aristotélicas; por ello se dice que él es “el Aristóteles cristiano”, o bien, que él “bautizó” a Aristóteles.

Hay dos clases de conocimiento, el de los sentidos y el de la razón; pero como todo conocimiento procede de la experiencia, entonces el sensible precede a la razón. El objeto del conocimiento sensible son las cualidades sensibles, es decir, aquellas que de alguna manera están sustentadas en la materia. El conocimiento intelectual, por el contrario, recae sobre las esencias o formas abstraídas de la materia.

El entendimiento conoce a base de conceptos que él mismo forma, mediante una operación de abstracción, que efectúa sobre los datos que le presenta la sensación. Ésta capta lo singular y lo concreto; el concepto representa lo esencial y lo común a los individuos de la misma especie. En cuanto al ser, la teoría tomista parte de este postulado: el ser es indefinible porque su concepto tiene la comprensión mínima. Al estudiarlo descubrimos en él varios aspectos, por ejemplo:

- El concepto de *ser* siempre es analógico porque, de una especie a otra, hay variedad en su manera de ser. No obstante, podemos constatar que hay modos de ser que son comunes a todo ente, a saber, la belleza, la unidad y la bondad. A estos modos generales de ser, Tomás de Aquino los llamó *transcendentales*.
- Otras diferencias profundas en el ser: ser potencial y ser actual, ser necesario y ser contingente. El ser actual implica el ser potencial, porque ningún ente es lo que es si no tiene capacidad de serlo. El ser necesario, en sentido pleno, es aquel cuyo existir también pertenece a su esencia.

La existencia de Dios y el ser del hombre

El tema de Dios, en cierto modo, no ofrecía problema para Tomás de Aquino, porque las pruebas que formuló para demostrar su existencia le dieron bases suficientes para caracterizar su naturaleza, al menos en parte. Así, por ejemplo, una conclusión a la que llegó es que Dios, si es motor inmóvil, entonces es acto puro, es decir, no tiene mezcla de potencia, lo cual, a la vez, supone que es un ser necesario porque, de



¿Quién fue?

Tomás de Aquino (1225-1274) nació en el castillo de Roccasecca, en la provincia de Nápoles. Ingresó en la orden de los dominicos. Sostuvo debates públicos con tal seguridad que asombraba a los asistentes. Su obra principal: *Suma teológica*. También es autor de *Suma contra los gentiles*, *Cuestiones disputadas*, etcétera.

lo contrario, podría no haber existido y esto contradice la pureza de su actualidad. Siguiendo el discurso, de esta manera se van haciendo explícitos otros temas como la eternidad, la perfección, etcétera. Tomás de Aquino presentó cinco pruebas de la existencia de Dios, a las cuales llamó las *cinco vías*. Estas pruebas tienen la misma estructura, la diferencia está en el punto de partida. La primera toma como premisa la existencia del movimiento o cambio. En la segunda, es la existencia de seres u objetos que son causados. La tercera parte de la contingencia de los seres de este mundo. La cuarta se basa en la existencia de diferentes grados de perfección. En la quinta toma como premisa el orden del universo.



- El ser humano es un "compuesto sustancial de cuerpo y alma" (Tomás de Aquino).

La existencia de cualquiera de los cinco hechos mencionados exige como única explicación satisfactoria, según Tomás de Aquino, la existencia de un ser que tenga las características de lo que entendemos por Dios. Al ser humano, Tomás de Aquino lo definió como un compuesto sustancial de cuerpo y alma. El alma es principio de animación y especificación. El cuerpo es principio de individuación. El alma es simple, inmaterial e incorruptible, y tiene su origen por creación divina. En el hombre no hay tres almas, sino una sola, la cual es racional (formalmente); aunque potencialmente también es sensitiva y vegetativa. El alma está dotada de entendimiento y voluntad, que tienen como tendencia natural la verdad y el bien, en ese orden.



Fragmentos filosóficos

- Lee el siguiente fragmento sobre la segunda vía:

La segunda vía se basa en la causalidad eficiente. Hallamos que en este mundo de lo sensible hay un orden determinado entre las causas eficientes; pero no hallamos que cosa alguna sea su propia causa, pues en tal caso habría de ser anterior a sí misma, y esto es imposible. Ahora bien, tampoco se puede prolongar indefinidamente la serie de las causas eficientes, porque siempre que hay causas eficientes subordinadas, la primera es causa de la intermedia, sea una o muchas, y ésta, causa

de la última; y puesto que, suprimida una causa, se suprime su efecto, si no existiese una que sea la primera tampoco existirán la intermedia ni la última. Si, pues, se prolongase indefinidamente la serie de causas eficientes, no habría causa eficiente primera y, por lo tanto, ni efecto último ni causa eficiente intermedia, cosa falsa a todas luces. Por consiguiente, es necesario que exista una causa eficiente primera, a la que todos llaman Dios.

Tomás de Aquino, *Suma teológica* 1: q. 2 a 3.

Reflexiona

- ¿A qué se refiere Tomás de Aquino cuando afirma que Dios es la causa eficiente primera?

Relación entre la fe y la razón

He aquí uno de los problemas que necesariamente inquietó a todos los filósofos escolásticos y del cual tienen que seguirse ocupando los neoescolásticos de nuestros días. Dicho problema se presenta en forma similar a ésta: *¿habrá o no conflicto entre los conocimientos que proporciona la fe y los que se obtienen por la razón?* Tomás de Aquino se pronunció así: no hay conflicto entre la razón y la fe; al contrario, hay colaboración.

Razón y fe son dos fuentes de conocimiento de que dispone el creyente cristiano. La primera lo capacita para captar realidades inteligibles; la segunda lo habilita para conocer los datos de la revelación. Lo especial de la fe es que se vale de la razón, pero auxiliada por el recurso sobrenatural de la gracia.

Si tenemos en cuenta que entre dos verdades nunca puede haber conflicto, aunque sean de distinto campo, entonces estaremos seguros de que entre razón y fe la única relación que habría es la de colaboración. En efecto, la razón auxilia a la fe revisando la corrección de la investigación, ayudando para que las conclusiones se presenten en proposiciones organizadas, y valorando la posición de la razón y la interpretación de la fe en aquellos temas que sean comunes para ambas fuentes de conocimiento. La fe colabora con la razón, ya que puede servir a ésta como un criterio **extrínseco**: si la fe proporciona un dato, el filósofo deberá tenerlo en cuenta, no para apoyarse en él, sino para no ir en contra de él.



- “Existe colaboración entre la fe y la razón” (Tomás de Aquino)

Glosario

extrínseco. Se refiere a algo externo, no esencial.



Fragmentos filosóficos

- Lee el siguiente fragmento.

Si bien el hombre no debe esforzarse en averiguar por medio del entendimiento lo que excede a su capacidad, debe, no obstante, aceptar por la fe lo que Dios le ha revelado, y por esto allí mismo se añade: “Te han sido mostradas muchas cosas superiores al pensamiento de los hombres” y en éstas consiste la doctrina sagrada.

Lo que constituye la diversidad de las ciencias es el distinto punto de vista bajo el que se mira lo cognoscible. El astrónomo, por ejemplo, demuestra la misma conclusión que el físico; *v. gr.*, la redondez de la tierra; pero el

astrónomo lo hace empleando medios matemáticos, que prescinden de las cualidades de la materia, y el físico usa medios materiales. Por esto no se ve inconveniente en que de las mismas cosas que estudian las disciplinas filosóficas, en cuanto asequibles con la luz de la razón natural, se ocupen también otras ciencias en cuanto son conocidas con la luz de la revelación divina. Por consiguiente, la teología que se ocupa de la doctrina sagrada difiere en género de aquella otra teología que forma parte de las ciencias filosóficas.

Tomás de Aquino, *Suma teológica* 1: q. 1, a. 1

Reflexiona

- Según este fragmento de Tomás de Aquino, no siempre la ciencia se vale de evidencias materiales o tangibles para establecer sus postulados. Del mismo modo, no siempre el ser humano tiene evidencias para demostrar lo que su fe le indica. Piensa algún ejemplo, similar al del astrónomo y el físico, que pueda ilustrar este argumento y preséntalo ante tu grupo

Solución tomista al problema de los universales (realismo moderado)

Según la historia, Tomás de Aquino fue quien presentó la teoría del realismo moderado en su formulación completa; sin embargo, hubo predecesores que de algún modo contribuyeron a su preparación. Entre éstos destaca Gilberto de la Porrée, quien afirmó: “El espíritu compara las determinaciones esenciales en numerosos seres y opera una unión mental; este elemento similar es lo que llamamos *género y especie*. El género y la especie son el conjunto de seres en quienes se hallan esas realidades semejantes, aunque éstas pertenezcan en propiedad a cada uno de los individuos”. Así, ya hablaba de la doble existencia de los universales: como producto mental y como determinaciones que existen en las cosas mismas.

Tomás de Aquino presentó la teoría del realismo moderado formulando tres afirmaciones básicas y una conclusión, donde expone su criterio respecto del problema:

1. La esencia real existente entre los individuos es algo concreto y determinado.
2. Cuando la esencia es concebida por el entendimiento se convierte en una noción abstracta.
3. El género y la especie resultan cuando, mediante una reflexión, se universaliza la noción abstracta concebida por el entendimiento.

Conclusión. Los universales, considerados como las esencias de los individuos, existen en éstos y en el entendimiento que los concibe; pero, considerados en su aspecto de universalidad, es decir, como géneros y como especies, solamente existen en el entendimiento de manera formal, debiendo admitir que, en las cosas reales, hay fundamento para su existencia mental.

APLÍCALO A TU VIDA

- 1** Si la fe colabora con la razón, ¿cómo aplicas esto en el ejercicio de tu actuar día a día?

2 Para Tomás de Aquino hay dos tipos de conocimiento: el intelectual y el sensible. Ambos se conectan por medio de la abstracción, ya que las ideas o las esencias de las cosas son comprendidas por el intelecto a partir de los datos que suministran los sentidos. Teniendo esto en cuenta, anota un ejemplo de tu vida cotidiana en que hayas llegado a una idea sobre algo gracias a la recopilación de datos de la experiencia y su posterior abstracción.

Guillermo de Occam (siglo XIV)

El siglo XIV es la etapa crítica de la escolástica, y en ella sobresale la figura de Guillermo de Occam. También Duns Escoto pertenece al grupo de los críticos de la escolástica, aunque en realidad lo que atacó fueron algunas tesis del sistema tomista-aristotélico.

Occam tomó una actitud crítica contra todos los sistemas (agustinismo, averroísmo, tomismo, etcétera), proponiéndose como meta la total independencia de la filosofía y de la razón. Con este objetivo en mente, es fácil precisar su posición respecto del problema de las relaciones entre la fe y la razón.

La posición de Occam respecto del problema mencionado se puede concretar así: se debe buscar autonomía de las dos fuentes del conocimiento y limitación de la razón. El aspecto de autonomía se refiere a qué tanto la fe como la razón son fuentes autónomas de conocimiento, de tal manera que cada una adquiere sus conocimientos sin el auxilio de la otra y, además, no hay una zona de intersección que comprenda objetos comunes de conocimiento. Hay algunos objetos, como Dios, el alma, la eternidad del mundo, etcétera, que no son demostrables por la razón humana.

Otro problema que también fue estudiado por él es el de los universales. Occam parte de unas reflexiones acerca de la individuación, que tanto preocupó a Tomás de Aquino y al propio Duns Escoto, pero opinó que en realidad no hay problema porque lo único que existe es lo singular o individual, y esto es lo único que llegamos a conocer con los sentidos o con un acto intuitivo del entendimiento; de aquí se desprende que no hay ni puede haber universales como algo real. Lo único que existe son signos de carácter lingüístico, los cuales pueden ser proferidos (palabra hablada), escritos (palabra escrita) o concebidos (conceptos). En los tres tipos de signos, que en realidad son voces o nombres, hay significación. Ésta llega a tener diferentes alcances. Puede darse el caso que tenga el valor de una *suppositio*, como en la proposición donde los términos están en lugar del objeto. La posición de Occam se conoce como *nominalismo*, también se llama conceptualismo terminista o simplemente terminismo.

¿Quién fue?

Guillermo de Occam (1285-1347)

Fráile franciscano y filósofo inglés aporta el principio de economía o "navaja" que permitía simplificar al máximo las explicaciones; sostenía que los fenómenos naturales son realizados en y por la naturaleza de la manera más sencilla: "Los entes no deben ser multiplicados sin necesidad".



Fragmentos filosóficos

- Lee ahora el siguiente texto de Occam:

Aunque sea evidente que el universal no es una sustancia que existe fuera del alma de los individuos, realmente distinta de ellos, creen algunos, sin embargo, que el universal existe, en cierto modo, fuera del alma en los individuos, no, ciertamente, distinguiéndose realmente de ellos, sino tan sólo formalmente; en verdad, no forman dos cosas, pero la una no es formalmente la otra. Pero esta opinión parece ser irracional, porque en las criaturas no puede existir distinción alguna fuera del alma, en la forma que sea, a no ser que existan dos cosas distintas. Por consiguiente, si entre una naturaleza y una diferencia se da alguna clase de distinción, es necesario que sean dos cosas realmente distintas. Lo prueba así por un silogismo: tal naturaleza no se distingue formalmente de aquella naturaleza; esta diferencia individual es distinta formalmente de esta naturaleza, luego esta diferencia individual no es esta naturaleza. Asimismo, una misma cosa no es común ni propia; pero según ellos la diferencia individual es propia y el universal

es común. Luego, ningún universal es una misma cosa con la diferencia individual.

Pero hay que saber que el universal es doble: existe cierto universal natural predicable de muchos a manera como el humo naturalmente es signo del *fuego*, el gemido del enfermo lo es del dolor y la risa lo es de la alegría interior, y tal universal no es sino una intención del alma, de manera que ninguna sustancia existente fuera del alma, ni cualquier accidente fuera del alma es universal en tal forma. Existe otro universal por voluntaria institución, y así la voz proferida, que es verdaderamente una cualidad numéricamente una, es universal, porque es signo instituido voluntariamente para significar muchas cosas. Por donde, así como la voz es llamada común, así puede decirse que es universal; pero esto no lo tiene por su propia naturaleza, sino tan sólo por voluntad de los que lo han determinado.

Guillermo de Occam, *Summa totius logicae* 1: cap. XIV.

Reflexiona

- ¿Cómo concibe la fe y la razón Occam? ¿Coincide en algún punto con Santo Tomás de Aquino?

Filosofía del lenguaje en la Edad Media

Antes de abordar el tema, veamos algunas nociones generales.

Cuando hablamos del lenguaje siempre lo entendemos como *un sistema de signos empleados para la comunicación*. Así, esta rama de la filosofía tiene como objetivo el estudio de los signos en general, pero también el estudio de los signos básicos que conforman el lenguaje o la comunicación humana.

A la teoría general de los signos también se le llama *semiótica*. En un primer análisis del signo, se descubren en él tres aspectos o elementos: el signo o aspecto material, el significado y el usuario del signo. Las relaciones entre los tres elementos son el contenido de las tres partes o dimensiones de la semiótica, a saber, semántica (relación entre signo y significado), sintaxis (relación entre los propios signos) y pragmática (relación entre el signo y el usuario). También la semiótica, nos enseña que al estudiar un lenguaje nos valemos de otro diferente o, por lo menos, de diferente nivel. Al lenguaje que se estudia se le llama *lenguaje-objeto*; y al otro, *metalinguaje*.

En la Edad Media no se manejó esta terminología, pero abundaron los estudios que hoy llamamos semióticos, de manera especial los que se refieren a la sintaxis y a la semántica.

Los estudios semánticos se refieren a las distintas modalidades de la significación. Según ellos, la función básica de un término es la significativa, la cual consiste en representar la cosa mediante el signo convenido. Esto se desprende del concepto mismo de signo que, según San Agustín, “es aquello que, conocido, nos conduce al conocimiento de otra cosa; por ejemplo, visto el humo sabemos que hay fuego”.

Una manera especial que tienen los términos para ejecutar la significación es la *suposición*. Cuando el término está formando parte de una proposición (especialmente como sujeto), entonces su función significativa toma el nombre de suposición. Ésta puede ser material, personal o simple, según que el término se designe a sí mismo, o bien designe una entidad extralingüística o bien designe algo que se toma en común. Otras variantes semánticas son, por ejemplo, la distribución, la restricción, la analogía, etcétera.

La sintaxis tiene dos funciones básicas: formación de expresiones y transformación o derivación de expresiones. La sintaxis medieval es riquísima en el segundo aspecto, a tal grado que la mayoría de las derivaciones que se manejan en la lógica matemática actual tienen su correspondiente medieval. He aquí algunas reglas:

1. Todo lo que es compatible con el antecedente, también es compatible con el consecuente.
2. Todo lo que es incompatible con el consecuente, también es incompatible con el antecedente.
3. De una proposición copulativa, la consecuencia es siempre buena a cualquiera de sus partes, etcétera.

La tercera parte de la semiótica (la pragmática) ocupó menos su interés, puesto que estaban más preocupados por los conocimientos prácticos de la lógica y la moral.



- En la Edad Media se hicieron diversos estudios de lo que hoy conocemos como *semiótica*, cuya función es estudiar los signos de comunicación humana.

► La *semántica* se refiere a la relación entre signo y significado, la *sintaxis*, a la relación entre los propios signos; y la *pragmática*, a la relación entre el signo y el usuario.



Fragmentos filosóficos

- Lee el siguiente texto y responde los cuestionamientos que vienen al final.

La primera y más clara se funda en el movimiento. Es innegable, y consta por el testimonio de los sentidos, que en el mundo hay cosas que se mueven. Pues bien, todo lo que se mueve es movido por otro, ya que nada se mueve más que en cuanto está en potencia respecto a aquello para lo que se mueve. En cambio, mover requiere estar en acto, ya que mover no es otra cosa que hacer pasar algo de la potencia al acto, y esto no puede hacerlo más que lo que está en acto, a la manera como lo caliente en acto, *v. gr.*, el fuego hace que un leño, que está caliente en potencia, pase a estar caliente en acto. Ahora bien, no es posible que una misma cosa esté, a la vez, en acto y en potencia respecto a lo mismo, sino respecto a cosas diversas: lo que, *v. gr.*, es caliente en acto, no puede ser caliente en potencia, sino que en potencia

es, a la vez frío. Es, pues, imposible que una cosa sea por lo mismo y de la misma manera motor y móvil, como también lo es que se mueva a sí misma. Por consiguiente, todo lo que se mueve es movido por otro. Pero, si lo que mueve a otro es, a su vez, movido, es necesario que lo mueva un tercero, y a éste otro. Mas no se puede seguir indefinidamente, porque así no habría un primer motor y, por consiguiente, no habría motor alguno, pues los motores intermedios no mueven más que en virtud del movimiento que reciben del primero, lo mismo que un bastón nada mueve si no lo impulsa la mano. Por consiguiente, es necesario llegar a un primer motor que no sea movido por nadie, y éste es el que todos entienden por Dios.

Tomás de Aquino, *Suma teológica* 1: q. 1 a 2.

Reflexiona

- Ésta es la primera vía para la demostración de la existencia de Dios desarrollada por Santo Tomás. Está basada en la idea del movimiento. ¿En qué conceptos se basan las otras cuatro vías? ¿Por qué no podría haber una cadena infinita de motores?

- Compara el argumento de San Tomás con el de San Agustín, ¿cuál te parece que argumenta mejor la existencia de Dios, y por qué?

Actividades de aprendizaje

Define

1 ¿Qué designa el concepto *filosofía escolástica*?

2 ¿Qué defiende el nominalismo?

3 Los universales reflejos corresponden a los predicables: género, especie, diferencia específica, propio y accidente. Observa el siguiente ejemplo y completa las otras dos filas:

Género	Especie	Diferencia específica	Propiedad	Accidente
Animal	Hombre	Racional	Sensible	Mexicano
	Perro			
Planeta				

Compara

1 Relaciona los elementos de cada una de las tres columnas con flechas según corresponda.

Nominalismo	Tomás de Aquino	Los universales existen en la mente de Dios
Realismo exagerado	Occam	El entendimiento concibe la esencias
Realismo moderado	San Agustín	Sólo existe lo singular

2 ¿Qué diferencias hay entre el realismo exagerado y el realismo moderado?

Capítulo 7 • El Renacimiento y las nuevas formas de conocimiento

Contenidos:

- Características y representantes del Renacimiento
- Renacimiento y filosofía natural
- Renacimiento y filosofía moral/política



Características y representantes del Renacimiento

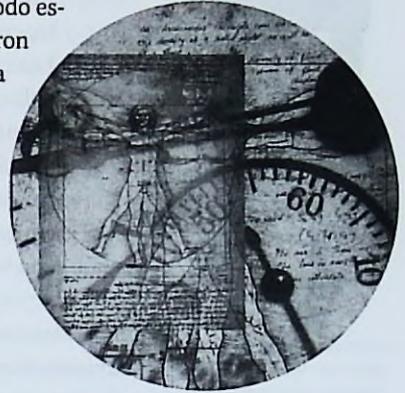
Durante el siglo XIX, los historiadores de las ideas identificaron un periodo específico en el desarrollo del pensamiento occidental al que denominaron *Renacimiento*. A partir de entonces se ha señalado que, de finales de la baja Edad Media (siglo XV) a principios de la Edad Moderna (siglo XVII d. C.), se gestaron cambios sociales sustanciales que influyeron en el desarrollo de nuevas explicaciones sobre el contenido de la naturaleza y el sentido de las aspiraciones que el ser humano se planteaba al habitar el mundo. El nuevo contenido quedó registrado en las artes de la época —la arquitectura, las letras, la pintura— y, también, en el desarrollo de nuevas ideas filosóficas que se alejaban de la tradición y exploraban otros caminos para describir su entorno.

Actualmente se puede evaluar que la visión formulada durante el siglo XIX no es del todo errónea, aunque, sin embargo, sí carece de ciertos matices sustanciales que impiden comprender que el denominado *Renacimiento* fue, en efecto, un periodo de transición con diferentes raíces históricas, algunas de ellas reconocibles incluso desde el siglo XII. Los cambios que se engloban en la época llamada *Renacimiento* no se manifestaron de manera simultánea en el **humanismo** literario ni en el desarrollo de nuevas técnicas creativas y de construcción, ni tampoco en las ciencias que indagaban a la naturaleza como la cosmología, astronomía, óptica, por mencionar algunas. Los cambios del Renacimiento, en realidad, forman parte de un proceso que tomó varios siglos de maduración.

El Renacimiento, por tanto, debe tomarse como un periodo en el que comenzaron a cuestionarse las ideas instituidas durante los siglos que conformaron las diferentes etapas de la Edad Media. Es también un referente para indicar el momento en que se formulan las bases de un distinto horizonte de entendimiento del mundo y del ser humano. La transición que el Renacimiento establece fue entonces algo más que un corte tajante entre las luces y las sombras. Se asemeja más a un proceso paulatino de confección de nuevas ideas y prácticas que engloban lo mismo el entendimiento del cosmos que la explotación de la capacidad de invención del ser humano en el ámbito del arte y la técnica.

La compleja transición representada por el Renacimiento está enmarcada en un sinnúmero de circunstancias históricas que, al conocerlas, hacen más entendible el surgimiento de un espíritu de reinención. Las concepciones que los seres humanos poseían sobre el mundo cambiaron porque su contexto cultural venía experimentando a su vez cambios profundos. Entre ellos podemos destacar los siguientes:

- La consolidación de una nueva forma de organización económico-política, como lo fueron las ciudades-Estado. Las más representativas y donde florecieron las principales ideas del Renacimiento fueron Florencia, Nápoles, Milán, Génova y las regiones de Flandes.



- El Renacimiento puede tomarse como el proceso en el que se cuestionaron las ideas instituidas durante siglos.

Glosario

humanismo. Proceso de revaloración de la relación del ser humano con el mundo. Humanista era aquel que había estudiado a los clásicos grecorromanos y que, por ello, pretendía acercarse al paradigma de cultura que se dio en la Antigüedad.

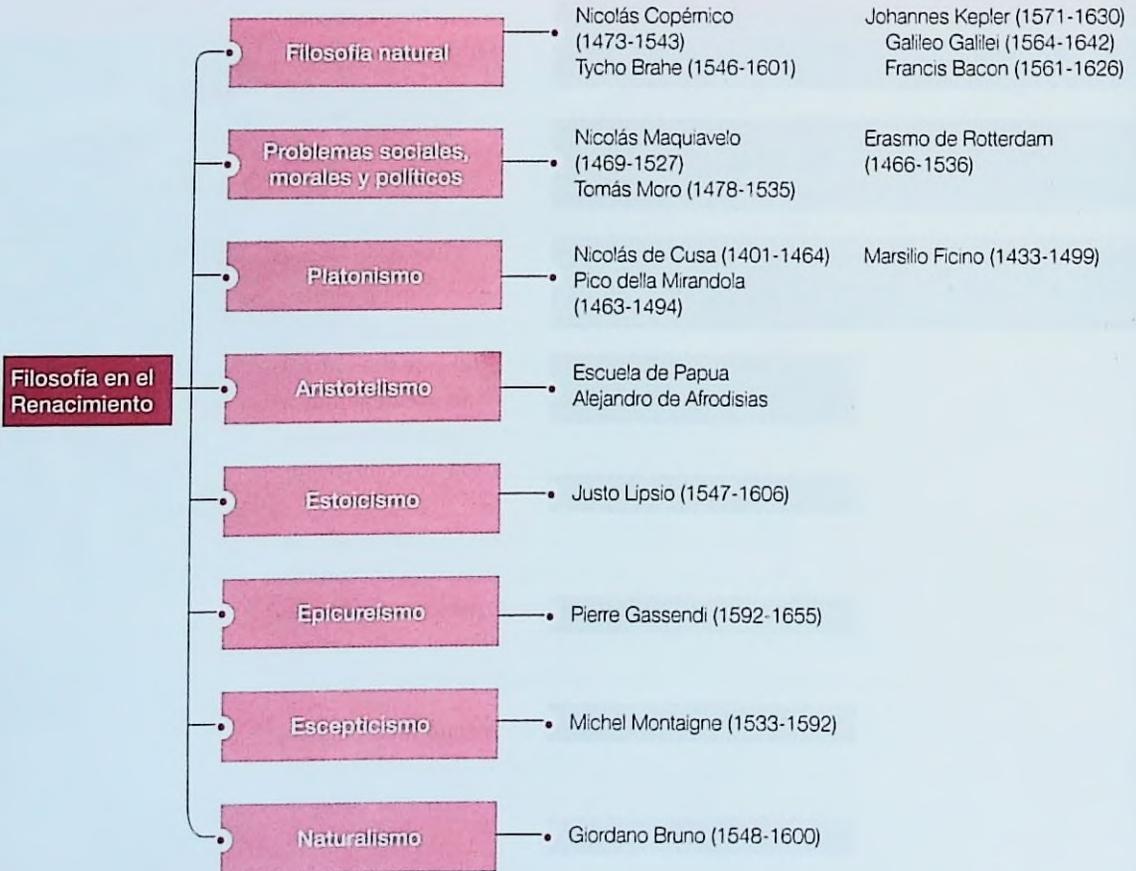


- La imprenta fue uno de los grandes descubrimientos que ayudaron a propagar rápidamente las nuevas ideas.

- La apertura de nuevas rutas comerciales y el encuentro de nuevos mundos y territorios para el comercio y la exploración. Concretamente, el descubrimiento de América representó una ruptura de horizontes de entendimiento, comercio y relaciones entre los reinos.
- Las migraciones intelectuales hacia las ciudades de mayor florecimiento cultural, social y económico, lo cual fue producto de la caída del Imperio Romano de Oriente y el traslado de las fuentes originales del pensamiento clásico, griego y romano.
- La invención de la imprenta, que hizo posible la aceleración sin precedentes de los procesos de difusión de las ideas y el florecimiento de academias, con la academia de Florencia como la más representativa.

Estos cambios, si bien no sintetizan el contexto histórico en el que germina el Renacimiento, sí indican un nuevo marco de posibilidades en el que afloraron nuevas prácticas de generación de conocimiento, producción artística y comprensión filosófica.

Principales corrientes del Renacimiento



Especialistas contemporáneos señalan que las ideas del Renacimiento consisten en una nueva configuración en la relación entre el individuo, la cultura y la naturaleza; ella representa el corazón del nuevo espíritu de la época. Viéndolo en perspectiva histórica, la configuración significó posicionar al individuo como el centro del cosmos, en tanto hacedor y constructor de su circunstancia. Es producto de las ideas debatidas en el Renacimiento ubicar al ser humano en el mundo a partir de lo que él mismo evalúa como capacidades de invención. Pico della Mirandola (1463-1494) resumía esta interpretación cuando señalaba que el ser humano, a diferencia de las cosas que habitan el cosmos, puede elegir su propio rumbo, pues está en su naturaleza ejercer su libertad.

El papel del individuo se vincula a la razón, pues ella es el instrumento con el que el ser humano puede intervenir en el mundo. Es también producto de la época del Renacimiento afirmar que alcanzar la armonía dentro de una comunidad política requiere de las astucias de la razón que ponen en uso los individuos. La razón puede servir incluso para imaginar cómo sería un lugar que no existe aún, pero que ejemplifica, como una **utopía**, las capacidades del ser humano para armonizar una vida común.

Por tal motivo, quienes investigan las ideas políticas del Renacimiento insisten en que, durante el periodo que lo comprende, aparecieron también nuevas formas de entender la historia. El sentido que le otorgaría el ser humano a su devenir pasado comenzó así a reformularse. Uno de los planteamientos quizá más representativos del periodo es aquél propuesto por Nicolás Maquiavelo, según el cual afirma que es la virtud del ser humano la que moldea su circunstancia frente a la fortuna.

Es conveniente concebir el Renacimiento como una época de transformaciones y también de continuidades. Se le llama *discontinuidad histórica* al hecho de que ciertas ideas novedosas fueron paulatinamente aceptadas, y otras, pertenecientes a la tradición, fueron llevándose cada vez menos a la práctica. Para comprender este devenir discontinuo de ideas es preciso exponer la manera en que se abordaron dos problemas fundamentales: el de la filosofía natural y el de la moralidad. No debe olvidarse que ambos problemas no resumen las manifestaciones renacentistas pertenecientes a diferentes ámbitos.

Glosario

utopía. Plan, proyecto, doctrina o sistema optimista que aparece como irrealizable en el momento de su formulación.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1 Discutan de forma grupal por qué es comprensible que durante el Renacimiento hayan convivido tanto las nuevas ideas (que son el antecedente de la Modernidad), como las explicaciones escolásticas. Registra tus conclusiones.

2

¿A qué se asemeja el Renacimiento y por qué es un triple renacer?

Renacimiento y filosofía natural

Lo que hoy en día llamamos *ciencia* tiene numerosos antecedentes a lo largo de los últimos cuatro siglos. Las discusiones de la filosofía natural del Renacimiento son uno de ellos. La disputa filosófica característica de ese periodo en sus primeros años se distinguió por cuestionar la lectura ofrecida por el pensamiento escolástico de la Edad Media, muy influido por las interpretaciones de Aristóteles en torno a la naturaleza y el ser humano.

En el siglo xv, la instauración de academias, como la de Florencia, sentó ciertas bases que fomentaron una aproximación distinta a los problemas del mundo natural. Principalmente, ellas se gestaron a partir de una nueva valoración del pensamiento platónico que permitía una oposición al pensamiento aristotélico. La diferencia radicó en que mientras el sistema aristotélico que utilizaban los escolásticos concebía de manera similar al ser humano como a la naturaleza, los humanistas del Renacimiento profesaron en contrapartida, una visión influida por Platón, según la cual el ser humano poseía cualidades distintas, entre las cuales, la principal era el libre albedrío para la elección de sus actos. Es esta idea la que fomentará una nueva forma de concebir lo natural. A su vez, también marca el surgimiento de otro tipo de finalidades con respecto a la voluntad de conocer.

Uno de los ejemplos más claros en las nuevas concepciones de lo natural desarrolladas en el Renacimiento, lo representó el tránsito que se dio en las explicaciones cosmológicas. La propuesta de un sistema heliocéntrico, sugerida por Nicolás Copérnico (1473-1543), afirmaba de manera novedosa que la Tierra desarrollaba tres movimientos: el primero sobre su propio eje; el segundo, en torno al Sol, el cual —señalaba Copérnico— si bien no representaba el centro del universo, sí se ubicaba muy cercano a éste; el tercero, una pequeña inclinación en su propio eje acontecida durante su ciclo anual.

La propuesta de Copérnico fue difundida hasta su muerte a través de la obra *De revolutionibus orbium coelestium* (1543). La pro-



▪ Nicolás Copérnico escandalizó a la sociedad de su época con su teoría heliocéntrica.

puesta del sistema heliocéntrico representó una oposición importante a lo afirmado por la teoría *ptolomeica*, propuesta desde la Antigüedad, en la que la Tierra era el centro del universo. Sin embargo, Copérnico, en varios sentidos, también dio continuidad a las ideas de Ptolomeo, como la explicación del movimiento retrógrado de los planetas. La relevancia de la obra de Copérnico se demostró tan sólo una generación después, cuando filósofos naturales como Johannes Kepler (1571-1630) utilizaron los pormenorizados registros realizados por Tycho Brahe (1546-1601), con los que pudo definir las características de las órbitas elípticas de los planetas, utilizando el modelo de Copérnico y que hoy se conocen como las leyes de Kepler.

Pero quizá haya sido el trabajo realizado por Galileo Galilei (1564-1642) como filósofo natural y matemático, el ejemplo más claro de la perspectiva que comenzó a florecer durante el Renacimiento en torno al estudio del mundo natural. Las diferentes áreas en las que desarrolló su trabajo, como la astronomía, la óptica, la física, la ingeniería, muestran no sólo su gran capacidad de indagación, sino también lo poco alejado que se encontraban las disciplinas adscritas en el ámbito de la filosofía natural.

Además, Galileo fue capaz de desarrollar instrumentos tecnológicos, como el telescopio o el péndulo, con los cuales mejorar el registro de sus indagaciones o explorar demostraciones. De todo el trabajo en el campo astronómico, conviene reconocer la polémica que desató al afirmar que el Sol poseía ciertas imperfecciones, como las manchas solares. Una afirmación de ese tipo no se concebía aún en 1610, pues se representaba desde el pensamiento escolástico que la física de los cielos estaba constituida por la perfección. Bajo dicha perspectiva, las manchas tenían una explicación que armonizaba la perfección de los cielos, las manchas podían ser planetas aún no explorados.

La postura de Galileo fue reafirmar sus explicaciones, argumentando la calidad de sus observaciones y las conclusiones que el razonamiento matemático ofrecía para denegar una posible distancia entre el Sol y las manchas. En otras palabras, Galileo propuso que la diferencia entre la física de los cielos y la física terrestre no existe, pues ambas se encuentran regidas por las mismas leyes. Estas leyes son universales para el conjunto del mundo natural, que debe por tanto investigarse, no siguiendo prescripciones explicativas previas, a la manera de la escolástica, sino guiándose por una observación fiable y razonamiento matemáticos rigurosos. Es dicha postura la que se heredará del Renacimiento hacia la llamada *Revolución científica del siglo XVII*.

Uno de los filósofos que sintetizó las nuevas maneras del trabajo de indagación de la naturaleza fue **Francis Bacon** (1561-1626). La idea central del pensamiento baconiano sostiene, al igual que los filósofos renacentistas, que el ser



- "El libro de la naturaleza está escrito en lenguaje matemático y sus letras son triángulos, círculos y otras figuras geométricas, de manera que sin ellas no puede entenderse una sola palabra" (Galileo)



Visita la página del Museo Galileo de Historia de la Ciencia, ubicado en Florencia. En ella encontrarás datos biográficos, imágenes de instrumentos y manuscritos de la época.
<http://catalogue.museogalileo.it>



¿Quién fue?

Francis Bacon
(1561-1626)

Por sus ideas es un filósofo renacentista, aunque sus trabajos son del siglo XVII. Creó un gran proyecto de renovación llamado "la gran restauración". Opinaba que nuestro conocimiento de la naturaleza debe ser práctico; pero que a la naturaleza se le domina obedeciéndola.

Glosario

ídolo. Según Bacon, prejuicios muy generalizados que se deben eliminar antes de iniciar cualquier investigación.

humano puede dominar la naturaleza, y que el instrumento adecuado para ese dominio es el que provee la nueva filosofía natural. Bacon se opuso de igual manera a la concepción aristotélica de la naturaleza, principalmente porque no valoraba que la indagación del mundo se justificara tan sólo por el hecho de la contemplación. Para Bacon el conocimiento de la naturaleza debe tener fines prácticos que permitan su intervención. El conocimiento de la naturaleza que nos permite utilizarla y dominarla se relaciona con las leyes conforme a las cuales ocurren los fenómenos naturales. Al conocer esas leyes controlaremos los fenómenos naturales. Bacon señaló ciertos descubrimientos de su tiempo: la imprenta, la brújula y la pólvora, los cuales ciertamente aumentarían las posibilidades y perspectivas de la literatura, la navegación y la guerra.

Bacon opinaba que el método apropiado para la investigación de la nueva filosofía natural debía utilizar la inducción y la deducción. Mediante la primera se establecen las leyes de carácter general, partiendo de la observación de los hechos. De la deducción se extraen las conclusiones de las leyes previamente establecidas. No obstante, difería de Aristóteles y de sus seguidores en dos puntos. Por un lado, éstos daban más importancia a la deducción y Bacon opinaba que la etapa principal del método es la inductiva. Por otro, los aristotélicos no manejaban la inducción apropiadamente, ya que sus evidencias eran demostrativas y no buscaban que se corroboraran universalmente.

En su obra *Novum Organum* (1620), Bacon sugiere que el método de la nueva filosofía natural se regule por una lógica de la inducción, teniendo en cuenta que lo perseguido por ésta es el conocimiento de las formas. No obstante, advierte que hay un paso previo crucial en toda indagación, el cual implica un ejercicio de prevención contra ciertos prejuicios muy generalizados. Bacon formuló dichos prejuicios en su teoría de los ídolos, distinguiendo al menos cuatro tipos:

- **Ídolos de la tribu.** Inclinationes comunes a la humanidad en general; por ejemplo, la tendencia a interpretar antropomórficamente los fenómenos de la naturaleza, o bien, la tendencia a aceptar como verdaderas las explicaciones acordes a nuestros deseos.
- **Ídolos de la caverna.** Prejuicios que surgen en cada individuo, debido a su carácter, su educación, sus convicciones. Esto, según Bacon, hace que cada ser humano posea su propia caverna donde se distorsiona la luz de la naturaleza.
- **Ídolos del foro.** También llamados "ídolos de la plaza pública", provienen de la asociación interhumana a través del lenguaje, pues el uso impreciso de la lengua condiciona la interpretación de las cosas.
- **Ídolos del teatro.** Prejuicios originados en la actividad acrítica con que se aceptan las opiniones de ciertos filósofos de prestigio y autoridad.



- Las palabras pueden significar cosas diferentes para personas de diversa procedencia, de modo que se puede llegar a confundir la realidad con el lenguaje ("ídolos del foro"). Estas confusiones y fallas del lenguaje son muy corrientes en el complejo mundo de la política, tal como lo plasma y expresa el cuadro de William Hogarth *Entretenimiento de una Elección*.

APLÍCALO EN TU VIDA

- Si, como dice Bacon, conocer requiere alejarse de los prejuicios, describe tres prejuicios que hayas dejado atrás al adquirir más conocimiento sobre un fenómeno del mundo natural o el mundo social. Recuerda que este conocimiento no necesariamente tuvo que ser adquirido en el entorno académico.

Renacimiento y filosofía moral/política

También en el Renacimiento comenzaron a reinterpretarse las concepciones morales y políticas con las que se comprendía el actuar del ser humano en su acontecer diario. Uno de los pensadores más destacados fue Giovanni Pico della Mirandola (1463-1494), quien unificó las tradiciones culturales supervivientes en aquella época. En 1486 publicó en Roma sus *Conclusiones philosophicae, cabalisticas et theologicae*, conocidas como *Las 900 tesis*. Se trata de 900 proposiciones recogidas de las más diferentes fuentes culturales, tanto de filósofos y teólogos latinos como de árabes, peripatéticos y platónicos. La obra va precedida de una introducción, *discurso sobre la dignidad del hombre*, que se ha convertido en un texto clásico; allí Pico formula tres ideales que retratan algunas de las características centrales del Renacimiento:

- el derecho inalienable a la discrepancia,
- el respeto por las diversidades culturales y religiosas, y
- el derecho al crecimiento y enriquecimiento de la vida a partir de la diferencia.

Las tesis pretendían demostrar que el cristianismo era el punto de convergencia de las tradiciones culturales, religiosas, filosóficas y teológicas más diversas. Trece de esas tesis fueron consideradas "sospechosas de herejía" y su autor excomulgado, por lo que huyó a Francia, donde se le detuvo y condujo a la cárcel de Vincennes. El heredero del trono de Francia y futuro rey, Carlos VIII, intercedió en su favor y fue liberado. Tras esto, aceptó una invitación de Lorenzo de Medici (1449-1492), banquero, político y mecenas italiano, y se instaló en Florencia. En 1489 finalizó el



- Giovanni Pico della Mirandola (izq.) formuló los ideales que caracterizaron al Renacimiento. Fue cobijado por el Magnífico Lorenzo de Medici (der), fuerte impulsor de las artes y ciencias de la época.

Heptaplus, relato místico de la creación del universo, en el que busca desentrañar los significados más recónditos del *Génesis*. Dos años después, con 28 años de edad, renunció a sus cuantiosos bienes y a su parte del principado familiar y se entregó a un profundo fervor religioso. Viajó por toda Italia como un mendicante, hasta que en 1493 el papa Alejandro VI lo absolvió de cualquier imputación de herejía y lo admitió de nuevo en la Iglesia católica. Pico acumuló una de las bibliotecas personales más ricas del Renacimiento, que legó a un amigo con la condición de no cederla a ningún convento, como era común en esa época.

APLÍCALO EN TU VIDA

- 1** La discrepancia, el respeto a las diferencias y el derecho a una vida plena son valores que deben preservarse hasta nuestros días en nuestras prácticas cotidianas. Escribe al menos dos argumentos que apoyen esta idea.

Nicolás Maquiavelo es quizá el filósofo más reconocido del Renacimiento debido al ideario y reflexión que realizó acerca del fenómeno político. Nació en Florencia en 1469. De familia noble, recibió una educación esmerada. Participó de manera activa en la vida política hasta los 44 años, dedicándose desde entonces a la reflexión filosófica de los problemas políticos. Dentro de sus obras más importantes se encuentran *El Príncipe* y *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*.

Maquiavelo se interesó fundamentalmente por presentar la mecánica del gobierno, prescindiendo de las cuestiones morales y formulando los medios por los cuales el poder político puede establecerse y mantenerse. En la medida en que el fin del Estado es garantizar la seguridad y el bienestar, el gobernante tiene derecho a valerse de medios inmorales para consolidar y conservar el poder. El pensamiento de Maquiavelo suele ser denominado *realismo político*, debido a que analiza el acto político puro, sin connotaciones trascendentes o morales de corte teológico, tal y como se realizaba en la época de los Reinos adscritos a una Iglesia. Según la interpretación de Maquiavelo, el acto político sólo es válido si resulta eficaz.

Por ello, le interesó analizar la personalidad del sujeto político, quien tenía que ser una persona hábil, capaz de utilizar distintas situaciones valiéndose de cualquier medio; debía poseer destreza y una equilibrada combinación de fuerza y tesón, además de intuición, para sortear obstáculos, y una carencia total de



- Maquiavelo, filósofo renacentista, sigue siendo una fuerte influencia en la política de nuestros días.



▪ Maquiavelo analizó la figura del político y el gobernante.

escrúpulos. El político no debía poseer virtud alguna, pero tenía que estar en condiciones de simular que las poseía todas, lo que suponía actuar con absoluta indiferencia ante el bien y el mal. Respecto de las formas de gobierno, Maquiavelo consideró que la mejor era la República, lo que parece difícilmente conciliable con su doctrina del despotismo político. No obstante, este último se justificaría sólo como paso previo a la ordenación del Estado sobre el que se establecería la República. El despotismo político resultaría entonces un mal menor que conllevaría la posibilidad de establecer un gobierno republicano, es decir, de la mayoría. El gobernante sería

bueno, justificable, por su eficacia, no por sus connotaciones ético-religiosas. No se trataba de describir estados ideales, sino de gobernar estados reales. Es interesante observar que Maquiavelo hace énfasis en el Estado como un cuerpo soberano que mantiene su vigor y unidad mediante una política de fuerza.

NO PIERDAS DE VISTA

1 ¿Qué tipo de preceptos comunes en la época trata de distinguir el realismo político de Maquiavelo?

2 ¿A qué se refieren las personas cuando dicen que alguien "actúa maquiavélicamente"? Compara esa percepción con la concepción de Maquiavelo sobre cómo debe ser un político.

Percepción cotidiana sobre lo maquiavélico	Concepto de Maquiavelo sobre el político

Casi de manera simultánea a las reflexiones de Maquiavelo, en Inglaterra Thomas More (Tomás Moro) (1478-1535) abordó también una forma distinta de acercarse al problema de la moral que rige la práctica de los seres humanos. Influidor por *La República* de Platón, escribió una novela filosófica que describe un Estado ideal en una isla imaginaria, a la que llamó Utopía. En su novela, el autor expresa una idealización de la vida moral de su época y, al mismo tiempo, una crítica de sus condiciones sociales y económicas. Su obra se opone al ideal del gobierno despótico y a la explotación comercial, además de contener ideas que reaparecerían posteriormente en el socialismo. Moro presenta una sociedad agrícola que contrasta con una sociedad adquisitiva, cuya unidad central es la familia. En su *Utopía* no existe la propiedad privada ni el dinero es el medio de intercambio; los medios de vida están asegurados para todos, con el fin de crear tiempo libre que se emplearía en objetivos culturales; la libertad y la tolerancia religiosa, dentro del respeto de la religión natural, son las piedras angulares de la vida, en la creencia de que la vida política y la moral no podían disociarse.

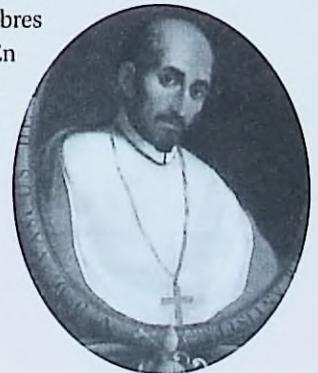
La *Utopía* de Tomás Moro es una idealización de las sociedades cooperativas del pasado y, en algunos aspectos, se opone al avance de las fuerzas y tendencias que darán paso a la modernidad, como la expansión del comercio y la separación de poderes, entre otras.

De manera similar a Moro, el filósofo italiano Tommaso Campanella (1568-1639) desarrolló un pensamiento filosófico sobre los problemas morales y políticos que recurrieron a la misma figura del lugar ideal aún inexistente. A los 15 años, Campanella ingresó en un convento de dominicos. Compartió las concepciones filosófico-naturales de Telesio y se manifestó contra la escolástica. Combinaba las ideas del sensualismo y del deísmo (que en aquella época eran progresivas) con concepciones místico-religiosas. Fue perseguido por la Inquisición a causa de su libertad de pensamiento. Campanella soñaba con una humanidad libre y próspera, y confiaba en que su sueño podría trocarse en realidad con la ayuda del papado. En 1599 intentó organizar un levantamiento para liberar a Italia del yugo español. La conjuración fue descubierta y Campanella, después de sufrir crueles tormentos, fue encarcelado durante 27 años. Durante su reclusión escribió *La ciudad del Sol*, que trata acerca de una sociedad comunista ideal en la que el poder está en manos de hombres sabios y de sacerdotes, por lo que posee, en el fondo, un carácter teocrático. En este hecho se refleja cómo influyó la ideología de la Iglesia sobre Campanella. Fundamentaba su ideal comunista en el mandato de la razón y en las leyes de la naturaleza.

En el siglo xvi, Vasco de Quiroga intentó llevar a la práctica las propuestas utópicas de Tomás Moro. Sus ideales comunitarios se mostraron en el obispado de Michoacán, en la Nueva España y, sobre todo, en la organización de los pueblos-hospitales de Santa Fe que son hasta la fecha un modelo de organización comunitaria justa y respetuosa de las costumbres, tradiciones, artes y oficios de sus integrantes.



■ Tomás Moro abordó la política desde una perspectiva opuesta a la de Maquiavelo en su obra cumbre, *Utopía*.



Aplica

- 1 Elabora en una hoja especial un crucigrama en el que utilices conceptos empleados en este capítulo. Intercámbialo con algún compañero para que lo resuelva, y a su vez resuelve el de otro alumno.

Define

- 1 ¿Cuál es la nueva configuración que el periodo del Renacimiento produjo entre el individuo, la sociedad y la cultura?

- 2 ¿Cómo evolucionaron las explicaciones cosmológicas en la filosofía natural del Renacimiento?

- 3 ¿Por qué la experiencia directa se vuelve tan importante para la filosofía natural del Renacimiento?

- 4 ¿Qué consecuencias tuvieron las observaciones de Galileo realizadas al Sol con su telescopio?

Relaciona

1. En la naturaleza del hombre se encuentra el ejercicio de su libertad. A diferencia de las cosas que habitan el cosmos, el hombre puede elegir su propio rumbo. () Nicolás Maquiavelo
2. La virtud es la capacidad del hombre para sortear los retos que marca la diosa Fortuna. () Galileo Galilei
3. Las explicaciones de la naturaleza demanda una física unitaria, que rige lo mismo los cielos que la tierra. A ella se puede acceder mediante observaciones rigurosas y razonamientos matemáticos. () Francis Bacon
4. El dominio de la naturaleza por medio del conocimiento inductivo, tiene que sortear problemas previos, como el de evitar ser presa de algunos ídolos. () Pico della Mirandola
5. De acuerdo con las nociones filosóficas del Renacimiento, es posible construir una comunidad armoniosa, guiándonos por la razón. () Tommaso Campanella

Elige

- 1** Las ideas aristotélicas heredadas de la Antigüedad se contrastan durante el Renacimiento a través de la obra de este filósofo.
 - a) Moro
 - b) Sócrates
 - c) Bacon
 - d) Arquímedes
- 2** La filosofía natural del Renacimiento establece una diferencia crucial con el pasado en cuanto a que define:
 - a) Nuevos campos de estudio
 - b) Nuevas rutas comerciales
 - c) La adopción del sistema heliocéntrico
 - d) La primacía del sujeto sobre la naturaleza

- 3** ¿A qué ídolos, de los que hablaba Bacon, tuvo que enfrentarse Galileo en su explicación acerca de las manchas solares?
- a) Ídolos de la caverna
 - b) Ídolos del teatro y del foro
 - c) Ídolos o prejuicios de la tribu
 - d) Todos los anteriores

Comenta

Investiga lo necesario y haz un breve comentario de las siguientes frases:

- 1** "Antes de experimentar *mente concipio*" (Galileo Galilei).

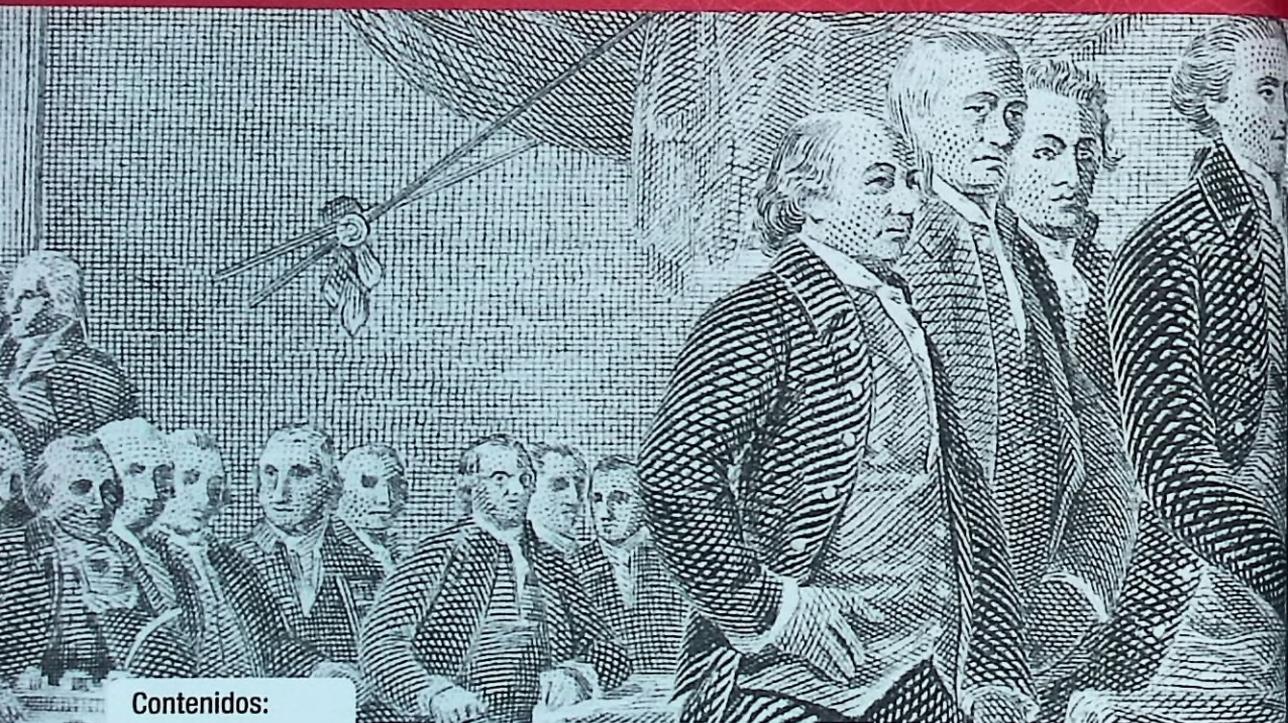
- 2** "El verdadero científico debe ser como la abeja" (Francis Bacon)

- 3** "No se vence a la naturaleza sino obedeciéndola" (Francis Bacon).

- 4** "El ser humano, a diferencia de las cosas que habitan el cosmos, puede elegir su propio rumbo" (Pico della Mirandola).

UNIDAD IV

Filosofía moderna



Contenidos:

• Siglo XVII: el problema del conocimiento y el problema del Estado • Siglo XVIII: la Ilustración y el cuestionamiento de la metafísica • El idealismo clásico alemán •

Siglo xvii Revolución científica

1588 Nace Thomas Hobbes.

1596 Nace en Francia René Descartes.

Nace Gottfried Wilhelm Leibniz. "Hay dos tipos de verdades: las de razón y las de hecho".

Descartes publica el *Discurso del método*, 1637 en él presenta su método científico.

Nace John Locke. "La mente es una tabula rasa". 1632

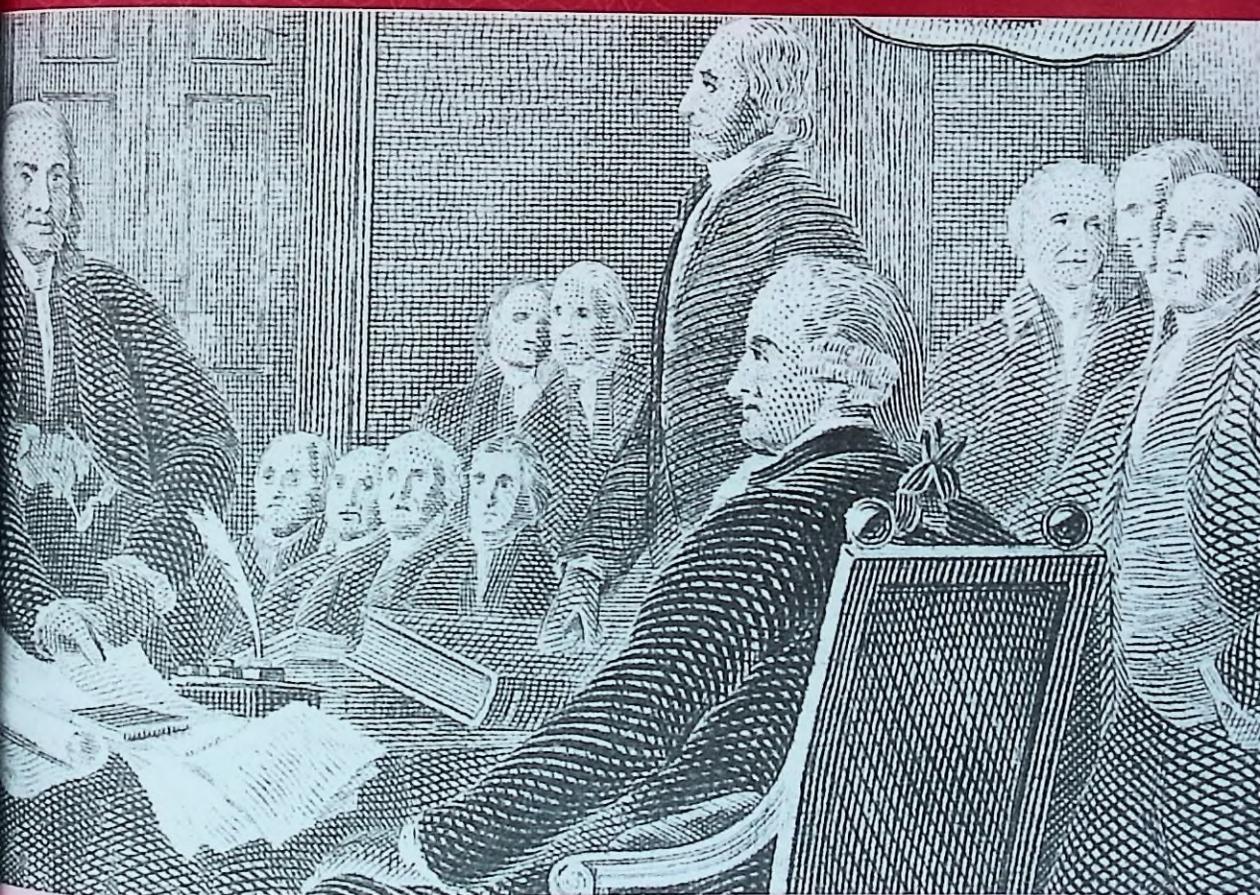
1651 Thomas Hobbes publica *Leviatán*.

Leibniz presentó en la 1673 Royal Society un modelo de máquina calculadora.

Locke publica *Ensayo sobre entendimiento humano*.
Nace Montesquieu.
Una de sus obras: *El espíritu de las leyes*.

1689

1600 1610 1620 1630 1640 1650 1660 1670 1680 1690



Siglo XVIII La Ilustración (Siglo de las Luces o Siglo Ilustrado)

1711 Nace David Hume: "Las percepciones son de dos tipos: impresiones e ideas".

1712 Nace Jean-Jacques Rousseau: "el poder no tiene origen divino, reside en todos los miembros del pueblo".

1713 Nace Denis Diderot, filósofo y literato responsable de la edición de la *Enciclopedia*.

1724 Nace Immanuel Kant: ¿qué puedo conocer?, ¿qué debo hacer? y ¿qué puedo esperar?

Nace Johann Gottlieb Fichte: idealismo subjetivo. 1762

1739-1740 Hume publicó *Tratados sobre la naturaleza humana*

1770 Nace Georg Wilhelm Friedrich Hegel: "Lo real es lo racional, y lo racional es lo real".

1775 Friedrich Wilhelm Joseph von Schelling: idealismo objetivo.

1781 Se publica *Crítica de la razón pura*, de Kant.

1789 Toma de la Bastilla en París.

1700 1710 1720 1730 1740 1750 1760 1770 1780 1790 1800

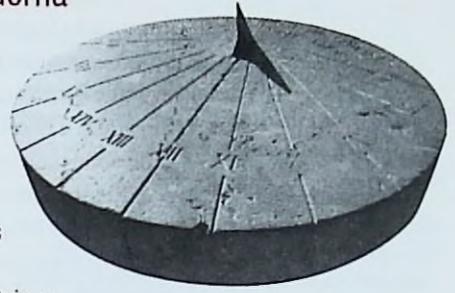
El problema del conocimiento en la filosofía moderna

Ya hemos visto que el Renacimiento de los siglos XV y XVI fue el preludio de la era moderna, en el que se gestó el surgimiento de un horizonte distinto de entendimiento de la naturaleza, el ser humano y su hacer en el mundo. Ahora bien, el siglo XVII representa la continuidad de los cambios ahí gestados y el progresivo tránsito hacia un tipo de sociedad alejada de los patrones pertenecientes a la Edad Media.

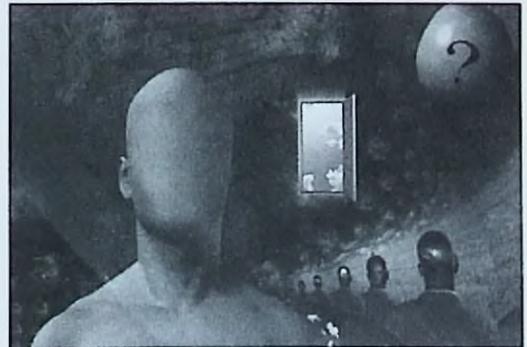
Dentro de este tránsito, la formulación de un cuerpo de doctrinas filosóficas que sentaron las bases de dos tradiciones hasta el día de hoy discutidas con gran detalle, como son el racionalismo y el empirismo, desempeñó un papel crucial, precisamente porque ellas permitieron dar sentido a los cambios abruptos en los métodos de conocimiento e intervención del mundo natural desarrollados de forma acelerada a partir de ese siglo.

Si bien la tradición racionalista y la empirista en filosofía tienen precedentes en los siglos anteriores, e incluso podríamos hallar planteamientos de la filosofía de la Antigüedad, su reformulación en el siglo XVII ha sido interpretada como parte del inicio de la filosofía moderna. Esto, porque las teorías empiristas y racionalistas ofrecen una explicación general a los problemas del ser humano, su comprensión del conocimiento y la constitución del mundo en un contexto de amplios y profundos cambios socioculturales, entre los cuales se encuentra la llamada *Revolución Científica* que tiene un papel central.

Hay que recordar que el siglo XVII fue por varias décadas definido por los historiadores de la ciencia como el siglo de la Revolución Científica. En las reflexiones contemporáneas esta lectura, sin embargo, se ha precisado, pues en realidad los cambios drásticos fueron, al igual que en el Renacimiento, paulatinos y lentos. Lo que en realidad aconteció en el periodo que fue por muchas décadas denominado *Revolución Científica* fue el inicio de una transformación radical en la noción de *experiencia*, que tendría enormes consecuencias en los medios de justificación del conocimiento. Este cambio obedece a un sinnúmero de nuevas prácticas llevadas a cabo por filósofos naturales como Galileo Galilei, Robert Boyle, Blaise Pascal, para quienes la noción de experiencia demostrativa de la tradición aristotélica debía ser abandonada. La razón principal es que dicha noción no correspondía con las prácticas de conocimiento que ellos llevaban a cabo, pues sus predicamentos sobre la naturaleza no se limitaban a la demostración por la vía de las observaciones de los hechos fácticos, sino que requería del hallazgo de regularidades por la vía de los primeros experimentos, para la corroboración de sus observaciones y postulados.



- La importancia de la llamada *Revolución Científica* consiste en la transformación radical que surgió en la noción de experiencia.



- El racionalismo y el empirismo fueron las dos corrientes que dieron comienzo a lo que hoy conocemos como *filosofía moderna*.

El papel de las explicaciones filosóficas vinculadas a las tradiciones racionalista y empirista fue precisamente ofrecer argumentos que hicieran explícitos los diversos problemas surgidos por las intenciones de esta nueva forma de generar conocimiento. Por esta razón, ambas tradiciones sientan un precedente importante para la historia de la filosofía, y al mismo tiempo demuestran la importancia del papel que tuvo la filosofía para entender las transformaciones de las sociedades modernas.

El término *racionalismo* en la filosofía moderna hace referencia a un conjunto de doctrinas propuestas por filósofos tan importantes como René Descartes (1596-1650), Baruch de Spinoza (1632-1677) y Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716). Hay suficientes matices entre las propuestas de estos autores; sin embargo, todos ellos son agrupados en la tradición del racionalismo, pues coinciden en señalar que nuestros conocimientos válidos y verdaderos acerca de la realidad no proceden de los sentidos, sino de la razón o del propio entendimiento. A partir de este punto, construyeron complejas explicaciones para demostrar la validez de sus argumentos.

La corriente filosófica que se opone al presupuesto inicial del racionalismo es el empirismo. En el siglo XVII esta corriente adquiere reconocimiento —principalmente en el Reino Unido—, por la forma en que la filosofía natural comienza a producir nuevas explicaciones basadas en una noción distinta de experiencia. La posición empirista defendida por autores como John Locke (1632-1704), George Berkeley (1685-1753) y David Hume (1711-1776) afirma *grosso modo* que todos nuestros conocimientos provienen, en último término, de los sentidos, es decir, de la experiencia sensible.

En lo que resta del capítulo nos centraremos en la explicación racionalista de Descartes y Leibniz por un lado, y en la empirista de Locke y Hume. Antes, sin embargo, se ofrece el siguiente cuadro comparativo, en el que se ubican características centrales de ambas corrientes. El capítulo cierra con una visión sintetizada del pensamiento de Hobbes y el liberalismo político.

Cuadro 8.1 Diferencias epistemológicas entre racionalismo y empirismo

	Racionalismo	Empirismo
Origen	Los racionalistas, como René Descartes y Wilhelm Leibniz, afirmaban que todo sistema o construcción de conocimiento debe partir de verdades necesarias o evidentes. La capacidad de discernir esas verdades es innata en el entendimiento humano. Esto debe comprenderse en el sentido de que el entendimiento tiene capacidad para formularlas o descubrirlas por sí mismo.	Los empiristas, como John Locke y David Hume, opinaban que la única fuente de conocimiento es la <i>experiencia</i> ; no existen las ideas o los conocimientos innatos. Cuando el ser humano nace, su entendimiento está como una página en blanco, en la cual nada hay escrito.
Sujeto de conocimiento	En los individuos, el entendimiento representa la facultad cognoscente principal, pero la voluntad también desempeña una función relevante, ya que es la fuente del asentimiento, sin el cual el conocimiento no pasaría de ser una creencia.	El instrumento crucial del conocimiento, en los individuos son los sentidos, gracias a que a partir de ellos se producen las impresiones sobre el mundo.

(Continúa)

(Continuación)

	Racionalismo	Empirismo
Naturaleza del conocimiento	Consiste en ideas, ya que el pensamiento se constituye de ideas. El entendimiento integra ideas directamente y, a través de ellas, conoce la realidad externa a la mente. La idea es, por tanto, construcción mental y representativa de la realidad.	Es percepción sensorial o impresión. Si bien también consiste en ideas, ellas corresponden a una impresión previa. Las ideas de relación no tienen validez porque a ellas no corresponde impresión alguna.
Método	Toma como punto de partida una verdad irrefutable; después, mediante deducciones y demostraciones se van haciendo descubrimientos siempre fundamentados.	El aspecto lógico del método no es el principal, lo relevante es el aspecto genético —psicológico, porque éste es el natural—. El punto de partida tiene que ser la percepción o las percepciones que capten las cualidades primarias de los objetos.
Criterios de verdad	Es la evidencia racional ofrecida por el proceso deductivo de las demostraciones. La evidencia racional está relacionada con el principio de no contradicción en los conocimientos de proposiciones necesarios; pero si se trata de proposiciones factuales o contingentes, entonces deberán estar respaldadas por el principio de razón suficiente.	Es la evidencia sensible. Únicamente ofrecen certeza las impresiones, es decir, las percepciones de las cualidades primarias. Las ideas nunca tendrán evidencia suficiente que pueda ser tomada como criterio de verdad.
Límites del conocimiento	En las proposiciones de <i>verdad necesaria</i> sí hay límites porque en estas proposiciones hay identidad interna entre el sujeto y el predicado. En las proposiciones de <i>verdad contingente</i> , el análisis se puede continuar sin límite y, por lo mismo, al descubrimiento es posible llevarlo más y más allá.	El límite del conocimiento es la experiencia. Es válido todo conocimiento que no trascienda la experiencia.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1** La llamada *Revolución Científica* no es un hecho histórico con fecha explícita de aparición. Significó en realidad poner en paulatino uso una nueva noción de *experiencia* por parte de los filósofos naturales del siglo xvii. ¿Con qué contrastaba esta nueva noción?

- 2** Con un compañero, analicen las diferencias entre el racionalismo y el empirismo y discutan cuál les parece mejor argumentado. Escribe sus conclusiones.

René Descartes

¿Quién fue?

René Descartes
(1596-1650)

Nació en La Haya. Hizo aportaciones en la filosofía, las matemáticas, biología y física.

Considerado "el primer hombre moderno". Usó su método "la duda metódica" para crear su filosofía. Algunas de sus obras: *El discurso del método*, *Principios de la filosofía*, *Meditaciones metafísicas* y *Reglas para la dirección del espíritu*.

La herencia intelectual dejada por René Descartes es muy amplia. De hecho, fiel a los personajes de la época, su legado no se acotó estrictamente al ámbito de la filosofía. Sus trabajos en matemáticas, por ejemplo, dieron paso a la formulación de una nueva rama de problemas conocidos como *Geometría analítica*. Además, sus estudios de mecánica fueron un precedente importante para las investigaciones llevadas a cabo por Newton. Las diferentes facetas del trabajo de Descartes reflejan no sólo la forma en que se producía conocimiento en el siglo XVII, sino también nos invitan a reflexionar sobre el papel que tuvo la explicación filosófica que él mismo desarrolló acerca de los alcances del conocimiento del ser humano, como marco general de su proyecto intelectual sumamente ambicioso.

La vasta obra de Descartes incluye diferentes títulos publicados en vida: el *Discurso sobre el Método* (1637), el cual contenía los ensayos "Dióptica", "Meteorología" y "Geometría"; *Las Meditaciones de la primera filosofía* en las cuales se demuestra la existencia de Dios, así como la distinción real entre el alma y el cuerpo del hombre, publicada primero en latín (1641) y posteriormente en francés (1642); *Principios de Filosofía* (1644) y *Pasiones del Alma*, publicada en francés en (1649). A su muerte, se publicaron otras tantas obras incluido un volumen de cartas.

Aquí, sin embargo, nos centraremos en dos de las discusiones que ilustran el carácter general de su doctrina filosófica:

1. la teoría causal de la percepción, y
2. el problema de la relación entre conocimiento y mundo externo.



▪ **La reina Cristina de Suecia y Descartes**

En este cuadro de Pierre Louis Dumesnil se muestra una de las lecciones de Descartes a la reina. Las clases comenzaban a las cinco de la mañana, y cada una de ellas tenía una duración de cinco horas. La combinación de las madrugadas y las inclemencias del invierno sueco hicieron que Descartes sufriera una pulmonía a causa de la cual moriría en 1650.

Cabe destacar que aun cuando ellas no sintetizan su amplísima obra, sí explican cuál era su concepción sobre el conocimiento, pues en ellas se trata de responder a una serie de cuestionamientos como ¿cuáles son las capacidades que el ser humano tiene para aprehender y estudiar el mundo que lo rodea? ¿Cuáles son las características del mundo que lo hacen susceptible de conocerse y de qué forma puede llevarse a cabo dicho conocimiento? ¿Qué tipo de mecanismos guían en los individuos la generación de conocimiento?

La teoría causal de la percepción es importante porque, considerando a Descartes un autor seminal para la tradición racionalista, explica por qué las percepciones aunque son importantes para el conocimiento, no lo son a la manera en que la tradición empirista considera.

Descartes defendía una concepción mecanicista del mundo, con lo que los principios de materia y movimiento eran los elementos necesarios para explicar la composición de todo fenómeno del mundo natural. Por ello, sus explicaciones físicas consistían en complicadas y minuciosas descripciones sobre cómo estaban conformados los cuerpos estudiados, considerando el tipo de partículas que lo constituían y los estados en movimiento que se llevaban a cabo.

Para entender cuáles son los mecanismos que dan funcionamiento al ser humano incluido el de la percepción, Descartes da continuidad al principio mecanicista. Los seres humanos para Descartes generan su percepción sensible debido a mecanismos neurofisiológicos de corte mecanicista. Señalaba así que las terminaciones nerviosas de los seres humanos reaccionan con un movimiento debido al choque de las partículas de los materiales del exterior. Son dichos movimientos en nuestras terminaciones nerviosas la causa de nuestras sensaciones.

Sin embargo, el rango de las percepciones en el ser humano tiene, según Descartes, un límite. Las terminaciones nerviosas de nuestro cuerpo no dan cuenta de la cantidad de sensaciones posibles, y en ocasiones no son capaces de percibir lo lejano o lo extremadamente pequeño. Por esta razón, si la capacidad sensorial del cuerpo es limitada, entonces ella no puede ser la base del conocimiento del mundo, aun cuando es nuestro mecanismo primario para acercarnos a él.

El problema es más complicado porque la explicación mecanicista de la percepción no es suficiente para comprender la producción de ideas en la mente, puesto que —de acuerdo con Descartes— representa ya una actividad del espíritu y del entendimiento. La explicación causal de la percepción de Descartes a este respecto propondrá una escala en la que las ideas se ayudan del concepto de representación y, a partir de ella, representan distintos grados ontológicos de la realidad. Esto es, con las ideas se representan sustancias y modos esenciales denominados *extensión* y *pensamiento*; modos de sustancia como las características largo, ancho, profundidad, figura y por último cualidades no esenciales.

Finalmente, para Descartes la relación causal entre idea y objeto puede explicarse mediante dos formas, la psicológica y la metafísica. La primera consiste en reconocer que las ideas se corresponden con los objetos del mundo externo.



▪ "Nuestras sensaciones son causadas por mecanismos neurofisiológicos; esto ocurre cuando las terminaciones nerviosas reaccionan al choque de las partículas de materiales externos" (Descartes).

► Descartes propone que *las ideas* representan diferentes grados ontológicos de la realidad, según una escala que va de las sustancias y modos esenciales (extensión y pensamiento) a lo no esencial.

“Podemos poner en duda todo cuanto nos rodea, pero esta duda tiene un límite: no podemos dudar de nuestra propia existencia” (Descartes).

La segunda recurre a la bondad divina para garantizar que, en última instancia, la creencia en el mundo externo es fidedigna.

El problema que aborda Descartes a lo largo de las seis *Meditaciones de la primera filosofía*, consiste en demostrar los límites de las capacidades del ser humano para conocer el mundo. Dicho de otro modo, en esa obra explica cuáles son las condiciones metafísicas que determinan en el sujeto su capacidad de conocer.

La primera meditación es conocida por el hecho de presentar diferentes escenarios en los que deberíamos dudar de nuestras percepciones generales de las cosas, incluida la posibilidad de que exista un genio maligno que nos dicte una realidad que no es. La falsedad de estas percepciones provistas por el genio maligno tiene un límite, pues las percepciones son distinguibles de nuestras creencias. En este sentido, podemos dudar de todo aquello que percibimos, pero no podemos dudar de nuestra existencia. El argumento de la segunda meditación es quizá uno de los más citados de Descartes, pues contiene la tesis cartesiana que señala la primacía del sujeto por encima de múltiples distorsiones que pueda presentarnos la realidad, incluidas aquellas provistas por el genio maligno. Dicho en otras palabras, podemos poner en duda todo cuanto nos rodea, como producto de nuestras percepciones, pero esta duda tiene un límite: no podemos dudar de nuestra propia existencia. El *Cogito ergo sum* escrito por Descartes en latín sintetiza esta explicación: “Pienso, luego existo”.

Pero es quizá la cuarta meditación la más relevante, pues ahí defiende la primacía de la razón como una herramienta con la que podemos solventar las imperfecciones a las que está sujeto el ser humano en comparación con la perfección de Dios. En esa meditación señala que nuestra capacidad para distinguir entre lo verdadero y lo falso se encuentra relacionado con el uso que hacemos del entendimiento y la voluntad. Para el sujeto, los errores son producto del uso de la voluntad, ya que ésta tiene un rango de acción más amplio que el entendimiento, al tratar de afirmar o negar algo. El entendimiento, sin embargo, sólo busca captar el entorno.

APLÍCALO EN TU VIDA

- 1** ¿Alguna vez te has preguntado cómo puedes saber que existes? Consulta el video que se encuentra en la siguiente dirección y plantea dos preguntas que puedas formular a partir de éste: <http://goo.gl/Z95Q9>



- 2** Descartes, a través de su frase "Pienso, luego existo", se contrapuso al pensamiento filosófico medieval. Aun así, consideraba a Dios como fundamento de sus *Meditaciones*. Describe una situación o persona que conozcas en la que conviva el pensamiento racional y religioso y explica por qué piensas que sucede esto. Coméntalo en clase.

Wilhelm Leibniz

Al igual que Descartes, Wilhelm Leibniz reflexionó en clave racionalista y también tuvo una profusa carrera en el campo de las matemáticas, desarrollando el cálculo infinitesimal (compartiendo el crédito con Newton) y las teorías probabilísticas. Sin embargo, siendo una generación posterior a Descartes, Leibniz planteó sus discusiones en un contexto diferente. Estableció sus polémicas con la visión empirista de John Locke para reafirmar la primacía del entendimiento por encima de aquello que nos muestran nuestros sentidos.

Leibniz fijó su posición respecto a las ideas y al conocimiento en los siguientes términos:

1. El conocimiento intelectual se da a través de las ideas, las cuales son representaciones abstractas de las sensaciones.
2. Algunas ideas son innatas en cuanto que existen potencialmente en el intelecto, es decir, éste, por su propia naturaleza, tiene capacidad para formularlas independientemente de toda experiencia.
3. Hay tres tipos de percepciones o conocimientos. Las pequeñas percepciones son confusas y, de ordinario, inconscientes para el sujeto. Las percepciones empíricas se basan en la memoria y en la asociación de otras. La percepción racional es el conocimiento de las verdades necesarias.

La verdad para Leibniz, igual que para la escolástica, es *la correspondencia de las proposiciones (en la mente) con sus respectivos objetos*. Hay dos clases de verdades: las de razón y las de hecho.



¿Quién fue?

Wilhelm Leibniz (1646-1716) nació en Leipzig y murió en Hannover. A los 30 años descubrió el cálculo infinitesimal, pero bajo el nombre de "método de las fluxiones". En filosofía sus obras principales son *Discurso de metafísica* y *Nuevo tratado sobre el entendimiento humano*.

Las verdades de razón son proposiciones analizables y necesarias, es decir, el intelecto puede descubrir su necesidad en un número finito de pasos. Dichas proposiciones son eternas y se fundan en el principio de contradicción, de acuerdo con el cual juzgamos como falso lo que sea opuesto a lo verdadero y viceversa.

Las verdades de hecho, o factuales, son proposiciones infinitamente analizables, es decir, el intelecto nunca se negará a descubrir su carácter necesario. Tales verdades son contingentes; esto significa que lo opuesto es posible. El fundamento de las verdades factuales es el principio de razón suficiente, que dice: "Todo lo que es o existe, es o existe por alguna razón". Tal principio es también el fundamento del orden existente en el universo, al cual Leibniz llamó "la armonía preestablecida".

APLÍCALO EN TU VIDA

- 1** A diferencia de una verdad de hecho, una verdad de razón puede hallarse al demostrar que no hay contradicción en sus proposiciones. Enlista al menos tres verdades de razón que funcionan en la vida diaria.

John Locke

¿Quién fue?

John Locke (1632-1704)

Nació en Bristol (Inglaterra). Su espíritu liberal lo preparó para después simpatizar con las tendencias ilustradas que surgían en su país. Se opuso a racionalistas y absolutistas por igual. Algunas de sus obras: *Ensayo sobre el entendimiento humano*, *Dos tratados sobre el gobierno civil* y *Cartas sobre la tolerancia*.

La tradición empirista tiene en John Locke uno de sus principales representantes. Su obra, sin embargo, no se acota al problema del conocimiento, ya que también realizó una amplia reflexión en torno a los problemas políticos que acarrea la vida en comunidad. Sobre la concepción empirista que Locke defendió, la ruta quedó trazada a través de su *Ensayo sobre el entendimiento humano*, publicado en 1690. La obra es ambiciosa, especialmente porque es una minuciosa explicación de los procesos que permiten al ser humano conocer desde sus percepciones hasta el lenguaje. Locke dividió dicha obra en cuatro libros principales. Para quienes investigan el pensamiento de Locke, su ensayo parte de un principio aristotélico-tomista que señala que *no hay nada en el entendimiento que no haya estado primero en el sentido*. De ahí que su conclusión se dirigía a definir nuestro conocimiento como procedente de manera indudable de la experiencia. En el libro primero, Locke se dedica a discutir por qué no son posibles la existencia de ideas innatas en los sujetos. Locke en este sentido toma una opción opuesta a la defendida por Descartes.

quien sí consideraba que la existencia de ideas innatas era una condición característica del conocimiento humano. Para Locke, en contraste, antes de entrar en contacto con la experiencia, la mente es como un papel en blanco en el cual nada hay escrito. Por ello, las ideas son entendidas en el sentido de imagen, sensación, o fantasía que se impregnan en la mente. El corolario de este presupuesto es que todo tipo de percepción proviene de la experiencia.



Fragmentos filosóficos

- ⁴ Lee el siguiente texto sobre el conocimiento según Locke.

La manera como adquirimos cualquier conocimiento basta para probar que no es innato. Es opinión establecida entre los hombres que en el entendimiento existen ciertos principios innatos, ciertas nociones primarias (ποικιλ ευστοια), caracteres, como si estuvieran estampados en la mente humana, y que el alma los recibe en su origen, trayéndolos al mundo con ella. Para convencer al lector carente de prejuicios de la falsedad de esta suposición, bastaría con mostrar cómo los hombres, por el simple uso de

sus facultades naturales, pueden obtener todo el conocimiento que poseen, sin ayuda de ninguna impresión innata. Pueden llegar a la certeza sin tales principios o nociones originarios. Imagino que cualquiera concederá fácilmente que sería impertinente suponer innatas las ideas de color en una criatura, a quien Dios ha dado vista y capacidad para recibirlas de objetos externos por medio de los ojos.

Locke, *Ensayo sobre el entendimiento humano*,
Libro primero, cap. 1.

Reflexiona

- Según Locke, la mente humana es como un papel en blanco, pues no viene de nacimiento ya cargada de ideas o conocimientos. ¿A qué filósofo, de los que hemos revisado desde la Antigüedad hasta ahora, se contraponen directamente y por qué?

- ¿Qué papel crees que tenga la educación en el ser humano, según la noción de "la mente como papel en blanco" de Locke?

- ¿Qué te hace pensar la frase: "Ningún conocimiento humano puede ir más allá de su propia experiencia"? Explicala con tus propias palabras.

Las ideas que se originan *por sensación* nos proporcionan información sobre el mundo externo, sus elementos y procesos. Las ideas originadas *en la reflexión* son resultado de un trabajo interior de nuestra mente.

En el libro segundo del *Ensayo sobre el entendimiento*, Locke afirma que el conocimiento tiene como material primordial de trabajo aquellas ideas que son vistas por la experiencia de los sujetos. Pero Locke realizará una distinción entre dos tipos de experiencia a partir de su origen, esto es, *por sensación y por reflexión*.

Las ideas que tienen origen en una sensación nos proporcionan información sobre el mundo externo, sus elementos y procesos. En contraste, las ideas que tienen su origen en la reflexión son resultado de un trabajo interno realizado por nuestra mente. Así, cuando la mente trabaja con ideas externas por sensación puede distinguir cualidades de los objetos denominadas primarias, secundarias e incluso terciarias. Las *cualidades primarias* son aquellas que realmente existen en los objetos y las cuales nuestra experiencia al percibirlos no determina su contenido. Por ejemplo, su estado sólido, el lugar que ocupa en el espacio, si se mantiene en reposo o está en movimiento. En contraste, las *cualidades secundarias* son resultado de una reacción del sujeto cognoscente, es decir, el individuo participa reflexivamente. Por ello, las cualidades secundarias como el color, el sabor y el olor, varían según nuestros sentidos. Las propiedades terciarias son aquellas que se manifiestan como una consecuencia de determinadas sustancias para afectar a otras. El ejemplo clásico de las propiedades terciarias es el fuego.

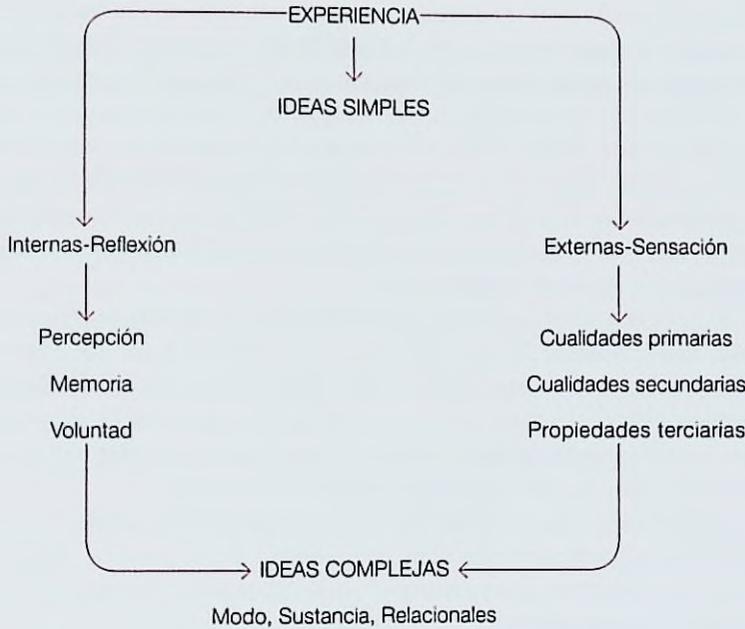
La distinción entre cualidades primarias y secundarias tuvo una influencia muy relevante para las perspectivas empiristas posteriores a Locke, pues a partir de ella es que había una explicación que se consideraba suficiente sobre cómo es que los objetos producen las ideas. Dicho de modo más general, explicaba cómo es que el sujeto produce conocimiento a partir de su experiencia.

Las ideas internas de reflexión y externas por sensación son consideradas ideas simples, las cuales a partir de su combinación y a partir de leyes de asociación, hacen posible la formulación de ideas complejas. Estas últimas pueden ser de tres tipos: de modo, de sustancia y relacionales. Las *ideas complejas de modo*, no contienen la suposición de subsistir por sí misma. Las *ideas complejas de sustancia* son una combinación de idea simple que representa una cosa que puede servir de soporte de accidentes y que puede subsistir por sí misma. Finalmente, las *ideas complejas de relación*, consisten en la comparación de una idea con otra.

Una característica de esta descripción realizada por Locke, es que la objetividad de dichas ideas sólo es posible en las ideas simples, que provienen de cualidades primarias de los objetos. En general, una idea es objetiva sólo si es semejante a la cualidad existente en el cuerpo mismo. Por consiguiente, ni las ideas simples de cualidades secundarias ni las ideas complejas tienen valor objetivo.



Visita la página de la revista *Filosofía Hoy* e indaga notas interesantes sobre los autores aquí estudiados:
<http://filosofiahoy.es>



Locke dedica el libro tercero al lenguaje, dado que considera que es el mecanismo por el que transmitimos a los demás el contenido de lo que pensamos. Finalmente en las discusiones del libro cuarto, otorga una definición de lo que considera es el conocimiento.

APLÍCALO EN TU VIDA

- 1** La distinción entre cualidades primarias y secundarias son de suma relevancia en la explicación empirista de Locke. Describe objetos de tu entorno natural señalando las cualidades primarias y secundarias

David Hume

¿Quién fue?

David Hume
(1711-1776)

Nació en Edimburgo. Su obra filosófica ha sido de gran influencia para el empirismo contemporáneo, pues defiende que la única fuente de conocimiento es la experiencia. Sus obras más importantes: *Investigación sobre el entendimiento humano*, *Investigación sobre los principios de la moral* y *Tratado de la naturaleza humana*.

Ya iniciado el siglo XVIII, el empirismo continuó consolidando su tradición a través de la obra de diversos autores como David Hume. Al igual que sus predecesores, Hume también partía del presupuesto que consideraba que el conocimiento parte de la experiencia, sin embargo, dedicó su labor filosófica precisamente a adecuar este presupuesto, siendo crítico con el empirismo propuesto por Bacon. Hume, al igual que Locke, tiene una forma de categorizar los contenidos de la experiencia. La particularidad del trabajo de Hume es que ahonda sus cuestionamientos para comprender cuál es la descripción correcta del conocimiento con la cual puedan explicarse sus alcances y limitaciones.

Para Hume las percepciones de la mente son de dos tipos: *impresiones*, las cuales incluyen desde las percepciones de los sentidos hasta las emociones; e *ideas*, que abarcan pensamientos, creencias, imaginaciones. Este punto de partida le permitirá a Hume distinguir ambas a condición de su grado de fuerza y vivacidad. El ser humano puede distinguir la impresión que da un sujeto alegre, de la creencia sobre una circunstancia específica de ese sujeto: su alegría.

Como Locke, Hume sostiene la diferencia entre ideas simples y complejas, situando a estas últimas como una composición de las primeras. Hume señala además que las ideas tienen estrictas leyes de asociación: 1) semejanza, 2) contigüidad y 3) causa y efecto.

Hume planteó que nuestro entendimiento sobre cómo los seres humanos procesan sus percepciones distinguiendo los tipos de experiencia y sus resultados es tan sólo una parte del problema. Hay una segunda faceta que los empiristas previos a Hume habían descuidado, y que posterior a este filósofo se convirtió en un fructífero debate: el problema del "Principio de la unidad de la naturaleza". Años más tarde se referirá a este problema como *el problema de la inducción de Hume*.

Si los seres humanos por la vía de la ley de asociaciones establecemos de manera constante una relación causa-efecto, y a partir de ella ejercemos un análisis inductivo, obtenemos comúnmente conclusiones al respecto. Detrás de este ejercicio hay un problema que Hume llama el "Principio de la unidad de la naturaleza", el cual consiste en asumir que las causas son efectos y que en el futuro todo está reensamblado como en el presente. Al registrar en nuestras observaciones que el Sol siempre saldrá por el Este, asumimos por ejemplo que en el futuro eso seguirá siendo igual. Pero lo cierto es que no hay certeza lógica que señale que eso pueda ser así en el futuro.

Hay tres premisas que señalan la conclusión de Hume al respecto:

1. Todo conocimiento proviene de hechos fácticos o relaciones de ideas.
2. La unidad de la naturaleza no puede provenir de una relación de ideas.



- Hume decía que cuando hacemos introspección, lo que vemos al contemplarnos a nosotros mismos son experiencias como pensamientos y emociones.

3. No tenemos experiencia directa de la unidad de la naturaleza como hecho fáctico.

La conclusión de Hume es que no podemos conocer la unidad de la naturaleza, pero sí podemos experimentar y proponer regularidades de la naturaleza.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1 Para Hume el problema de la unidad de la naturaleza implica que damos por sentado regularidades que no son lógicamente necesarias. Por ejemplo, el Sol sale siempre por el Este. Reflexiona y menciona otros ejemplos que cumplan con esta característica mencionada por Hume.

Las teorías políticas en la Modernidad

Además del debate en torno a la naturaleza y, por tanto, las discusiones sobre el origen del conocimiento, otro de los ámbitos de reflexión filosófica en los que el siglo XVII abrió una brecha con respecto a lo que se sostenía en la Edad Media fue el de la filosofía política. En los hechos, la Gran Bretaña se encontraba en medio de una guerra civil, y en el centro de la polémica estaba el derecho divino de los reyes para gobernar. La polémica consistía en que, si los reyes ya no se consideraban como legítimos elegidos por la divinidad, y su mandato tampoco se veía como *necesario*, en el sentido de que fuera predestinado, entonces se puso en cuestión cuál era el fundamento que sostenía su papel al frente del gobierno. A continuación resumiremos las posturas enfrentadas de dos de los filósofos más relevantes en este debate: Thomas Hobbes y el propio John Locke, de quien ya hemos hablado. Subyacente a la polémica sobre el concepto de política y gobierno, se dio paso a la concepción del Estado, génesis de la organización social y política de los seres humanos como la conocemos en la actualidad.



- Hobbes imaginaba al Estado como un ser todo poderoso, con la figura del mítico Leviatán, a que hacía referencia la portada original de su obra.

¿Quién fue?

Thomas Hobbes
(1588-1679)

Nació en Inglaterra. Defendió al partido realista inglés, por lo que entre 1640 y 1651 tuvo que refugiarse en París. En Francia tuvo contacto con el cartesianismo, que lo impresionó. Regresó a su país cuando Carlos II, que había sido su discípulo, llegó al trono.

Thomas Hobbes

Contemporáneo a Descartes, Thomas Hobbes fue su lector ávido, y polemizó con él en la obra *Objeciones* (a las *Meditaciones* cartesianas). Poco más tarde, el propio Descartes contestó a la crítica en sus *Respuestas*. Hobbes adoptó el mismo camino empirista del francés, si bien llevado al punto de un materialismo mecanicista. Para Hobbes, todo es material, tanto las cosas naturales como las artificiales e incluso las espirituales. En su opinión, la filosofía debe ocuparse de estudiar los cuerpos, sus propiedades y su origen; quedan fuera de ella entonces los temas teológicos.

Hobbes se sostuvo a favor del gobierno monárquico de poder absoluto. Su argumento era que los seres humanos requerían vivir en un Estado o sociedad (al que llamó *Leviatán*) que les rindiera una protección, y que esa seguridad sólo estaría garantizada si existía un poder lo suficientemente grande para poder vencer cualquier amenaza.

Hobbes imaginaba que, de no ser así, los seres humanos vivirían en el equivalente a un “estado de naturaleza”, en el cual todos tendrían los mismos derechos y las mismas libertades, pero por lo mismo también se encontrarían en peligro latente: dado que todos podrían hacer “lo que quisieran”, el límite y el respeto a los demás no existiría. El “estado de naturaleza” sería equivalente a una guerra de todos contra todos, y la vida misma de los seres humanos estaría amenazada.

El planteamiento de Hobbes se basa en el reconocimiento del *conflicto* permanentemente latente entre los seres humanos, pues para él, de manera *natural* “el hombre es el lobo del hombre”. Pero Hobbes reconoce que el ser humano es un ser racional, que para evitar el desorden y la inseguridad prefiere llevar a cabo una especie de “contrato” con el resto de sus semejantes. Dicho contrato consiste en que todos renuncian a una misma parte de sus derechos, libertades y poderes (precisamente el derecho a ejercer la violencia, a juzgar y a hacer leyes), y se la ceden a un “ser artificial”, que reúne dentro de sí todos esos derechos, de modo que se convierte en un ser superior, poderoso: el Estado. Para que tal acto tenga sentido, la cesión de derechos al Estado debe ser definitiva: los sujetos no pueden recuperar sus derechos cedidos, ni reclamar ni enfrentar al Estado si en algo no están de acuerdo con él. Por eso se dice que Hobbes es partidario del poder absoluto, pues los miembros de ese Estado, que acordaron ese contrato, no pueden dar marcha atrás o resistir a él. El Estado es, por tanto, omnipotente, soberano, y representa la fuente única del derecho, la moral y la religión. El fundamento de su existencia es, siempre, que garantiza a los seres humanos que puedan vivir en orden, de manera pacífica y sin ver su vida amenazada.

La importancia de la concepción *hobbesiana* del Estado se ve reflejada en el hecho que sus argumentos, de alguna manera, siguen empleándose en la actualidad en las discusiones sobre el porqué del Estado. El planteamiento de Hobbes es “terrenal”, en el sentido de que si el rey o el gobernante representa de manera temporal al Estado, la única fuente de su poder es el “contrato” que colectiva, voluntaria

y racionalmente llevan cabo los ciudadanos para pertenecer a esa entidad (y, por tanto, ya no se habla del derecho divino). El momento máximo del ejercicio político es, según Hobbes, aquel en que los ciudadanos llevan a cabo ese contrato, si bien no se da en un momento preciso en la historia, pero éstos no pueden tomar decisiones, es decir, gobernar.

▶ Para Hobbes, el origen del Estado es un contrato intangible pero real, entre los seres humanos, en calidad de ciudadanos.

Fragmentos filosóficos

- Lee el siguiente fragmento del *Leviatán*.

...observo las enfermedades de un Estado, procedentes del veneno de las doctrinas sediciosas, una de las cuales afirma que cada hombre en particular es juez de las buenas y de las malas acciones. Esto es cierto en la condición de mera naturaleza, en que no existen leyes civiles, así como bajo un gobierno civil en los casos que no están determinados por la ley. Por lo demás es manifiesto que la medida de las buenas y de las malas acciones es la ley

civil, y el juez es el legislador que siempre representa el Estado. Por esta falsa doctrina los hombres propenden a discutir entre sí y a disputar acerca de las órdenes del Estado, procediendo, después, a obedecerlo o a desobedecerlo, según consideran más oportuno a su razón privada. Con ello el Estado se distrae y debilita.

Thomas Hobbes, *Leviatán*, Cap. XXIX.

Reflexiona

- Según Hobbes, no es correcto que los ciudadanos discutan las decisiones del Estado, que han acordado en reconocer como leyes para la convivencia. El peligro de que pongan en cuestión al Estado es, según este autor, que podrían llegar a desobedecerlo y esto debilitaría al propio Estado. Comenta con tus compañeros en clase y escribe si estás de acuerdo con esta concepción de Hobbes. Argumenta tu respuesta.

- Piensa en tres ejemplos de diferentes países en la historia, en que se han dado casos de desobediencia y disolución de un Estado. Descríbelos a continuación.

Locke sostiene que todos los individuos tienen los mismos "derechos naturales" por el solo hecho de ser humanos. Este postulado dio paso, un siglo después, a la enunciación de la Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano, y ésta a su vez a la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

El liberalismo político

La otra postura en torno al origen y fundamento del Estado está representada por el empirista John Locke, considerado "padre del liberalismo político". Para este autor, en el centro de la reflexión filosófica se encuentra el individuo, sus "derechos naturales" y libertades. Todos los individuos son igualmente libres por naturaleza, y esa libertad se tiene que conservar al máximo grado posible incluso viviendo en sociedad, pues es el principio fundamental del ser humano, igual que la vida y la propiedad privada (el derecho a poseer cosas del mundo).

Si los seres humanos no vivieran bajo leyes civiles, entonces se podrían relacionar entre sí guiados por las "leyes naturales" de la razón y la capacidad de juicio sobre lo que es bueno o justo y lo que no. Sólo en casos muy excepcionales, el ser humano se arriesgaría a sí mismo en un conflicto frente a otro, quizá en momentos en que su capacidad de juzgar sus propios actos y los de los demás se vea afectada por algún interés o emoción personal. Pero, aunque este "peligro" de conflicto sea remoto, Locke afirma que debe evitarse pues el ser humano comprende que lo más importante es salvaguardar su vida y sus propiedades. Con este planteamiento sutilmente distinto al de Hobbes, Locke afirma que los seres humanos racionalmente acuerdan formar una sociedad civil o Estado a través de un *contrato*, en el que los individuos sólo ceden la parte de juzgar y condenar a los otros, a cambio de que el Estado garantice su seguridad y la de sus propiedades. Como vemos, el acento que pone Locke es en la libertad individual y el derecho a la propiedad de los individuos, fundamento último por el que existen los Estados.

El Estado debe poseer el poder de hacer cumplir la ley de modo que ningún ciudadano desee amenazar a otro, pero ese poder no debe ser tan grande que ahogue o amenace él mismo las libertades individuales en aras de las cuales ese Estado se formó en primer lugar. Por ello, los ciudadanos deben conservar el derecho a disentir de las decisiones tomadas por los gobiernos, a expresar sus propias opiniones, a poseer propiedades, así como a decidir sobre su vida como individuos. En conclusión, Locke está en contra del poder absoluto de los Estados, y a favor de la división de poderes en el gobierno, que los gobernantes estén sujetos a las mismas leyes que el resto de los ciudadanos, que éstos puedan juzgarlos, organizarse y en última instancia a cambiarlos si las decisiones que toman no convienen al conjunto de los individuos. Por tanto, la política no se agota en lo que hace el Estado sino que es una actividad que los individuos siempre pueden llevar a cabo, si lo desean.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1 Elabora un cuadro comparativo entre los postulados de Hobbes y Locke sobre el fundamento del Estado y el concepto de política. Recuerda mencionar sus semejanzas y diferencias

Hobbes	Locke

APLÍCALO EN TU VIDA

- 1** Busca un ejemplo en la actualidad, en que los ciudadanos de un país han ejercido la política a través de su libertad de expresión y su capacidad de organización. ¿Qué resultados surgieron de ello?

- 2** Comenta con tus compañeros y escribe en qué se asemeja el régimen actual de tu país al Leviatán hobbesiano y en qué se asemeja al Estado planteado por Locke. Da dos argumentos en cada caso.

Actividades de aprendizaje

Aplica

- 1 Elabora en una hoja especial una "sopa de letras" en la que utilices conceptos empleados en este capítulo. Intercámbiala con algún compañero para que la resuelva, y a su vez resuelve tú la de otro estudiante.
- 2 De acuerdo con los contenidos de las *Meditaciones Metafísicas* de Descartes antes señalados, sugiere a qué meditación pertenecería el siguiente fragmento. Argumenta por qué.

Tras esto, viniendo a mí propio e indagando cuáles son mis errores (que por sí solos y arguyen imperfección en mí), hallo que dependen del concurso de dos causas, a saber: de facultad de conocer y de mi facultad de elegir —o sea, mi libre arbitrio—; esto es, de entendimiento y de mi voluntad. Pues, por medio del solo entendimiento, yo no afirmo o niego cosa alguna, sino que sólo concibo las ideas de las cosas que puedo afirmar o negar. Pues bien, considerándolo precisamente así, puede decirse que en él nunca hay error, con que se tome la palabra "error" en su significación propia. Y aun cuando tal vez haya en el mundo una infinidad de cosas de las que no tengo idea alguna en mi entendimiento, no por ello puede decirse que esté privado de esas ideas como de algo que pertenece en propiedad a su naturaleza, sino sólo que no las tiene; pues, en efecto, ninguna razón puede probar que Dios haya debido darme una facultad de conocer más amplia que la que me ha dado; y por muy hábil artífice que lo considere, no tengo por qué pensar que debió poner, en todas y cada una de sus obras, todas las perfecciones que puede poner en algunas. Tampoco puedo quejarme de que Dios no me haya dado un libre arbitrio, o sea, una voluntad lo bastante amplia y perfecta, pues claramente siento que no está circunscrita por límite alguno. Y debo notar en este punto que, de todas las demás cosas que hay en mí, ninguna es tan grande perfecta como para que yo no reconozca que podría serlo más...

Define

- 1 Menciona tres diferencias centrales que existen entre la tradición empirista y la racionalista.

- 2** ¿Quiénes son los exponentes más representativos de las dos corrientes anteriores?
-
- 3** ¿Por qué se considera que la filosofía moderna iniciada en el siglo XVII da continuidad a ciertas ideas formuladas en el Renacimiento?
-
-
- 4** ¿Cuáles son los dos principios básicos de la noción mecanicista de la naturaleza que utiliza Descartes?
-
-
- 5** Investiga en fuentes confiables y describe la relación entre las aportaciones matemáticas de Leibniz y Newton.
-
-
- 6** ¿A qué corriente pertenece Hobbes, según sus postulados?
-

Precisa

- 1** De la siguiente lista, marca con una R los enunciados, nombres o tesis vinculados al racionalismo y con una E, los propios del empirismo.
- "Principio de la unidad de la naturaleza" ()
 - Spinoza ()
 - "Las terminaciones nerviosas de los seres humanos reaccionan con un movimiento debido al choque de las partículas de los materiales del exterior" ()
 - Las percepciones de la mente son de dos tipos: *impresiones e ideas* ()
 - Genio Maligno ()
 - "Pienso, luego existo" ()
 - "La mente es como un papel en blanco en el cual nada hay escrito" ()

2 Mediante el concepto de representación las ideas pueden distinguir diferentes grados de realidad. Descartes señala al menos tres grados. De la siguiente lista, subraya cuáles son éstos.

- a) Sustancias y modos esenciales
- b) Cualidades primarias
- c) Emociones
- d) Modos de sustancia
- f) Cualidades no esenciales

3 Locke dividió su *Ensayo sobre el entendimiento humano* en cuatro libros. Relaciona el contenido de cada uno de ellos.

- | | |
|------------------|-----------------|
| a) Lenguaje | • Libro Primero |
| b) Ideas | • Libro Cuarto |
| c) Conocimiento | • Libro Tercero |
| d) Ideas innatas | • Libro Segundo |

4 Según Locke, las ideas complejas son producto de la combinación de ideas simples. Las ideas complejas pueden ser al menos de tres tipos, señala cuáles son.

5 Según David Hume, el conocimiento consiste en impresiones e ideas. Relaciona de la siguiente lista cuáles pertenecen a cada una.

- | | |
|------------------|---------------|
| a) Sentidos | • Impresiones |
| b) Pensamientos | • Ideas |
| c) Emociones | |
| d) Imaginaciones | |
| e) Creencias | |

Compara

1 Menciona tres coincidencias que identifiques en el pensamiento de Descartes y Leibniz.

2 ¿Cuál es la diferencia entre percepción e idea según Descartes?

3 ¿Hay relación en la forma en que distingue Locke *cualidades primarias* y *secundarias* con la distinción *impresiones* e *ideas* de Hume? ¿Por qué?

4 ¿Por qué es tan importante distinguir voluntad y entendimiento en Descartes?

Comenta

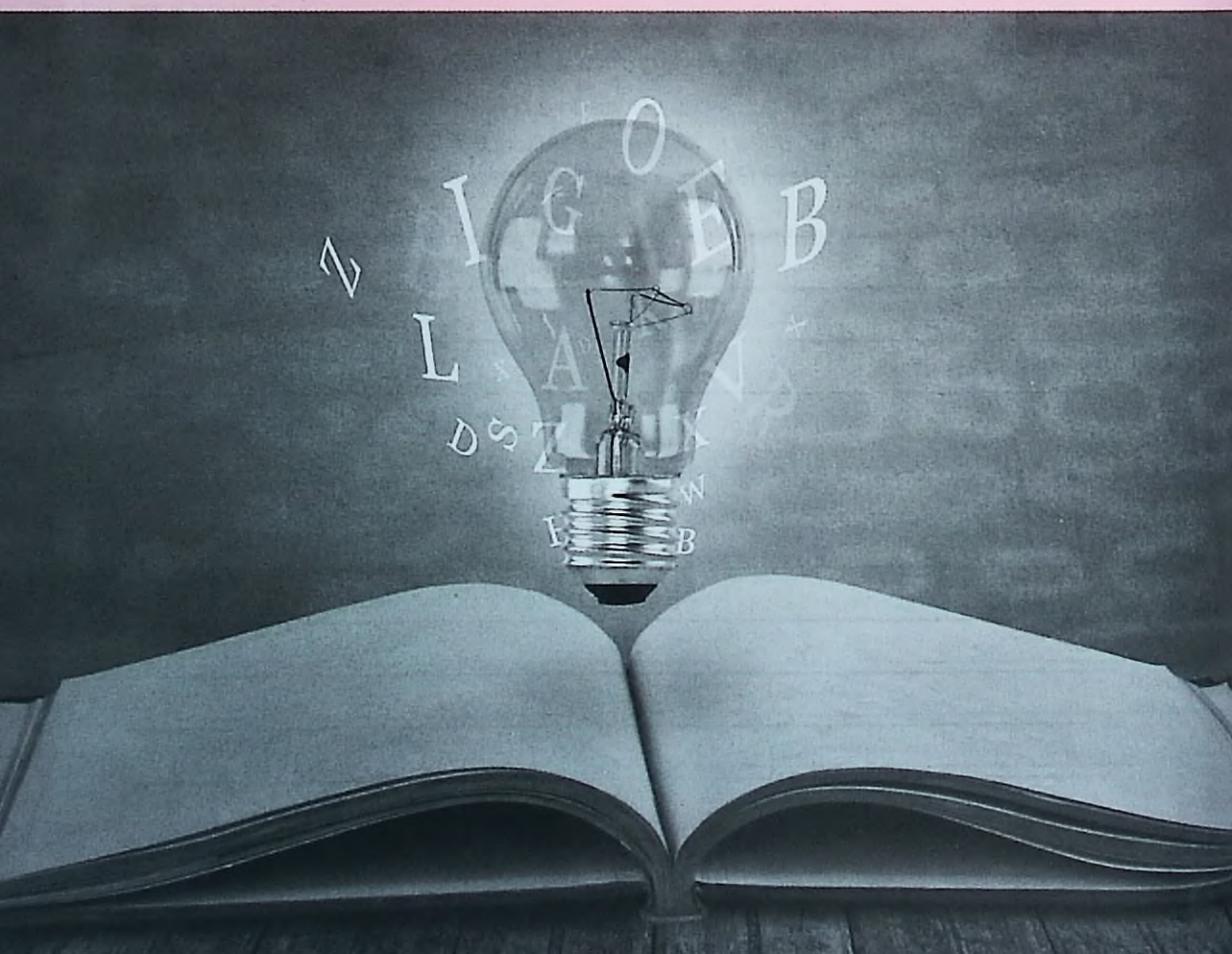
1 ¿Consideras que el ser humano es un ser ligado a la guerra por naturaleza, o bien tiene la capacidad de distinguir entre lo justo y lo injusto y por tanto tener una convivencia pacífica con sus semejantes? Elige una de ambas posturas y expón tus argumentos.

2 ¿Por qué, retomando los argumentos de la filosofía moderna, existen los Estados y por qué los ciudadanos obedecen las leyes? ¿En qué circunstancia crees que no deberían hacerlo?

Capítulo 9 • Siglo XVIII: la Ilustración y el cuestionamiento de la metafísica

Contenidos:

- Antecedentes del pensamiento de Kant: la Ilustración
- Kant y el cuestionamiento de la metafísica
- Kant y la paz perpetua



Antecedentes del pensamiento de Kant: la Ilustración

Quien más se interesó por el cuestionamiento de la metafísica fue el genial filósofo Immanuel Kant. Circunstancias especiales que lo precedieron (y otras que con él convivieron) contribuyeron muy eficazmente para que adoptara su posición de crítico de la metafísica.

A Kant le tocó vivir en el periodo de la Ilustración, lo cual ciertamente influyó en su formación filosófica. La Ilustración es un movimiento intelectual del siglo XVIII; por tal razón, a este siglo también se le llama "Siglo de las Luces" o "Siglo Ilustrado".

Se denomina *Ilustración* al movimiento intelectual basado en un conjunto de ideas filosóficas que enfatizan la confianza en la razón para solucionar muchos males de la humanidad. La razón aplicada por medio de los conocimientos científicos difundidos gracias a la educación (los ilustrados creen en la necesidad de alfabetizar al conjunto de la población) se convierte en una herramienta esencial para el progreso de la sociedad. La confianza en el uso de la razón, la defensa de las libertades individuales y de la tolerancia religiosa y el optimismo ante el futuro son rasgos característicos de muchos de los llamados *ilustrados*.

La Ilustración tuvo lugar en la época de las revoluciones liberales, como la Revolución Francesa, y se constituyó como la expresión de una ideología crítica y liberal; por tal motivo, parecía que su función principal consistía en ser la expresión de la crisis de la conciencia europea.

El nombre de Ilustración hace referencia a la "luz" que proporciona la razón al abordar los asuntos que antes se consideraban misteriosos. En realidad lo que se pretende iluminar es al ser humano mismo para que pueda servirse de su propia razón.

La obra más representativa de la Ilustración fue *La Enciclopedia*, cuya realización se debió especialmente a las notables figuras de Diderot y D'Alembert.

Rousseau y Montesquieu

Dos de los autores más relevantes de la Ilustración, y que influyeron luego en Kant, fueron los franceses Rousseau y Montesquieu.

Charles Louis de Secondat, barón de Montesquieu, nació en 1689. Fue el pensador que formuló la teoría de la separación de poderes, la cual ha sido implementada en diversas constituciones del mundo.

Montesquieu escribió una de las obras más influyentes del pensamiento político contemporáneo: *El espíritu de las leyes*, en la que revisa las diversas formas de organización política existentes en el mundo en esa época. En concreto, al tratar las modernas leyes inglesas (en el capítulo VI, "De la constitución de Inglaterra"), argumenta que un Estado no tiene un solo poder único y superior, sino que en realidad son tres: el poder de hacer leyes, el de tomar decisiones y ejecutar políticas,



- La Ilustración fue un movimiento que deseaba terminar con las tinieblas que aquejaban a la humanidad utilizando la luz de la razón.



- El pensamiento de Montesquieu ha permeado la constitución política de muchos países.

Para Rousseau, el poder de un Estado pertenece en última instancia a los miembros del pueblo, pues éste es el verdadero soberano.

y el de juzgar y sancionar cuando alguien quebranta las leyes. A estos poderes ya había hecho referencia John Locke anteriormente: legislativo, ejecutivo y judicial. Montesquieu hace una defensa inequívoca de la necesidad de que esos poderes no se encuentren nunca en manos de la misma persona u organismo, sino separados, de modo que unos sirvan para frenar los posibles abusos de los demás. Ésta es la única manera, según Montesquieu, de evitar caer en la tiranía (o en un gobierno absoluto que amenazara la libertad de los individuos). Su teoría del equilibrio de poderes no sólo influiría en los redactores de la Constitución francesa de 1791, sino que ya antes puede detectarse su influencia en personajes como Thomas Jefferson, quien dirigió el proceso de independencia de las trece colonias de Estados Unidos (en 1776) y participó en la redacción de la Declaración de Derechos del estado de Virginia y de la Constitución de Estados Unidos de América en 1787.

Por su parte, Jean-Jacques Rousseau nació en Ginebra, Suiza, en 1712. Sus ideas políticas influyeron en gran medida en la Revolución Francesa, en el desarrollo de las teorías liberales y el crecimiento del nacionalismo.

Rousseau fue colaborador de la *Enciclopedia*. Influyó también de manera decisiva en las revoluciones políticas de la era contemporánea, en especial con su teoría de la voluntad general, al afirmar que el poder no tiene el origen divino que exponían los defensores de la monarquía absoluta, sino que reside en todos y cada uno de los miembros del pueblo. Esta idea de la soberanía nacional (es decir, la idea de que el soberano es el pueblo, la nación) está presente en todas las constituciones liberales que se han redactado desde finales del siglo XVIII, y es aún hoy la base de nuestras modernas democracias, por lo que la influencia de Rousseau en el mundo occidental moderno es palpable.

Rousseau sigue a Locke en el planteamiento de que los seres humanos nacen libres e iguales en derechos, pero el francés es contundente al señalar que los diferentes regímenes políticos a lo largo de la historia han corrompido esa igualdad y libertad original; por esto, subraya que es preciso fundar un nuevo sistema político que sí se base en la igualdad de derechos y en el respeto a la soberanía nacional. Por esto es que Rousseau fue especialmente importante en algunas corrientes y grupos que lideraron la Revolución Francesa, pues su pensamiento inspira la necesidad de una transformación radical de la organización política basada en la voluntad general.

Como se puede deducir, las ideas de Montesquieu y Rousseau tuvieron eco tanto en la Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789 como en la Constitución de Estados Unidos de América. La idea de que los poderes del Estado deben permanecer separados para controlarse unos a otros, y de que los gobernantes deben ser elegidos por el pueblo con el ejercicio de la soberanía nacional, siguen siendo la base de los regímenes basados en las teorías del liberalismo político que se fundó en el siglo XVIII.

Leamos ahora un fragmento de su obra:

El ciudadano consiente todas las leyes, incluso las que se promulgan a pesar suyo... Cuando es la opinión contraria a la mía la que prevalece, ello no prueba otra cosa más que yo me había equivocado, y que aquello que yo juzgaba ser la voluntad general no lo era. Si hubiese prevalecido mi opinión particular, yo habría hecho una cosa diferente de lo que deseaba, por cuya razón yo no hubiera sido libre...

Rousseau, *El contrato social*.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1** Compara el pensamiento político de los autores que vimos en el capítulo anterior y los autores de la Ilustración. Llena el siguiente cuadro.

	¿Qué define el poder de un Estado?	¿En quién reside la soberanía?	¿Qué deben hacer los ciudadanos ante el Estado?	¿Es posible la transformación del Estado por sus ciudadanos?
Hobbes				
Locke				
Montesquieu				
Rousseau				

- 2** En equipo, elaboren una presentación en PowerPoint o en el programa de su preferencia en la que expongan las principales ideas de los filósofos de la Ilustración. Pueden enriquecerla con imágenes y sonido. Preséntela ante el grupo.

Aunque ocuparon un sitio importante, los filósofos de la Ilustración no se enfocaron sólo en las reflexiones políticas, sino que también abordaron la cuestión sobre el conocimiento y la relación de los humanos con la naturaleza. La propia conciencia de los ilustrados de enarbolar la razón como fuente principal del conocimiento científico, los llevó a pensar sobre sí mismos y su propia actividad reflexiva y generadora de conocimiento racional. Para explicarlo, compararon la actividad de la razón con otros modos de ser del hombre en el mundo. Rousseau, por ejemplo, trazó los rasgos de lo que llamó "el hombre salvaje", como se puede ver en el siguiente texto.

Fragmentos filosóficos

El hombre salvaje, entregado por la naturaleza al solo instinto, o más bien resarcido del que quizá le falte, por unas facultades capaces de suplir primero ese instinto y de elevarlo seguidamente muy por encima de aquél, empezará, pues, por las funciones puramente animales: apercibir y sentir será su primer estado que le será común junto a todos los animales. Querer y no querer, desear y temer, serán las primeras y casi las únicas operaciones de su alma, hasta que las nuevas circunstancias provoquen en ella nuevos desarrollos.

Parece en principio que los hombres que vivían en ese estado, al no mantener entre sí ninguna especie de relación moral ni de obligaciones conocidas, no podían ser ni buenos ni malos, y que no tenían ni vicios ni virtudes, a no ser que, tomando estas palabras en el sentido físico, no se llamen vicios en el individuo las cualidades que pueden perjudicar su propia conservación, y virtudes aquellas que a ella pueden contribuir, en tal caso habría llamar como más virtuoso al que menos resistiera a los meros impulsos de la naturaleza.

Concluamos que al vagar por los bosques sin industria, sin palabra, sin domicilio, sin guerra y sin relaciones, sin la menor necesidad de sus semejantes como sin ningún deseo de perjudicarles, a lo mejor sin reconocer nunca a ninguno individualmente, el hombre salvaje, sujeto a pocas pasiones y bastándose a sí mismo, no tenía más que los sentimientos y las luces propias a dicho estado, que no sentía más que sus verdaderas necesidades, sólo miraba lo que creía le interesaba ver, y que su inteligencia no hacía más progresos que su vanidad. Si por casualidad hacía algún descubrimiento, ni tan siquiera podía comunicarlo a sus hijos. El arte perecía con el inventor. No había ni educación ni progreso, las generaciones se multiplicaban inútilmente, y dado que cada cual partía siempre del mismo punto, los siglos discurrían en medio de toda la tosquedad de las primeras edades, la especie ya era vieja, y el hombre seguía siendo eternamente niño.

Rousseau, *Discurso sobre el origen y desigualdad entre los hombres*, cap. I

Reflexiona

- Según Rousseau el estado natural del ser humano es el del "salvaje" o del hombre incivilizado, comparable con el estado en que existe un niño en el mundo. ¿Qué clase de relación entre las personas se deduce que existiría en tal modo de la existencia? ¿A qué se refiere Rousseau con que los hombres vivirían "sin reconocer nunca a ninguno individualmente"?

- Explica con tus propias palabras qué significa que "el hombre seguía siendo eternamente niño". ¿Cómo crees que debía ser, siguiendo el planteamiento de Rousseau, la "madurez" de la humanidad, de acuerdo con su relación con la naturaleza y los demás individuos?

Más tarde el propio Kant definió a la "razón ilustrada" (es decir, la actividad del pensamiento desencadenada en la Ilustración y ejercida como un esfuerzo del ser humano racional) como aquella que se distinguía por las siguientes características:

- **Autonomía.** La razón se hizo autónoma porque, según decía Kant, "la Ilustración consiste en el hecho de que el hombre sale de la minoría de edad". Salir de la minoría de edad, en el terreno de la razón, quiere decir volverse capaz de valerse de su propio entendimiento, sin la dirección de otro (por ejemplo, un dios).
- **Naturalismo.** La razón ilustrada es naturalista en cuanto adquiere conciencia de su esencia y naturaleza, la cual es racional y libre. Además, quiere que el naturalismo se extienda a otros terrenos; por ejemplo, al regreso a la naturaleza misma, a una religión que no tenga misterios y donde la revelación sea individual.
- **Críticismo.** La razón ilustrada es crítica: contra los prejuicios que la ciegan y paralizan; contra la tradición, entendida como carga que hay que soportar; contra las autoridades no reconocidas por la razón.

Leibniz y Hume

Como las corrientes del racionalismo y del empirismo convivieron por lo menos en parte con la Ilustración, a veces se les considera como perteneciente a ésta, y por eso en ocasiones se menciona al racionalismo y al empirismo como parte del pensamiento ilustrado. Como ya vimos, esto no es del todo cierto, ya que dichas corrientes tienen raíces más profundas y deben estudiarse por separado de la Ilustración, pues proponen teorías muy completas sobre los alcances cognoscitivos de la razón y de la experiencia. En cualquier caso, ambas corrientes influyeron en Kant, en particular la obra de Leibniz y de Hume.

A quien primero encontraría Kant fue a Leibniz y de inmediato quedó convencido de las teorías racionalistas; por ejemplo, de las verdades de la razón, de las proposiciones

relativas a la sustancia y a la existencia de Dios, etcétera; sin embargo, después afirmó que al leer la obra de David Hume despertó de “su sueño dogmático” y decidió investigar mejor la situación de la metafísica, dejándola por lo pronto en suspenso.

Las reflexiones humanas que hicieron despertar a Kant fueron las relativas a las ideas de objetos metafísicos (como la sustancia y el yo) y la crítica al principio de causalidad. Según Hume, no es posible decir que estas ideas sean objetivas, puesto que no tienen correspondencia con alguna impresión. En otras palabras, dichas ideas son ilusorias.

Kant y el cuestionamiento de la metafísica

Planteamientos

Immanuel Kant vivió en el siglo XVIII, es decir, en el cruce antagónico de alternativas caracterizado por las diversas interpretaciones de la razón, especialmente la racionalista y la empirista. Él creyó que en esa situación la tarea del filósofo era hacer una crítica de la razón: llamarla a juicio para tratar de resolver el antagonismo entre el dogmatismo racionalista, que despreciaba la experiencia, y el escepticismo empirista, que reducía el pensamiento a lo dado en la sensación.

Kant, al hacer la crítica de la razón, se refería a la razón pura, es decir, a la esencia de la razón, considerada ésta como la facultad que establece, desde sí misma:

- Los principios que rigen el conocimiento de la naturaleza.
- Las leyes que regulan nuestras acciones en cuanto seres morales y libres.
- Los fines últimos de esta razón y las condiciones para alcanzarlos.

Analizando así el campo de la razón pura, Kant advertía que es posible responder a las preguntas fundamentales que debe plantearse el ser humano: *¿qué puedo conocer?*, *¿qué debo hacer?*, *¿qué puedo esperar?*

A la filosofía corresponde dar respuesta a dichas preguntas, investigando los principios que hacen posible el conocimiento científico, y los principios de la acción humana y el destino del ser humano.

A propósito de la primera pregunta (*¿qué puedo conocer?*), Kant —inquieto por las reflexiones de Hume— se cuestionó: *¿podrá la metafísica entrar en este campo?*

En otras palabras, ni la matemática ni la física eran problema cuando se trataba de emitir un dictamen sobre su carácter científico, porque las dos eran ya ciencias logradas; pero, en relación con la metafísica, sí había una duda muy fuerte y se expresaba en estos términos: *¿es posible la metafísica como ciencia?* La investigación de la respuesta a esta pregunta constituyó para Kant el objetivo principal de su obra *Crítica de la razón pura*, y para llevarla a cabo tuvo que estudiar otras cuestiones previamente.

Para decidir si la metafísica es posible o no como ciencia, primero hay que precisar cómo es posible la ciencia en general, o bien, qué condiciones debe reunir un conocimiento para que sea científico; pero como las ciencias consisten en ju-



¿Quién fue?

Immanuel Kant
(1724-1804)

Nació y murió en Königsberg (Prusia). Destacan sus obras *Crítica de la razón pura*, *Crítica de la razón práctica* y *Crítica del juicio*. Su sistema se considera un criticismo trascendental, porque aborda la crítica de la razón en su esencia y estudia las condiciones que permiten los objetivos de esa razón, tanto pura como práctica.

cios, entonces el problema se transforma en este otro: ¿cómo deben ser los juicios científicos y cuáles son las condiciones que los hacen posibles? Los únicos juicios científicos, según Kant, son los juicios sintéticos *a priori*, que se explicarán adelante.

El desarrollo de la investigación comienza con el último de los problemas, y esto lo hizo Kant en la primera mitad de su obra (“Introducción”, “Estética trascendental”, “Análítica trascendental”); y el primer problema, esto es, el que se refiere a la posibilidad de la metafísica como ciencia, será tratado en la parte que él llamó “Dialéctica trascendental”.

El término *trascendental* tiene en Kant un sentido muy especial. En la escolástica, significa una nota o propiedad que es universal, porque se encuentra en todos los seres. En Kant, se refería a “condiciones de posibilidad”; por ejemplo, en el estudio trascendental del juicio se estudian las condiciones que lo hacen posible. Leamos ahora un pasaje de la *Crítica de la razón pura*:

Pues bien, el problema propio de la razón pura está encerrado en la pregunta: ¿cómo son posibles juicios sintéticos *a priori*?

Si la metafísica hasta ahora ha permanecido en un estado tan vacilante de inseguridad y contradicciones, es porque el pensamiento no se ha planteado este problema, ni aun quizá siquiera la diferencia entre los juicios analíticos y los sintéticos.

Ahora bien, la metafísica se mantendrá en pie o se derrumbará, según la solución que se le dé a este problema, o que se demuestre que la posibilidad de que quiere obtener explicación, no tiene en realidad lugar.

En lo que se refiere a la metafísica, su marcha, hasta ahora defectuosa, puede hacer dudar a cualquiera, con razón, de su posibilidad; porque, además, no se puede decir de ninguna de las presentadas hasta ahora que, en lo que toca a su fin esencial, se halle realmente dada ante nosotros.

Ahora bien, esa especie de conocimiento ha de considerarse también como dada en cierto sentido, y la metafísica es real, si bien no como ciencia, como disposición natural al menos (*metaphysica naturalis*).

La última pregunta sería ¿cómo es posible la metafísica como ciencia?

Kant, *Crítica de la razón pura*, cap. VI.



- Para Kant el hombre tiene que plantearse estas preguntas fundamentales: ¿qué puedo conocer?, ¿qué debo hacer?, ¿qué puedo esperar?

Posibilidad de la matemática y de la física

Como se dijo en el apartado anterior, el primer problema que se debe resolver es éste: ¿cuáles son o cómo son los juicios que constituyen la ciencia? Antes de ofrecer una respuesta concreta, Kant definió algunas especies de juicios.

Atendiendo a la relación entre sujeto y predicado, en el aspecto de la comprensión, los juicios pueden ser analíticos y sintéticos. Los analíticos son aquellos en los cuales el predicado se encuentra contenido en la comprensión del sujeto, de

► *Juicio a priori*: se formula independientemente de la experiencia. *Juicio a posteriori*: es posible sólo mediante la experiencia.



- Para Kant el espacio y el tiempo son las formas *a priori* del conocimiento mismo.

manera que basta que éste sea analizado para descubrir al predicado. Esto quiere decir que, en dichos juicios, el predicado nada añade al sujeto. En los juicios sintéticos, por el contrario, el predicado sí añade algo nuevo al sujeto.

Debido a lo anterior, a los juicios analíticos Kant los llamó *explicativos*; y a los sintéticos, *extensivos*.

Si nos fijamos en la relación con la experiencia, los juicios pueden ser *a priori* y *a posteriori*. Los primeros se llaman así porque se pueden formular independientemente de la experiencia; los segundos tan sólo son posibles mediante la experiencia.

Observando los cuatro tipos de juicios, se descubre que los analíticos son universales y necesarios porque son *a priori*, pero no aportan ningún conocimiento nuevo. Los juicios sintéticos sí aportan conocimiento, pero carecen de universalidad y necesidad.

Los juicios de la ciencia deben ser universales y necesarios como los *a priori*; pero, a la vez, deben ser extensivos como los sintéticos. Por consiguiente, deben ser sintéticos *a priori*. Para que sean sintéticos deben fundarse en la experiencia; y para que sean universales y necesarios, su contenido empírico tendrá que ser revestido con determinaciones *a priori*, aportadas por el sujeto. Lo *a priori* es lo que el sujeto aporta para la constitución del objeto de conocimiento.

El conocimiento se inicia con la sensibilidad. Esta facultad tiene una doble función. En cuanto sensación, realiza la intuición sensible entrando en contacto directo con el objeto; pero al mismo tiempo, al revestir al objeto con sus formas *a priori*, lo convierte en fenómeno. Esto último es realmente lo que nosotros percibimos.

Las formas *a priori* de la sensibilidad son el espacio y el tiempo. Dichas formas son los primeros principios unificadores de la diversidad empírica. Mediante ellas situamos el dato empírico en un espacio y en un tiempo, de manera que al captarlo ya lo percibimos con las notas de espacialidad y de temporalidad. Espacio y tiempo son la condición de posibilidad del conocimiento.

Según Kant, las condiciones que hacen posibles los juicios de la matemática son las formas *a priori* de la sensibilidad. El espacio hace posible la geometría y el tiempo, la aritmética.

Una vez que los diversos datos empíricos reciben la primera unificación y se convierten en fenómenos, éstos a la vez pueden ser reunificados en un nivel más alto y entonces se transformarán en objetos pensables. Dicha tarea corresponde a otra facultad que se llama *entendimiento*.

Según la definición kantiana, el **entendimiento** es la facultad de conocer mediante conceptos. La función trascendental del entendimiento consiste en unir lo diverso de la sensibilidad mediante unidades categoriales o conceptos puros. Dichos conceptos o categorías son las formas *a priori* del entendimiento. El fenómeno sensible, al ser revestido con las categorías, se convierte en objeto del conocimiento científico. Las intuiciones sensibles no pueden ser pensadas sin las categorías.

Glosario

entendimiento. Facultad de conocer mediante conceptos.

Los principios o categorías del entendimiento expresan reglas relativas a lo que sucede empíricamente; por eso constituyen las condiciones de posibilidad de los juicios de la ciencia física.

Fragmentos filosóficos

- He aquí un ejemplo del pensamiento de Immanuel Kant:

En todos los juicios en donde se piensa la relación de un sujeto con el predicado (refiriéndome sólo a los afirmativos, pues la aplicación a los negativos es luego fácil), es esa relación posible de dos maneras. O bien, el predicado B pertenece al sujeto A como algo contenido (ocultamente) en ese concepto A; o bien, B está enteramente fuera del concepto A, si bien en enlace con el mismo. En el primer caso, llamo el juicio analítico; en el otro, sintético. Los juicios analíticos (los afirmativos) son pues aquellos en los cuales el enlace del predicado con el sujeto es pensado mediante identidad. Aquellos, empero, en que este enlace es pensado sin identidad, deben llamarse juicios sintéticos. Los primeros pudieran también llamarse juicios de explicación, los segun-

dos juicios de ampliación, porque aquéllos no añaden nada con el predicado al concepto del sujeto, sino que lo dividen tan sólo, por medio de análisis, en sus conceptos-partes, pensados ya (aunque confusamente) en él; los últimos, en cambio, añaden al concepto del sujeto un predicado que no estaba pensado en él y no hubiera podido sacarse por análisis alguno.

Pero en los juicios sintéticos *a priori* falta enteramente esa ayuda. Si he de salir del concepto A para conocer otro B, como enlazado con él, ¿en qué me apoyo? ¿Mediante qué es posible la síntesis, ya que aquí no tengo la ventaja de volverme hacia el campo de la experiencia para buscarlo?

Kant, *Crítica de la razón pura*. Introducción, cap. IV.

Reflexiona

- Kant hace una distinción entre juicios sintéticos, analíticos, *a priori* y *a posteriori*. ¿Qué relación tienen los juicios *a posteriori* con la experiencia? ¿Qué caracteriza a los juicios analíticos? ¿Cuáles son para Kant los juicios sintéticos *a priori*?

Imposibilidad de la metafísica

Las ideas trascendentales principales son el mundo, el alma y Dios. La metafísica, como estudio de estas ideas, no tiene el carácter de ciencia, pues se consideran ilusorias.

En general, la metafísica es un conjunto de proposiciones acerca de realidades que están más allá de la experiencia. Con esta definición ya podemos inferir que Kant tenía que rechazar la posibilidad de la metafísica como ciencia, puesto que el entendimiento sólo puede manejar las categorías aplicándolas a los fenómenos, es decir, a lo dado en la experiencia.

La metafísica, según Kant, consiste en una serie de ideas que funcionan como límites para la razón en su actividad de unificación, hasta llegar a lo incondicionado.

La **razón** es la facultad de inferir. La inferencia silogística consiste en subordinar la premisa menor, dentro de una afirmación más amplia contenida en la premisa mayor. La razón tiende a subordinar la condición de la premisa mayor bajo otra condición más amplia, y así sucesivamente hasta llegar a un límite que sería lo incondicionado. En este supuesto, la razón lograría una totalidad suma. A estas totalidades, Kant las llamó *ideas trascendentales*.

Como ejemplos de estas ideas, se podrían mencionar la sustancia y la causalidad. La primera sería el resultado de una serie regresiva de los juicios categóricos. La segunda se infiere de la unificación de los juicios hipotéticos. Otras ideas trascendentales serían el *mundo*, *el alma* y *Dios*, como límites de lo cosmológico, lo psicológico y lo teológico.

- Muchas personas que profesan una religión creen que la realidad va más allá del mundo de lo concreto. En este cuadro dos hombres contemplan la Luna y lo profundo del bosque, lo cual sugiere la idea de que existe una realidad más allá de los confines del espacio y del tiempo. Kant llama a estas ideas *trascendentales*.



La metafísica, como estudio de las ideas trascendentales, no puede tener el carácter de ciencia, porque dichas ideas son ilusorias, ya que, como síntesis totales, no pueden ser experimentadas; además, tienen valor aparente de lo que representan, puesto que no nos sirven para conocer ni lo empírico ni lo trascendente, sólo crean apariencias trascendentales de objetos metaempíricos.

Las ideas de la razón tienen una función muy útil: sirven como reguladoras de la tendencia natural a lograr unidades supremas de la experiencia sensible.

Leamos ahora algunos pasajes kantianos alusivos a este tema:

Entiendo por **idea** un concepto necesario de razón, para el cual no puede darse en los sentidos ningún objeto congruente. Así pues, los conceptos puros de razón, que ahora estamos examinando, son ideas trascendentales. Son conceptos de la razón pura, pues consideran todo conocimiento de experiencia como determinado por una absoluta totalidad de condiciones.

Todos los conceptos puros en general tienen que ver con la unidad sintética de las representaciones; pero los conceptos de la razón pura (ideas trascendentales) tienen que ver con la unidad sintética incondicionada de todas las condiciones en general. Por consiguiente, podrán reducirse a tres clases todas las ideas trascendentales. La primera contendrá la unidad absoluta (incondicionada) del sujeto pensante; la segunda, la unidad absoluta de la serie de las condiciones del fenómeno, y la tercera, la unidad absoluta de la condición de todos los objetos del pensamiento en general.

El sujeto pensante es el objeto de la psicología. El conjunto de todos los fenómenos (el mundo) es el objeto de la cosmología. La cosa que contiene la condición suprema de la posibilidad de todo cuanto puede ser pensado (el ser de todos los seres) es el objeto de la teología.

De estas ideas trascendentales no es posible propiamente una deducción objetiva, como la que hemos podido dar de las categorías. Pues en realidad no tienen referencia alguna a un objeto que pueda ser dado congruente con ellas, precisamente porque sólo son ideas.

Kant, Crítica de la razón pura, Dialéctica trascendental, Tercera sección.

La metafísica y la razón práctica

Otra de las grandes obras de Immanuel Kant es la *Crítica de la razón práctica*. La frase “razón práctica” equivale a “voluntad pura”, es decir, lo opuesto a voluntad empírica. Esta última es la voluntad real de cada sujeto humano; aquélla es la voluntad ideal que actúa y desea de acuerdo con determinaciones o principios derivados de su propia esencia. La razón práctica se llama así porque, en cuanto razón, formula principios y, en cuanto práctica, los principios que formula se refieren a la conducta humana.

Los principios formulados por la razón práctica son *a priori* y formales, porque no tienen contenido: no dicen qué debemos hacer, sino sólo cómo debemos



- "Obra de tal modo que la máxima de tu voluntad pueda valer siempre, al mismo tiempo, como principio de una legislación universal" (Kant)

obrar; son objetivos y universales, porque valen para todo ser racional; son autónomos, porque nacen de la propia voluntad, de manera que se podría decir que la razón se impone la ley a sí misma.

Entre los principios que expresan determinaciones objetivas para la voluntad hay uno que tiene el carácter de ley fundamental; Kant también lo llamó "*imperativo categórico*", y afirmaba: "Obra de tal modo que la máxima de tu voluntad pueda valer siempre, al mismo tiempo, como principio de una legislación universal".

Es evidente que la tarea de la *Crítica de la razón práctica* es explicar y fundamentar la moralidad, sin confundirla con la legalidad. El terreno de ésta es el conjunto de las acciones en su relación de acuerdo o desacuerdo con el deber; la moralidad, en cambio, al valorar las acciones, fija la atención en que éstas hayan sido hechas o no con la intención de cumplir el deber.

Para la realización de la moralidad, la razón práctica descubre que son indispensables ciertas condiciones o postulados que se refieren a realidades metafísicas. Éstas son la libertad humana, la inmortalidad del alma y la existencia de Dios.

La *libertad humana* es un postulado de la moralidad, porque sin libertad no puede haber acto moral.

La *inmortalidad del alma* también es una exigencia de la razón práctica porque, para obtener la realización del bien, se necesita disponer de una duración indefinida.

La *existencia de Dios* es otro postulado o exigencia de la razón práctica, porque a él se le concibe como la realización de los ideales; por ejemplo, la conformidad entre el ser y el deber-ser, la unión del orden real con el orden ideal, la coincidencia del bien sumo con la suma felicidad.

Con lo anterior, Kant se sentía satisfecho porque, con la razón práctica entonces se abre la posibilidad de llegar a los objetos metafísicos, al menos como postulados de la moralidad.

Leamos unos pasajes de *Crítica de la razón práctica* relacionados con este tema:

Estos postulados son los de la inmortalidad, de la libertad, considerada positivamente (como causalidad de un ser en cuanto pertenece al mundo inteligible) y de la existencia de Dios. El primero se deriva de la condición prácticamente necesaria de una duración apropiada al cumplimiento íntegro de la ley moral; el segundo, de la necesaria presuposición de la independencia del mundo sensible, y de la facultad de determinar la propia voluntad según la ley de un mundo inteligible, es decir, de la libertad; el tercero, de la condición necesaria de la existencia del supremo bien en ese mundo inteligible, mediante la suposición del supremo bien independiente, es decir, de la existencia de Dios.

Pero, ¿es nuestro conocimiento de este modo realmente ampliado por la razón pura práctica, y lo que era trascendente para la razón especulativa, es inmanente para la razón práctica? Sin duda, pero sólo en sentido práctico. Pues nosotros no conocemos por ello ni la naturaleza de nuestra alma, ni el mundo inteligible, ni el Ser supremo, según lo que ellos sean en sí mismos. Solamente hemos reunido sus conceptos

en el concepto práctico del supremo bien, como objeto de nuestra voluntad y completamente *a priori*, pero sólo por medio de la ley moral, y también sólo en relación con esta ley en consideración del objeto que ella ordena. Pero, cómo la libertad sea posible y cómo teórica y positivamente debe representarse este modo de causalidad, es cosa que no se comprende por esto; solamente se comprende que una libertad semejante está postulada por la ley moral y para su conveniencia. Lo mismo ocurre con las demás ideas que ningún entendimiento humano jamás podrá penetrar según su posibilidad; pero tampoco ningún sofisma podrá jamás persuadir, ni siquiera al hombre más vulgar, de que no son verdaderos conceptos.

Kant, *Crítica de la razón práctica*, I, 2: caps. VI y VIII.

APLÍCALO EN TU VIDA

- 1** Para Kant, se debe obrar de tal forma que quieras que tu voluntad se convierta en un principio de ley universal. ¿A qué se refiere?

- 2** Piensa un ejemplo en el que hayas llevado a cabo una acción teniendo la convicción de que cualquier individuo moral y racional en tu lugar se habría comportado de la misma forma. En grupo, comenten sus ejemplos y discutan: ¿es sencillo o complicado cumplir la máxima de Kant?

Kant y la paz perpetua

Kant retomó los planteamientos políticos de Hobbes, Locke y los ilustrados, en cuanto a que los seres humanos, si no vivieran en una sociedad civil (Estado) se encontrarían en un estado natural de perpetua guerra. Por eso, los individuos tienen la obligación de salir de semejante situación a través de un contrato social por el que todos se obliguen a cumplir las leyes del Estado.

Pero no sólo eso: los Estados mismos tienen la obligación de alejarse de la amenaza perpetua de entrar en conflicto entre ellos, es decir, de entrar en guerra. El fin último debe ser protegerse a sí mismos. La diferencia es que entre los Estados no sería posible establecer una especie de república general con una soberanía; la alternativa es establecer una alianza en forma de confederación, que se puede renovar en el tiempo. Dicha alianza no *garantizaría*, como cada Estado hacia su interior, la seguridad de sus individuos y la sanción a los que violan las leyes, pero sí buscaría dirimir los posibles conflictos de una manera distinta a la de la guerra. A esto se le llama *derecho de gentes*, y su objetivo es mantener la paz a nivel mundial.

Glosario

derecho de gentes. Se refiere al derecho internacional; dependiendo cómo se definía el concepto de Estado, el derecho de gentes sólo podía ser ejercido por los monarcas (Estado absolutista), o bien por los representantes de la diplomacia en las repúblicas.

Actividades de aprendizaje

Define

- 1** ¿Qué es la Ilustración? ¿Crees que una cultura basada en la creencia de mitos es compatible con la Ilustración?

- 2** Montesquieu defiende la separación de poderes. ¿El sistema de gobierno mexicano está basado en el principio de separación de poderes? Justifica tu respuesta.

- 3** Para Rousseau, el desarrollo de las sociedades implica un deterioro moral. ¿Crees que tiene razón? ¿Por qué?

- 4** ¿Cuáles son, según Kant, las preguntas fundamentales que debe plantearse el ser humano?

- 5** ¿Por qué las obras de Kant se llaman *Críticas de la razón*?

Compara

1 La ética kantiana es formal y se distingue de las éticas materiales. Coloca las siguientes expresiones en la columna que corresponda:

- a) Hay que actuar guiado por el placer.
- b) La razón debe guiar la acción.
- c) Debemos comportarnos con los demás de manera empática.
- d) Una buena acción es aquella que es motivada por el deber.
- e) El amor ha de ser el motor de nuestras acciones.
- f) En ningún caso podemos mentir a los demás.
- g) He de actuar rectamente aunque esto me haga infeliz.
- h) Está justificado mentir siempre y cuando esto tenga consecuencias positivas.

Ética material	Ética formal (Kant)

2 Indica cuáles de estos juicios son sintéticos y cuáles analíticos.

Todos los cuerpos son extensos.

Los casados son no solteros.

El agua hierve a 100°.

$2 + 2 = 4$

El todo es mayor que la suma de sus partes.

La Tierra gira alrededor del Sol.

3 Indica cuál de estos juicios es *a priori* y cuál *a posteriori*. Justifica tu respuesta.

- Todos los cisnes son blancos.

- Todo ser moviente debe haber sido movido por otro.

Comenta

1 Explica con tus propias palabras el significado de las siguientes frases

- "El entendimiento es la facultad de conocer mediante conceptos".

- "La existencia de Dios es un postulado de la moralidad".

- "El derecho de gentes debe fundarse en una federación de Estados libres".

Comenta

1 Explica con tus propias palabras el significado de las siguientes frases.

- "El entendimiento es la facultad de conocer mediante conceptos".

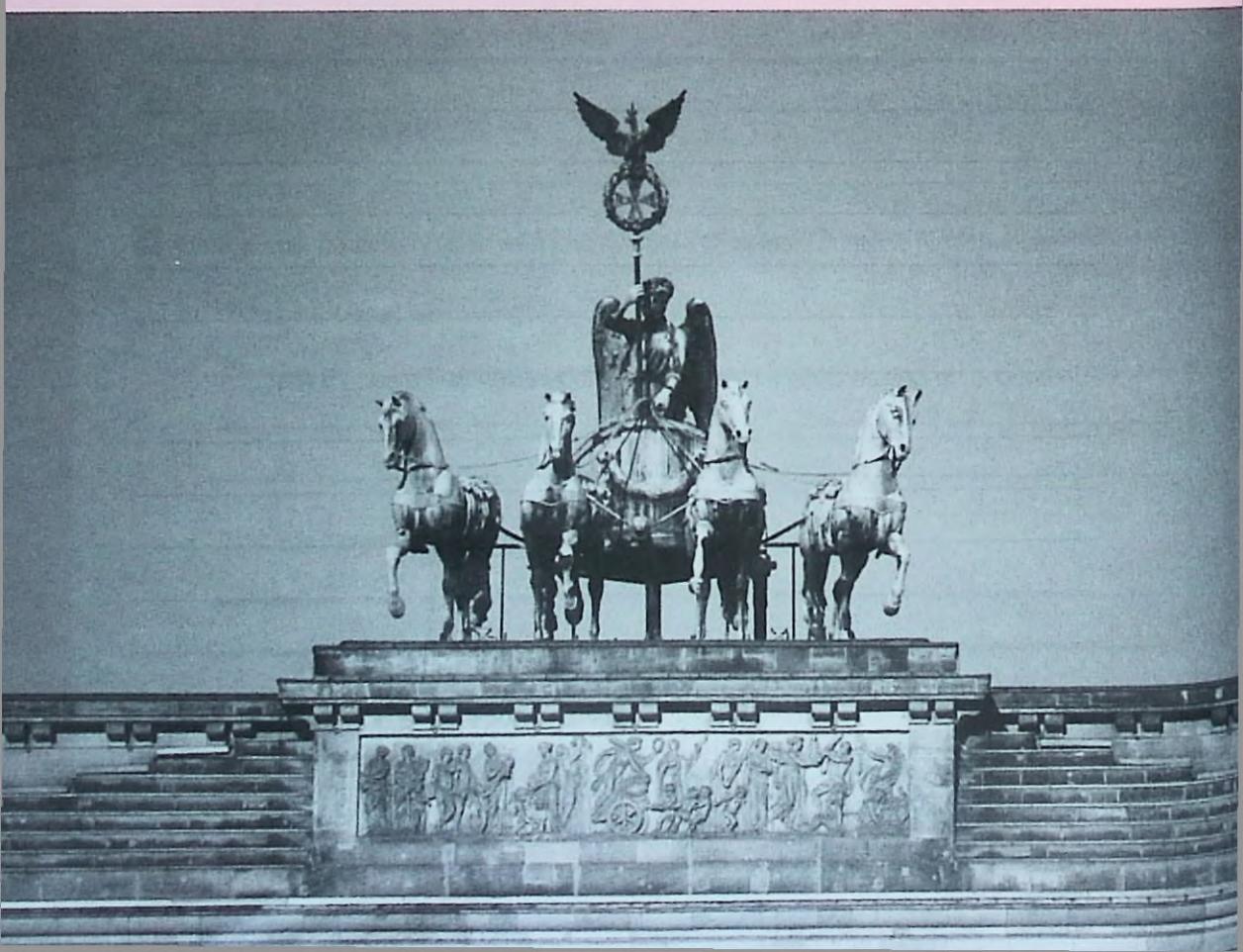
- "La existencia de Dios es un postulado de la moralidad".

- "El derecho de gentes debe fundarse en una federación de Estados libres".

Capítulo 10 • El idealismo clásico alemán

Contenidos:

- Idealismo alemán
- Fichte y el idealismo subjetivo
- Schelling: idealismo objetivo
- Hegel y la filosofía de la historia



Idealismo alemán

En la historia de la filosofía se conoce como *idealismo alemán* a las doctrinas filosóficas que, iniciadas por Kant, fueron continuadas por otros tres pensadores alemanes: Johann Gottlieb Fichte, Friedrich Wilhelm Joseph von Schelling y Georg Wilhelm Friedrich Hegel. Estos filósofos, al continuar las teorías kantianas, introdujeron en ellas modificaciones sustanciales.

Fichte y el idealismo subjetivo

En 1790, a los 28 años de edad, Johann Gottlieb Fichte (1762-1814) conoció la filosofía de Kant. Este encuentro lo llenó de tal admiración que, en una carta fechada el 5 de septiembre del mismo año, decía a su hermano: "Ese tiempo fue el más feliz de toda mi vida".

Sus obras principales son *Ensayo de una crítica de la revelación*, *Fundamentos de toda la doctrina de la ciencia*, *Fundamentos del derecho natural*.

La finalidad que Fichte se propuso al elaborar su filosofía fue unificar las distintas teorías que integran el sistema del criticismo kantiano. He aquí algunas modificaciones:

- En relación con la metafísica, Kant ofrecía solamente los prolegómenos, pero Fichte se propuso desarrollar la propia metafísica.
- Tratándose de la filosofía, decía Fichte que lo que hizo Kant fue una crítica, pero él deseaba construir un sistema.
- Respecto del principio "El objeto debe formarse según la índole apriorística de nuestra mente", Fichte pretendió completarlo y desarrollarlo.
- Fichte se esforzó por deducir de la esencia misma de la razón todas las formas, incluyendo las de la intuición.

Como punto de partida de su sistema, Fichte plantea este principio: la razón (el yo) debe producir no sólo la forma, sino también la materia del conocimiento. La pluralidad de las cosas se explica de la siguiente manera. Primeramente se opone el yo en el ser; pero como el yo se opone a todo lo que no es él, entonces, al oponerse él, está oponiendo a todo lo que es no-yo. Por otra parte, como el yo y el no-yo están en la misma conciencia y se limitan mutuamente, entonces resulta la síntesis del yo y el no-yo. De este **proceso dialéctico** de tesis, antítesis y síntesis se originan todas las formas y los principios, siendo los primeros los principios de identidad, contradicción y razón suficiente, los cuales se producen, respectivamente, en la primera, en la segunda y en la tercera etapas del proceso mencionado. El idealismo de Fichte se conoce como *idealismo subjetivo*.



- Iniciada por Kant, la corriente del idealismo alemán fue continuada por otros tres pensadores alemanes: Fichte, Schelling y Hegel.

Glosario

proceso dialéctico.
Serie de tres etapas
(tesis, antítesis y síntesis),
iniciado por Fichte.



- Para Schelling, el orden de las ideas es idéntico al orden de las cosas, es decir, de la naturaleza.

Schelling: idealismo objetivo

En las teorías de Friedrich Wilhelm Joseph von Schelling (1775-1854) hay una marcada oposición a Fichte, porque para Schelling aquél “se quedó corto” en el camino de su reflexión: no quiso anular la naturaleza ni la experiencia, sino que pretendía darles cierto valor. Schelling trataba de demostrar que no sólo es posible una teoría de la evolución que vaya del espíritu a la naturaleza, sino también otra en la que el recorrido se haga de la naturaleza al espíritu. Esta inversión en las relaciones entre la naturaleza y el espíritu le valió que a su idealismo se le llamara *idealismo objetivo*.

Inicialmente, Schelling defendió que el espíritu es producido por la naturaleza; pero después se inclinó más bien por una identidad entre los dos. El principio supremo no es el yo ni el no-yo, sino la indiferencia absoluta entre el ser real y el ser ideal, entre el espíritu y la naturaleza. Así se produce la multiplicidad de las cosas y, además, se puede deducir que el orden de las ideas es idéntico al orden de las cosas.

Las obras principales de Schelling son *Sobre la posibilidad de la filosofía*, *Sobre el yo como principio de la filosofía o sobre lo absoluto en la ciencia humana* e *Ideas para una filosofía de la naturaleza*.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1 Explica con tus propias palabras cuál es la diferencia entre la filosofía de Fichte y la de Schelling

Hegel y la filosofía de la historia

Georg Wilhelm Friedrich Hegel es el último de los pensadores que pertenecen al movimiento filosófico que hemos llamado *idealismo alemán*. El periodo histórico en que vivió le sugirió el objetivo que lo movió para iniciar sus reflexiones filosóficas. Éstas estuvieron encaminadas a proponer una realización más plena de

la libertad y la razón. En otras palabras, al constatar la falta de libertad, él quiso poner a la realidad en consonancia con las exigencias de la razón.

Situación histórica y marco filosófico

Los hechos que lo llevaron hacia el objetivo ya mencionado fueron principalmente cuatro: la situación de su país, la *polis* griega, la presencia del cristianismo y la Revolución Francesa.

La Alemania en que Hegel vivió en la segunda mitad del siglo XVIII no era un Estado moderno. La libertad estaba sometida: había censura para la expresión, se atacaba la cultura y cualquier tipo de "ilustración". Hegel sentía que su país tenía la necesidad de convertirse en un Estado racional.

Al mirar retrospectivamente en la historia, Hegel encontró que la comunidad alemana contrastaba con la *polis* griega, en donde existía una armonización plena del individuo con el todo. En las ciudades-Estado de Grecia el hombre vivía el espíritu de la *polis*, era el espíritu del pueblo, que era el espíritu real. Había, sin embargo, un problema: entre los griegos sólo algunos eran realmente libres (los demás eran esclavos o mujeres). Las personas en general no tenían conciencia de su libertad ni de su individualidad.

El cristianismo, según Hegel, trajo una variante sustancial a este respecto. La religión cristiana refuerza la subjetividad y la libertad del individuo. Dondequiera que ella se presente establecerá como principio racional la libertad humana; pero no logra formar el ambiente apropiado para que se realice la armonía individuo-*polis*.

Otro hecho que para Hegel tuvo muy especial importancia fue la Revolución Francesa. Ella significó el triunfo de la razón, ya que uno de sus principios establecía que el pensamiento debe gobernar la realidad. Según esto, solamente sería verdadera realidad aquella que realizara las exigencias de la razón. Hegel reafirmó con esto uno de sus postulados, "todo lo racional es real", y en algún momento llegó a creer que con la Revolución Francesa se aunaría la libertad individual con la vida social comunitaria. Sin embargo, sus ilusiones cayeron por tierra al presentarse la época del Terror, la cual le hizo ver nuevamente la tremenda dificultad que existe para conjugar la subjetividad con la vida del espíritu.

Además de los hechos históricos que influyeron en Hegel, también es necesario recordar las ideas que formaban el marco filosófico del cual iba a partir. Dichas ideas pertenecían básicamente a los sistemas de tres filósofos connacionales suyos: Kant, Fichte y Schelling.

De Schelling aprendió la identidad entre lo ideal y lo real, de manera que todo lo racional es real. Entre el yo y el no-yo no hay supremacía del uno sobre el otro.

Las teorías de Fichte también aparecieron después integradas en el sistema hegeliano, sobre todo las que se referían a la marcha dialéctica de la realidad. En este aspecto, como ya vimos, Fichte fue muy explícito cuando afirmó que la multi-



- Las circunstancias que Hegel vivió en su país fueron en gran parte el motor que impulsó su pensamiento, pues éste quería que Alemania llegase a ser un Estado racional.

¿Quién fue?

Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831)
Nació en Stuttgart
Estudió en Tubinga;
después fue docente
en varias instituciones,
culminando en la
Universidad de Berlín,
donde fue profesor y
rector. De él dijo Zubiri:
"Era lo que era su
filosofía, su vida fue la
historia de la filosofía".
Defendió el idealismo
absoluto.

“Es tiempo de que la filosofía sea no sólo tendencia a saber, sino el saber mismo, y que en lugar de crítica de conocimientos y de la razón, sea un sistema racional de la totalidad de lo real” (Hegel).



Consulta este sitio y complementa tus conocimientos sobre Kant y Hegel.
<http://goo.gl/Y5J8NN>

plicidad tiene lugar gracias a un proceso de tres etapas (tesis, antítesis y síntesis) que se inicia con la puesta del yo, se continúa con la aparición del no-yo y culmina con la conjugación del yo con el no-yo.

Las aportaciones de Fichte y Schelling fueron de mucho valor para Hegel; aunque lo que más le interesaba eran las escisiones que encontró al revisar la historia de la filosofía en general y, especialmente, el sistema kantiano.

En la historia de la filosofía, Hegel descubrió la presencia de dos conceptos que han caminado separados sin llegar a conciliarse: el *concepto de naturaleza* y el *concepto de espíritu*. El primero fue el objeto principal de la filosofía griega; el segundo fue una aportación del cristianismo y ha servido de apoyo a la filosofía moderna. Según Hegel, ambos conceptos conforman la realidad y es necesario elaborar una teoría unitaria. Antes de emprender la tarea de la unificación, creyó conveniente hacer la crítica del sistema filosófico que, a su juicio, había alcanzado la maduración máxima: el sistema kantiano. En esta filosofía hay varias escisiones; por ejemplo: la separación que hay entre el entendimiento y la razón, pues mientras aquél busca lo limitado, los fenómenos, ésta tiende a lo incondicionado y absoluto. Otra separación insuperable es la que se da entre fenómeno y nómeno; éste es incognoscible; por tanto, no es posible una teoría de la totalidad. Una tercera división es la que se da entre el ser y el deber ser, entre la teoría y la praxis, entre pensamiento y acción; esta división nos conduce a la imposibilidad de realizar el deber ser. Todas las separaciones kantianas necesitaban teorías unificadoras que hicieran posible el conocimiento de la realidad total.

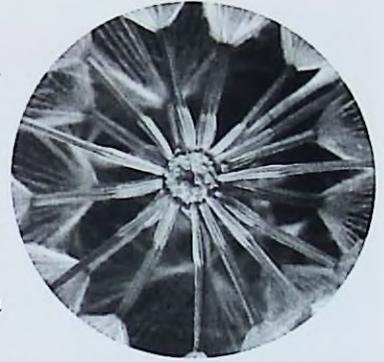
Hegel advirtió que este conocimiento adolecía de una imposibilidad radical porque, en general, a la filosofía se le había entendido como una tendencia a la sabiduría (*Philos*, amigo, y *sophia*, ciencia), o bien, como una crítica, en el caso de Kant. Ya era tiempo de que la filosofía fuera no sólo tendencia a saber, sino el saber mismo; y que, en lugar de crítica de conocimientos y de la razón, fuera un sistema racional de la totalidad de lo real.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1** ¿Cuáles son los conceptos que Hegel considera deben abordarse desde una teoría unitaria? ¿Y por qué esto se considera una crítica a Kant?

El sistema hegeliano

Se puede decir que el sistema hegeliano es la filosofía de la idea. En dicho sistema la idea tiene tres formas: como pensamiento, como naturaleza y como espíritu (*geist*). De éstas, la principal es el espíritu, y donde mejor se realiza éste es en la historia universal. El desarrollo de las tres formas de la idea y, de manera especial, la concreción del espíritu en la historia universal, se hacen dialécticamente. Tenemos tres temas estrechamente relacionados, cada uno dependiente de los otros dos. Los trataremos en este orden: la dialéctica, el espíritu y la filosofía de la historia.



- La dialéctica no es sólo un método, si la analizamos nos daremos cuenta de que es la estructura misma de lo real.

La dialéctica

Aunque en casi todos los sistemas filosóficos hay un empleo especial del término dialéctica, en el caso de Hegel podríamos decir que su filosofía es en sí dialéctica, pues a través de todo su sistema la empleó para efectuar su método de investigación. Si analizamos la dialéctica con atención, advertiremos que no es solamente un método, sino que es la estructura misma de lo real.

La dialéctica no se reduce a tres etapas o pasos (tesis, antítesis y síntesis), sino que es un todo estructural regido por categorías, como las de totalidad, superación, cambio, inmediatez, etcétera. Además, en el funcionamiento de ese complejo hay tres momentos o aspectos: el abstracto o intelectual, el dialéctico o negativo-racional, y el especulativo o positivo-racional. Mediante los tres momentos se pretende llegar a la realización de la libertad y de la infinitud.

La realidad tiene estructura dialéctica. Esto significa que:

- La realidad es relacional, puesto que cada cosa es lo que es, por su relación con la totalidad.
- Los hechos son un precipitado o resultado de un juego de relaciones, algunas conocidas y otras no.
- La realidad es procesal, pues no es fija ni está determinada para siempre. El proceso general y los procesos particulares están regidos por la contradicción, entendida ésta como oposición de contrarios.

De todo esto podemos concluir que cada cosa asume la realidad total; por eso decía Hegel que "lo verdadero es el todo". El *conocimiento también tiene estructura dialéctica* porque:

- Si la realidad es dialéctica, el conocimiento tiene que serlo para que la pueda configurar.
- El conocimiento esencialmente es relación sujeto-objeto. Cada uno existe por causa del otro. El verdadero conocimiento se dará cuando se obtenga la reducción de los dos elementos a una identidad absoluta.

▶ El conocimiento, como la realidad, tiene una estructura dialéctica, según Hegel



Fragmentos filosóficos

- Lee ahora un pasaje de la *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*:

El momento dialéctico es la supresión, por sí mismas, de estas determinaciones finitas y el paso a su opuesto.

Observación. 1o. El momento dialéctico considerado como separado del entendimiento constituye muy particularmente el escepticismo que se manifiesta en los conceptos científicos; contiene la simple negación como resultado de la dialéctica. 2o. La dialéctica es generalmente considerada como un arte exterior que produce arbitrariamente la confusión en los conceptos determinados, y en éstos una simple apariencia de contradicción, de suerte que no son estas determinaciones, sino esta apariencia lo que es un no ser, y al contrario, lo que es del entendimiento es lo verdadero. A veces la dialéctica no es otra cosa que un sistema subjetivo de báscula en el que el razonamiento va y viene, en el que falta el fondo y esta falta está oculta por la sutilidad del razonamiento. En su determinación particular, la

dialéctica es, por el contrario, la naturaleza propia, verdadera, de las determinaciones del entendimiento, de las cosas y de lo finito en general. La reflexión consiste ante todo en superar la determinación concreta aislada gracias a una relación por la que está condicionada, pero al mismo tiempo mantenida en su aislamiento. La dialéctica, por el contrario, es esta superación inmanente en donde la exclusividad y la limitación de las determinaciones del entendimiento se presentan tales cuales son, es decir, como su propia negación. Todo finito tiene como característica suprimirse. El factor dialéctico constituye, pues, el alma motriz del progreso científico, y es el principio por el cual penetran solamente en el contenido de la ciencia una trabazón y una necesidad inmanentes, y del que depende en general la elevación verdadera, y no exterior, por encima de lo finito.

Hegel, *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*.

Reflexiona

- Hegel defiende un conocimiento dialéctico que pueda dar cuenta de los movimientos dialécticos de la realidad. Esto supone comprender que el conocimiento lo es del sujeto, el objeto y su interacción mutua. Teniendo esto en cuenta, ¿qué diferencias hay entre el sistema hegeliano y el empirismo analizado en unidades anteriores?

- ¿Crees que en el sistema hegeliano se puede dar por hecho la existencia de hechos concretos independientemente del sujeto que los conoce?

El espíritu

La filosofía hegeliana es el estudio de la idea en sus tres formas: como pensamiento, como naturaleza y como espíritu.

Hegel advirtió que “el conocimiento del espíritu es el más concreto de los conocimientos y, por tanto, el más alto y difícil”. Cuando Sócrates pronunció su célebre precepto “Conócete a ti mismo”, no se estaba refiriendo, según Hegel, a un conocimiento de aptitudes, de carácter, inclinaciones o debilidades, sino al conocimiento de la verdad del hombre, de su esencia misma como espíritu.

El *espíritu* hace referencia a la autoconciencia como siendo para-sí, en oposición a los objetos naturales que solamente son en-sí y nunca para-sí. El espíritu, por ser actividad, únicamente se conoce a través de las manifestaciones en que se va realizando. El espíritu llega a ser lo que es a través de esas manifestaciones.

Como aproximaciones al espíritu empleamos estas palabras: yo, sujeto, infinito. Con el vocablo “yo” nos referimos al espíritu en cuanto centro de atribución, pero cuando hablamos del espíritu como sujeto estamos significando la subjetividad, es decir, la conciencia en cuanto conciencia de un objeto. El sujeto siempre dice en relación con un objeto. El ser del objeto es un ser en sí, porque ya está terminado; el ser del espíritu o de la conciencia es un ser-para-sí.

Cuando hay identidad entre el sujeto y el yo, entonces el espíritu es infinito. En este momento, la subjetividad es libre y se realiza como libertad.

El espíritu tiene tres formas básicas. Es subjetivo en su forma de relación consigo mismo. Es objetivo, si se le considera como actividad; los productos de esa actividad también son espíritu objetivo. Si vemos al espíritu como unidad de la objetividad y la subjetividad, entonces tenemos el espíritu absoluto.



- Para Hegel el conocimiento del espíritu era el más alto y por tanto el más difícil

El conocimiento del espíritu es el más concreto de los conocimientos y, por lo tanto, el más alto y difícil. Conócete a ti mismo; este precepto absoluto no tiene, ni en sí ni allí en donde ha sido pronunciado históricamente, el significado de un mero conocimiento de sí mismo, es decir, de las aptitudes, del carácter, de las inclinaciones y de las debilidades particulares del individuo; sino que significa el conocimiento de la verdad del hombre, como de lo verdadero en sí y para sí, de la esencia misma en cuanto espíritu.

Igualmente, la filosofía del espíritu no significa el llamado conocimiento de los hombres, que se aplica a investigar las particularidades, las pasiones y las debilidades de los demás hombres, los llamados repliegues del corazón humano: es una ciencia que, de una parte, no tiene significación si no se presupone el conocimiento de lo que es universal en el hombre y, por lo tanto, esencialmente el conocimiento del espíritu, y que, por otra parte, se ocupa de las existencias contingentes, insignificantes, no verdaderas de lo espiritual, sin penetrar hasta lo sustancial, hasta el mismo espíritu.

Los libros de Aristóteles sobre el alma, con sus tratados referentes a aspectos y estados especiales de la misma, siguen siendo hoy día la mejor e incluso la única obra de interés especulativo referente a este asunto. El fin principal de una filosofía del espíritu sólo puede ser la reintroducción del concepto en el conocimiento del espíritu y descubrir de nuevo el sentido de estos libros de Aristóteles.

Hegel, *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1** Para Hegel hay una diferencia entre el ser para-sí y el ser en-sí. ¿Crees que un sujeto puede ser un ser en-sí, es decir, un ser acabado? ¿Qué relación tiene el ser para-sí con la conciencia? ¿Crees que el conocimiento y el desarrollo de la conciencia son importantes para la libertad? ¿Por qué?

Filosofía de la historia

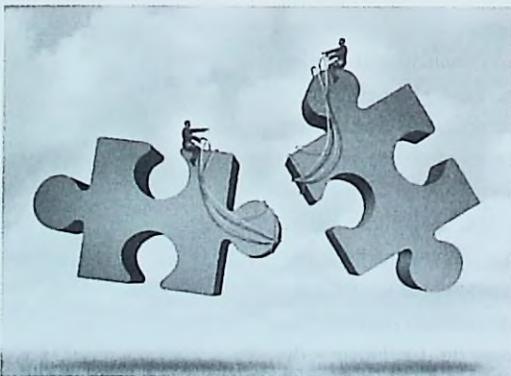
Vimos antes que la forma principal de la idea es el espíritu. Lo opuesto al espíritu es la materia. En ambos hay fuerza de gravedad, pues tienden hacia su centro; pero la materia tiene su centro en algo exterior a ella, mientras que el espíritu tiende hacia sí mismo, él es su propio centro, en esto consiste su ser libre. Por esto, según Hegel, la sustancia de la materia es la gravedad y la sustancia del espíritu es la libertad.

Siendo la libertad lo esencial del espíritu, y éste la forma principal de la idea, se puede afirmar que en el sistema hegeliano el problema principal está relacionado con la realización de la libertad y, en último término, con la historia universal como escenario de la libertad. En otras palabras, los problemas que más interesaron a Hegel fueron los que corresponden a la filosofía de la historia. Algunos de estos problemas son los siguientes: *¿cuál es la tarea de la filosofía de la historia?, ¿cuál es la naturaleza del proceso histórico?, ¿cuál es el fin de la historia?, ¿cómo se realiza el fin de la historia?* Veamos cómo respondió Hegel a estas cuatro preguntas.

Hegel distinguió la historia original o primaria, de la historia filosófica. La primera se ocupa de describir los hechos contingentes; la segunda, que también puede llamarse filosofía de la historia, es una consideración reflexiva de la primera. Decía Hegel: "En la historia universal filosófica, el individuo es el espíritu de los pueblos. Lo principal para ella es el espíritu de los acontecimientos, que hace surgir los acontecimientos".

La filosofía de la historia considera que la historia universal es un proceso racional, pues, como ya quedó asentado, la razón lo gobierna todo, incluyendo el proceso de la historia. La racionalidad también se manifiesta en el hecho de que a la historia la interpretamos valiéndonos de categorías, como las de variación y finalidad, según las cuales los individuos y los pueblos aparecen y desaparecen, aunque siempre actúan de acuerdo con el plan y los fines de la razón.

Historia original o primaria: describe los hechos contingentes. Filosofía de la historia: consiste en una consideración reflexiva sobre la historia primaria.



- Hegel definió la historia en dos tipos: la historia original o primaria y la historia filosófica; la última era la parte reflexiva de la primera.

Otra característica del proceso histórico es su *dialécticidad*, la cual se da en los individuos que participan en la historia; pero Hegel decía que, como estamos hablando de la historia filosófica, no tenemos que considerar a los individuos particulares, sino al espíritu de los pueblos, que es de naturaleza universal. El carácter dialéctico del proceso histórico se asienta en los pueblos, en los Estados, que es donde se concreta el espíritu de esos pueblos. Un aspecto de lo dialéctico es la totalidad. En los espíritus nacionales se cumple ese aspecto, porque cada uno es lo que es por su relación con el espíritu universal. En cada uno está la totalidad; así, de manera necesaria aparece también el aspecto relacional, que es otro ángulo de lo dialéctico.

Los tres momentos (tesis, antítesis y síntesis), característicos de la dialéctica hegeliana, también se hacen presentes en el proceso histórico. Esto se debe a que, cuando terminan su ciclo, las individualidades nacionales mueren, dan paso a nuevas formas que no van a ser repeticiones, sino superaciones de las anteriores. En la renovación de los pueblos hay cambio, antítesis, síntesis, superación, es decir, hay dialéctica.

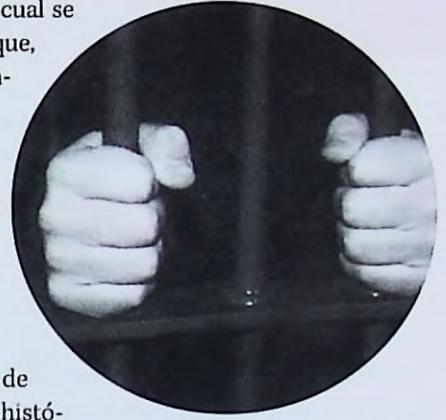
Para estudiar el tema del fin de la historia y la realización de ese fin, vamos a partir de una de las definiciones (filosófica) de historia que Hegel ofrece en sus *Lecciones sobre filosofía de la historia universal*: "La historia es un conjunto de fases, de épocas históricas concretas, que se van sucediendo dialécticamente en un progresivo avance de realización de la idea de la libertad a través del Estado". En esta definición encontramos: el fin general de la historia, el proceso de realización y los medios a través de los cuales se obtiene dicho fin.

El fin general de la historia es la libertad humana. En realidad, el ser humano es libre por su propia naturaleza, pero si él no sabe que es libre, entonces de hecho *no lo es*. El progreso hacia la libertad consiste en avanzar en la conciencia de sí mismo. El hombre tiene que llegar a saber lo que es; debe tener conciencia de su ser libre; si no progresa en este sentido, seguirá siendo esclavo.

Para confirmar lo anterior, Hegel hizo una rápida revisión de la historia en cuatro de sus momentos clave: los pueblos orientales, el pueblo grecorromano, el cristianismo y el pueblo germánico. Entre los primeros no hubo libertad, porque ellos tenían conciencia de que no eran libres; creían que sólo el déspota era libre. En el pueblo grecorromano algunos eran libres, no todos, aun Platón y Aristóteles pensaron de esa manera. Para el cristianismo todos los individuos son libres, pero hubo conflictos con el Estado. En los pueblos germánicos sí se realizó la idea de libertad y se logró armonizar la objetividad con el Estado.

Según Hegel, para la realización del fin general de la historia intervienen los individuos particulares. Éstos, por medio de sus pasiones e intereses, persiguen sus propios fines; pero la razón se vale de toda esta actividad individual para englobarla dentro de un amplio plan que conduzca a los fines del espíritu universal.

En realidad, ese amplio plan de la razón no es otro que el plan de la providencia cristiana. La historia universal es la realización de ese plan. Pero si nos



- Hegel argumentó que el ser humano es libre por naturaleza pero si éste no se entera de que lo es, entonces no lo es.

▶ El fin general de la historia es la libertad humana. Y la historia es el conjunto de fases y épocas que se suceden dialécticamente en un progresivo avance de la realización de la idea de la libertad a través del Estado.

expresamos únicamente en términos de providencia, razón, planes universales, etcétera, todo queda muy abstracto. Hegel concretó diciendo que el instrumento visible mediante el cual se realiza la libertad humana es el Estado. En él la libertad se hace objetiva y se armonizan los ideales particulares de los individuos, para que éstos se conviertan en medios para la obtención del fin general de la razón.



Fragmentos filosóficos

- A continuación, lee el siguiente texto de Hegel.

Empezaré advirtiéndote, sobre el concepto provisional de la filosofía de la historia universal, que, como he dicho, a la filosofía se le hace en primer término el reproche de que va con ciertos pensamientos a la historia y de que considera ésta según esos pensamientos. Pero el único pensamiento que aporta es el simple pensamiento de la razón, de que la razón rige el mundo y de que, por lo tanto, también la historia ha transcurrido racionalmente. Esta convicción y evidencia es un supuesto, con respecto a la historia como tal. En la filosofía, empero, no es un supuesto. En ella está demostrado, mediante el conocimiento especulativo, que la razón —podemos atenernos aquí a esta expresión sin entrar a discutir su referencia y relación con Dios— es la sustancia; es, como potencia infinita, para sí misma la materia infinita de toda vida natural y espiritual y, como forma infinita, la realización de éste su contenido: sustancia, como aquello por lo cual y

en lo cual toda realidad tiene su ser y consistencia; potencia infinita, porque la razón no es tan impotente que sólo alcance al ideal, a lo que debe ser, y sólo exista fuera de la realidad, quién sabe dónde, quizá como algo particular en las cabezas de algunos hombres; contenido infinito, por ser toda esencia y verdad y materia para sí misma, la materia que ella da a elaborar a su propia actividad. La razón no ha menester, como la acción finita, condiciones de un material externo; no necesita de medios dados, de los cuales reciba el sustento y los objetivos de su actividad; se alimenta de sí misma y es ella misma el material que elabora. Y así como ella es su propio supuesto, su fin, el último absoluto, de igual modo es ella misma la actuación y producción, desde lo interno en el fenómeno, no sólo del universo natural, sino también del espiritual, en la historia universal.

Hegel, Lecciones sobre filosofía de la historia universal.

Reflexiona

- Los acontecimientos históricos posteriores a la época en que vivió Hegel están plagados de actos de irracionalidad y barbarie: guerras mundiales, uso de armas de destrucción masiva. ¿Cómo crees que podrían interpretarse estos hechos de irracionalidad desde la perspectiva dialéctica hegeliana?

Define

1 ¿A qué se le llama *idealismo alemán*?

2 ¿Por qué el idealismo de Schelling se considera como objetivo?

3 ¿Qué momentos tiene la dialéctica hegeliana?

4 ¿Qué diferencias hay entre objeto y sujeto en el pensamiento hegeliano? ¿Cómo se consigue la síntesis entre ambos elementos?

5 ¿Cómo se califican los idealismos de Fichte, Schelling y Hegel? Completa el cuadro con las principales características de cada uno.

	Fichte	Schelling	Hegel
¿Qué tipo de idealismo es?			
Principales características			

6 Encuentra en esta sopa de letras cinco términos relacionados con el idealismo alemán.

Dialéctica
Espíritu
Estado
Libertad
Schelling

H	D	T	K	Z	W	D	X	T	O
S	Ñ	G	I	X	H	N	X	T	R
E	C	I	M	J	U	W	S	W	A
E	S	H	R	C	C	N	I	Ñ	C
S	T	T	E	X	K	G	I	Q	I
P	Q	S	A	L	X	P	O	B	T
I	C	R	P	D	L	G	L	Ñ	C
R	I	T	C	D	O	I	L	N	E
I	O	X	L	U	B	Z	N	Y	L
T	A	Ñ	X	E	X	O	Z	G	A
U	R	W	R	S	E	T	O	Ñ	I
Z	U	T	B	A	I	S	R	J	D
A	A	J	W	R	Z	Q	E	J	Z
D	Z	T	B	U	H	E	S	B	A
F	J	D	C	Ñ	S	D	H	M	V

Compara

1 Relaciona con flechas cada uno de los elementos de las tres columnas según corresponda:

Fichte idealismo objetivo El objeto es constituido por formas *a priori* del sujeto

Schelling idealismo subjetivo Indiferencia absoluta entre espíritu y naturaleza

- 2** Hegel diferenciaba entre la historia original y la historia filosófica. Llena los espacios vacíos con los conceptos que apliquen a cada caso:

	Historia original	Historia filosófica
Método	Estudio de los hechos	
Objeto de estudio		Espíritu de los pueblos
Características de los hechos	Hechos contingentes	

Comenta

- 1** Haz un breve comentario sobre los siguientes enunciados:

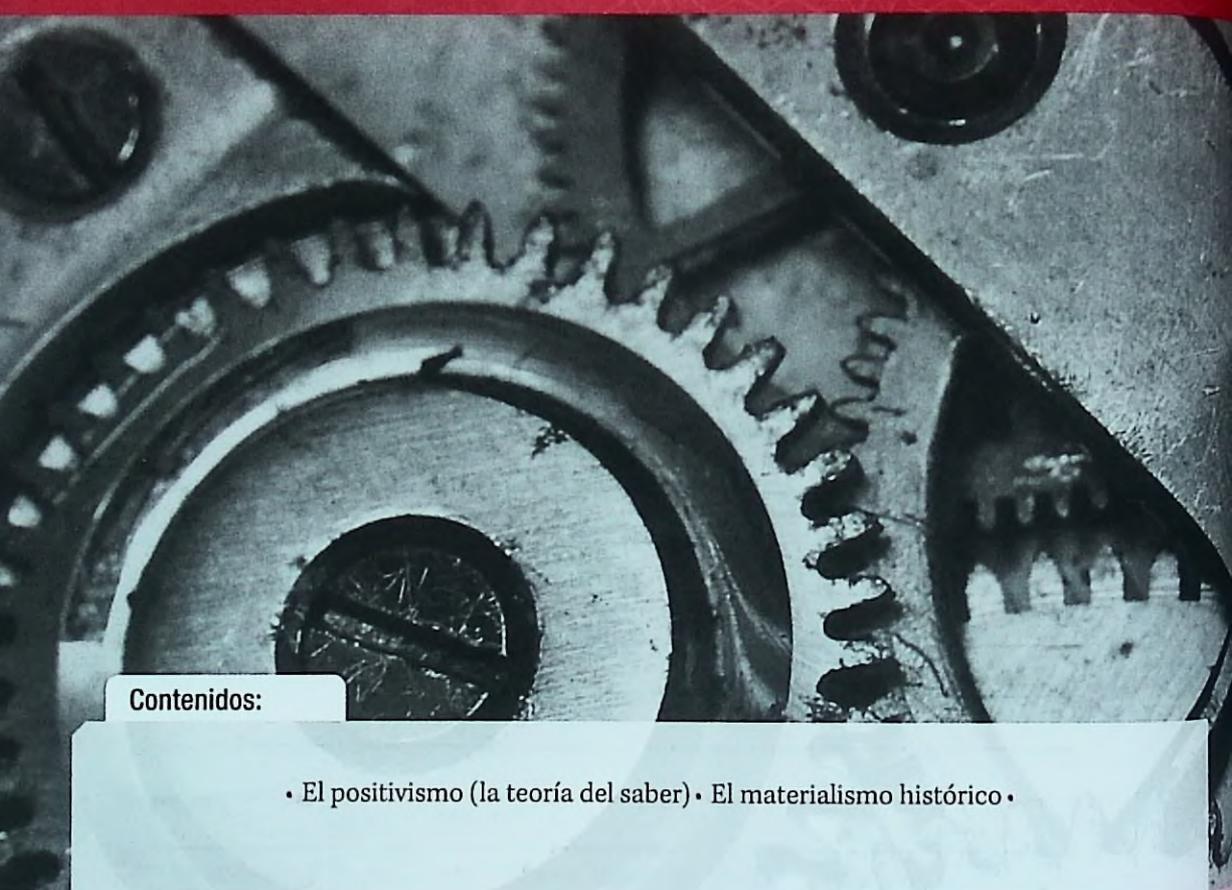
- La realidad tiene estructura dialéctica.

- El proceso histórico es racional y dialéctico.

- El fin de la historia es la libertad humana.

UNIDAD V

Positivismo y materialismo histórico



Contenidos:

- El positivismo (la teoría del saber) • El materialismo histórico •

SIGLO XIX

Auguste Comte escribe *Curso de filosofía positiva*. "El estudio de la sociedad se hace en tres categorías: orden, progreso y estado". 1830-1842

1806 Nace John Stuart Mill, iniciador del positivismo inglés.

Surge el "proyecto de la filosofía positiva". 1850

Marx y Engels publican el *Manifiesto comunista*: "La historia de la humanidad ha sido una continua lucha de clases". 1848

Mill publica *Lógica* que actualizaba las teorías empiristas de Locke, Berkeley y Hume. 1843

1818 Nace Karl Marx.





1867 Se publica en Berlín *El capital*, de Marx, una de las obras más influyentes en todo el siglo XIX y XX.

1869 Mill publica *La servidumbre de la mujer*, defiende la igualdad sexual.

1855

1860

1865

1870

1875

1880

1885

1890

1895

1900

Capítulo 11 • El positivismo (la teoría del saber)

Contenidos:

- El contexto de la filosofía positiva
- Auguste Comte
- El positivismo de Stuart Mill



El contexto de la filosofía positiva

En la primera mitad del siglo XIX, surge en Francia el llamado *proyecto de filosofía positiva*, de la mano de la obra de Auguste Comte. Desde temprana edad, Comte comenzó a formular y difundir reflexiones en torno a los problemas morales y retos que enfrentaba la sociedad de su época.

Las preocupaciones de Comte eran en parte el resultado de los conflictos sociales provocados por la Revolución Francesa; asimismo, el movimiento contrarrevolucionario en respuesta a las demandas de la revolución, en los años inmediatos posteriores, significaron un periodo de mucha inestabilidad social y política. A la par de estos cambios, no debe olvidarse que las nuevas prácticas de conocimiento de la filosofía natural, que comenzaron a aplicarse desde el siglo XVII, habían generado un número considerable de nuevos conocimientos. Dichos conocimientos habían comenzado a ser compilados en grandes proyectos editoriales, el más conocido es aquel que encabezaron Denis Diderot y Jean d'Alambert con el nombre de *La Enciclopedia o Diccionario razonado de ciencias, artes y otras materias*.

Comte tuvo la idea de ofrecer un *Curso de filosofía positiva* con el fin de interpretar las transformaciones de la sociedad considerando los avances de la filosofía natural convertidas en ciencias y su utilización en las prácticas industriales de la principios del siglo XIX. La contribución de Comte fue una interpretación general y unitaria de estos cambios, como respuesta al contexto de inestabilidad social, pues él confiaba en el potencial de la ciencia y los conocimientos para reorganizar la sociedad de su época. Para Comte, la filosofía positiva era la única solución a la crisis o anarquía del momento.

Auguste Comte

La filosofía positiva de Comte tiene una herencia importante de las ideas empiristas desarrolladas durante los siglos XVII y XVIII. En este sentido da continuidad a presupuestos ya expresados en los debates filosóficos de la época, tales como:

- **Atención a los hechos.** Con esta idea se enfatiza la importancia de los fenómenos fácticos y la relevancia de la observación de los mismos.
- **Crítica a los problemas metafísicos.** Con esto se hace referencia al rechazo que la ciencia y la filosofía deben formular, respecto de entidades abstractas como la esencia y la sustancia.
- **Reducción de la filosofía a la ciencia.** La filosofía, según Comte, debía ser elaborada sobre bases científicas y adquirir el rango de ciencia suprema.



- Ante la inestabilidad social y anarquía que prosiguió a la Revolución Francesa, Comte creía que la solución única era la filosofía positiva.

¿Quién fue?

Auguste Comte
(1798-1857)

Iniciador y representante del positivismo, nació en Montpellier y murió en París. Colaboró con Saint-Simon, iniciador del socialismo francés. Publicó el primer volumen del *Curso de filosofía positiva*. Otras obras son: *Sistema de política positiva*, *Catecismo positivista* y *Discurso sobre el espíritu positivo*.

- *La idea de progreso.* Durante todo el siglo XIX fue una idea persistente. Se hablaba de progreso en dos sentidos: como una realidad que siempre está en marcha, o bien, como un mejoramiento sucesivo de la realidad.



Fragmentos filosóficos

- Leamos ahora un texto de Comte donde nos explica cómo entiende él la filosofía positiva:

Dado el empleo constante (dentro de una acepción invariable) del vocablo *filosofía*, en este curso me ha parecido superfluo definirla de otro modo que por el uso uniforme que hago de ella. La primera lección puede ser considerada, en particular, como el análisis de la definición exacta de lo que denomino *filosofía positiva*. Lamento, sin embargo, haber tenido que aceptar el término *filosofía*, tan abusivamente empleado en multitud de acepciones diversas; pero el adjetivo *positiva* con que modifiqué su sentido, me parece suficiente para deshacer desde luego todo equívoco, al menos para quienes conozcan bien su significación. Me limi-

taré, por ello, a declarar que uso la palabra *filosofía* como la emplearon los antiguos, especialmente Aristóteles, en su significación de sistema general de las concepciones humanas. Añadiendo la palabra *positiva*, anuncio esta manera especial de filosofar, que consiste en ver en las teorías, cualquiera que sea su orden de ideas, como dirigidas a la coordinación de los hechos observados, lo cual constituye el tercero y último estado de la filosofía, primitivamente teológico y después metafísico, según explico desde la primera lección.

Comte, *Filosofía positiva*.

Reflexiona

- Para Comte, la filosofía debe renunciar al pensamiento metafísico y quedar reducida a la ciencia. ¿Crees que la filosofía debe regirse por los métodos propios de la ciencia? Justifica tus respuestas.

- Compara esta propuesta de Comte con el concepto de filosofía en el pensamiento medieval y la escolástica. ¿Cuál es la diferencia? ¿Qué opinas de una y otra concepción? Argumenta por qué.

La ley de los tres estados

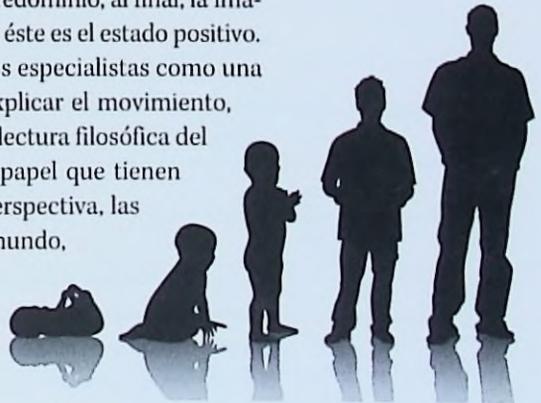
De la discusión sobre el progreso de la humanidad, Comte formuló una explicación que al día de hoy se considera una de sus principales aportaciones intelectuales. En ella, como ya decíamos antes, se interpreta el sentido de las transformaciones históricas que han tenido las sociedades occidentales. Para Comte, es crucial afirmar que estos cambios se dan por las concepciones que privan en la sociedad, las cuales permiten su cohesión. En el *estado teológico* la mentalidad humana da sentido al mundo a partir de una búsqueda constante de causas finales de los fenómenos. En el segundo estado, el pensamiento evoluciona y adquiere un carácter *metafísico*, considera Comte. La razón es que ante la misma inquietud presente en el estado teológico, es decir, ante la búsqueda de causas que expliquen los fenómenos, se responde apelando a entidades abstractas como las sustancias. Durante el estado metafísico, la humanidad evoluciona según Comte porque abandona su preocupación por la existencia de fuerzas sobrenaturales con las cuales se explicaban los fenómenos incomprensibles.

Para Comte, el punto más relevante de la evolución de la humanidad se encontraría en la transformación de las características del estado metafísico hacia uno nuevo, denominado *estado positivo*. La particularidad de este último es que los estados mentales de los individuos ya no están interesados en hallar las sustancias explicativas que conforman su entorno. En realidad, lo que buscan es explicar de una manera diferente su entorno natural. Así, se preocupan por la causalidad de los fenómenos, y se hacen preguntas del tipo: ¿cómo se producen?, o ¿cuáles son las leyes que los gobiernan? Este tipo de preguntas, según Comte, no se formulaban en los estados previos ya descritos.

La ley de los tres estados no se cumple únicamente en la historia o en la marcha de los conocimientos, también se observa en el propio desarrollo de la inteligencia individual. Todo hombre, de niño, ha sido teólogo; después, metafísico, y en la madurez, físico. En la primera etapa del individuo prevalece la imaginación y después, progresivamente, interviene la razón, hasta que logra el predominio; al final, la imaginación queda subordinada a la razón y a la observación: éste es el estado positivo.

La filosofía positiva de Comte es considerada por los especialistas como una filosofía de la historia, precisamente porque trata de explicar el movimiento, en este caso evolutivo, de la humanidad. Además, como lectura filosófica del devenir de la humanidad, Comte pone en el centro el papel que tienen las preguntas con las que se explica el mundo. En su perspectiva, las formas de interpretar y en última instancia conocer al mundo, son las que estructuran las formas de organización de la sociedad. De ahí que en el estado teológico, la sociedad tenga una estructura teocrática, mientras que en el metafísico hay un cambio revolucionario, que debe ser regulado, precisamente por el estado positivo.

► Comte entiende por estado la unidad sistemática intelectual en que se encuentra el espíritu humano en una época determinada.



■ "Todo hombre, de niño es teólogo, después se vuelve metafísico y en la madurez físico" (Comte).

Leamos algunas líneas del propio Comte:

Estudiando el desarrollo total de la inteligencia humana en las diversas esferas de su actividad, desde su primera y simple manifestación hasta nuestros días, creo haber descubierto una gran ley fundamental, a la que se encuentra sometido por una necesidad invariable, y que me parece poder determinar, sea sobre las pruebas racionales suministradas por el conocimiento de nuestra organización, sea sobre las verificaciones históricas resultantes de un examen atento del pasado. Esta ley expresa que cada una de nuestras concepciones principales, cada rama de nuestros conocimientos, pasa sucesivamente por tres estados teóricos diversos: el estado teológico o ficticio; el estado metafísico o abstracto, y el estado científico o positivo. En otros términos: el espíritu humano, por su naturaleza, emplea sucesivamente en cada una de sus investigaciones tres métodos de filosofar, cuyo carácter es esencialmente diferente, e incluso radicalmente opuesto: primero el método teológico, después el método metafísico y al fin el método positivo. De ahí tres clases de filosofía, o de sistemas generales de concepciones sobre el conjunto de los fenómenos, que se excluyen mutuamente: el primero es el punto de partida necesario de la inteligencia humana: el tercero, su estado fijo y definitivo; el segundo está destinado únicamente a servir de transición.

Comte, Curso de filosofía positiva.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1** Para Comte, el espíritu progresa desde el método teológico al método positivo. ¿Crees que la evolución descrita por Comte es acertada teniendo en cuenta todo lo que conoces ya de la historia del pensamiento filosófico? ¿Consideras que el pensamiento positivo es superior al pensamiento teológico y metafísico? ¿Piensas que el método positivo es necesario para hacer progresar a las sociedades? Justifica tus respuestas

Positivismo y conocimiento

Para la reforma social positiva es indispensable disponer de una teoría del saber positivo.

Un concepto del saber positivo puede ser éste: es el saber que, partiendo de la experiencia de los hechos, se preocupa por descubrir y establecer relaciones con la finalidad de lograr la utilidad social.

En cuanto a su naturaleza, el saber positivo es real y social. Es real porque los hechos constituyen su objeto, y es social porque la realidad concreta es la sociedad, es decir, los auténticos hechos reales son los sociales. Para el estudio de la sociedad y, en general, para el estudio de la historia de la humanidad, hay que valernos de tres categorías: orden, progreso y estado.

- La *categoría orden* se refiere a la coherencia y estructuración de todos los factores sociales en una época determinada.
- La *categoría progreso* significa el paso de una época orgánica a otra, o bien, el tránsito de un orden social a otro. Esta categoría, en cierto modo, es opuesta a la anterior. Mientras aquélla implica estabilización, ésta tiende a la superación y transformación constante de la historia.
- La *categoría estado* hace alusión a la unidad sistemática intelectual en que se encuentra el espíritu humano en una época determinada.

El saber positivo entonces se preocupa por descubrir relaciones. Esta característica es probablemente su función principal. El saber científico (o positivo) no consiste en definir hechos, sino más bien en establecer leyes a partir de los hechos. Para esto, es necesario observar un número suficiente de hechos para entonces expresar, de manera general, las relaciones existentes entre ellos. Debido a que la ley se descubre por observación, contiene valor objetivo y racional.

Mediante el conocimiento de leyes, la ciencia positiva logra su objetivo, que es la utilidad, porque la ley permite predecir o prever los cambios de comportamiento en los fenómenos. Bacon quería conocer la naturaleza para dominarla; a Comte le interesaba más bien conocerla para prever, es decir, su utilización. El lema de la ciencia positiva es: "Saber para prever; prever para proveer".

Leamos ahora un texto de Auguste Comte:

Importa mucho, pues, percatarse de que el verdadero espíritu positivo no está menos lejos, en el fondo, del empirismo que del misticismo; entre estas dos abstracciones, igualmente funestas, debe avanzar siempre; la necesidad de tal reserva continua, tan difícil como importante, bastaría, por otra parte, para comprobar, conforme a nuestras explicaciones, el comienzo, cuán maduramente preparada debe estar la auténtica positividad, de tal modo que no pueda en forma alguna convenir al estado naciente de la humanidad. En las leyes



▪ El conocimiento de la naturaleza era importante para Comte, no para dominarla, sino para prever.



En esta página
encontrarás más
información sobre el
positivismo.
<http://goo.gl/ysEblU>

de los fenómenos es en lo que consiste, realmente, la ciencia, ciencia a la cual los hechos propiamente dichos, por exactos y numerosos que puedan ser, nunca procurarán otra cosa que materiales indispensables. Considerando el destino constante de estas leyes, se puede decir, sin exageración alguna, que la verdadera ciencia, lejos de estar formada de meras observaciones, tiende siempre a dispensar en cuanto es posible, de la exploración directa, sustituyéndola por aquella previsión racional que constituye, en todos los aspectos, el principal carácter del espíritu positivo, como el conjunto de los estudios astronómicos nos lo hará advertir claramente. Una previsión tal, consecuencia necesaria de las relaciones constantes descubiertas entre los fenómenos, no permitirá nunca confundir la ciencia real con esa vana erudición que acumula hechos maquinalmente sin aspirar a deducirlos unos de otros. Este gran atributo de todas nuestras especulaciones no importa menos a su utilidad efectiva que a su propia dignidad; pues la explotación directa de los fenómenos realizados no podría bastar para permitirnos modificar su cumplimiento, si no nos condujera a preverlos convenientemente. Así, el verdadero espíritu positivo consiste, ante todo, en ver para prever, en estudiar lo que es, a fin de concluir de ello lo que será, según el dogma general de la invariabilidad de las leyes naturales.

Comte, Discurso sobre el espíritu positivo.

Clasificación de las ciencias y la sociología

Dentro del positivismo es de mucho interés la tarea de clasificar y sistematizar las ciencias. Dado que ellas son el reflejo de la evolución de la humanidad, cada época establece un sistema intelectual con el que se rige.

Para clasificar las ciencias, Comte combinó varios criterios, entre los que se incluyó la generalidad de la ciencia, su complejidad y la temporalidad de la misma. Al combinarlos señalaba por ejemplo que una ciencia entre más general, menos compleja.

La matemática encabeza las ciencias en orden histórico, porque es la menos compleja y, por esto mismo, la más general. Vienen después, sucesivamente, la astronomía, la física, la química, la biología y, en el grado más alto, la sociología, por ser la más reciente y por tanto la más compleja.

A la sociología, Comte la llamó "física social". Señalaba que ella representaba a "la ciencia que tiene por objeto propio el estudio de los fenómenos sociales, considerados con el mismo espíritu que los fenómenos astronómicos, biológicos, etcétera, es decir, como sujetos a las leyes invariables, cuyo descubrimiento es el fin esencial de su búsqueda".

Partiendo del hecho de que la realidad social concreta es el ser colectivo (y no el individuo), esta ciencia investiga las leyes que rigen el orden social. La sociología



- Comte consideró a la sociología o física social (como él la llamó) en el grado más alto por ser la más reciente y por tanto la más compleja.

tardó más tiempo en formularse, y por esa razón ocupa el lugar más alto en la escala científica. Únicamente podía aparecer cuando el espíritu humano hubiera alcanzado el espíritu positivo.



Fragmentos filosóficos

- Leamos ahora un pasaje relativo a la clasificación de las ciencias:

Para obtener una clasificación natural y positiva de las ciencias fundamentales, debemos buscar su base en la comparación de los diversos órdenes de fenómenos cuyas leyes procuran descubrir. Lo que queremos determinar es la dependencia real de los diversos estudios científicos, lo cual sólo surgirá de la dependencia de los fenómenos correspondientes.

Considerando así a todos los fenómenos observables, veremos que es posible clasificarlos en un pequeño número de categorías naturales, dispuestas de tal manera que el estudio racional de cada categoría se funde en el conocimiento de las leyes principales de la categoría precedente y sea el fundamento del estudio de la siguiente. Este orden es determinado por el grado de simplicidad o, lo que equivale a lo mismo, por el grado de generalidad de los fenómenos, de donde resulta su dependencia sucesiva y, por ella, la mayor o menor facilidad de su estudio.

En efecto, *a priori* se ve que los fenómenos más simples, los que menos se complican con otros, son también los más generales, pues lo que se observa en

la mayoría de los casos está, por esto mismo, desprendido todo lo posible de las circunstancias propias de cada caso separado. Hay, pues, que comenzar por el estudio de los fenómenos más generales o más simples, continuando sucesivamente hasta los más particulares o más complicados, si queremos concebir la filosofía natural de un modo verdaderamente metódico; porque este orden de generalidad o de simplicidad, al determinar necesariamente el encadenamiento racional de las diversas ciencias fundamentales por la dependencia sucesiva de sus fenómenos, fija su grado de facilidad.

Todos los seres vivos presentan dos órdenes de fenómenos esencialmente distintos: los relativos al individuo, y los que conciernen a la especie, sobre todo cuando es sociable. Referida al hombre, esta distinción es fundamental. El último orden de fenómenos es evidentemente más complicado y particular que el primero, del que dependen sin influir sobre él. De aquí, las dos grandes secciones en la física orgánica: la fisiología propiamente dicha y la física social, fundada en la primera.

Comte, *Curso de filosofía positiva*.

Reflexiona

- ¿Es la sociología más compleja que la física? Discute con tus compañeros en clase qué opinan sobre la clasificación de las ciencias que propone Comte y anota tus conclusiones.

¿Quién fue?

John Stuart Mill
(1806-1873)

Iniciador del positivismo inglés. No fue a la escuela, su padre lo educó y le enseñó griego, latín, aritmética, historia y matemáticas.

A los 17 años trabajó con su padre.

Fue miembro del Parlamento y propuso por primera vez el derecho al voto de la mujer en Gran Bretaña.

Mill estableció cuatro métodos de inducción: de concordancia, de diferencias, de residuos y de variaciones concomitantes.

El positivismo de Stuart Mill

El principal representante del positivismo inglés fue John Stuart Mill. Aunque se inició al positivismo de manera independiente, años después fue claramente influenciado por Comte. Ambos coincidían en las ideas fundamentales, como el rechazo a la metafísica y la atención a la realidad sensible.

Las ideas centrales de sus teorías positivistas son la inducción en lógica y el criterio utilitarista en ética.

Su lógica es inductiva y la idea que la atraviesa afirma que todo conocimiento científico, sin exceptuar el matemático, se adquiere mediante la inducción, la cual es un método de generalización basado en uniformidades observables en los fenómenos naturales. La inducción es el único método válido para las ciencias. La lógica inductiva ofrece leyes y modelos; así, los razonamientos que a ellos se ajusten resultarán concluyentes.

Mill distinguía cuatro métodos de inducción científica:

1. *Método de concordancias.* Si muchos casos, en los que ocurre el mismo fenómeno, convienen en una sola circunstancia, ésta será la causa (o efecto) de aquel fenómeno.
2. *Método de diferencias.* Si un caso, en que se da el fenómeno, conviene en todas las circunstancias, excepto una, con otro en que no se da, esta circunstancia será efecto, causa o parte necesaria de la causa de aquel fenómeno presente en el primer caso.
3. *Método de residuos.* Si de un fenómeno complejo separamos lo que es el efecto de circunstancias ya conocidas, el residuo es efecto de las otras circunstancias presentes.
4. *Método de variaciones concomitantes.* Si a una variación en el fenómeno A corresponde otra en el B, entre ambos fenómenos existe relación causal.

En ética, según Jeremías Bentham, Mill sostenía este principio fundamental: "La mayor felicidad para el mayor número posible de personas". El principio ético se deriva de la experiencia. En general, la lógica inductiva se puede aplicar con éxito también a las ciencias morales, con lo cual se reglamentaría positivamente la vida. Dicha reglamentación sería la base para conocer los motivos de la conducta humana, y permitiría predecir otros comportamientos aprovechables, cumpliendo así el lema positivista "Saber para prever, prever para proveer".

Leamos un pasaje de *El utilitarismo* de Stuart Mill.



- Stuart Mill sostenía un principio fundamental: "la mayor felicidad para el mayor número posible de personas".

De acuerdo con el Principio de la Mayor Felicidad, tal como lo hemos explicado anteriormente, el último fin, al cual deben referirse todas las otras cosas para ser deseables (ya sea que estemos teniendo en cuenta nuestro propio bien o el de los demás), es una existencia tan libre de penas y tan rica en placeres como sea posible, tanto en lo que se refiere a la calidad como a la cantidad; y la prueba de la calidad y la regla para comparar a ésta con la cantidad es la preferencia experimentada por aquellos que, debido a sus inclinaciones, a sus hábitos de observación propia y conocimiento de sí mismos, están mejor provistos de medios de comparación. Esta existencia, el ser, de acuerdo con el pensamiento utilitario, el fin de las acciones humanas, es necesariamente también el principio de la moralidad, la cual puede ser, por consiguiente, definida como el conjunto de reglas y preceptos para regir la conducta humana, conjunto éste que, de ser observado, permite asegurar una existencia como la que acaba de ser descrita, no solamente para todo el género humano en la mayor extensión posible, sino también, en tanto lo admite la naturaleza de las cosas, para todo el mundo sensible.

Stuart Mill, *El utilitarismo*, cap. II.

APLÍCALO EN TU VIDA

- 1** Para Mill, debemos elegir aquel curso de acción que tenga como consecuencia una mayor cantidad de felicidad para el mayor número de personas. Piensa algún ejemplo de tu entorno personal o social donde alguien haya actuado siguiendo este criterio. ¿Crees que es siempre la mejor manera de actuar?

- 2** ¿Qué sucedería si las consecuencias de una acción implican un aumento de felicidad para un gran número de personas inmorales y la infelicidad para unas pocas personas justas? ¿Crees que aún podría mantenerse el principio de Mill? Justifica tus respuestas.

Actividades de aprendizaje

Define

- 1 Indica las tres principales características del positivismo de Comte:
a) _____
b) _____
c) _____
- 2 ¿Cuál es el lema de la ciencia positiva?

- 3 ¿Cuáles son, según Comte, los tres estados por los que ha ido pasando el conocimiento?

Elige

- 1 Une con una línea cada una de las características señaladas con el método que le corresponda.

a) Emplea la razón	Método teológico
Complementa la razón con la evidencia	Método metafísico
Utiliza la imaginación	Método positivo
b) Busca causas finales	Método teológico
Busca leyes que rigen los fenómenos	Método metafísico
Apela a entidades abstractas	Método positivo
c) Adulto	Método teológico
Joven	Método metafísico
Niño	Método positivo

Precisa

- 1 ¿Cuáles son los criterios que empleó Comte para elaborar la clasificación de las ciencias?

- 2** Ordena las siguientes ciencias según el criterio de Comte, es decir, de menos a más complejas:

Astronomía, Sociología, Matemáticas, Física, Biología, Química

- 3** Escribe un ejemplo para cada modo de inducción descrito por Mill.

Modos de inducción	Ejemplo de inducción
Concordancias	
Diferencias	
Residuos	
Variaciones concomitantes	

- 4** ¿En qué consiste el Principio de la Mayor Felicidad?

Compara

Establece las diferencias o semejanzas que existen entre los filósofos que a continuación se mencionan, en el aspecto o la teoría que en cada caso se especifica.

- 1** Entre Comte y Bacon (en cuanto a la finalidad y el objeto del conocimiento).

Semejanzas	Diferencias

- 2** Entre la concepción de la historia de Comte y la de Hegel:

Semejanzas	Diferencias

- 3** Entre la concepción de la moral en Stuart Mill y Aristóteles:

Semejanzas	Diferencias

Comenta

A continuación se citan tres frases. En los renglones que siguen a cada una haz un breve comentario acerca de su contenido, pero fundamentalo en la teoría de su autor y no en tu forma de pensar:

- 1** "Saber para prever, prever para proveer" (Comte).

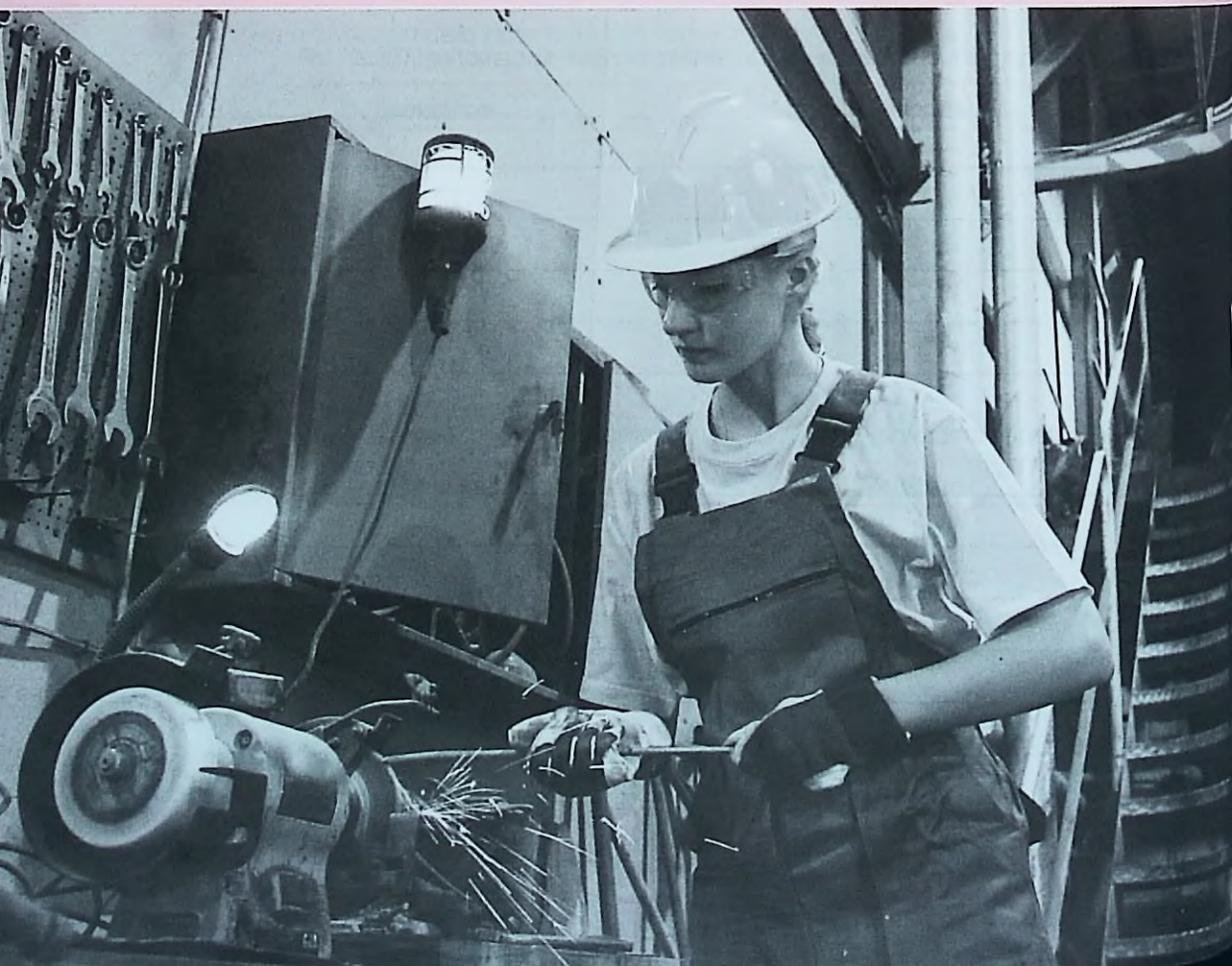
- 2** "La mayor felicidad para el mayor número posible de personas" (Stuart Mill).

- 3** "En cada hombre hay un teólogo, un metafísico y un físico" (Comte).

Capítulo 12 • El materialismo histórico

Contenidos:

- Introducción
- Antecedentes del materialismo histórico: influencia de Hegel
- El desarrollo del pensamiento de Marx: fundamentos del materialismo histórico
- Método dialéctico y su aplicación en la economía política
- El ser del hombre y el trabajo enajenado



Introducción

Karl Marx es sin duda uno de los filósofos más influyentes del siglo XIX. Hay varias razones que explican por qué su pensamiento adquirió la autoridad tanto en el ámbito académico, como en el de los distintos círculos sociales en los que su filosofía se consideró una correcta y apropiada forma de interpretar las circunstancias que rigen a las sociedades. En el presente capítulo mostraremos que su influencia puede comprenderse si se consideran:

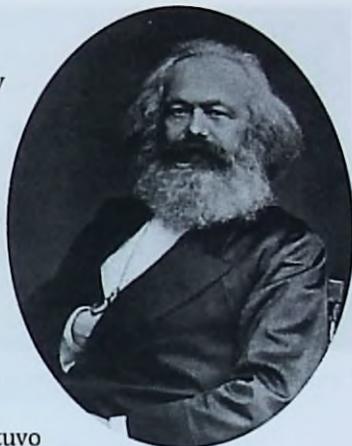
- los debates que anteceden a la formulación de su proyecto filosófico y
- algunos elementos conceptuales centrales de dicho proyecto.

Cabe destacar, desde ahora, que la filosofía desarrollada por Marx tuvo un claro interés por comprender la manera en que las condiciones materiales de la humanidad son las determinantes cruciales de nuestra forma de comprender el mundo. Un sujeto comprende su entorno a partir de aquello que le dictamina y hace posible su momento histórico. La primacía que tienen las circunstancias materiales hizo que Marx reconociera en la historia la senda correcta a partir de la cual podemos reconstruir el significado de nuestro tiempo. De ahí que la forma apropiada de llamar a la filosofía de Marx sea la de *materialismo histórico*. Ahora bien, es muy común escuchar que la vía de reflexión filosófica por él desarrollada se define como *marxismo*. La apelación no es del todo incorrecta, sin embargo, ella describe de mejor manera el trabajo que tanto filósofos, historiadores, economistas como sociólogos desarrollaron en las décadas posteriores basándose en los postulados de la obra de Marx.

Antecedentes del materialismo histórico: influencia de Hegel

La obra de Marx comenzó a gestarse en la primera mitad del siglo XIX. En la década de 1840, concretamente, se encuentran sus primeros escritos. Durante esos años, el contexto intelectual y filosófico de la época estaba caracterizado principalmente por la notoria influencia de la obra de Hegel, lo que fue determinante para el desarrollo inicial del pensamiento de Marx.

Sin duda, son diversas circunstancias las que existían en la Alemania de esa época que explican la fuerte presencia de las ideas de Hegel en las universidades alemanas. Basta recordar que la obra filosófica de Hegel se caracteriza por un claro escepticismo frente a las perspectivas universales que los autores de la Ilustración francesa defendían en favor de la razón, la ciencia y el progreso. La interpretación de Hegel no es la cara opuesta de estas perspectivas. Se trata, más exactamente, de una interpretación alternativa que busca pensar los problemas del devenir de la humanidad y el ser humano de una manera que él considera más compleja. Para ello, apela a la comprensión del movimiento histórico, el cual obtiene su dinámica por la fuerza de un espíritu histórico que encarna toda humanidad.



¿Quién fue?

Karl Marx (1818-1883)
Nació en Tréveris (Alemania), en una familia judía. En París fundó el Anuario germano-francés, con objeto de reformar la filosofía hegeliana. Expulsado de París, se fue a Londres, donde vivió con Friedrich Engels hasta su muerte. Algunas de sus obras son *Miseria de la filosofía*, *Contribución a la crítica de la economía política* y *El capital*. En colaboración con Engels, escribió *Manifiesto comunista*, *La sagrada familia* y otras.



▪ La Universidad de Berlín, a la que asistía Marx.

La influencia de Hegel fue notoria para la generación de estudiantes a la que perteneció Marx. Durante su etapa de estudiante universitario existió una disputa bien conocida entre dos formas principales de interpretar la obra de Hegel. La disputa consistía en oponer la visión de los jóvenes hegelianos de izquierda a las interpretaciones de los hegelianos conservadores, quienes primordialmente dominaban las direcciones de la universidad. Marx recibió su formación en este contexto, inclinándose por seguir los pasos de su propia generación vinculada a los ideales políticos de los jóvenes hegelianos.

Marx, sin embargo, dará un giro pocos años más tarde que resultará fundamental para abandonar los pasos de

Hegel. Marx sugerirá que no es el espíritu histórico lo que determina la dinámica de evolución de la humanidad. Para este autor, el espíritu encarnado en las ideas de una época en realidad son el producto y resultado de las circunstancias históricas concretas. De tal manera que si para Hegel el punto de partida era el espíritu, y a partir de ahí podíamos entender la naturaleza, las ideas y representaciones, para Marx el esquema debe invertirse, esto es, considerar que el punto de partida son las circunstancias materiales y asumir que las manifestaciones del espíritu representan en realidad una consecuencia del mundo que se nos presenta en su concreción material.

El desarrollo del pensamiento de Marx: fundamentos del materialismo histórico

La obra de Marx tuvo un primer momento relevante cuando desarrolló sus cuestionamientos al sistema hegeliano. La crítica sistemática sobre el tema fue escrita junto con Friedrich Engels en *La ideología alemana*. El interés de ambos autores en esta obra era mostrar el error en el que caían los filósofos de su generación al tomar como punto de partida de la reflexión las ideas. Para Marx y Engels era imperativo invertir el esquema y partir de las circunstancias materiales que constriñen a los individuos pensantes para entender el contenido de sus ideas.

A partir de esta inversión y crítica de la filosofía de Hegel, es que Marx emprenderá una labor minuciosa por comprender el momento y las circunstancias del presente, considerando las conexiones de dependencia histórica que tiene con su pasado. Para Marx era posible reconstruir el sentido histórico de la humanidad, porque existen leyes del cambio social que han regido las transformaciones de la humanidad. Una de ellas es que la historia es un perpetuo registro del conflicto entre distintas clases sociales. Describir cómo se ha desarrollado este conflicto a lo largo de distintas etapas históricas, llevó a Marx a postular una teoría de la sociedad concebida desde la perspectiva filosófica del materialismo histórico.

De acuerdo con Marx, que el análisis surja de las circunstancias históricas concretas supone reconocer un principio universal. El ser humano ha buscado

a lo largo de la historia la satisfacción de necesidades básicas de los miembros de una comunidad. Hallar comida, vestido, sustento, son las causas primeras que condujeron a los individuos a modificar su entorno natural. En un principio, la única fuerza que tenían para lograr ese cometido era la energía del cuerpo humano. Intervenir en la naturaleza y extraer de ella el sustento necesario llevó a los seres humanos, en tanto seres pensantes, a realizar estas intervenciones de forma cada vez más compleja, utilizando a cada momento tecnologías más sofisticadas: de la rueda al molino y el arado, y del arado a las primeras maquinarias rudimentarias.

A lo largo de los siglos se pueden encontrar diferentes formas de apropiarse de los medios de subsistencia o, como Marx los llama, *medios de producción*, por parte del ser humano. A ello obedece que la historia pueda dividirse en modos de producción: del comunismo primitivo al esclavismo y de éste al feudalismo cuya disolución resultó en la constitución del capitalismo.

La obra de Marx se enfocó precisamente en comprender cómo se dio el tránsito del modo de producción feudal al modo burgués o capitalista. Pero algo más importante, señala también la forma en que ese tránsito enmarca y explica nuestro entendimiento del mundo moderno, como también todas las calamidades que en él se enfrentan.

Dentro de los modos de producción, el conflicto permanente responde a una contradicción de las clases que en él conviven. Las clases sociales se definen a partir del papel que cumplen en relación con los medios de producción. Así, mientras que en el feudalismo las clases se determinaban en función de la propiedad de las tierras (el señor feudal y los siervos), en el capitalismo es la burguesía quien detenta los medios de producción, y se diferencia de quienes tan sólo venden su mano de obra para ganar su sustento, es decir, la clase proletaria.

Marx afirma que el sentido de la historia lo otorga la lucha entre clases. De ahí que su interés filosófico estuviera en demostrar las circunstancias que caracterizan esa lucha de clases en la sociedad burguesa y las consecuencias que tiene para

► Según el marxismo el modo de producción es la totalidad social, porque engloba a la infraestructura económica y a las distintas superestructuras sociales.



■ Marx argumentó que no es posible entender el pensamiento sin analizar la vida material.

todo intento de comprender el mundo. Con este objetivo desarrolló una extensa obra en la que fue exponiendo elementos sustanciales del periodo histórico denominado *capitalismo*, así como la justificación de por qué sus descripciones tenían validez. Esto último se conoce como *método dialéctico* y fundamentalmente Marx lo desarrolló para refutar la explicación económica dominante de su época elaborada por los economistas británicos David Ricardo y Adam Smith.

Leamos ahora las tesis de Marx acerca de Feuerbach:

1. La falla fundamental de todo el materialismo precedente (incluyendo el de Feuerbach) reside en que sólo capta la cosa, la realidad, lo sensible, bajo la forma de objeto o de la contemplación, no como actividad humana sensorial, práctica; no de un modo subjetivo. De ahí que el lado activo fuese desarrollado de un modo abstracto, en contraposición al materialismo, por el idealismo, el cual, naturalmente, no conoce la actividad real, sensorial, en cuanto tal. Feuerbach aspira a objetos sensibles, realmente distintos de los objetos conceptuales, pero no concibe la actividad humana misma como una actividad objetiva (*gegenständliche*).
2. El problema de si puede atribuirse al pensamiento humano una verdad objetiva no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre debe demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poder, la terrenalidad de su pensamiento. La disputa en torno a la realidad o irrealidad del pensamiento —aislado de la práctica— es un problema puramente escolástico.
3. La teoría materialista del cambio de las circunstancias y de la educación olvida que las circunstancias las hacen cambiar los hombres y que el educador necesita, a su vez, ser educado. Tiene, pues, que distinguir en la sociedad dos partes, una de las cuales se halla colocada por encima de ella.

La coincidencia del cambio de las circunstancias, con el de la actividad humana o el cambio de los hombres mismos, sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como práctica revolucionaria.

4. Feuerbach parte del hecho de la autoenajenación religiosa, del desdoblamiento del mundo en un mundo religioso y otro terrenal. Su labor consiste en reducir el mundo religioso a su fundamento terrenal. Pero el hecho de que el fundamento terrenal se separe de sí mismo, para plasmarse como un reino independiente que flota en las nubes, es algo que sólo puede explicarse por el propio desgarramiento y la contradicción de este fundamento terrenal consigo mismo. Por ende, es necesario tanto comprenderlo en su propia contradicción, como revolucionario prácticamente. Así, pues, por ejemplo, después de descubrir la familia terrenal como el secreto de la familia sagrada, hay que aniquilar teórica y prácticamente la primera.
5. Feuerbach no se da por satisfecho con el pensamiento abstracto y recurre a la contemplación (*anschauung*); pero no concibe lo sensorial como actividad sensorial humana práctica.
6. Feuerbach resuelve la esencia religiosa en la esencia humana. Pero la esencia humana no es algo abstracto e inmanente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales[...]

7. Feuerbach no ve, por lo tanto, que el sentimiento religioso es, a su vez, un producto social, y que el individuo abstracto que él analiza pertenece a una determinada forma de sociedad [...].
8. Toda vida social es esencialmente práctica. Todos los misterios que inducen a la teoría, al misticismo, encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esta práctica.
9. Lo más a que puede llegar el materialismo contemplativo, es decir, el que no concibe lo sensorial como una actividad práctica, es a contemplar a los diversos individuos sueltos y a la sociedad civil.
10. El punto de vista del materialismo antiguo es la sociedad civil; el del materialismo moderno, la sociedad humana o la humanidad social.
11. Los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de distintos modos; de lo que se trata es de transformarlo.

Marx, Tesis sobre Feuerbach.

APLÍCALO EN TU VIDA

- 1** ¿El modo de producción en la actualidad es el capitalismo? Si es así, siguiendo la propuesta teórica de Marx, ¿cuáles son las clases sociales que se encuentran en conflicto?

- 2** ¿Qué crees que significa la frase de Marx "Los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de distintos modos; de lo que se trata es de transformarlo"?

Método dialéctico y su aplicación en la economía política



- Engels afirmaba que todos los seres y eventos en la naturaleza poseen un contrario interno, unidos y siempre en lucha.

El planteamiento sobre el pensamiento dialéctico tiene antecedentes muy lejanos que se remontan a la filosofía griega antigua. Sobre las implicaciones del planteamiento de la dialéctica, Friedrich Engels dedicó una larga reflexión. Basta aquí recalcar algunas de sus conclusiones. Al respecto de lo que denominó *ley de la unidad y lucha de los contrarios*, Engels afirmaba que todos los seres y sucesos en la naturaleza poseen parejas de opuestos o contrarios internos que se hallan unidos y simultáneamente en lucha.

Los contrarios se dan en la materia y sus derivados: conciencia, pensamiento, sociedad, etcétera. La lucha entre esos contrarios es la causa transformadora, ya que ella propicia todo movimiento o cambio que se da en la realidad.

Como prueba de la existencia objetiva de la unidad y lucha de los contrarios, Engels, en su *Dialéctica de la naturaleza*, ofrece una serie de ejemplos:

- En física encontramos luz y oscuridad, electricidad positiva y negativa, propiedades corpusculares y ondulatorias.
- En biología hay herencia y adaptación, excitación e inhibición, asimilación y desasimilación.
- En historia hay lucha de clases, propiedad privada y propiedad común.
- En filosofía tenemos esencia y fenómeno, materia y forma, acto y potencia.

Leamos ahora un texto de Friedrich Engels relativo a este tema:

Las leyes de la dialéctica se abstraen, por lo tanto, de la historia de la naturaleza y de la historia de la sociedad humana. Dichas leyes no son, en efecto, otra cosa que las leyes más generales de estas dos fases del desarrollo histórico y del mismo pensamiento. Se reducen, en lo fundamental, a tres:

- Ley del trueque de la cantidad en cualidad, y viceversa;
- Ley de la penetración de los contrarios;
- Ley de la negación de la negación.

Las tres han sido desarrolladas por Hegel, en su versión idealista, como simples leyes del pensamiento: la primera, en la primera parte de la *Lógica*, en la doctrina del *ser*; la segunda ocupa toda la segunda parte, con mucho la más importante de todas, de su *Lógica*: la teoría de la *esencia*; la tercera, finalmente, figura como la ley fundamental que preside la estructura de todo el sistema. El error reside en que estas leyes son impuestas, como leyes del pensamiento, a la naturaleza y a la historia, en vez de derivarlas de ellas. De ahí proviene toda la construcción forzada y que, no pocas veces, pone los pelos de punta: el mundo, quiéralo o no, tiene que organizarse con arreglo a un



Conoce más sobre el materialismo histórico en la siguiente página: <http://goo.gl/sEvaaO>

sistema discursivo, que sólo es, a la vez, producto de una determinada fase de desarrollo del pensamiento humano. Pero, si invertimos los términos, todo resulta sencillo y las leyes dialécticas, que en la filosofía idealista parecían algo extraordinariamente misterioso, resultan inmediatamente sencillas y claras como la luz del sol.

No nos proponemos escribir aquí un tratado de dialéctica, sino simplemente demostrar que las leyes dialécticas son otras tantas leyes reales que rigen el desarrollo de la naturaleza y cuya vigencia es también aplicable, por lo tanto, a la investigación teórica natural. No podemos, por consiguiente, entrar a estudiar la conexión interna de estas leyes entre sí.

Engels, Dialéctica de la naturaleza.

En el caso particular de la obra de Marx, el debate de la dialéctica se remonta también a sus antecedentes de joven hegeliano. Sin embargo, al hablar del método dialéctico en Marx, debemos pensar en una discusión muy específica. Aquella en la que polemiza con la economía política dominante de la época, representada por el liberalismo de David Ricardo y Adam Smith.

El debate sobre el método dialéctico es en el fondo el planteamiento de un problema respecto de cómo generar conocimiento del mundo social, es decir, definir cuál es el método correcto y apropiado para explicar las circunstancias concretas que nos rodean. Según vimos, para Marx la **estructura económica** es el elemento central a partir del cual se constituyen los ejes del modo de producción. De ahí que analizar la estructura económica mediante un método apropiado sea de crucial interés, pues significa analizar las circunstancias concretas que son el marco de todas nuestras representaciones y relaciones sociales.

La relevancia de este problema, por tanto, es incuestionable. La tesis de Marx al respecto es que los economistas liberales han tratado de entender el mundo social, o de manera más precisa, el fenómeno económico como un problema de facetas disgregadas en las que el esfuerzo del dueño de una fábrica, por ejemplo, es la clave para entender la generación de riqueza. Marx señala que esta interpretación es errónea. Pero descubrir las causas del error requiere identificar los métodos inapropiados que nos conducen a esos errores. De tal manera que la conclusión de Marx será que los problemas son fundamentalmente de método, de los instrumentos analíticos que usamos para conocer.

Marx postulará que el método apropiado para conocer la realidad social es el método dialéctico, el cual define como una serie de pasos bastante específicos. El punto inicial es conocer las expresiones concretas de la realidad, para después analizarlas mediante la abstracción de sus particularidades y generalidades, de esta forma se puede después demostrar cómo es que esas características son parte fundamental de nuestra experiencia en el mundo concreto.

Glosario

estructura económica. Conjunto de fuerzas productivas y de relaciones de producción, donde ambas son la base fundamental de toda la realidad social.



• El método dialéctico permite a Marx explicar el sistema de producción capitalista.

El método dialéctico de conocimiento permite a Marx explicar las facetas de un modo de producción como el capitalista y señalar cómo la producción, distribución, cambio y consumo son parte de un mismo proceso. Mostrar a su vez la interconexión de todas estas distintas facetas permitió a Marx concluir que éstas representan el núcleo de la compleja estructuración del modo de producción capitalista. En eso radica la diferencia de su pensamiento con la explicación ofrecida por los economistas liberales: Marx considera que los análisis de éstos fallan justamente porque no son capaces de describir las interconexiones de estas facetas ni de describir cómo partiendo de todas ellas se produce la riqueza y explotación de la mano de obra (es decir, los trabajadores) a partir de la cual se obtiene la ganancia. Este fallo, de acuerdo con Marx, es un problema que obedece a una forma de conocer, es decir, sobre el método que los liberales utilizan para analizar el entorno.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1** El método dialéctico le permite a Marx explicar las ideas sociales de una época a partir de las condiciones materiales e históricas que generan dichas ideas. ¿Piensas que las condiciones materiales determinan las ideas predominantes de una sociedad o crees que a veces las ideas también pueden generar cambios en el mundo histórico y material? Justifica tu respuesta

El ser del hombre y el trabajo enajenado

Probablemente la crítica más fuerte que Marx hizo al sistema capitalista fue la afirmación y demostración de que en este tipo de economía el ser humano se enajena, se pierde a sí mismo. Para entender lo anterior recordemos qué es el ser humano para Marx y cuáles son los rasgos que caracterizan al capitalismo. Al ser humano hay que entenderlo como un ser natural y, como tal, es un ser que tiene fuerzas naturales. La naturaleza humana no es fija. Los individuos tienen conciencia, historia y, por lo mismo, deben *hacerse* humanos, es decir, humanizarse.

Entre las fuerzas que el hombre posee, la principal es el trabajo (fuerza productiva). Esta capacidad de producir es lo que constituye la esencia humana; ella lo distingue de los animales. Cuando decimos que la praxis configura el ser del hombre y de la vida social en general, damos a dicho término el sentido de producción. El hombre es sociable y político porque su esencia consiste en las relaciones sociales que, básicamente, son relaciones de producción.

Marx sostiene que el trabajador pone su vida en el objeto que produce; a partir de esa transferencia, su vida no le pertenece a él sino al objeto. Por eso, al quedar enajenado el trabajo de una persona, ella queda enajenada.

La economía capitalista tiene como principales características las siguientes:

- Primacía del valor de cambio (monetario) por encima del valor de uso de las mercancías. Esto es así porque lo que se requiere es hacer transacciones entre diferentes insumos.
- Lo que determina el valor de una mercancía es la cantidad de trabajo socialmente necesario para producirla. De ahí que la clase social que conforman los trabajadores, el proletariado, esté sólo en condiciones de vender su fuerza de trabajo.
- La plusvalía es la forma típica de la producción de la ganancia capitalista, y consiste en que al trabajador no se le paga todo el valor del trabajo que él incorpora en el producto (mercancía). Las cantidades de trabajo no retribuidas se acumulan y forman el capital. La plusvalía es una forma de explotación del trabajador en el capitalismo.



■ El proletariado es la clase social formada por los trabajadores industriales.

Al observar los elementos de la economía capitalista advertimos que uno de sus resultados es la alienación del trabajo y, por ende, la alienación del hombre.

La alienación, en sentido económico, es la transferencia que de cierta propiedad una persona hace a otra. Para que haya alienación se necesitan dos personas entre las cuales se establezca la relación. Para que se inicie la relación es indispensable que una de ellas ejecute la acción productiva, es decir, el trabajo, y la otra posea los medios de producción.

Cuando el obrero con su trabajo produce un objeto, éste se le enfrenta convertido en una mercancía que no puede adquirir, pues la cantidad que se le paga por su trabajo es menor que el precio que se le da al objeto. El hombre, al realizar el objeto, se desrealiza a sí mismo. El trabajador pone su vida en el objeto, pero a partir de ese momento dicha vida ya no le pertenece a él sino al objeto. Por esta razón, al quedar enajenado el trabajo de una persona, ella misma queda enajenada.

APLÍCALO EN TU VIDA

- 1 Marx habla de la enajenación como una pérdida de la esencia humana debido a que el objeto que produce se convierte en una mercancía que no es suya, y por tanto su trabajo deja de ser de su propiedad. Pon algún ejemplo de tu entorno local, estatal o nacional en el que se produzca el fenómeno de la enajenación.

- 2 En grupo, vean el documental *Made in Asia*, (<http://goo.gl/3Bzqt3>) y discutan las consecuencias del trabajo en el sistema globalizado actual, con ayuda de lo aprendido en este capítulo. Anota tu conclusión personal.



Fragmentos filosóficos

El obrero es más pobre cuanto más riqueza produce, cuanto más crece su producción en potencia y en volumen. El trabajador se convierte en una mercancía tanto más barata cuantas más mercancías produce. La desvalorización del mundo humano crece en razón directa de la valorización del mundo de las cosas. El trabajo no sólo produce mercancías; se produce también a sí mismo y al obrero como mercancía, y justamente en la proporción en que produce mercancías en general.

Este hecho, por lo demás, expresa: el objeto que el trabajo produce, su producto, se enfrenta a él como un ser extraño, como un poder independiente del productor. El producto del trabajo es el trabajo que se ha fijado en un objeto, que se ha hecho cosa; el producto de la objetividad del trabajo. La realización del trabajo es su objetivación. Esta realización del trabajo aparece en el estadio de la

economía política como desrealización del trabajador, la objetivación como pérdida del objeto y servidumbre a él, la apropiación como extrañamiento, como enajenación.

Hasta tal punto aparece la realización del trabajo como desrealización del trabajador, que éste es desrealizado hasta llegar a la muerte por inanición. La objetivación aparece hasta tal punto como pérdida del objeto, que el trabajador es despojado de los objetos más necesarios no sólo para su vida sino para su trabajo. (El trabajo mismo se convierte en un objeto del que sólo puede apoderarse con los mayores esfuerzos y con interrupciones muy irregulares). La apropiación del objeto aparece como enajenación que cuanto más objetos produce el obrero, menos puede poseer y más cae bajo el dominio de lo que produce: del capital.

Marx, *Manuscritos económico-filosóficos*.

Reflexiona

- Piensa en la situación de los obreros actuales en nuestro país. ¿Cómo se manifiesta en ellos la enajenación? Da un ejemplo.

Define

1 ¿Qué debemos entender por *marxismo*?

2 ¿Cuál es la influencia filosófica más importante de Marx?

3 Ordena cronológicamente las diferentes épocas históricas establecidas por Marx: comunismo primitivo, feudalismo, capitalismo, esclavismo.

Compara

1 ¿Qué distingue a la clase trabajadora o proletariado de la burguesía?

2 Completa las frases del siguiente cuadro

Feudalismo	Capitalismo
Las clases son...	Las clases son...
El señor feudal es propietario de...	El burgués es propietario de...

3 Recordarás el pensamiento de Aristóteles, quien sostenía que el hombre es un ser político por naturaleza, y que su fin es la felicidad. Compara esta idea con la descripción que hace Marx de los trabajadores que viven en el capitalismo.

4 ¿Qué diferencia existe entre la dialéctica de Hegel y el método dialéctico de Marx?

Comenta

Explica las siguientes frases con tus propias palabras y coméntalas con base en lo aprendido en este capítulo.

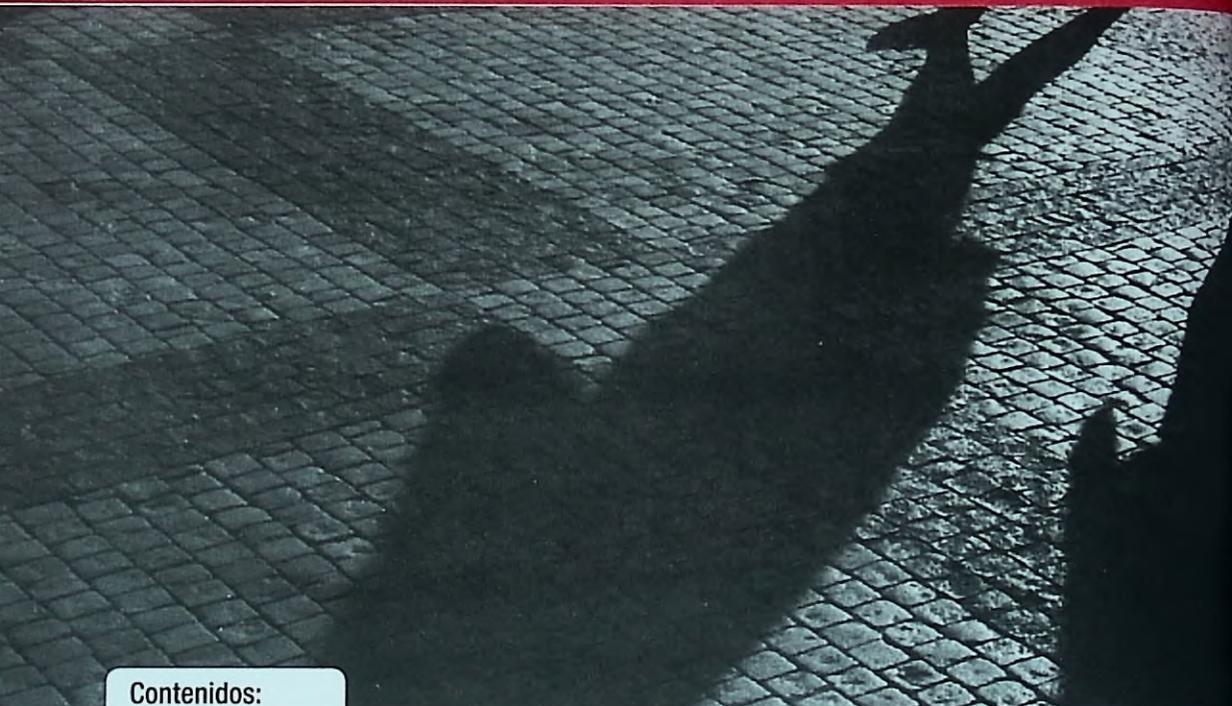
1 La estructura económica es la base de la realidad social.

2 Toda la realidad se mueve dialécticamente.

3 "La plusvalía enajena al hombre".

UNIDAD VI

Filosofía contemporánea



Contenidos:

- El vitalismo (el problema de la vida) • Fenomenología y axiología (los problemas de la captación de las esencias y el valor)
- El existencialismo • Filosofía analítica •

SIGLO XIX





Martin Heidegger publica *Ser y tiempo*. 1927
Bergson recibe el premio Nobel de literatura.

Wittgenstein publica el *Tractatus Logico-Philosophicus* 1922

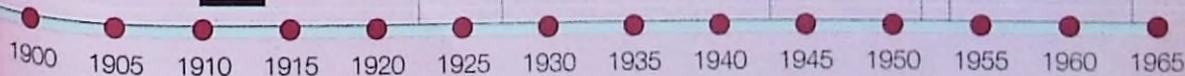
1910-1913 Russell en colaboración con Whitehead escriben *Principia mathematica*.

Sartre recibe el premio Nobel de literatura. 1964

Wittgenstein publica *Investigaciones filosóficas*. 1953

Russell obtiene el premio Nobel de literatura. 1952

Sartre escribe *El ser y la nada*, su obra filosófica más importante. 1943



Capítulo 13 • El vitalismo (el problema de la vida)

Contenidos:

- Antecedentes
- Wilhelm Dilthey
- Friedrich Nietzsche: crítica a la cultura occidental
- Henri Bergson: ciencia y filosofía de la intuición
- José Ortega y Gasset: qué es filosofía



Antecedentes

En reacción a los varios movimientos revolucionarios socialistas que surgieron en la segunda mitad del siglo XIX, apareció una serie de pensadores que se caracterizaron por cierta especie de irracionalismo. Para ellos, las ciencias naturales no eran las más importantes, y consideraban que merecían la primacía las del espíritu, pues mientras las primeras tienen como objeto el estudio de la naturaleza, las segundas se interesan por conocer y comprender la vida misma.

A los filósofos que coinciden en calificar la vida como la realidad principal se les agrupó bajo el rubro de vitalistas, pero entre ellos no había uniformidad doctrinal, debido principalmente a las diferencias en la manera de concebir la vida.

Aun cuando cada filósofo vitalista tenía su propio concepto acerca de la vida, fueron dos los conceptos que predominaron: el biológico y el biográfico. El primero concibe a la vida en su dimensión natural; el segundo la considera como la existencia humana en cuanto que es vivida.

De los muchos filósofos que se consideraron como vitalistas, nos ocuparemos solamente de cuatro:

Filósofos vitalistas	Concepto de la vida
Wilhelm Dilthey	Es el existir humano que se vive, es un vivir histórico.
Friedrich Nietzsche	Es impulso natural y es vivencia; la vida tiene un sentido biológico-cultural.
Henri Bergson	Es impulso vital universal que lucha contra la materia porque aquél quiere el progreso y ésta lo retarda.
José Ortega y Gasset	La vida se maneja en dos sentidos: en la primera etapa predomina el biológico; en la segunda, el biográfico-histórico.

► Los filósofos vitalistas son aquellos que califican a la vida como la realidad principal.

Wilhelm Dilthey

Ubicación

El vitalismo de Dilthey es histórico, en cuanto que la historicidad es lo esencial del vivir humano. La posición de Dilthey se entiende mejor si tomamos en cuenta estas dos circunstancias:

1. La razón ilustrada tenía el carácter de atemporal, general y abstracta; además, al fundarse en las ciencias naturales, sólo conocía lo repetitivo y constante. Dilthey no estaba de acuerdo; él centró el interés en lo concreto, lo único e individual; por tanto, lo que más le interesaba era la crítica de la razón histórica y no de la razón teórica.
2. Dilthey se encontró con una triple división: entre naturaleza y cultura; entre génesis y estructura; entre ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu, y con ninguna de ellas estaba de acuerdo.

¿Quién fue?

Wilhelm Dilthey (1833-1911) Fue profesor de la Universidad de Berlín. Estudió historia, psicología y filosofía. Inició la epistemología y la metodología de las ciencias del espíritu. Entre sus obras están: *Introducción a las ciencias del espíritu*, *Psicología descriptiva y analítica*, *La esencia de la filosofía* y *Teoría de las concepciones del mundo*.



- Dilthey consideraba que la tarea de la filosofía era fundamentar las ciencias del espíritu, de las cuales consideraba que la historia era la más importante.

En la posición historicista, la escisión entre naturaleza y cultura no es aceptable porque el ser humano no se enfrenta con la naturaleza, sino que es un ser cultural: la cultura se nos da por la naturaleza, y ésta, a su vez, se nos da a través de la cultura.

Dilthey no está de acuerdo con la oposición entre génesis y estructura, porque el mejor conocimiento de un fenómeno no se obtiene acercándose al proceso del desarrollo para lograr explicaciones objetivas, sino más bien mediante la comprensión psicológica y subjetiva de sus aspectos genéticos.

Como consecuencia de las dos oposiciones mencionadas, las ciencias se dividen en ciencias de la naturaleza

y ciencias del espíritu. La filosofía de los siglos XVII y XVIII se dedicó a justificar la existencia de las ciencias del primer grupo; entonces, decía Dilthey, la tarea de la filosofía es fundamentar las ciencias del espíritu. Entre las ciencias del espíritu la principal es la historia, como lo era la física en las ciencias de la naturaleza.

El conocimiento

El conocimiento que ofrece la física consiste en explicaciones causales y matemáticas de hechos que previamente se aislaron mediante el método experimental. En la ciencia típica de la vida, es decir, en la historia, el auxiliar principal no es la matemática, sino la psicología. Es mediante ésta que el hombre se comprende a sí mismo; en otras palabras, no es lo explicativo, sino lo descriptivo lo que nos hace comprender la vida.

Para iniciar el problema del conocimiento, es decir, de la creencia en la realidad exterior, hay que partir, siguiendo el ejemplo cartesiano, de una base firme; a ésta Dilthey la llamó "el principio fenoménico". Según este principio, sólo en el acto de conciencia se da el enfrentamiento entre el yo y el objeto.

Penetrando en el contenido del principio fenoménico, advertimos que todo lo que está presente para un sujeto se halla bajo la condición de ser un hecho de su conciencia. Toda cosa exterior se nos da únicamente como enlace de hechos o fenómenos de la conciencia. *El espacio y las cosas que flotan en el espacio sólo existen para mí en la medida en que todo esto es un hecho de mi conciencia.*

La estructura de la experiencia en que surge el mundo exterior consta de dos elementos: una impulsión y una resistencia, es decir, la conciencia de un movimiento volitivo, y la conciencia de la resistencia con que éste tropieza. Los seres humanos están compuestos por un sistema de impulsos que marchan de la necesidad hacia la satisfacción.



- "Sólo en el acto de conciencia se da el enfrentamiento entre el yo y el objeto" (Dilthey).

Para confirmar lo anterior, Dilthey lo ejemplificó así: cuando un niño trata de obrar satisfaciendo sus impulsos, al ver entorpecida su intención, adquiere la conciencia del impedimento y de desagrado. En esta forma, poco a poco va aumentando para él la realidad del mundo exterior.

La vida histórica

La tarea de la filosofía, según Dilthey, es abordar el enigma y los problemas de la vida, pero tiene que hacerlo históricamente, porque *el hombre es lo que es por su historia*.

La vida posee una estructura tridimensional.

- La vida tiene una *dimensión representativa* y, gracias a ella, el ser humano posee conocimientos científicos.
- Hay un *aspecto afectivo*, el cual permite que hagamos valoraciones que acompañan nuestro vivir.
- Además tiene la *dimensión volitiva*, por la cual se inician las acciones en que consiste la vida.

En la unidad de las tres dimensiones, la vida tiene vivencia de lo que es y se comprende.

La *vida histórica* es el conjunto de pensamientos y temores del individuo, las instituciones creadas, las creencias y las leyes. Esta vida es lo único de que trata la filosofía.

En realidad, el ser humano vive en el reino de la opinión y de la circunstancia, ya que, en rigor, *no existe la verdad*. Para cada pueblo y en cada época registrarán unos valores que no serán comparables a los de otros pueblos y épocas.

Misión de la razón histórica es la explicación de la vida, pero por medio de sus propias categorías. He aquí las principales:

- *La categoría del símbolo*. La razón histórica se vale del símbolo para dar expresión a los aspectos culturales del vivir humano.
- *La parte y el todo*. Gracias a esta categoría, los hechos aislados se organizan en complejos estructurados.
- *El medio y el fin*. Es el instrumento para integrar cualquier desarrollo dentro del proceso histórico.

► A diferencia de otros autores, Dilthey considera tan importante la vida afectiva y como la dimensión racional del ser humano.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1** Comenta con tus compañeros qué significa que el humano sea un ser histórico, y responde de manera individual ¿qué relación tiene esto con la frase "no existe la verdad"?

Concepción del mundo



- Hay sin duda tres concepciones del mundo que son de las más relevantes: la filosofía, el arte y la religión.

Dilthey llamaba *concepción del mundo* a cualquier elaboración de una idea general y compleja acerca de la realidad de la vida. Según Dilthey, las concepciones del mundo no son producto del pensamiento, aunque es verdad que la voluntad de conocer y la captación de la realidad son algunos factores. En realidad, la concepción del mundo surge de las actitudes vitales, de la experiencia de la vida y de la estructura de nuestra totalidad psíquica. Se advierte que en una concepción del mundo entran las tres dimensiones vitales ya comentadas: *la representación objetiva, la estimación de los valores y la acción de la voluntad.*

La cultura histórica siempre necesita una concepción del mundo que le dé sentido a su proyecto vital. Los tipos de concepción del mundo más relevantes son la filosofía, la religión y el arte. De los tres, el principal es la filosofía. Como el individuo occidental tiene inclinación a dotar a la razón de validez universal, nuestras filosofías generalmente adoptan uno de estos tres modos:

- *Naturalismo materialista.* Así se presenta cuando quiere defender la categoría de causalidad.
- *Idealismo objetivo.* Esta variante se refiere a las filosofías que pretenden universalizar la idea de valor.
- *Idealismo de la libertad.* Éste es el modo de la filosofía que aspira a dar normas universales con arreglo a fines.

Todos estos modos de filosofía, afirmaba Dilthey, son ilusorios. Debemos conformarnos con una modesta psicología artística. Leamos ahora un texto de Dilthey:

Así como las lenguas, las religiones, los estados nos muestran, gracias al método comparado, ciertos tipos, líneas de desarrollo y reglas de las transformaciones, también en las concepciones del mundo se da igual circunstancia. Estos tipos atraviesan la singularidad históricamente condicionada de cada una de las formaciones. Se hallan condicionadas por la peculiaridad del campo [cultura] en que surgen. Pero sería un grave error del método constructivo pretender derivarlas de esta peculiaridad. Únicamente el método histórico comparado puede aproximarse a la fijación de tales tipos, sus variaciones, desarrollos, entrecruzamientos. La investigación debe mantener, ante sus resultados, abierta siempre la posibilidad de un desarrollo. Toda fijación es provisional. No es más que un medio auxiliar para ahondar cada vez más en lo histórico. Y al método histórico comparado se asocia siempre su preparación mediante la consideración sistemática y la interpretación de lo histórico a base de ella. También esta interpretación psicológica y sistemático-histórica de lo histórico se halla expuesta a las fallas del pensamiento constructivo, que pretendería colocar en cada campo, como base del ordenamiento, una relación sencilla que funcionaría a manera de un resorte formador del mismo.

Resumo lo dicho hasta ahora con un principio que la consideración histórica comparada corrobora en cada punto. Las concepciones del mundo no son productos del pensamiento. No nacen de la pura voluntad de conocer. La captación de la realidad constituye un factor importante en su formación, pero no es más que uno. Surge de las actividades vitales, de la experiencia de la vida, de la estructura de nuestra totalidad psíquica. La elevación de la vida a conciencia en el conocimiento de la realidad, la estimación de la vida y la realización de la voluntad representan el arduo y lento trabajo aportado por la humanidad con el desarrollo de las concepciones del mundo.

Este principio fundamental de la teoría de las concepciones del mundo se confirma cuando contemplamos la marcha de la historia en su totalidad, y mediante esta marcha se corrobora también una consecuencia importante de nuestro principio, que nos lleva de nuevo al punto de partida de este ensayo. La formación de las concepciones del mundo se halla determinada por la voluntad de obtener la solidez de la imagen del mundo, de la apreciación de la vida, de la acción de la voluntad, según el rasgo fundamental de las etapas del desarrollo psíquico señalado por nosotros. Lo mismo la religión que la filosofía buscan solidez, fuerza actuante, señorío, validez universal. Pero la humanidad no ha avanzado ni un paso por este camino. La lucha de las concepciones del mundo entre sí no ha llegado a una decisión en ningún punto importante. La historia realiza una selección entre ellas, pero sus grandes tipos se mantienen unos junto a otros todopoderosos, indemostrables e indestructibles. No deben su origen a ninguna demostración, ya que no pueden ser destruidos tampoco por ninguna. Pueden ser rebatidas las etapas singulares y las formaciones especiales de un tipo, pero sus raíces vivas persisten y producen a su tiempo nuevas formaciones.

Dilthey, Teoría de las concepciones del mundo.

► El conocimiento no es sólo producto de la voluntad de conocer y la percepción, sino la experiencia de vida y todo lo que constituye al ser humano (Dilthey).

APLÍCALO EN TU VIDA

1 Para Dilthey las concepciones del mundo son ideas sobre la realidad que dependen de nuestras actitudes y experiencias. En equipos de 4 o 5 alumnos realicen lo siguiente:

- Desarrollen un breve debate en el que cada uno explique a los demás la visión que tiene de su escuela.
- A continuación, analiza los argumentos de cada uno de tus compañeros e intenta extraer los factores relativos a la experiencia y la actitud que condicionan sus concepciones.
- Finalmente contesta la siguiente pregunta: ¿crees que las actitudes y experiencias influyen más en nuestra forma de comprender las cosas que los hechos objetivos? ¿Por qué?

Friedrich Nietzsche: crítica a la cultura occidental

En la vida filosófica del famoso Friedrich Nietzsche se distinguen tres etapas: *la romántica, la positiva y la zaratústrica*. En la primera, su actividad crítica se dirige contra conceptos de historia y posiciones filosóficas; en la segunda ataca la interpretación positivista de la realidad; en la tercera, después de objetar la manera tradicional de entender la vida y la voluntad, propone su especial visión de la vida y sus teorías de voluntad de poder y del superhombre.

En general, toda la actividad crítica de Nietzsche se puede resumir en tres rubros: *crítica a la moral, crítica a la metafísica y crítica a las ciencias positivas*.

En primer lugar, cuando decimos que criticaba la moral, queremos decir que Nietzsche se refería a la moral tradicional que, básicamente, es de naturaleza platónico-cristiana. Él no estaba de acuerdo con esta moral, sobre todo por dos razones: por una parte, dicha moral contiene un conjunto muy amplio de normas y leyes con las cuales se impide la exuberancia de la vida, es decir, se inhiben los impulsos y el desarrollo; por otra parte, la base filosófica de tal moral es la teoría platónica de las ideas, que como hemos visto habla de un mundo inteligible, un mundo fuera de lo nuestro. Para Nietzsche, esto significaba que la moral platónica ponía por encima de la realidad que vive el hombre, la idea de un mundo no tangible (el mundo ininteligible de las ideas), por lo que en última instancia se trataba de una moral *antinatural*.

Por otra parte, la crítica a la metafísica tradicional se basa también en el hecho de que, de un modo u otro, nos conduce a mundos irreales. En efecto, dicha metafísica nos habla de la separación entre el ser aparente, que es el único que vemos, y el ser real (o nouménico), que nunca percibimos. Como se vio en capítulos anteriores, éste se le hace consistir en entidades que están fuera de nuestro alcance, como las de esencia y sustancia. Entre estas entidades, la metafísica pone especialmente una: la del ser infinito (Dios).

Finalmente, Nietzsche no ataca de forma directa a las ciencias, sino a la metodología que manejan, en especial a la matematización. Mediante ese recurso, dice Nietzsche, no adquirimos conocimiento de las cosas, sólo captamos sus relaciones cuantitativas. Además, las ciencias positivas pretenden explicarlo todo mediante leyes; pero una ley de la naturaleza no es algo que conozcamos; conocemos únicamente sus efectos y su relación con otras leyes, de las cuales igualmente no tenemos conocimiento.

Interpretación de la realidad según Nietzsche

La visión de la realidad debe partir de la pluralidad, es decir, el hecho fundamental, según Nietzsche, es que la realidad del mundo, como tal, es múltiple; múltiple también es el ser del hombre. Si a esto agregamos el cambio, como la otra nota característica de la realidad, concluiremos que las categorías conceptuales del mundo son irreales, ya que, mediante conceptos o categorías, fijan o inmovilizan lo que en realidad se está



¿Quién fue?

Friedrich Nietzsche (1844-1900) Nació en Rœcken (Furingia). Fue un alumno brillante, a los 25 años ya se había convertido en profesor universitario. Schopenhauer y Wagner fueron sus mentores. A los 40 años sufrió un colapso mental que le duró hasta su muerte. Algunas de sus obras son *Así hablaba Zaratustra*, *Más allá del bien y del mal*, *Genealogía de la moral* y *El ocaso de los ídolos*.

moviendo o cambiando. Lo único que podemos tener del mundo son **perspectivas**, pero no una sola o un número determinado de ellas. Cada quien, en cada momento, de acuerdo con el ángulo que contempla, tendrá su propia perspectiva.

Para la mejor interpretación de la realidad, Nietzsche propuso tres nuevas ideas: una, acerca de la *verdad*; otra, acerca del *lenguaje*, y una más, acerca de los *valores*. Según Nietzsche, la verdad o la falsedad que hay en un juicio ha sido hasta ahora el criterio para que a ese juicio se le acepte o se le rechace; pero en realidad la cuestión debe plantearse de otra forma. Nada importa si un juicio es verdadero o es falso; lo que se debe tener en cuenta es la relación de provecho o nocividad que dicho juicio tenga con la vida. Interesa que el juicio favorezca a la vida, que la conserve y la haga más grande. El valor para la vida es lo que decide en última instancia.

La segunda idea se refiere al lenguaje que empleamos para hablar del ser. Se nos ha acostumbrado a valernos de conceptos o categorías cuando nos referimos a la realidad. En tal caso, lo que sucede es que petrificamos aquello que en sí es cambiante. Nietzsche sugirió que, en lugar de conceptos, recurramos al poder de la imaginación y nos valgamos de la metáfora; esto nos permitirá lograr una integración de diversidades, es decir, una perspectiva, la cual es la mejor manera de captar la realidad. Nietzsche afirmaba: "Una buena metáfora es como una pantalla a través de la cual contemplamos el mundo; ella filtra los hechos, suprimiendo algunos y poniendo otros de relieve".

La tercera idea hace referencia a los valores. Según Nietzsche la escala de valores que rige la conducta humana debe transmutarse teniendo en cuenta que lo más valioso de la realidad es la vida.

Vida, voluntad de poder y superhombre

Nietzsche creó, mediante sus reflexiones, una nueva meta para el ser humano: la de aspirar a ser el *superhombre*. En principio, el superhombre tiene voluntad de poder, y la voluntad de poder es *voluntad de vivir*. Conviene pues que primero sepamos cómo entendía Nietzsche la vida. Según él, la vida humana debe entenderse en su totalidad, es decir, en su dimensión natural, como un complicado conjunto de impulsos, pasiones y capacidades; pero también debe verse en su aspecto de vivencia existencial, es decir, como proyecto constante de superación y de creación, como ansia de sobresalir para no ser uno más del rebaño.

La voluntad de poder es voluntad de vivir, pero de *vivir la vida total*, en todas sus dimensiones. Para lograrlo, la voluntad de poder tiene que transmutar los valores, con la conciencia de que lo único bueno es lo que favorece y eleva el desarrollo de esa vida.

La voluntad de poder debe estar dispuesta a ayudar a los débiles y a los fracasados, para que rápidamente sucumban y perezcan; por tal razón, Nietzsche no estaba de acuerdo con la moral cristiana, a la cual calificó como "moral de esclavos". Dicha moral es conveniente para los incapaces y los dominados. Para la

Glosario

perspectiva. Visión, considerada en principio más ajustada a la realidad, que viene favorecida por la observación ya distante, espacial o temporalmente de cualquier hecho o fenómeno.



Consulta este video para entender más sobre el pensamiento de Nietzsche:
<http://goo.gl/qxDVoc>



- Según Nietzsche, lo que en realidad importa es la relación de provecho o nocividad para la vida.



- El *superhombre* según Nietzsche tiene el poder de superarse a sí mismo y a los de su grupo y no acepta someterse a leyes intencionadas para los débiles.

clase dominante, la moral que vale es la de los señores, de acuerdo con la cual el superdotado no tiene obligación de someterse a las normas de los débiles.

El *superhombre* de Nietzsche puede entenderse en dos sentidos: individual y social. El superhombre, *en sentido social*, se refiere a la creación de una nueva cultura, a nuevas tablas de valores fincadas sobre una mejor afirmación de la vida.

El superhombre, *en sentido individual*, se refiere a personas con voluntad de poder, con capacidad de superarse a sí mismas y a las de su grupo, con rebeldía para no someterse a las leyes igualitarias de la masa de débiles.

En una de sus obras más conocidas, Nietzsche retomó la figura del Zaratustra, y la usó como protagonista de varios discursos, en los cuales habló de las tres metamorfosis del espíritu. Éste primero se convierte en camello, el cual simboliza a los sumisos que obedecen ciegamente y que se arrodillan para recibir la carga. Después, el camello se transforma en león, símbolo de quienes niegan los valores tradicionales. El león, a la vez, se convierte en niño para vivir libre de prejuicios y crear una nueva tabla de valores.

Fragmentos filosóficos

- Lee directamente el texto de Nietzsche.

Tres transformaciones del espíritu os menciono; cómo el espíritu se convierte en camello, y el camello en león, y el león, por fin, en niño.

Hay muchas cosas pesadas para el espíritu, para el espíritu fuerte, paciente, en el que habita la veneración: su fortaleza demanda cosas pesadas, e incluso las más pesadas de todas.

¿Qué es pesado? Así pregunta el espíritu paciente, y se arrodilla, igual que el camello, y quiere que se le cargue bien.

¿Qué es lo más pesado, héroes? Así pregunta el espíritu paciente, para que yo cargue con ello y mi fortaleza se regocije.

¿Acaso no es: humillarse para hacer daño a la propia soberbia? ¿Hacer brillar la propia tontería para burlarse de la propia sabiduría?

¿O acaso es: sumergirse en agua sucia cuando ella es el agua de la verdad, y no apartar de sí las frías ranas y los calientes sapos?

Con todas estas cosas, las más pesadas de todas,

carga el espíritu paciente: semejante al camello que corre al desierto con su carga, así corre él a su desierto.

Pero en lo más solitario del desierto tiene lugar la segunda transformación: en león se transforma aquí el espíritu, quiere conquistar su libertad como se conquista una presa, y ser señor en su propio desierto.

Aquí busca a su último señor: quiere convertirse en enemigo de él y de su último dios, con el gran dragón quiere pelear para conseguir la victoria.

¿Quién es el gran dragón, al que el espíritu no quiere seguir llamando señor ni dios? "Tú debes" se llama el gran dragón. Pero el espíritu del león dice "yo quiero".

Hermanos míos, ¿para qué se precisa que haya el león en el espíritu? ¿Por qué no basta la bestia de carga, que renuncia a todo y es respetuosa?

Crear valores nuevos —tampoco el león es aún capaz de hacerlo: mas crearse libertad para un nuevo crear— eso sí es capaz de hacerlo el poder del león.

Crearse libertad y un no santo incluso frente al deber: para ello, hermanos míos, es preciso el león.

Pero decidme, hermanos míos, ¿qué es capaz de hacer el niño que ni siquiera el león ha podido hacerlo? ¿Por qué el león rapaz tiene que convertirse todavía en niño?

Inocencia es el niño, y olvido, un nuevo comienzo, un juego, una rueda que se mueve por sí misma, un primer movimiento, un santo decir sí.

Sí, hermanos míos, para el juego del crearse precisa un santo decir sí; el espíritu quiere ahora su voluntad, el retirado del mundo conquista ahora su mundo.

Tres transformaciones del espíritu os he mencionado: cómo el espíritu se convirtió en camello, y el camello en león, y el león, por fin, en niño.

Nietzsche, Así hablaba Zaratustra.

Reflexiona

- Nietzsche utiliza las metáforas del camello, el león y el niño para referirse a tres actitudes ante la vida y los valores. ¿Qué relación tiene el superhombre con la metáfora del niño? Explica con tus propias palabras.

- Nietzsche afirma que el ser humano debe deshacerse de los valores que le ha inculcado la moral cristiana y crear una nueva escala de valores, en la cual el más importante sea la vida misma del hombre. ¿Crees que tiene razón o no y por qué? ¿Qué tan fácil será hacerlo?

Henri Bergson: ciencia y filosofía de la intuición

¿Quién fue?

Henri Bergson
(1859-1941)

Nació en París. Fue profesor universitario de filosofía durante 22 años. Estuvo muy próximo al catolicismo. Su brillante producción ensayística le llevó a obtener el Nobel de literatura en 1927. Algunas de sus obras: *Materia y memoria*, *La evolución creadora* y *Las dos fuentes de la moral y la religión*. Murió en París durante la ocupación nazi.

Para Bergson, el objetivo principal de la filosofía es la captación de la realidad, pero principalmente de la vida. Comienza por establecer la diferencia radical entre ciencia y filosofía que, según él, deriva del distinto camino que sigue cada una para llegar a la realidad.

Las ciencias se valen del análisis, operación propia del intelecto. El análisis se hace mediante conceptos; pero, como éstos son rígidos, el conocimiento logrado por el análisis intelectual estatifica los objetos, los paraliza y, por tanto, los deforma. Sin embargo, el acceso a la realidad por este camino es muy útil, porque la finalidad no es conocer los objetos, sino utilizarlos.

La filosofía sí tiene interés por llegar a conocer la realidad; por esto recurre a otra operación de nivel superior, supraintelectual, que se llama *intuición*, con la cual capta la realidad en su esencia íntima. La *intuición*, según Bergson, es producto simultáneo del intelecto, el instinto y la voluntad. Mediante la intuición, el hombre simpatiza con los objetos, lo cual permite que sean captados en su interioridad, esto es, en aquello que tienen de inexpresable. Gracias a la intuición, sí accedemos a la esencia misma de la vida, que es la duración.

La duración real y la memoria

La clave para entender los dos modos distintos de comprender la realidad está en la diferente temporalidad con que existen lo fenoménico y lo esencial de la realidad. Los fenómenos o las apariencias se mueven en el tiempo de la física; la esencia de la realidad, sobre todo la vida, se mueve en la duración.



▪ "La duración vital es como una bola de nieve que al ir rodando va aumentando su tamaño. Del mismo modo, el pasado perdura y gana madurez" (Bergson).

El tiempo de la física, como sabemos, tiene tres dimensiones que bien pueden separarse y por lo mismo estratificarse. Esto quiere decir que al aspecto fenoménico del objeto lo podemos captar en su dimensión de presente, de pasado o de futuro. Por el contrario, la temporalidad que llamamos *duración* es un acontecer en el cual están presentes todos los instantes.

La duración, con su carácter de real, es la esencia misma de la vida. El yo, la conciencia, continuamente se convierte en otro distinto; pero sin que se anule el pasado. Éste sigue actuando sobre el presente y aun en el futuro desempeña allí su papel. Esto, naturalmente, no es el tiempo de la física, sino la duración concreta, real y heterogénea.

La duración real se fundamenta en la memoria; pero entendida ésta no como una facultad del alma, sino como la estructura radical de la conciencia. Para facilitar la comprensión de la vida en su duración real, Bergson se valía de una comparación. Imaginemos una bola de nieve que va rodando. En cada momento aumenta su volumen, porque se agrega una nueva capa, pero sin perder las anteriores. Así sucede en la duración vital. Se trata de una realidad en la que el pasado no se pierde, sino que perdura y va adquiriendo nuevas etapas de madurez. Bergson afirmaba que el motor de este progreso o tal evolución creadora es un impulso universal que él llamó el “elán vital”.

Leamos ahora un pasaje de su obra *Materia y memoria*:

Concluyamos que nuestra ciencia no sólo se distingue de la ciencia antigua en el hecho de que busca leyes, ni siquiera en que sus leyes enuncian relaciones entre magnitudes. Hay que añadir que la magnitud a la que quisiéramos poder relacionar todas las demás es el tiempo, y que la ciencia moderna debe definirse sobre todo por su aspiración a tomar el tiempo por variable independiente [...]

[...] En efecto, para los antiguos el tiempo es teóricamente despreciable, porque la duración de una cosa no manifiesta más que la degradación de su esencia; es esta ciencia inmóvil la que atrae la atención de la ciencia. No siendo el cambio más que el esfuerzo de una forma hacia su propia realización; la realización es todo aquello que nos interesa conocer. Sin duda, esta realización no está jamás completa; esto es lo que la filosofía antigua expresa diciendo que no percibimos forma sin materia.

Pero si consideramos el objeto cambiante en un determinado momento esencial, en su apogeo, podemos decir que roza su forma inteligible. Nuestra ciencia se apodera de esta forma inteligible, ideal y, por así decir, límite. Y cuando de esta forma posee la pieza de oro, tiene por añadidura esa moneda menuda que es el cambio. Éste es menos que ser. El conocimiento que lo tomase por objeto, suponiendo que fuese posible, sería menos que ciencia.

Pero para una ciencia que sitúa todos los instantes del tiempo en el mismo rango, que no admite momento esencial, ni punto culminante, ni apogeo, el cambio no es ya una disminución de la esencia, ni la duración un desleimiento de la eternidad. El flujo de tiempo deviene aquí la realidad misma, y lo que se estudia son las cosas que transcurren. Ciertamente sobre la realidad que fluye nos limitamos a tomar instantáneas. Pero precisamente por esto, el conocimiento científico debería apelar a otro que lo completase. Mientras que la concepción antigua del conocimiento científico concluía haciendo del tiempo una degradación, y del cambio la disminución de una forma dada por toda la eternidad, siguiendo hasta su fin la nueva concepción hubiéramos llegado a ver en el tiempo un incremento progresivo del absoluto y en la evolución de las cosas una invención continua de formas nuevas.

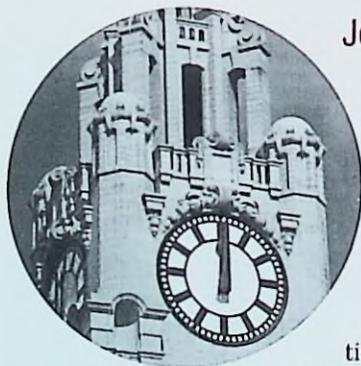
Bergson, *Materia y memoria*.

Glosario

elán vital. Según Bergson, es el impulso universal, motor de la evolución creadora en la vida del ser humano.

APLÍCALO EN TU VIDA

- Bergson dice que la duración real se fundamenta en la memoria como *la estructura radical de la conciencia*. En la duración vital tenemos una realidad en la que el pasado no se pierde, sino que perdura y va adquiriendo nuevas etapas de madurez. Con base en esto, ¿qué procesos has madurado y qué aprendizajes has tenido desde que iniciaste este curso al día de hoy? Menciona al menos un ejemplo y argumenta tu respuesta



José Ortega y Gasset: qué es filosofía

El filósofo español Ortega y Gasset, en lugar de la frase “¿qué es *la* filosofía?” prefiere ésta: “¿qué es filosofía?”. La razón es porque en la primera formulación se presenta a la filosofía como algo muy distinto de nosotros, lo cual es irreal.

Según Ortega y Gasset, la filosofía no es algo que el ser humano produzca por razones de utilidad o de capricho, sino que “es algo constitutivamente necesario al intelecto”, ya que éste, por su propia esencia, tiende a buscar la verdad del todo como tal, de manera que cuando el intelecto humano capta algo como parte, de inmediato se preocupa por construir un todo donde dicha parte se aloje.

Lo que de ordinario captamos, es decir, lo dado, no es suficiente para la filosofía, la cual toma lo inmediato únicamente como algo que nos remite al “ser fundamental”. El conocimiento de este ser es la aspiración de la filosofía. El objeto de la filosofía es el estudio del ser fundamental en el mundo, el cual tiene dos características: en primer lugar, no es algo que se nos dé inmediatamente y, por otra parte, ese ser es por completo diferente de todo otro ser intramundano.

Ortega insistía en que la filosofía es un conocimiento teórico, es decir, un conjunto conceptual. Esta última característica permite distinguir la filosofía del **misticismo**, el cual hace contacto con lo indecible, lo inefable. Ortega afirmaba: “Si la hora del misticismo está en la noche, en lo nocturno, la hora del filósofo (que aspira a emerger de lo profundo a la superficie) sólo podría ser la del gran mediodía”.

- “La hora del filósofo, que siempre está tratando de salir de lo profundo a la superficie, es el mediodía” (Ortega y Gasset).

Glosario

misticismo. Estado de perfección religiosa, que consiste esencialmente en cierta unión inefable del alma con Dios por el amor, y va acompañado de éxtasis y revelaciones.

La vida y la razón vital

Para facilitar la comprensión de la vida, Ortega nos presentó siete categorías o conceptos explicativos; pero él aclaró que cuando hablaba de la vida no se refería a la "otra vida", o a la vida del físico o del místico, sino a ésta, *a la mía*, a la vida humana. He aquí las categorías de la vida:

1. Vivir es encontrarse en el mundo	Pero entendido éste no como naturaleza, sino como el mundo que vivo yo y del cual tengo conciencia.
2. Vivir es estar ocupado en algo	En sentido estricto, yo consisto en ocuparme con todo aquello que hay en el mundo, y el mundo consiste en todo aquello de que me ocupo y nada más.
3. Finalidad	Vivir es estar ocupado en algo gracias a una finalidad, en vista de la cual ocupamos nuestra vida; por ello, nuestra vida es posibilidad y es problema.
4. Decisión y libertad	La vida no es algo que se me dé ya hecho, sino que es algo que yo, antes de hacer, decido libremente.
5. Posibilidades	Vivir consiste en hallarse en un mundo que no es dado ni acabado, sino que ofrece posibilidades.
6. La circunstancia	Con este vocablo designaba Ortega el entorno en que se desarrolla cada vivir humano. Dicho entorno o mundo consiste en un conjunto limitado de posibilidades, dentro de las cuales hay que decidir. El mundo del hombre es circunstancial, y dentro de la circunstancia ha de decidirse el hombre.
7. Temporalidad	Si vivir consiste en decidir, quiere decir que la vida es futurización, es decir, se requiere la temporalidad.

Esta nota del vivir es lo que permite considerar a la vida como perspectiva, esto es, como una realidad móvil, dinámica y cambiante. El conocimiento integral de la vida no se obtiene por medio de la razón pura de los racionalistas, sino a través de la razón vital. Con la primera no se puede, porque la desprenden de la totalidad de la vida, la consideran sola, aparte. La razón vital, por el contrario, funciona desde el sujeto en su totalidad.

Además, la razón vital se identifica con razón histórica porque, a partir del sujeto, tal como se encuentra en toda su circunstancia, está funcionando desde determinada realidad social e histórica. Así pues, la razón vital tiene que concretizarse como razón histórica.

¿Quién fue?

José Ortega y Gasset (1883-1955)

Nació y murió en Madrid; considerado el máximo filósofo español. Su gran actividad intelectual influyó en España y más allá de sus fronteras. Fundó la *Revista de Occidente* y a él se debe la aparición de una escuela filosófica: "La Escuela de Madrid". Algunas de sus obras: *Meditaciones del Quijote*, *El espectador*, *El tema de nuestro tiempo*.



- Cuando Ortega y Gasset habla de la vida, se refiere al vivir el aquí y el ahora.

Esta averiguación nos pone delante algo inesperado: que la metafísica u orientación radical del hombre no es algo adventicio, algo que hacen algunas veces algunos hombres llamados *filósofos*, pero que podían muy bien no hacer, algo, por lo tanto, que los demás no tienen por fuerza que hacer. Ahora resulta todo lo contrario: que el hacer metafísico es un ingrediente ineludible de la vida humana; más aún: que es lo que el hombre está haciendo siempre y que todos sus demás quehaceres son decantaciones y precipitados de aquél. En suma: que cuando ustedes creían que al acudir a una clase de metafísica iban a hacer algo nuevo y, aunque acaso interesante, superfluo, se encuentran con que toda su vida no han hecho otra cosa. En efecto, ustedes han hecho cuanto han hecho en su vida en vista de una cierta interpretación de la circunstancia que en cada caso tenían. Esa interpretación en su inmensa porción les ha venido del contorno social en que se hallaban, pero ustedes han tenido que recibirla, que asimilársela, que adherirse a ella y con más frecuencia de lo que ustedes mismos creen, han elegido entre ideas diferentes sobre el mundo y las cosas del mundo que el contorno les ofrecía. Han hecho, pues, ustedes, metafísica.

La metafísica no es una ciencia; es construcción del mundo, y eso, construir mundo con la circunstancia, es la vida humana. El mundo, el Universo, no es dado al hombre: le es dada la circunstancia con su innumerable contenido. Pero la circunstancia y todo en ella es, por sí, puro problema. Ahora bien, no se puede estar en un puro problema. El puro problema es como un temblor de tierra o como el mar, algo en que no se puede estar. En el temblor de tierra no estamos, nos caemos. En el mar, nos hundimos. El puro problema es la absoluta inseguridad que nos obliga a fabricarnos una seguridad. La interpretación que damos a la circunstancia, en la medida que nos convence, que la creemos, nos hace seguros, nos salva. Y como el mundo o universo no es sino esa interpretación, tendremos que el mundo es la seguridad en que el hombre logra estar. Mundo es aquello de que estamos seguros.

Llegamos, pues, a esta fórmula: vida humana no es ser ya lo que es, sino tener que ser, tener que hacer para ser; por lo tanto, aún no ser. La expresión más inmediata de ello se encuentra advirtiendo que lo que más nos importa es si seremos en el próximo momento. El presente no nos importa ya. De aquí que la sustancia radical de la vida sea inseguridad. Mas, por lo mismo, es, a la vez, impulso, afán de seguridad y construcción del mundo que la hace posible. El hombre hace mundo para salvarse en él, para instalarse en él, el hombre es metafísica. La metafísica es una cosa inevitable.

Ortega y Gasset, *Lecciones de metafísica*



Consulta este sitio y aprende más sobre Ortega y Gasset:
<http://goo.gl/IUpzi2>

NO PIERDAS DE VISTA

1

Para Ortega y Gasset la realidad sólo se puede comprender desde la perspectiva propia de cada sujeto. ¿Qué importancia tienen las circunstancias vitales de cada sujeto para la configuración de su perspectiva?

Define

- 1 ¿Qué es el vitalismo?

- 2 De acuerdo con las siete categorías de la vida que propone José Ortega y Gasset, elabora un cuadro de dos columnas; en la primera escribe las categorías y en la segunda cómo podrías aplicarlas en tu vida. Proporciona ejemplos concretos.

--	--

- 3 ¿Qué es una concepción del mundo, según Dilthey?

- 4 ¿Cuál es la metamorfosis del espíritu, según Zaratustra?

5 ¿Qué es la duración real para Bergson?

6 ¿Qué significa razón vital en Ortega y Gasset?

Identifica

1 Subraya cuáles de estos enunciados pueden atribuirse al pensamiento de Nietzsche:

Lo importante no es la verdad de un juicio, sino que éste sirva para favorecer la vida.

El superhombre es como el león, porque somete a crítica los valores establecidos.

Las metáforas petrifican la realidad.

El superhombre no se somete a leyes igualitarias.

El cristianismo es nocivo porque inhibe los impulsos.

El superhombre admite la existencia de dos mundos: uno real y otro aparente.

2 Une con líneas a cada autor con el concepto que le corresponda.

Nietzsche

Razón vital

Ortega y Gasset

Duración

Dilthey

Concepción del mundo

Bergson

Voluntad de poder

Compara

1 ¿Qué diferencias existen entre la ciencia antigua y la ciencia moderna según Bergson?

- 2** Tanto Ortega y Gasset como Nietzsche defienden el perspectivismo como forma de conocimiento de la realidad. Imagina que un apicultor, un biólogo, un poeta y una persona alérgica tienen que hablar sobre las abejas. ¿Dirían lo mismo? ¿Piensas que alguna de las perspectivas es mejor que las demás o crees que todas se complementan? Justifica tu respuesta.

Comenta

Comenta brevemente las siguientes afirmaciones utilizando la información discutida a lo largo del capítulo y anota tu conclusión a cada afirmación:

- 1** Las concepciones del mundo no son algo meramente intelectual.

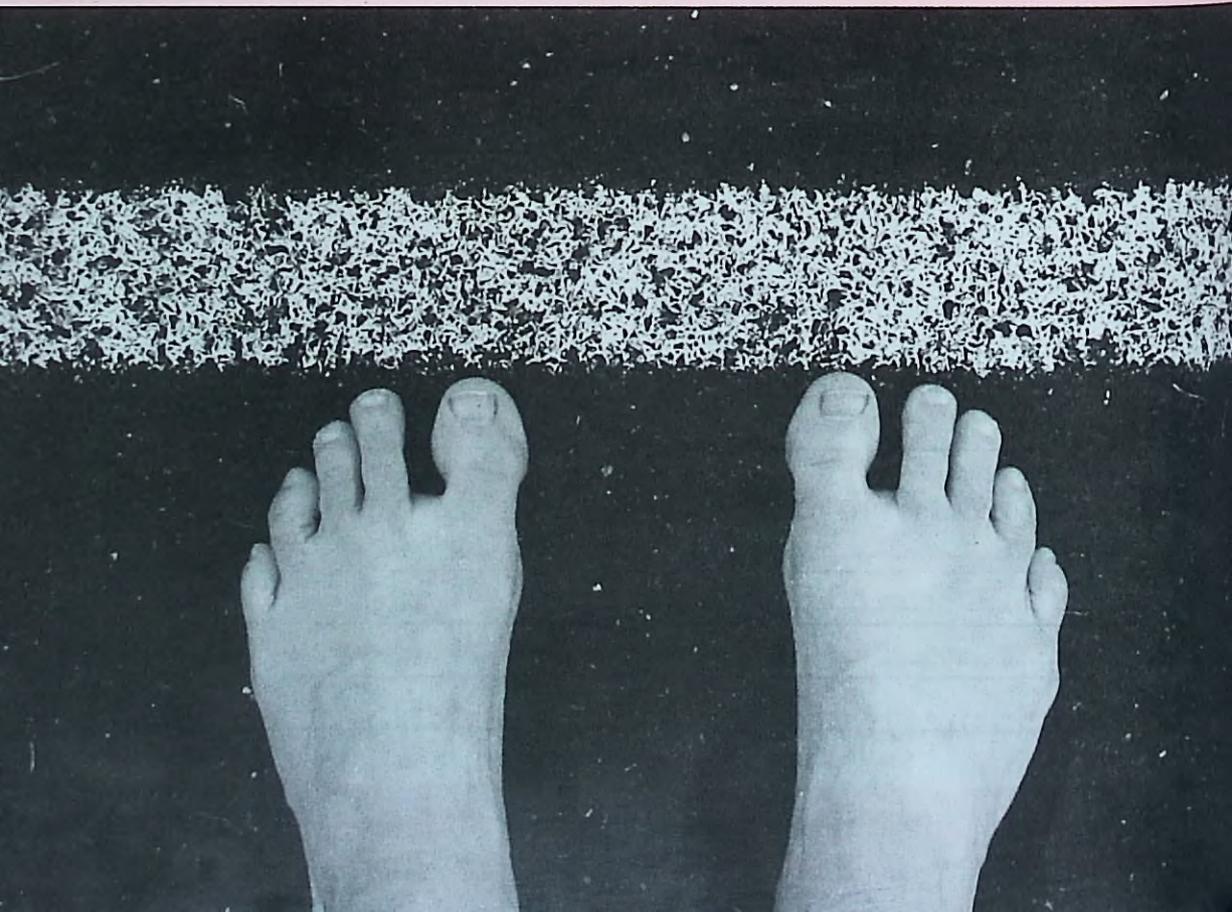
- 2** La moral tradicional inhibe la vida.

- 3** Vivir es encontrarse en el mundo.

Capítulo 14 • Fenomenología y axiología (los problemas de la captación de las esencias y el valor)

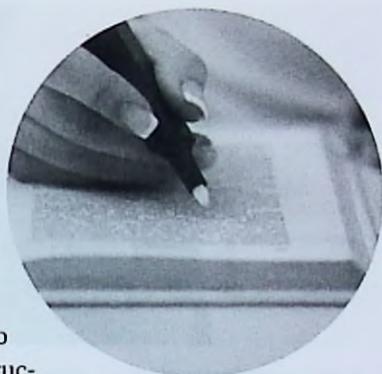
Contenidos:

- Fenomenología
- Husserl y el método fenomenológico
- Max Scheler y la teoría del conocimiento



Fenomenología

Con las posiciones historicista y vitalista, la historia y la psicología adquirieron gran relevancia. Las ciencias, a la vez, continuaban avanzando por el camino del progreso. Bajo esas circunstancias, en opinión de algunos pensadores, la filosofía estaba perdiendo su carácter teórico-científico para convertirse predominantemente en una disciplina artística. Al darse cuenta de esto, Edmund Husserl formuló el propósito de restaurar la filosofía, no sólo como ciencia, sino como ciencia estricta y fundamental, que tiene como objetivo captar las esencias utilizando los métodos apropiados. Para tal efecto, afirmó, la filosofía tiene que estructurarse como *fenomenología*, con las siguientes características:



▪ Husserl se preocupó por devolverle a la filosofía su carácter teórico.

- *La fenomenología es un método* para hacer de la filosofía una ciencia estricta que ofrezca certezas, no sólo relativismos y subjetivismos.
- *La fenomenología es una ciencia descriptiva teórica.* Su objetivo es llegar a la descripción de las esencias, después de que éstas hayan sido intuitas.
- *La fenomenología es la ciencia de los fenómenos.* El término *fenómeno* tiene un sentido diferente del que le dieron Hume y Kant. Para Hume, fenómeno es un estado psíquico; para Kant, es lo opuesto a nómeno (la cosa en sí).

Husserl entendía la palabra *fenómeno* en el mismo sentido que tuvo la palabra griega *phainómenon*: lo que se muestra. Esto quiere decir que hay algo que se muestra a través del fenómeno, a saber, la cosa misma, el ser o la esencia del objeto. La fenomenología, por tanto, no es una ciencia de fenómenos, sino de los seres que se muestran a través de los fenómenos. El término mismo nos está indicando que se trata de conocer el *logos* (la esencia) a través del fenómeno.

- *La fenomenología es una ciencia fundamental* y, por lo mismo, filosofía primera y fenomenología trascendental. Es fundamental porque trata de dar los fundamentos del quehacer científico. Es filosofía primera en cuanto que ofrece los principios sobre los que se asienta la fundamentación anterior. Es trascendental, pues lleva a cabo las dos funciones mencionadas, ya que de esta forma hace posible el quehacer científico y la captación de las esencias mostradas en los fenómenos. Dicha demostración se hace para la conciencia pura.

Husserl y el método fenomenológico

Husserl propuso un método gracias al cual los resultados obtenidos integrarían la fenomenología como ciencia estricta: es el método fenomenológico. Este método se desarrolla en tres etapas: actitud natural, reducción (o *epoché*) e intuición.

1. **Actitud natural.** El hombre de la calle, en su relación con las cosas, se encuentra en actitud natural. Para él no es problema si las cosas son o no son

¿Quién fue?

Edmund Husserl
(1859-1938)

Nació en Moravia, en una familia judía. Su método es el que más ha influido en las investigaciones filosóficas del siglo xx. Algunas de sus obras publicadas son *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*, *Meditaciones cartesianas* y *La filosofía como ciencia estricta*.



- Husserl desarrolló un método y lo propuso para lograr que la filosofía se integrara como ciencia.

como parecen. Para él la actitud cognoscitiva no implica enigma alguno; pero también, y con igual derecho, se puede decir que para él no hay filosofía. La actitud filosófica aparece cuando empezamos a dudar o a problematizar.

Cuando iniciamos la investigación de un objeto, decía Husserl, hay que ponernos en actitud natural, de manera que podamos captar todo lo que ese objeto nos ofrece y solamente lo que él ofrece. Husserl señalaba que hay que ir a las cosas mismas. Este lema se cumple en las tres etapas del método, pero de manera especial en la primera y en la tercera.

2. Reducción. La segunda etapa del método es la reducción o *epoché*. Esta fase consiste en poner entre paréntesis determinada existencia, negando su validez en ese momento. Este dudar momentáneo es lo que hará posible que después lleguemos a las cosas mismas.

Mediante la reducción no se pierde nada de lo que es real, sino simplemente su carácter de realidad. En esta forma, ya reducido, el mundo u objeto aparece ante la conciencia del humano. Gracias a la reducción, el objeto, que inicialmente pertenece al mundo del cual partimos, se convierte en algo que se nos contrapone, en algo que existe para la conciencia.

La reducción tiene tres variantes. *Es filosófica* cuando se pone entre paréntesis cualquier teoría o supuesto relativo al objeto en cuestión. La reducción *es fenomenológica* cuando se pone en duda la existencia real del objeto, y es entonces cuando el objeto se convierte en fenómeno. Viene después la reducción *eidética*, que consiste en poner entre paréntesis lo fáctico, lo empírico, lo accidental o contingente; en el fenómeno únicamente quedarán los aspectos o elementos que sean esenciales, necesarios, *a priori*.

3. Intuición eidética. Con la reducción eidética quedó preparado el regreso, desde los objetos comunes hasta el ser mismo de ellos, lo cual se lograría mediante una vivencia de la conciencia.

En efecto, mediante la reducción eidética se obtuvo el *eidos* o la esencia. Decía Husserl: "Designo como esencia lo que se encuentra en el ser **autárquico** de un individuo constituyendo lo que él es". El acto mediante el cual se capta ese ser autárquico o esa esencia universal es la intuición pura.

Después de lo anterior, Husserl estableció lo que llamó "el principio de todos los principios", que dice así: "Toda intuición en que se da algo originariamente es un fundamento de derecho del conocimiento. Todo lo que se nos brinda originariamente en la intuición hay que tomarlo simplemente como se da; pero también sólo dentro de los límites en que se da".

Glosario

autárquico. Relativo a la autarquía, es decir, autosuficiencia, dominio de sí mismo.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1** Para Husserl, la reducción o *epojé* se da cuando ponemos en cuestión la realidad. Explica con tus propias palabras por qué la reducción es la vía para el conocimiento de la esencia de las cosas.

- 2** ¿Por qué crees que para Husserl la actitud natural no es filosófica?

La conciencia trascendental

La intuición pura, o tercera fase del método fenomenológico, es una vivencia de la conciencia, la cual tiene como carácter distintivo la intencionalidad. En la fenomenología de Husserl, por *conciencia* debemos entender la totalidad de los actos o las vivencias intencionales; éstas son el contenido de la conciencia.

Intencionalidad, etimológicamente, significa el carácter de aquellos actos que consisten en tender hacia algo. Cuando hablamos de la intencionalidad como nota esencial de la conciencia, aquélla no se debe entender como una relación entre la conciencia y el objeto, sino más bien como una exteriorización de la propia conciencia.

En términos más precisos, se puede decir que la intencionalidad es la particularidad que tiene la conciencia de ser conciencia de algo, es decir, de llevar, en calidad de *cogito*, un *cogitatum* en sí misma. La última expresión nos está indicando la estructura de la conciencia. Tres elementos la constituyen: un yo, un pensar y un pensamiento. El ego o yo es el centro de la constitución estructural. Después viene el *cogito* (pienso), que es el acto mismo de la representación, es el acto de la conciencia que da el sentido originario; el tercer elemento es el *cogitatum* (lo pensado), el contenido, esto es, el polo objetivo de la intencionalidad.

Al esquema *ego-cogito-cogitatum*, Husserl lo llamó vía fenomenológica trascendental. En esta vía, o esquema, hay que distinguir la *noesis* y el *noema*. La *noesis* es



- Según Husserl, la conciencia trascendental está formada por el Yo (ego), el pensar y lo pensado.

el acto intencional. El *noema* es el aspecto objetivo del contenido intencional, es decir, es el correlato intencional de la *noesis*. Al acto en que se capta el aspecto noemático, esto es, el correlato intencional de la *noesis*, Husserl lo llamó "intuición". Dos últimas consideraciones:

1. La fenomenología de Husserl permite la construcción de la filosofía como ciencia, entre otras razones, porque la investigación parte de los hechos concretos, reales, y se levanta hacia la captación de elementos esenciales. La ejecución de este proceso no necesita de varios objetos sobre los cuales se practiquen las tres etapas del método fenomenológico, sino que basta que se realice en uno solo. Los resultados obtenidos tendrán validez en todo el campo al que pertenece el objeto analizado.
2. La otra consideración se refiere a una de las finalidades de la fenomenología: la lucha contra el psicologismo lógico. Husserl trata de establecer la validez objetiva de las formaciones lógicas. Éstas tienen carácter ideal y, por lo mismo, son objetivas; son válidas independientemente del sujeto, puesto que no tienen fundamento psicológico. El principio de contradicción, por ejemplo, no se funda en hechos; está por encima de ellos y trasciende toda temporalidad y especialidad.



Fragmentos filosóficos

- Leamos ahora un pasaje en donde Husserl habla de la intuición esencial:

Ante todo designo "esencia" lo que se encuentra en el ser autárquico de un individuo constituyendo lo que él es. Pero todo "lo que" semejante puede trasponerse en idea. Una intuición empírica o individual puede convertirse en intuición esencial (ideación) —posibilidad que por su parte no debe considerarse como empírica, sino como esencial. Lo intuido en este caso es la correspondiente esencia pura o *eidos*, sea la suma categoría, sea una división de la misma, hasta descender a la plena concreción.

Esta intuición en que la esencia se da, en casos originariamente, puede ser adecuada, como la que fácilmente podemos procurarnos, por ejemplo, de la esencia "sonido"; pero puede ser también más o menos imperfecta, "inadecuada", y no sólo con respecto a una mayor o menor claridad o distinción. Es inherente a la peculiar índole de ciertas categorías esenciales el que las esencias correspondientes sólo pueden darse por un lado, o por varios lados sucesivamente, pero nunca "por todos lados"; correlativa-

mente, tampoco se puede tener experiencia de las respectivas singularizaciones individuales, ni representárselas, sino en intuiciones empíricas inadecuadas —por un solo lado—. Esto vale para toda esencia referente a cosas, y bajo todos los puntos de vista de los componentes de la extensión o de la materialidad; más aún, mirando mejor (los análisis ulteriores lo harán evidente así), vale para todas las realidades en sentido estricto, con respecto a las cuales tomarán, ciertamente, las vagas expresiones "por un lado" y "por varios lados" significaciones precisas y se distinguirán diversas formas de inadecuación.

Por el momento, bastará señalar que ya la simple forma espacial de la cosa física sólo puede darse, en principio, en meros "escorzos" visibles por un solo lado; y que, prescindiendo de esta inadecuación, que perdura a través de todo curso y avance de intuiciones continuas, y a pesar de todo lo que se gane con éstas, toda propiedad física nos arrastra a secuencias infinitas de

la experiencia; que toda multiplicidad empírica, por dilatada que sea, deja abiertas más y más, y siempre nuevas determinaciones de la cosa y así *in infinitum*.

Cualquiera que sea la índole de la intuición individual, adecuada o no, puede tomar el giro de la intuición esencial, y esta última tiene, sea adecuada o no del modo correspondiente, el carácter de un acto en que se da algo. Pero esto implica lo siguiente:

La esencia (*eidós*) es un objeto de nueva índole. Así como lo dado en la intuición individual o empírica es un objeto individual, lo dado en la intuición esencial es una esencia pura.

Husserl, *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*.

Reflexiona

- Un concepto central de la fenomenología es el de *intencionalidad*, que refiere a la exteriorización de la conciencia cuando tiende hacia algo. ¿Puede haber alguna actividad de la conciencia que no tenga intencionalidad, es decir, que no se dirija hacia un *cogitatum*? Justifica tu respuesta.
-
-
-

Max Scheler y la teoría del conocimiento

El filósofo Max Scheler fue, según Bochenski, el pensador alemán más brillante de su tiempo. Aun cuando son muy valiosas todas sus investigaciones en diferentes campos, la historia de la filosofía lo recuerda, sobre todo, por sus aportaciones a la teoría de los valores, en conexión estrecha con su teoría ética. De dichas teorías nos ocuparemos aquí pero, a manera de introducción, comenzaremos por exponer su teoría del conocimiento. Scheler distinguía tres clases de saber: el *inductivo*, el de la *estructura esencial* y el *metafísico*.

- El *saber inductivo* es el de las ciencias positivas. Se basa en el instinto de dominación. Su objeto es la realidad y tiene como finalidad utilizarla por medio de la técnica. La facultad cognoscitiva, por sí sola, no es suficiente para que poseamos la realidad, ya que ésta es aquello que ofrece resistencia a nuestro esfuerzo. La presencia de este esfuerzo es lo que testimonia la existencia de lo real.
- El *saber de la estructura esencial* es el saber que nos permite captar el qué de las cosas. A este saber llegamos cuando nos abstenemos de la actitud impulsiva y prescindimos de la existencia real de las cosas. Su objeto es lo *a priori*.

Scheler estaba de acuerdo con Kant en que existe conocimiento de lo *a priori*, y que este carácter lo tienen las proposiciones ideales que se dan con independencia del sujeto que las piensa. A cambio de esta coincidencia parcial con Kant, Scheler mantenía cinco diferencias:

¿Quién fue?

Max Scheler (1874-1928) Atraído por las teorías vitalistas de Bergson y, después de Husserl, se convirtió en el primer fenomenólogo. Es el mejor teórico de los valores y un gran escritor. Su obra principal es *El formalismo en la ética y la ética material de los valores*, más conocida simplemente como *Ética*. Otras obras son: *El puesto del hombre en el Cosmos*, *De lo eterno en el hombre*, *Esencia y formas de la simpatía*.

Scheler advirtió que era muy peligroso apoyar una ideología como la nazi

1. No son los juicios, sino las esencias, las que constituyen primordialmente lo *a priori*.
2. La región de lo *a priori* no coincide con la región de lo formal, ya que, estando las esencias en la región apriorística, también se da el *a priori* material.
3. En lugar de la cuestión: ¿cómo es posible que se dé algo?, la cuestión fundamental, según Scheler, era más bien esta otra: ¿qué es lo que se da?
4. Scheler consideraba falsa la teoría kantiana según la cual todo lo que es enlace ha tenido que ser producido por el entendimiento. Scheler decía que no es el entendimiento el que prescribe las leyes a la naturaleza. Lo único que podemos establecer son convenciones, pero no leyes.
5. Tampoco está de acuerdo en que lo *a priori* se equipare con lo racional. Toda nuestra vida espiritual (amar, sentir, etcétera) tiene contenidos *a priori*. Siguiendo a Pascal, Scheler afirmaba que “existe un orden del corazón *a priori*, una lógica del corazón”. En esta forma se abre la captación de la realidad con la teoría del apriorismo emocional.

- El *saber metafísico*, también llamado *saber de salvación*, aparece cuando se logra trabar los resultados de las ciencias positivas con los de la filosofía, cuando está orientada al conocimiento de las esencias. Su objeto inmediato está constituido por los problemas fronterizos de las ciencias, por ejemplo, ¿qué es la vida?, y la finalidad es instaurar al hombre en el dominio de la metafísica.

Ética material de los valores

La aparición de la teoría ética de Scheler, en conexión con su teoría axiológica, ambas presentadas en parte como un fuerte embate contra las posiciones kantianas, dieron base para que algunos pensadores opinaran que Scheler debía considerarse como la figura más original de la primera mitad del siglo XX.

Scheler no compartía con Kant la opinión de que las éticas tienen que ser formales porque, de lo contrario, serían *a posteriori* y, por lo mismo, empíricas y eudemonistas. Scheler, como ya vimos, sostenía que la región de lo *a priori* no se identifica con la región de lo formal. Puede algo ser *a priori* material. Por esta razón, la ética que Scheler propuso es *a priori* y material. En efecto, el “deber ser” scheleriano es material, no en el sentido de ser algo sensible, sino en cuanto que tiene contenido, no está vacío.

En la ética de Kant, el deber formal sirve de fundamento al valor moral. En Scheler, por el contrario, el valor es el que da contenido y fundamento al deber moral, de manera que la frase correcta no es “el acto X es bueno porque debe ser”, sino “el acto X debe ser porque es bueno”.

Para entender mejor cuál es el valor moral, conveniente será que primero hablemos de los valores en general.

Según Scheler, “los nombres de valores no hacen referencia a simples propiedades que están en las cosas que llamamos *bienes*”. De aquí, podemos inferir que

los valores existen independientemente de las cosas que puedan ser sus depositarios. Los valores son cualidades valiosas, son objetos ideales que se hacen reales a través de sus depositarios.

Scheler caracterizó los valores en la forma siguiente:

- Tienen su propio ser, el cual consiste en valer.
- Son esencias alógicas (o irracionales) en cuanto que no se captan tan sólo intelectualmente, sino mediante una intuición emocional.
- Los valores absolutos determinan la conciencia, en tanto su jerarquía es el fundamento de su preferencia.
- Son de orden cualitativo, ya que, aunque ideales, tienen tendencias a la realización. Todo valor incluye polaridad.

Sintetizando lo anterior, presentamos el siguiente concepto de *valor*: es una cualidad de orden ideal que, al realizarse en un objeto, hace que en él desaparezca su situación de indiferencia frente al sujeto, es decir, en éste habrá atracción o repulsión hacia aquél.

Causar la desaparición de la indiferencia en el objeto es muy importante, porque es la base de la jerarquía axiológica, es decir, ésta se constituye de acuerdo con la mayor lejanía de la indiferencia producida por cada clase de objetos.

Respecto de la percepción axiológica, Scheler siguió la teoría husserliana de la intuición de las esencias, con esta variante: las esencias de las cosas se perciben mediante intuiciones eidéticas, mientras que las esencias de los valores se captan con intuiciones emocionales. La intuición emocional perceptora de los valores no es actividad de una sola facultad, sino que interviene la totalidad del hombre, es decir, entendimiento, sentimiento y voluntad.

El valor moral que da materia o contenido al deber resulta de preferir, en una situación de varias alternativas, el valor más alto, de acuerdo con la escala de valores.

La persona

El concepto básico de *persona* está relacionado con lo axiológico. Ser persona, en este caso, es ser portador y realizador de valores. Para que esta concepción no diluya a la persona en algo vago y genérico, Scheler completó el concepto anterior con las notas de unificación y concreción. La persona se convierte entonces en la concreta y esencial unidad de actos diversos.

La conciencia se identifica con el ser persona cuando en ella están presentes y unificadas las diversas maneras en que la conciencia se puede comprender a sí



▪ Esta pintura (*El grito*) de Edvard Munch expresa la confusión y la soledad de la existencia.



Conoce más sobre la fenomenología en este sitio: <http://goo.gl/b9c5c>

misma. La persona no es forma vacía, sino unidad viva de actos. En realidad, en cada acto vive y actúa la persona toda entera sin que se agote en cada acto singular.

Todo lo anterior corresponde al ser de la persona individual; sin embargo, conviene recordar que a su esencia también corresponde estar articulada en una comunidad. Las comunidades o personas plurales, al igual que las individuales, se desarrollan conforme a ciertos modelos o ideales.

Las principales especies de personas plurales, de acuerdo con el tipo de unidad, son cuatro: aquellas en las que la unidad se hace por imitación; otras en las que la unidad se obtiene por convivencia y comprensión de los miembros; a veces la unidad se produce por las prescripciones externas; por último, las personas singulares también pueden unirse por simpatía.

En las personas plurales, las distintas formas de unidad mencionadas son formas reales; pero, tratándose de las personas singulares, los modelos que se proponen son reales, ellos, en sí mismos, aunque son ideales respecto del conjunto de las personas singulares. En esos modelos, cada persona singular puede ver la realización de un ideal.

Leamos ahora un pasaje de la *Ética* de Scheler relativo a los valores:

Más también, en segundo lugar, se rechaza con lo dicho considerar a los "bienes" como simples "cosas valiosas". Pues justamente les es esencial a los bienes que el valor no aparece cimentado únicamente sobre la cosa, sino que ellos mismos se hallan penetrados enteramente de valor; y, además, que la unidad de un valor sirve de guía a la complejidad de todas las otras cualidades que se reúnen en el bien (tanto a las cualidades valiosas restantes, como a otras cualidades que no son valores; por ejemplo, los colores, las formas, etcétera, en el caso de los bienes materiales). La unidad de los bienes va fundada sobre un valor determinado que realiza en el bien el puesto de la cosidad (pero no lo "representa"). Por tanto, en un mundo de iguales cualidades podrían ser las cosas muy de otro modo a como son y, no obstante, el mundo de los bienes sería el mismo. De aquí que el mundo natural de la cosa no es nunca ni en ninguna esfera de bienes decisivo, ni aun simplemente delimitador en la formación del universo de los bienes. El universo es tan primitivamente un "bien" como una "cosa". Tampoco la evolución del mundo de los bienes constituye en ningún caso una mera continuación de la evolución de las cosas naturales; ni tampoco se halla determinada por la "dirección evolutiva" de aquéllas.

En cambio, toda formación de un mundo de bienes —ocurra del modo que ocurra— va guiada por una "jerarquía de valores", como, por ejemplo, la formación del arte en una época determinada. La jerarquía dominante se refleja lo mismo en la mutua ordenación de los bienes que en cada bien particular. Ahora que esta jerarquía de los valores no determina, de un modo unívoco, al mundo de los bienes en cuestión. Pero le traza un "margen" de posibilidades fuera del cual no puede acaecer ninguna formación de bienes. Es, por consiguiente, *a priori* respecto del mundo de los bienes de que se trate. Los bienes que hayan de formarse de hecho dependen de la energía aplicada en cada caso, de las capacidades de los hombres que les forman, del "material" y de mil circunstancias parecidas. Empero, no podrá nunca hacerse comprensible la formación

del mundo de los bienes por sólo esos factores, sin el auxilio de la jerarquía reconocida de los valores como cualidades, y sin una actividad dirigida a éstos. Los bienes presentes se hallan ya bajo el dominio de esa jerarquía. Pero ésta no es abstraída de tales bienes ni tampoco una consecuencia de ellos. No obstante, esa jerarquía de los valores es una jerarquía material, un orden de cualidades valiosas. Y al no ser una jerarquía absoluta, sino sólo una jerarquía "dominante", se manifiesta en las reglas de preferencia existentes entre las cualidades valiosas, reglas que animan cada época. Llamamos a tal sistema de reglas, dentro de la esfera de los valores estéticos, "estilo", y en la esfera de lo práctico le llamamos "moral". Estos sistemas indican, a su vez, un despliegue y una evolución. Pero esa evolución es enteramente distinta de la evolución del mundo de los bienes, variando también con independencia de él.

Scheler, *Ética*.

APLÍCALO EN TU VIDA

1 Para Scheler hay una escala de valores que es jerárquica. Haz una lista de bienes inmateriales que tengan valor para ti y ordénalos según la importancia que les otorgues. A continuación, contesta las siguientes preguntas.

- ¿Valoras estos bienes porque poseen un valor, o poseen valor porque los valoras?

- ¿Piensas que las emociones desempeñan alguna función en el reconocimiento de los valores? Justifica tu respuesta.

Actividades de aprendizaje

Define

1 Lee el siguiente texto y contesta las preguntas:

El *eidós* no puede realizar la función de nuevo objeto a no ser en virtud de una modificación intencional y porque todo objeto, tal como a él se apunta, implica un modo de conciencia correlativo. Si no fuese así, la vivencia se encontraría en cierta manera al margen del objeto, heterogénea respecto de él.

- ¿Qué es el *eidós* para Husserl? ¿Y la intencionalidad? ¿Qué significa que el *eidós* cumpla la función de objeto en virtud de una modificación intencional?

2 ¿Qué es la fenomenología y cómo entendía Husserl la palabra "fenómeno"?

3 La segunda etapa del método fenomenológico es la reducción o *epojé*. ¿En qué consiste?

4 ¿Por qué la ética de Scheler es "material" de los valores?

5 ¿Qué relación hay entre bien y valor en el pensamiento de Scheler?

Compara

- 1** Une con líneas las tres fases de la reducción con sus definiciones:

Actitud natural

Epojé

Intuición eidética

Capta la esencia universal.

No se problematiza la realidad.

Pone entre paréntesis la existencia.

- 2** ¿En qué difieren la intuición husserliana y la intuición scheleriana?

- 3** Compara a Scheler con Kant en cuanto al conocimiento de lo *a priori*.

Comenta

- 1** La fenomenología es ciencia fundamental y trascendental.

- 2** "Hay que ir a las cosas mismas".

Capítulo 15 • El existencialismo

Contenidos:

- Definición
- Martin Heidegger
- Jean-Paul Sartre



Definición

Entre las dos guerras mundiales surgió y se desarrolló en Europa una corriente filosófica que, muy atinadamente, se conoce como *existencialismo*. Las raíces y motivaciones de esta filosofía se encuentran en la situación de crisis (cultural y política) que se generó con los acontecimientos del momento.

El existencialismo, de manera general, se puede definir como la corriente filosófica según la cual lo principal de la realidad es la existencia humana. Esta sencilla definición nos permite ver que si el existencialismo se llama así es porque al problema de la existencia le concede una primacía tan absoluta que, de su enfoque y solución, dependerá la manera en que se aborden todos los demás problemas.

Entre las distintas posiciones que se pueden agrupar bajo la rúbrica de existencialistas, se encuentran ciertas coincidencias. Mencionaremos tres:

1. Todas tienen como tema central la existencia concreta del individuo. Opinan que el existir es propio del humano. Los demás entes *son*, pero no *existen*. El ser de la existencia es el ser mismo del hombre y, para explicarla, habrá que partir de alguna vivencia; por ejemplo, la angustia, la marcha hacia la muerte, la fragilidad del ser, etcétera.
2. No conciben la existencia como algo hecho, sino como un actuar constante, un hacerse continuo o un proyecto vital. Además, esta ininterrumpida cadena de actos posee un efecto creador, es decir, el ser humano se crea libremente, él es su libertad.
3. Según todas las teorías existencialistas, el individuo tiene una vinculación *esencial* con el mundo y con los demás entes que viven en su entorno, de manera que ambos (entes y mundo) forman parte del ser de la existencia de dicho individuo.

Al hacer la clasificación de los filósofos existencialistas la crítica no es muy unánime. Todos están de acuerdo en considerar como representantes de esta corriente a Martin Heidegger, Jean-Paul Sartre, Gabriel Marcel y Karl Jaspers, aunque las opiniones no son muy uniformes tratándose de los demás. Todos coinciden también en calificar a los dos primeros como los más significativos. Por ello, aquí nos ocuparemos únicamente de Martin Heidegger, como representante del existencialismo alemán, y de Jean-Paul Sartre, como representante del existencialismo francés.



■ La angustia y la fragilidad del ser como puntos de partida para explicar la existencia humana.

¿Quién fue?

Martin Heidegger (1889-1976) Nació y murió en Meskirch (Alemania). Sus ideas filosóficas surgieron de la fenomenología, por eso su pensamiento se enlazaba con Husserl y Scheler. Sus principales obras son *El ser y el tiempo*, *La esencia del fundamento*, *Qué es la metafísica*, *La esencia de la poesía* y *La esencia de la verdad*.

Glosario

ontológico. Que se refiere al ser de las cosas, más ligado a su esencia.
 óntico. Que se refiere a los objetos o entes, a sus propiedades o accidentes.

Martin Heidegger

La pregunta ontológica y la estructura fundamental del ser-ahí

Los humanos se han planteado y seguirán formulándose infinidad de problemas. Algunos de ellos son científicos, otros no. Varios se refieren a lo humano; otros, a los demás seres. Muchos son auténticos problemas, otros tan sólo son aparentes. He aquí ejemplos de las mil cuestiones que se ha propuesto el ser humano: ¿qué es la materia y cuáles son sus últimos constitutivos? ¿Qué son el espacio y el tiempo? ¿Cuál es la velocidad de la luz? ¿Qué es el hombre, cuál es su origen y cuál es su destino?

Todos los problemas tienen forma de pregunta, y parecería que las principales son las que se refieren a lo humano; sin embargo, si observamos con atención nos daremos cuenta de que todos preguntan *por el ser de algo*, es decir, interrogan por "el ser" o la "manera de ser" de algún ente, pero no se preocupan por el ser mismo.

Se advierte pues que, por debajo de todos los problemas que se plantea el hombre, hay uno que le sirve de soporte, el cual es el siguiente: ¿qué es ser? Esta pregunta es **ontológica** y es la principal; mientras que las demás son **ónticas** y secundarias.

Al analizar la estructura y los elementos de la pregunta ontológica vemos que ella no es posible sin el sujeto humano, ya que éste es el único ente que la formula y el único también que la puede contestar. Lo anterior hace evidente que tanto proponer la pregunta fundamental como el esfuerzo para contestarla deben ser considerados como peculiaridades de ese ente que es el humano, al que llamaremos "ser-ahí".

De este modo, la mejor manera de poner en libertad el sentido del término "ser" será haciendo ver la estructura fundamental del "ser-ahí".

En el hombre, lo primero que se advierte es que su esencia consiste en "ser relativamente a", es decir, en el hecho de que su ser está en juego en cada momento. A este ser del "ser-ahí", Heidegger lo llamó *existir* o *existencia*.

Tradicionalmente se ha empleado el término "existir" para aplicarlo tanto a los seres humanos como a los demás entes, animados (como las plantas) o inanimados (como las piedras); pero Heidegger reservó el término "existencia" para aplicarlo a los humanos como algo propio de éstos, en tanto que de los demás entes decía que solamente "son ante los ojos".

Hay una gran diferencia entre el ser del "ser-ahí" y el ser de los demás entes, ya que éstos tienen un ser que ya está hecho, mientras que el hombre tiene que ir realizando su ser en cada instante.

La existencia, como se acaba de presentar, depende de lo que llamó Heidegger "la estructura fundamental del hombre", que consiste en su "ser en el mundo".

El "ser en el mundo" como constitutivo del "ser-ahí" es una estructura, a la vez unitaria y triple, que contiene los siguientes elementos:



- La pregunta *¿qué es ser?* sólo puede ser formulada y contestada por el sujeto humano.

- El mundo
- El “qué o quién es” en el mundo
- El “ser en” el mundo

Estos tres elementos forman una sola unidad, de tal manera que el estudio de cada uno equivale al estudio de la estructura misma desde distinto ángulo.

El mundo del que estamos hablando no es el mundo de la física, es decir, la totalidad de los entes que “son ante los ojos”. Al contrario, el mundo que forma parte del “ser en el mundo” es una realidad constituida por un conjunto de seres, considerados como útiles, cuyo ser consiste en “ser a la mano”, y con los cuales el hombre se relaciona en cuanto que “se cura de ellos” (los maneja) y “se conforma” con ellos.

El humano, al manejar los útiles, “se conforma” con ellos; este conformarse completa el conjunto de referencias y hace posible el “mundo circundante”, el cual, a la vez, se convierte en un existenciario (o nota esencial) del “ser-ahí”, ya que forma parte de su “ser en el mundo”.

A la pregunta “¿quién es en el mundo?”, se podría responder diciendo: “el que es en el mundo soy yo en cada caso”. Ya vimos cómo la mundanidad consiste en el conjunto de referencias que se dan entre los entes intramundanos, teniendo como centro un “ser-ahí”. Los útiles hacen referencia recíproca entre ellos, la hacen con el “ser-ahí” central; pero también la hacen a otros “seres-ahí”, de manera que el “que es en el mundo” lleva en su ser el “ser con” otros “seres-ahí”.

El ser con otros entraña, como uno de sus modos de ser, que el “ser-ahí”, al ser descargado de sus tareas, caiga bajo la dominación o “el señorío de otros”. De esta forma se va haciendo patente otra característica del “ser-ahí”, a la que llamamos el “uno”.

El ser del “uno” es la “publicidad”. Esto significa que, cuando el “ser-ahí” no se decide a “ser él mismo”, entonces, para interpretar el mundo y tomar decisiones, se deja regular por la “publicidad”, es decir, por “los otros”. En esta situación, el “ser-ahí” pierde su propio ser para convertirse en uno de tantos.

La expresión “ser en”, que entra en la frase “ser en el mundo”, no tiene el sentido de interioridad espacial, como la que se indica por las palabras “el agua está en el vaso”.

Sabiendo que “el ser en el mundo” es la estructura fundamental del “ser-ahí”, de inmediato podemos suponer que cualquier elemento de esa estructura es un modo de ser de ese ente. En efecto, nos decía Heidegger que el “ser en” equivale al *ahí* mentado en la expresión “ser-ahí”. El *ahí* designa esa situación peculiar del ser humano, consistente en que en cada instante “le va su ser”, puesto que está absorbido en ese conjunto de referencias de los entes intramundanos que él hace posibles.

Leamos ahora cómo se expresaba Heidegger en relación con la pregunta ontológica y la estructura fundamental del “ser-ahí”.

► “Ser-ahí” es la traducción del término alemán *Dasein* con que Heidegger designa a los entes humanos.



- Para el existencialismo, cuando un individuo se deja manipular por la publicidad, pierde su propio ser.

La mencionada pregunta está hoy caída en olvido, bien que nuestro tiempo se anote como un progreso volver a afirmar la “metafísica”. Sin embargo, nos tenemos por dispensados de los esfuerzos que requeriría desencadenar una nueva.

Con todo, no es la tocada pregunta una pregunta cualquiera. Tuvo en vilo el meditar de Platón y de Aristóteles, cierto que para enmudecer desde entonces como pregunta expresa de una investigación efectiva. Lo que ganaron ambos se conservó a través de variadas modificaciones y “retoques” hasta la misma “lógica” de Hegel. Y lo que en otro tiempo se arrancó a los fenómenos en el supremo esfuerzo del pensamiento, aunque fragmentariamente y en primeras arremetidas, está hace mucho trivializado [...]

Con esto queda indicado el concepto formal de existencia. El “ser-ahí” existe. El “ser-ahí” es, además, un ente que en cada caso soy yo mismo. Al existente “ser-ahí” le es inherente el “ser, en cada caso, mío” como condición de posibilidad de la propiedad y la impropiidad. El “ser-ahí” existe en cada caso en uno de estos modos o en la diferenciación modal de ellos.

Pues bien, es forzoso que estas determinaciones del ser del “ser-ahí” se vean y comprendan *a priori* sobre la base de aquella estructura del ser del “ser-ahí” que llamamos el “ser en el mundo”. El justo punto de partida de la analítica del “ser-ahí” está en la interpretación de esta estructura.

La forma misma de la expresión “ser en el mundo” indica ya que con ella se muestra, a pesar de ser una expresión compuesta, un fenómeno dotado de unidad. Hay que ver en su integridad este fundamental fenómeno. La imposibilidad de resolver esta estructura en piezas ensamblables no excluye una multiplicidad de elementos constitutivos. El fenómeno indicado con esta expresión permite, en efecto, que se le mire por tres lados. Si lo recorremos, después de fijar la vista en él en su integridad, se destacan:

1. El “en el mundo”; relativamente a este elemento brota el cometido de preguntar por la estructura ontológica del “mundo” y de definir la idea de la “mundanidad” como tal.
2. El ente que es, en cada caso, en el modo del “ser en el mundo”. Lo que se busca es aquello por lo que preguntamos cuando decimos “¿quién?”. Se trata de determinar fenomenológicamente quién es el “ser-ahí” en el modo de la cotidianidad del término medio.
3. El “ser en” como tal; se trata de poner de manifiesto la constitución ontológica del “en”. Todo destacar uno de estos elementos estructurales significa destacar con él los demás, es decir, ver en todos los casos el fenómeno entero.

Heidegger, *El ser y el tiempo*⁶⁰.

Cabe subrayar que Heidegger prefiere recurrir a la noción de “ser-ahí” en lugar de simplemente hablar del ente humano o del hombre como tal, porque también así enfatiza la idea de *temporalidad* de la que depende el propio ser. Para este autor, el ser *es* solamente en el tiempo, es decir, en el mismo mundo de cambio y devenir en el que nos movemos.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1** Para Heidegger la estructura del ser humano consiste en *ser en el mundo*. ¿Cómo se relaciona la entidad que es el humano con el mundo en el que habita?

- 2** Recordarás lo que pensaba Platón sobre la esencia, y cómo concebía el mundo de las ideas. ¿Cómo se relaciona o en qué se contrapone a lo que afirma Heidegger? ¿Por qué el ser del hombre tiene que ir realizándose a cada momento?

El conocimiento y la realidad

En la conciencia de todos los humanos existe un darse cuenta de que, además del yo, hay algo diferente que se da fuera del yo como algo exterior. La diferencia de opiniones se presenta cuando se trata de explicar la forma en que el hombre percibe ese algo exterior, es decir, cuando nos esforzamos por aclarar cómo adquirimos conocimiento de la realidad. Aquí, desde luego, no nos estamos refiriendo a ningún conocimiento científico, en el sentido en que lo puede tener el físico, sino simplemente al conocimiento de la realidad, como un percatarnos de ella.

Como hemos visto anteriormente, Kant había declarado que "era un escándalo de la filosofía y de la sana razón humana el hecho de que siguiera faltando la prueba contundente de la existencia de las cosas fuera de nosotros"; pero Heidegger decía: "El escándalo de la filosofía no consiste en que siga faltando hasta ahora esta prueba, sino en que se esperen y se intenten sin cesar semejantes pruebas".

Como es fácil suponer, todos los problemas relacionados con "el conocimiento de la realidad" tendrán que ser planteados con base en la estructura fundamental del ente humano.

La tradición ha concebido el fenómeno del conocimiento como una relación entre dos entes (el sujeto y el objeto). Dicha concepción es posible únicamente si a los dos extremos de la relación los entendemos como formando parte del mundo que es constitutivo del "ser en el mundo" del "ser-ahí".

En otras palabras, el proceso del conocimiento o del acceso al mundo exterior es el siguiente:

El "ser-ahí", por su propia constitución, está relacionado con los entes intramundanos.

Los "útiles" se presentan al "ser-ahí" como "siendo a la mano" y "siendo ante los ojos".

El "ser-ahí", prescindiendo del "ser a la mano" de dichos entes, dirige la vista hacia ellos para captarlos únicamente en su "ser ante los ojos".

Después vendrá una interpretación, la cual, a la vez, culmina en la determinación de esos mismos entes.

La verdad no es la concordancia entre el objeto o ente y el entendimiento humano, sino la concordancia entre un ente y él mismo.

Revisando este proceso de cuatro etapas, fácilmente se comprende que el conocimiento queda realizado dentro de la propia esfera constitutiva del hombre.

El hombre no necesita salir de su interior hacia una esfera exterior, ya que, por su esencia misma, él es en el mundo y "cabe los entes del mundo".

En relación con la verdad, Heidegger afirmaba que resulta muy ilustrativo el hecho de que, a partir de Aristóteles, toda la tradición y el propio Kant concibieron a la verdad como una relación de concordancia entre el entendimiento y la cosa. La tradición estuvo en lo justo al querer establecer esa concordancia, pero se equivocó al no saber entre qué entes debía establecerse, es decir, no se dieron cuenta de que, en el fenómeno de la verdad, la relación se da entre un ente y el mismo ente.

Cuando se profiere una proposición, ésta presenta un ente en su "estado de descubierto"; después, viene la percepción y comprueba que el ente exhibido en la proposición es realmente como ha quedado mostrado. La verificación consiste en un "mostrarse los entes en su identidad"; en otras palabras, la proposición es verdadera en cuanto que "es descubridora", en el sentido de que muestra a los entes en su "estado de descubiertos".

De lo anterior se obtiene ya esta conclusión: la esencia de la verdad consiste en su "ser descubri-



- El conocimiento se da cuando el individuo reconoce todo aquello que es diferente, fuera del yo.

dor". El fenómeno de la verdad radica en que, descubriendo a un ente, se le permite mostrarse en su identidad.

De todo esto se desprende que los entes, por ser descubiertos, son verdaderos únicamente en un sentido secundario y derivado, mientras que el humano, por ser el ente descubridor, es el único del cual puede decirse que es verdadero en un sentido primario, de tal manera que, si no existe el hombre, los otros entes no podrían ser verdaderos.

► En griego, la *verdad* era la *alétheia* (ἀλήθεια), que quiere decir "quitar el velo" o "descubrir"; para Heidegger no se trata de descubrir una cosa, sino la *identidad* de una cosa.

Fragmentos filosóficos

- Lee el siguiente fragmento de *El ser y el tiempo*.

Partiendo de tal punto se permanece ciego para aquello que ya con la más superficial consideración del fenómeno del conocimiento se viene a decir tácitamente: el conocimiento es un modo de ser del "ser-ahí" como "ser en el mundo", que tiene su fundamento óptico en esta "estructura de ser". A este remitir al fenómeno —el conocimiento es una forma de ser del "ser en el mundo"— pudiera oponerse esto: con semejante exégesis del conocimiento se aniquila el problema del conocimiento: ¿qué puede seguir siendo cuestión, una vez que se empieza dando por supuesto que el conocimiento es ya cabe su mundo, cabe el mundo que debe alcanzar en el trascender del sujeto y únicamente en él?

Si ahora preguntamos qué es lo que revela el fenómeno del conocimiento mismo, hay que constatar que el conocimiento mismo se funda por anticipado en un "ser ya cabe el mundo" que constituye esencialmente el ser del "ser-ahí". Este "ser ya cabe" no es, hay que decir ante todo, simplemente el rígido estar mirando con la boca abierta algo puramente "ante los ojos". El "ser en el mundo" está, en cuanto "curarse de", embargado por el mundo de que se cura. Para que sea posible el conocimiento, como una actividad que determina teóricamente lo "ante los ojos", es menester una previa deficiencia del tener que ver con el mundo en el modo del "curarse de".

Lo expuesto anteriormente, en una exégesis dogmática, por decirlo así, del λόγος y de la ἀλήθεια, ha

encontrado ahora su comprobación fenoménica. La presentada "definición" de la verdad no es un sacudirse la tradición, sino el apropiársela originalmente, y tanto más si se logra probar que la teoría tuvo que llegar a la idea de la concordancia por fuerza del fenómeno original de la verdad y cómo llegó.

La "definición" de la verdad como "estado de descubierto" y "ser descubridor" tampoco es una mera explicación de la palabra, sino que brota del análisis de las maneras de conducirse el "ser-ahí" que solemos llamar inmediatamente "verdaderas".

El "ser verdadero" como "ser descubridor" es un modo de ser del "ser-ahí". Lo que hace posible este descubrir mismo ha de llamarse necesariamente "verdadero" en un sentido todavía más original. Los fundamentos ontológico-existencialistas del descubrir son lo que muestra el fenómeno más original de la verdad.

El descubrir es un modo de ser del "ser en el mundo". El "curarse de", tanto si es "viendo en torno" cuanto si es "dirigiendo la vista" con fijeza, descubre entes intramundanos. Éstos resultan lo descubierto. Son "verdaderos" en un segundo sentido. Primariamente "verdadero", es decir, descubridor, es el "ser-ahí". La verdad en el segundo sentido no quiere decir "ser descubridor" (descubrimiento), sino "ser descubierto" ("estado de descubierto").

Heidegger, *El ser y el tiempo*.

Reflexiona

- ¿Qué implicaciones tiene pensar que el conocimiento no se dirige a los objetos por conocer como tal, sino al acto mismo de descubrirlos, es decir, a la actividad eminentemente humana? Explica con tus propias palabras.

El ser del "ser-ahí"

Al analizar la estructura fundamental del "ser-ahí", quedaron estudiados cada uno de sus tres elementos, pero no se contempló la estructura misma como unidad. Necesitamos ahora, decía Heidegger, que se abra para nosotros la unidad misma de la estructura, es decir, el ser mismo del "ser en el mundo", lo cual nos pondrá ante el ser del "ser-ahí".

Entre todos los existencialistas, esto es, los modos de ser radicales del ente humano, hay uno que tiene especial relevancia: la angustia. Al hablar de este fenómeno, que es exclusivo del ente humano, de inmediato sentimos la tendencia a equipararlo con el temor; sin embargo, al hacer la descripción de ambos, se hacen patentes diferencias sustanciales entre ellos.

En el fenómeno de la angustia debemos distinguir qué es lo que angustia, por quién se angustia, y la relación de la angustia con el ser del ente humano.

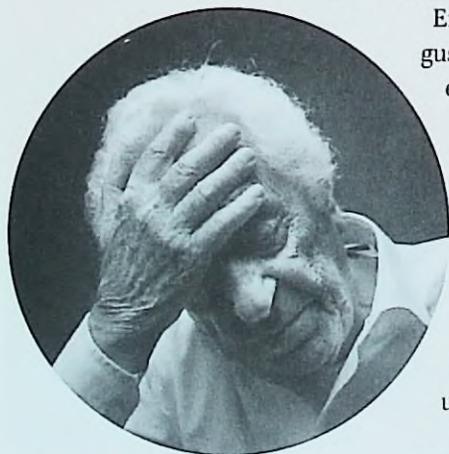
Si comparamos la angustia con el temor bajo el primer aspecto, se advertirá esta diferencia: lo que atemoriza es siempre un ente intramundano, concreto, determinado. En cambio, lo que angustia no es ningún ente intramundano, sino la pérdida de significación de todo lo intramundano, es decir, la posibilidad misma del mundo.

Apoyándose en todo lo anterior, Heidegger concretó el ser del "ser-ahí" en la siguiente frase: "El ser del 'ser-ahí' consiste en un 'pre-ser-se —en el ser-ya-en— como ser-cabe'".

En esta definición, a juzgar por las separaciones, hay tres partes.

La primera (pre-ser-se) se refiere a ese aspecto del ser humano consistente en que, a cada instante, se topa con varias posibilidades, entre las cuales tiene que elegir. Con esta elección, el "ser-ahí" puede ganar o perder su ser, es decir, a cada instante, su ser está en juego.

La segunda parte (en el ser-ya-en) alude al hecho de que el "ser-ahí" se encuentra arrojado en una existencia que él no eligió, pero que tiene que aceptar para realizarse a sí mismo.



- "Ningún otro ente en el mundo experimenta la angustia. Se trata de un temor a algo que no es ni está, es más bien un miedo a nada, y por eso su vivencia nos lleva a la vivencia misma del ser" (Heidegger).

La tercera parte (como ser-cabe) expresa la circunstancia del mundo frente al cual está, pero que al mismo tiempo es algo de su propio ser.

Las tres partes mencionadas, consideradas como unidad, forman el ser del "ser en el mundo", es decir, el ser del "ser-ahí".

A la articulación de las tres partes, es decir, a ese ser, Heidegger lo llamó "la cura".

Fragmentos filosóficos

- Lee el siguiente texto de Heidegger:

Imaginémonos la Tierra en la oscura inmensidad del espacio cósmico. Dentro de él, comparativamente, es un minúsculo grano de arena, separado de otro semejante tamaño por la distancia aproximada de un kilómetro de vacío. En la superficie de este minúsculo grano de arena, en un hormigueo incontrolado, vive una muchedumbre aturdida de animales supuestamente inteligentes que, por un instante, han inventado el conocimiento (Nietzsche) ¿Y qué es la extensión temporal de una vida humana dentro del curso de millones de años? Apenas es un paso del índice de segundos, apenas el instante de una exhalación. No hay ninguna razón legítima para otorgar relevancia,

dentro del ente en su totalidad, precisamente a *este* ente llamado ser humano y al cual, ocasionalmente, pertenecemos nosotros mismos.

Por cierto: plantear o no la pregunta: "¿por qué es el ente y no más bien la nada?" no pone en absoluto en cuestión al ente mismo. Los planetas irán recorriendo de todos modos. Y la fuerza impetuosa de la vida fluirá de todos modos en las plantas y los animales. Pero *cuan-do sucede*, cuando se plantea esta pregunta, cuando realmente se realiza, entonces con tal preguntarse se produce necesariamente una **repercusión** sobre el preguntar mismo desde aquello que fue preguntado e interrogado.

Martin Heidegger, *Introducción a la Metafísica*.

Reflexiona:

- Recuerda un momento en que hayas experimentado angustia, no un miedo a algo específico, sino *angustia*. ¿Qué lo desencadenó? ¿Te parece una "experiencia radical"? Coméntalo en clase.
- Con base en tu reflexión sobre el texto de Heidegger, elabora un dibujo, *collage* o ilustración que transmita ese sentimiento o experiencia que es la angustia. Preséntalo en clase, y observa las reacciones de tus compañeros.

La totalidad

Después de haber captado, mediante el fenómeno de "la cura", el ser de la estructura fundamental del ente humano, probablemente ya estemos en posibilidad de considerar a éste en su totalidad. Sin embargo, Heidegger decía, parece que el "ser-ahí" nunca podrá ser mirado como una totalidad.

La razón de la última afirmación es la siguiente: el *Dasein* (ser-ahí) está afectado de un inacabamiento constitucional, porque esto es inherente a la manera de ser de su existencia. En efecto, cuando el "ser-ahí" no alcanza el término de su "ser en el mundo", permanece incompleto, esto es, conserva alguna posibilidad; pero cuando alcanza ese término, en ese mismo instante deja de existir.



- La muerte es, a la vez, el paso al "completamiento" y una pérdida definitiva de la totalidad.

Antes de que el hombre muera, no tiene su ser completo, porque todavía no llega a su fin; pero, al morir, es decir, cuando ya se acababan todas sus posibilidades, también él termina con ellas.

El acaecimiento del morir se convierte, al mismo tiempo, en condición indispensable para el completamiento y en pérdida definitiva de la totalidad.

¡Ojalá fuera posible tener experiencia de la muerte, pero sin que cesara nuestra existencia. Entonces sí captaríamos una totalidad que se acaba! Por desgracia, esto no es posible; ya que cuando creemos que asistimos al morir de otro, de hecho, lo único que presenciamos son algunas manifestaciones de su agonizar.

La no-totalidad, que acabamos de comentar, se debe a las razones ya expuestas pero, sobre todo, a la presencia del no-ser.

El fenómeno de la angustia, como ya vimos, es el que sitúa al hombre rechazante del no-ser, el cual, antes de ella, había logrado mantenerse agazapado y embozado. He aquí algunas presencias del no-ser.

La primera intervención del no-ser ocurre antes de que el "ser-ahí" empiece a ser; la segunda, cuando éste deja de ser. En otras palabras, la existencia humana transcurre entre el no-ser de donde viene y el no-ser a donde va.

La segunda presencia del no-ser tiene lugar en la "impropiedad", es decir, cuando el "ser-ahí" cae de su ser "sí mismo" hacia su ser "no mismo" perdiéndose en el "uno", siendo como los "otros" y no él mismo.

Otra presencia del no-ser acontece cuando el "ser-ahí" elige una entre varias posibilidades, siendo también estas últimas algo de su propio ser. Esto significa que las posibilidades no elegidas se presentan en el modo de no-ser.

Heidegger decía que el no-ser está como anidado en el ser mismo del "ser-ahí". Entre el ser y el no-ser del hombre hay la siguiente relación: el ser del hombre hace posible el no-ser, y éste es el *a priori* radical de aquél.

Así pues, el ser del "ser-ahí" está afectado de una negatividad constitucional. Cuando el hombre, sin saber cómo ni por qué (en un momento específico de su vida), percibe a este no-ser de su ser mismo, es cuando se angustia. El humano es un ente preocupado por su ser, porque lo constata y lo siente atravesado por el no-ser.

Al término de la existencia humana se presenta un hecho al que llamamos *muerte*. Éste acaece por igual en los otros seres animados, lo mismo en las plantas que en los animales. Pero sólo el hombre no muere a consecuencia de algo exterior que le sobreviene, sino que "desde que nace ya es bastante viejo para morir". El "ser-ahí" desde el primer instante, y en cualquier momento, está a punto de llegar a su fin. Este fin está en el ser del "ser-ahí", de manera que su modo de ser es "ser para el fin".

Cuando el hombre vive en el modo de la impropiedad, es decir "uno como los otros" (el uno, la masa), entonces ve a la muerte como algo ocasional y dice: ya "se" sabe que "uno" morirá. Pero este "se" y este "uno" es *nadie*.

El hombre es "ser para el fin", y esto distingue su muerte de la de otros entes.

Por lo contrario, cuando la conciencia moral, mediante la angustia, hace un llamado al “ser-ahí” para que se enfrente a su ser tal como él es, entonces le está abriendo las posibilidades de existir “propriadamente”, viviendo de acuerdo con esa realidad constitutiva de su propio ser.

Para explicar la totalidad del ser del “ser-ahí”, Heidegger recurrió a la temporalidad, la cual se refleja en los tres elementos de “la cura”. Dichos elementos son el *prae* (del advenir), el *ya en* (del ser sido) y el *cabe* (del ser presentándose).

Estos tres elementos corresponden a los tres momentos del tiempo de la física, es decir: el *prae*, al futuro; el *ya en*, al pasado, y el *cabe*, al presente; pero, como su sentido auténtico es otro, entonces la estructura unitaria que resulta de esta triplicidad no se llamará tiempo, sino temporalidad.

- **El *prae*.** Este momento de la temporalidad no expresa algo que el “ser-ahí” aún no es, pero que después habrá de ser, sino que se refiere a su “ser advenidero”. Esto significa que el “ser relativamente a su fin” lo hace advenir hacia sí mismo.
- **El *ya en*.** Este aspecto de la temporalidad no se refiere a algo que el “ser-ahí” fue en el “pasado” y que ya no es, sino a un modo especial del “ser-ahí”, que consiste en “ser sido”.
- **El *cabe*.** Este aspecto de la temporalidad no dice algo que el “ser-ahí” sea tan sólo en el instante presente, sino que alude a ese existencial consistente en que el “ser-ahí” siempre es “presentándose a sí mismo las cosas”.

La característica de la temporalidad, como modo de ser del humano, estriba en que sus tres aspectos o momentos siempre son simultáneos. El ser constitucional del hombre se puede ir realizando porque, en cualquier instante de su existencia, él es su advenir, su sido y su presentarse.

Leamos ahora un pasaje de *El ser y el tiempo* relativo a la muerte:

La muerte es una posibilidad de ser que ha de tomar sobre sí en cada caso el “ser-ahí” mismo. Con la muerte es inminente para el “ser-ahí” él mismo en su “poder ser” más peculiar. En esta posibilidad le va al “ser-ahí” su “ser en el mundo” absolutamente. Su muerte es la posibilidad del “ya no poder ser-ahí”. Cuando para el “ser-ahí” es inminente él mismo como esta posibilidad de él, es referido plenamente a su “poder ser” más peculiar. Así inminente para sí mismo, son rotas en él todas las referencias a otro “ser-ahí”. Esta posibilidad más peculiar e “irreferente” es al par la extrema. En cuanto “poder ser” no puede el “ser-ahí” rebasar la posibilidad de la muerte. La muerte es la posibilidad de la absoluta imposibilidad del “ser-ahí”. Así se desemboza la muerte como la posibilidad más peculiar, irreferente e irrebalsable. En cuanto tal, es una señalada inminencia. Su



■ Para Heidegger, la totalidad del ser (ser-ahí) sólo se puede comprender en relación con el tiempo

posibilidad existencial se funda en que el "ser-ahí" es abierto esencialmente para sí mismo, y lo es en el modo del "pre-ser-se". Este elemento estructural de la cura tiene en el "ser relativamente a la muerte" su más original concreción. El "ser relativamente al fin" se hace un fenómeno más claro en cuanto "ser relativamente a la señalada posibilidad del 'ser-ahí'" que acabamos de caracterizar. Pero esta posibilidad más peculiar, irreferente e irrebasable, no se la depara el "ser-ahí" en un momento tardío y ocasional del curso de su ser, sino que desde el momento en que el "ser-ahí" existe, es también ya yecto en esta posibilidad.

Heidegger, *El ser y el tiempo*.

APLÍCALO EN TU VIDA



- 1** Escucha el cuento "Instrucciones para dar cuerda al reloj", de Julio Cortázar en este sitio: <http://goo.gl/d5U9wo>, y comenta qué relación tiene con la concepción de Heidegger sobre el ser y la temporalidad.

- 2** Recupera lo que decía Pico della Mirandola, en el Renacimiento, y relaciónalo con la idea de Heidegger sobre la constitución ontológica inacabada del ser-ahí. Lee el "Discurso sobre la dignidad del hombre" (<http://goo.gl/QXhaOj>) y discútelo con tus compañeros. Anota aquí tu conclusión.



Jean-Paul Sartre

El ser del fenómeno y el fenómeno de ser

Jean-Paul Sartre siguió los planteamientos de Heidegger, pero a diferencia de éste, que ponía en el centro la reflexión sobre el *ser*, Sartre se enfocó más en la reflexión sobre la *existencia*, es decir, los entes (específicamente los humanos). Su obra, *El ser y la nada*, tiene como propósito hacer una fenomenología del ser, es decir, estudiar el ser a través de los fenómenos, ya que son lo único que nosotros podremos percibir. Desde el inicio, aclara dos cuestiones:

1. "Fenómeno" debe entenderse en su sentido primitivo de aparición, aparición, manifestación.
2. Debemos rechazar las concepciones dualistas, según las cuales debajo de lo exterior hay un interior; detrás de las apariencias, hay una esencia, etcétera.

Para corroborar estos dos asertos, Sartre puso el ejemplo de la fuerza y la corriente eléctrica, de las cuales afirmaba que son el conjunto de sus efectos. Así pues, la idea de fenómeno es lo que aparece o lo que manifiesta, de manera que su ser consiste en la aparición.

Al analizar esta definición, de inmediato se infiere que, si el fenómeno consiste en una manifestación o aparición, necesariamente tiene que existir algo a lo cual no se considere como tal, a saber, aquello a quien (o ante que) se aparece o manifiesta.

El ser que percibe o *conoce* es la conciencia. Así pues, el "ser percibido" nos remite al percibir; lo conocido al conocimiento; y éste a la conciencia.

Sartre distinguía entre "el ser de los fenómenos" y "el fenómeno del ser". El primero consiste en la manifestación o aparición, mientras que el segundo es la condición misma para que se dé el anterior.

Otras diferencias entre el ser de los fenómenos y el fenómeno del ser son las siguientes: el primero es óptico, mientras que el segundo es ontológico; el óptico es reductible a conceptos y se puede captar mediante la reflexión, mientras que el ontológico solamente se capta por la conciencia *prerreflexiva* o *fáctica*.

La aparición no está sostenida por ningún existente diferente de ella: tiene su ser propio. El ser primero que encontramos en nuestras investigaciones ontológicas es, pues, el ser de la aparición. ¿Es él mismo una aparición? De primer intento, así lo parece. El fenómeno es lo que se manifiesta y él se manifiesta a todos de alguna manera, puesto que podemos hablar de él y de él tenemos cierta comprensión. Así, debe haber un fenómeno de ser, una aparición de ser, describable como tal. El ser nos será

¿Quién fue?

Jean-Paul Sartre (1905-1980) Nació y murió en París. Filósofo y artista literario. Acudía a los cafés para observar de cerca a los personajes reales. Su filosofía plantea que hay dos regiones de seres: el ser-para-sí (ser de los seres humanos) y el-ser-en-sí (ser de los seres no humanos). Su obra principal es *El ser y la nada*. Escribió otras de carácter filosófico y de carácter literario, como *La náusea*, *El muro* y *La edad de la razón*.



■ Sartre divide al existencialismo en dos partes: el ser de los fenómenos y el fenómeno del ser.

develado por algunos medios de acceso inmediato: el hastío, la náusea, etcétera; y la ontología será la descripción del fenómeno de ser tal como se manifiesta, es decir, sin intermediario. Empero, conviene plantear a toda ontología una cuestión previa: el fenómeno de ser, así alcanzado, ¿es idéntico al ser de los fenómenos? Es decir, el ser que se me devela y me aparece, ¿es de la misma naturaleza que el ser de los existentes que me aparecen? Parecería no haber dificultad: Husserl ha mostrado cómo siempre es posible una reducción eidética, es decir, cómo se puede siempre ir más allá del fenómeno concreto hacia su esencia; y para Heidegger la realidad humana es óntico-ontológica, es decir, puede siempre trascender el fenómeno hacia su ser. Pero el tránsito del objeto singular a la esencia es tránsito de lo homogéneo a lo homogéneo. ¿Ocurre lo mismo con el tránsito de lo existente al fenómeno de ser? ¿Trascender lo existente hacia el fenómeno de ser es, verdaderamente, sobrepasarlo hacia su ser, como se sobrepasa el rojo particular hacia su esencia? Veámoslo más despacio. En el objeto singular pueden siempre distinguirse cualidades, como el color, el olor, etcétera. Y, a partir de ellas, siempre puede identificarse una esencia implicada por ellas, como el signo implica la significación. El conjunto —objeto-esencia— constituye un todo organizado: la esencia no está en el objeto, sino que es el sentido del objeto, la razón de la serie de apariciones que lo develan. Pero el ser no es ni una cualidad del objeto captable entre otras, ni un sentido del objeto. El objeto no remite al ser como a una significación: sería imposible, por ejemplo, definir el ser como una presencia, puesto que la ausencia devela también al ser, ya que no estar ahí es también ser. El objeto no posee el ser, y su existencia no es una participación en el ser, ni ningún otro género de relación. Decir *es* es la única manera de definir su manera de ser; pues el objeto no enmascara al ser, pero tampoco lo devela.

Sartre, *El ser y la nada*.

Las dos regiones

En el ser, decía Sartre, hay dos regiones: la de “los seres para sí” y la de “los seres en sí”. La primera comprende a los seres humanos y la otra a los no humanos. El ente humano es un “ser para sí” en cuanto es conciencia prerreflexiva ante la cual hace su aparición el ser de los fenómenos que constituyen la realidad. Los demás entes (no humanos) son “en sí” en cuanto que, para la conciencia, son como apariciones o algo que se manifiesta. Veamos pues en qué consisten estas dos clases de seres.

- **El ser-para sí.** Teniendo en cuenta que toda conciencia es conciencia de algo, se puede afirmar que el ser de ésta (o del para sí) consiste en un trascenderse para ir (intencionalmente) hacia un objeto, esto es, dirigir su mirada hacia él.

Sartre pone el ejemplo de la conciencia de placer, en la cual se advierte una totalidad unitaria entre el placer y la conciencia de él, de tal manera que la conciencia de placer es constitutiva de éste.

La conciencia (o ser para sí) es un vacío total, ya que el mundo entero está fuera de ella, y se define así: “Es un ser para el cual se da en un ser la

cuestión de su ser, en cuanto que este ser implica otro ser diferente de él”.

- El *ser en sí*. Los seres-en-sí, es decir, los no-humanos, son lo contrapuesto a la conciencia o al para-sí; por consiguiente, si la conciencia siempre es lo que no es, porque ella siempre es conciencia de otra cosa, entonces los seres-en-sí siempre serán lo que ellos son.

Sartre explicó lo anterior con el siguiente ejemplo: la mesa y la conciencia de mesa. El primer ente (la mesa) es mesa y no es otra cosa; mientras que la conciencia de mesa no es conciencia de sí misma, sino de otra cosa que no es ella.



- Sartre define el *ser para sí* como lo humano y el *ser en sí* como lo no humano; el primero es consciente de que no es lo segundo.

De todo esto concluía Sartre que cuando decimos que “el ser-en-sí” es y que “el ser-para-sí” es, el término *es* tiene sentidos diferentes, ya que el “ser en sí” es lo que es, mientras que el “ser-para-sí” es lo que no es.

Leamos ahora un pasaje de *El ser y la nada*:

Pero si el ser es en sí, ello significa que no remite a sí, como lo hace la conciencia (de) sí; el ser mismo es ese sí. Lo es hasta tal punto que la reflexión perpetua que constituye al sí se funde en una identidad. Por eso el ser está, en el fondo, más allá del sí, y nuestra primera fórmula no puede ser sino una aproximación debida a las necesidades del lenguaje. De hecho, el ser es opaco a sí mismo, precisamente porque está lleno de sí mismo. Es lo que expresaremos mejor diciendo que el ser es lo que es. Esta fórmula, en apariencia, es estrictamente analítica. En realidad, está lejos de reducirse al principio incondicionado de todos los juicios analíticos. En primer lugar, designa una región singular del ser: la del ser en sí. (Veremos que el ser del para sí se define, al contrario, como el que es lo que no es y el que no es lo que es). Se trata pues, aquí, de un principio regional y, como tal, sintético. Además, es preciso oponer la fórmula: el ser en sí es lo que es, a la que designa al ser de la conciencia: ésta, en efecto, como veremos, ha-de-ser lo que es. Esto nos indica la aceptación especial que ha de darse al “es” de la frase “el ser es lo que es”. Desde el momento que existen seres que han de ser lo que son, el hecho de ser lo que se es no es en modo alguno una característica puramente axiomática: es un principio contingente del ser en sí. En este sentido, el principio de identidad, principio de los juicios analíticos, es también un principio regional sintético del ser. Designa la opacidad del ser-en-sí. Esta opacidad no depende de nuestra posición con respecto al en-sí, en el sentido de que nos veríamos obligados a aprehenderlo y observarlo por hallarnos “fuera”. El ser-en-sí no tiene un adentro que se opondría a un afuera y que sería análogo a un juicio, a una ley, a una conciencia de sí. El en-sí no tiene secreto: es macizo. En cierto sentido, se le puede designar como una síntesis; pero la más indisoluble de todas: la síntesis de sí consigo mismo. Resulta, evidentemente, que el ser está aislado en su ser y no mantiene relación alguna con lo que no es él.

Sartre, *El ser y la nada*.

La actitud interrogativa y la nada

Establecidas las dos regiones, es necesario delinear la conexión entre ellas, es decir, debemos solucionar este problema: ¿qué relación hay entre la conciencia y el fenómeno? O, lo que es lo mismo, ¿qué relación hay entre el hombre y el mundo?

La respuesta a las cuestiones formuladas se encuentra en la observación de la conducta interrogativa que adopta el hombre cuando se plantea los problemas. La actitud misma de interrogar por el ser del hombre y del mundo, y de la posible relación entre ellos, ya es reveladora de aquello por lo que se está preguntando.

Observemos ahora la propia actitud interrogativa. Cuando formulamos esta pregunta: ¿Hay una conducta que pueda revelarme la relación del hombre con el mundo?, por anticipado aceptamos la posibilidad de la no-existencia de una conducta semejante. En otras palabras, la condición para la autenticidad del interrogar es el no-ser, bajo diferentes aspectos.

El primer no-ser es el de “no saber” si la respuesta será afirmativa o negativa. El segundo no-ser es la posibilidad de la no-existencia de aquello que se espera. El tercer no ser es el de la limitación impuesta por la verdad, cuando ésta diga “la cosa es así y no de otra manera”.

Con las reflexiones anteriores, Sartre afirmaba, hemos sido conducidos hasta el seno mismo del ser; pero al llegar aquí nos damos cuenta de que el ser, al surgir, a través de la pregunta y la respuesta, lo hará sobre un fondo de negaciones, es decir, de no-ser. Éste, por consiguiente, se nos revela como un nuevo componente de lo real.

Sartre procede después a analizar la situación real en que se presenta un juicio negativo (o negación), para constatar si éste es el que pone el no-ser en el seno del ser o, si por el contrario, lo que él hace es únicamente fijar el descubrimiento del no-ser.

Según Sartre, la situación real es la siguiente: Habiendo hecho una cita con Pedro en el café, yo me presento y él no llega. Entonces formulo este juicio negativo: “Pedro no está aquí”. Yo percibo los objetos del café, pero sus formas se hunden preparando así un fondo para la aparición de la forma principal. Pedro no está ahí y, sin embargo, surge o sobresale como nada en la nihilización del café. Mi espera es lo que ha hecho surgir la ausencia de Pedro como un suceso real concerniente al café.

Lo anterior muestra que el no-ser no entra en las cosas por el juicio de negación, sino que es éste el que se encuentra condicionado por aquél, es decir, por la nada.

Entonces, ¿de dónde viene la nada?

Si consideramos lo ya expuesto, necesariamente debemos suponer que la nada no puede tener capacidad de nihilización para que se produzca ella misma, ya que, para eso, primero tendría que ser. Ya quedó asentado que la nada no es y que su ser es solamente un ser prestado.

Para que la nada venga a las cosas es necesaria la existencia de un ser que realice actos de nihilización a propósito de su propio ser. El ente, por quien la nada



- ¿Qué relación hay entre la conciencia y el fenómeno?
- ¿Qué relación hay entre el hombre y el mundo?

Fragmentos filosóficos

- Lee el siguiente fragmento:

Ahora bien, toda acción tiene por condición expresa no sólo el descubrimiento de un estado de cosas como “carencia de...”, es decir, como negatividad, sino también y previamente, la constitución en sistema aislado del estado de cosas de que se trata. No hay estado de hecho —satisfactorio o no—, sino por la potencia nihilizadora del para-sí. Pero esta potencia de nihilización no puede limitarse a realizar un simple retroceso para tomar distancia respecto del mundo. En efecto: en tanto que la conciencia está “invertida” por el ser, en tanto que simplemente padece lo que es, debe ser englobada en el ser; para que la forma organizada obrero-que-encuentra-natural-su-sufrimiento pueda volverse objeto de una contemplación que la haga revelarse, debe ser superada y negada. Esto significa, evidentemente, que sólo por un puro arrancamiento de sí mismo y del mundo puede el obrero afirmar su sufrimiento como sufrimiento insoportable y, por consiguiente, hacer de él el móvil de su acción revolucio-

naria. Lo que implica, pues, para la conciencia, la posibilidad permanente de efectuar una ruptura con su propio pasado, de arrancarse de él para poder considerarlo a la luz de un no-ser y para poder conferirle la significación que tiene a partir del proyecto de un sentido que no tiene. En ningún caso y de ninguna manera el pasado puede por sí mismo producir un acto, es decir, el proponerse un fin que se vuelva sobre él para iluminarlo. Es lo que entreveía Hegel cuando escribía que “el espíritu es lo negativo”, aunque no parece haberlo recordado al exponer su propia teoría de la acción y la libertad. En efecto: desde el momento en que se atribuye a la conciencia ese poder negativo respecto del mundo y de sí misma, desde el momento mismo en que la nihilización forma parte integrante del proponerse un fin, hay que reconocer que la condición indispensable y fundamental de toda acción es la libertad del ser que actúa.

Sartre, *El ser y la nada*.

Reflexiona

- Para Sartre, el ser humano está obligado a ser libre. Compara esta idea con la concepción de Hegel sobre la libertad y contesta: ¿crees que el ser humano deja de ser libre si se lo propone? Justifica tu respuesta.

Define

1 ¿Qué es, en forma resumida, el existencialismo?

2 ¿Cómo es posible captar el sentido del término "ser"?

3 ¿Qué es la verdad, según Heidegger?

4 ¿Cuáles son, según Sartre, las dos regiones del ser?

Precisa

1 ¿Cuál es la pregunta ontológica?

- 2** ¿Cuáles son los elementos que integran la estructura existencial que Heidegger llama "ser-en-el-mundo"?

- 3** ¿Qué es la conciencia, según Sartre?

- 4** ¿Por qué el no-ser es la condición para el interrogar auténtico?

Aplica

- 1** Lee los diálogos de Miguelito con Mafalda y contesta la pregunta.

Miguelito dice a Mafalda: ¿Qué tiene que hacer un oso para vivir? ¡Ser oso!

¿Qué tiene que hacer un tipo para vivir? ¡Ser albañil, abogado, tornero, oficinista o qué se yo!

¿Por qué tenía que tocarnos a los humanos el estúpido papel de ser animales superiores?

- ¿Qué diferencia hay entre el ser del hombre y el ser de los demás entes?

Compara

1 ¿Cuál es la diferencia entre angustia y temor?

2 ¿Cuál es, según Sartre, la diferencia entre el ser del fenómeno y el fenómeno del ser?

3 Señala cuáles de estos modos de darse el no-ser son descritos por Heidegger y cuáles por Sartre.

El no ser se da en la conciencia vacía. _____

El no ser son las posibilidades no elegidas. _____

El no ser precede a la existencia y continúa en la muerte. _____

El no ser se da en la ruptura con el pasado. _____

El no ser es vivir de manera impropia. _____

4 Recuperando la filosofía de Platón, el ser se encuentra ligado al mundo de las ideas, por tanto es inteligible, pleno e inmutable. Compara esa concepción con la idea de Heidegger sobre el ser y la temporalidad.

Comenta

Haz un breve comentario de las siguientes frases:

1 Solamente el hombre existe.

2 El conocimiento se realiza en la esfera constitutiva del "ser-ahí".

3 El no-ser está anidado en el ser del "ser-ahí".

4 El hombre está obligado a ser libre.

Movimiento analítico

En esta unidad estudiaremos un movimiento filosófico difícil de presentar porque dentro de su muy amplia extensión parece que puede englobar a muchos pensadores del siglo xx. Sin embargo, habida cuenta de las diferencias que entre ellos existen, tal vez se trate más bien de posiciones filosóficas diversas. La historia, con base en el hecho de que todos ellos tienen interés especial por el análisis del lenguaje, prefiere agruparlos bajo el rubro de *movimiento analítico*.

Las diferencias existentes entre los pensadores que pueden calificarse como analíticos son tan variadas que resulta casi imposible formar subgrupos. Con todo, la opinión más generalizada distingue tres corrientes: el *atomismo lógico*, el *neopositivismo lógico* y la *filosofía analítica*. La primera corriente analítica, el atomismo lógico, tiene como representante principal a Bertrand Russell. En esta misma posición se encuentra Ludwig Wittgenstein, en su primera etapa. A la segunda corriente analítica, el neopositivismo lógico, pertenece un grupo de filósofos y científicos que se conoce como el Círculo de Viena. La tercera corriente, llamada filosofía analítica, fue impulsada principalmente por la obra de Wittgenstein, en su segunda etapa.

Como características generales de todo el movimiento analítico presentamos las siguientes:

- Tendencia muy marcada hacia el empirismo, al grado de que se considera como válido únicamente lo experimentable.
- Interés especial por el lenguaje, cuyo análisis se considera el método y la tarea especial de la filosofía.
- Rechazo radical de la metafísica.

Si consideramos las características mencionadas, fácilmente caeremos en la cuenta de que algunos de sus muy claros antecedentes son David Hume, Auguste Comte y Emmanuel Kant.

Bertrand Russell

En su juventud filosófica, Bertrand Russell simpatizó con el idealismo hegeliano y con el movimiento idealista de Francis Herbert Bradley. Según Bradley, la totalidad de lo real constituye una única sustancia (monismo) que no es distinta del pensamiento (idealista). El monismo idealista de Bradley, a decir de Russell, se origina en la errónea "teoría de las relaciones internas", según la cual las relaciones entre los individuos pertenecen a su naturaleza, es decir, cada cosa es lo que es por el lugar que ocupa en la totalidad. Russell rechazó dicha teoría y en su lugar presentó su teoría de las relaciones externas. Según ésta, las relaciones son independientes de los términos relacionados. Así, por ejemplo, una cosa es lo que es independientemente de que sea mayor o menor que otra.

¿Quién fue?

Bertrand Russell
(1872-1970)
Nació en Trelleck (Inglaterra). De ser filósofo idealista pasó al realismo. Representante principal del atomismo lógico. Recibió el Premio Nobel de Literatura en 1952. Debido a su gran capacidad intelectual escribió 71 obras. Algunas de ellas son *Principia mathematica*, *El conocimiento humano*, *Historia de la filosofía occidental* y *La conquista de la felicidad*.



- Para Russell la realidad está constituida por hechos y el lenguaje por proposiciones.

De esta forma, Russell pasó del idealismo al realismo y del monismo al pluralismo, puesto que ya es posible afirmar la existencia de hechos independientemente de que sean conocidos o no. Además, según él, tenemos que concebir al universo como un conjunto de cosas aisladas. Lo más significativo de su posición es su lógica. Russell afirmaba: "Mi propia lógica es atómica, y es este aspecto el que deseo subrayar. Por eso prefiero describir mi filosofía como atomismo lógico y no como realismo".

El atomismo lógico russelliano expresa una relación entre la realidad y el lenguaje porque si éste designa la realidad debe haber similitud entre la estructura de ésta y la estructura de aquél. El lenguaje del que se habla aquí no es el lenguaje corriente, que está lleno de imprecisiones, sino el lenguaje lógico. Dicho lenguaje consta de dos elementos básicos: letras proposicionales y conectivos. Las primeras expresan proposiciones y son variables; los segundos son símbolos que expresan relaciones entre proposiciones. Como tales símbolos siempre expresan la misma relación, ellos son los elementos constantes del lenguaje lógico.

El mundo, es decir, la realidad, está constituido por hechos; el lenguaje, por proposiciones. Los hechos primarios o básicos de la realidad son hechos simples o independientes. Russell los llama *hechos atómicos*. De igual manera, los elementos primarios del lenguaje son las proposiciones simples o atómicas. Cada proposición simple expresa un hecho atómico. En la realidad, los hechos simples se unen entre sí dando lugar a hechos complejos o moleculares. El lenguaje lógico, para expresar estas situaciones, tiene la posibilidad de que las proposiciones simples se enlacen entre sí mediante las conectivas y formen complejos proposicionales que se llaman *proposiciones moleculares*. Los enlaces entre las proposiciones atómicas son muy variados. Esto significa que pueden expresar diferentes tipos de relación, de manera que puedan reflejar las relaciones reales que se establezcan entre los hechos.

Al hacer análogas las estructuras de la realidad y del lenguaje, Russell encontró proposiciones existenciales, generales, negativas, etcétera. El análisis lógico del lenguaje conduce finalmente a un empirismo que, en este caso, es similar al de Hume, donde los últimos elementos son los datos sensibles, siendo las sustancias el conjunto de esos datos.

¿Quién fue?

Ludwig Wittgenstein
(1889-1951)

Filósofo austriaco, quizás el más influyente y extraño de nuestro siglo. Su filosofía gira en torno a que las proposiciones son representaciones lógicas de los hechos. El lenguaje viene a ser un mapa de la realidad.

Ludwig Wittgenstein

Ya es comúnmente admitida la opinión de que en el transcurso de su vida Wittgenstein cambió y luego criticó su primera posición filosófica. Por tal razón, al hablar de este filósofo siempre aclararemos si nos referimos al primer Wittgenstein o al segundo. La obra característica de la primera etapa es el *Tractatus logico-philosophicus*, mientras que la segunda se caracteriza por las *Investigaciones filosóficas*.

La posición analítica designada con el rubro de atomismo lógico se debe inicialmente a Wittgenstein, aunque Russell sea su mejor exponente. Aquí nos ocuparemos

únicamente del primer Wittgenstein, es decir, del contenido filosófico del *Tractatus*. De los diversos puntos que se tratan en esta densísima obra, haremos referencia a cinco: la composición del mundo, el isomorfismo, el sentido **apofántico** del lenguaje, los lenguajes con sentido y la relación entre filosofía, lenguaje y ciencias.

Composición del mundo. Decía Wittgenstein que el mundo es la totalidad de los hechos; más exactamente, la totalidad de los hechos atómicos. El mundo es todo lo que acaece. El mundo es la totalidad de los hechos, no de las cosas. Los hechos atómicos son combinaciones de objetos, entidades, cosas. Estos hechos son indivisibles, autónomos y, al unirse, forman hechos moleculares. Los hechos complejos están constituidos por hechos atómicos indivisibles, que forman la sustancia del mundo.

Isomorfismo. Entre el lenguaje lógico y la realidad hay isomorfismo, en cuanto que comparten la misma estructura. Las proposiciones son representaciones lógicas de los hechos. El lenguaje viene a ser un mapa de la realidad. Hechos y proposiciones son isomórficos; por eso, afirmaba Wittgenstein, podemos inferir que la figura lógica de los hechos es el pensamiento.

Sentido apofántico del lenguaje. Además de la isomorfía que hay entre la estructura de la realidad y la del lenguaje, este último tiene sentido en cuanto que manifiesta o significa el ser del mundo, los hechos. Con tal relación se garantiza la conexión entre la realidad y el lenguaje.

Lenguaje con sentido. Hay proposiciones que tienen sentido; son las que expresan la posibilidad de un hecho, es decir, son aquellas cuyos constitutivos están combinados en una de las posibles formas de ser. Dichas proposiciones tienen contenido. De acuerdo con ese criterio, las proposiciones de la lógica no tienen sentido, puesto que no tienen contenido, es decir, son tautológicas. Así pues, el mundo de la lógica no es el mundo de la realidad: sus reglas, su necesidad, sólo tienen valor dentro de su propio campo: lo formal.

Filosofía y proposiciones. La filosofía solamente es crítica del lenguaje; su objeto es la aclaración lógica del pensamiento. A ella no le corresponde producir proposiciones filosóficas, sino esclarecer dichas proposiciones. No es misión de la filosofía dar una explicación global del mundo, ya que la totalidad de las proposiciones verdaderas constituyen las ciencias naturales.



Glosario

apofántico. Término procedente del griego *apofantikós*, en filosofía se refiere a aquel tipo de discursos o proposiciones en los que se afirma o niega algo.

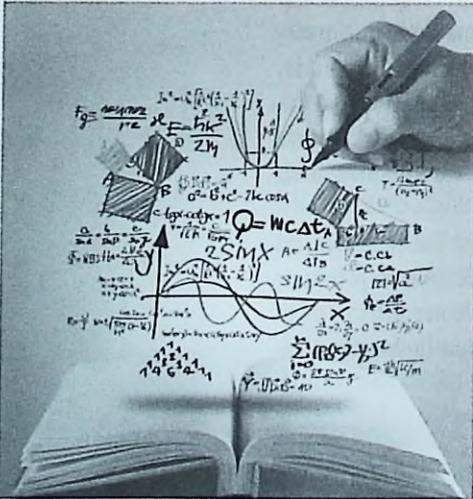
- Wittgenstein sostiene que la filosofía es crítica del lenguaje, su objeto es explicar la lógica del pensamiento.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1** Para el primer Wittgenstein, la tarea de la filosofía es esclarecer el significado de las proposiciones. ¿Crees que la función de la filosofía debería reducirse al análisis del lenguaje o, por el contrario, piensas que la filosofía puede generar proposiciones para intentar comprender algunos otros aspectos del mundo? Justifica tu respuesta.

Positivismo lógico: el Círculo de Viena y su programa

Dentro del movimiento analítico, una de sus corrientes lleva el nombre de neopositivismo lógico o empirismo lógico. Esta corriente, que llegó a su mejor momento en el periodo comprendido entre las dos guerras mundiales, debió su desarrollo principalmente al impulso que recibió de un grupo de filósofos y científicos denominado el *Círculo de Viena*.



Los iniciadores del Círculo fueron Philipp Frank y Otto Neurath, quienes trataron de formular concepciones filosóficas que permitieran explicar el principio de la relatividad de Einstein, que ya tenía aceptación generalizada. En la década de 1920, el grupo recibió con júbilo y trató de asimilar otras dos obras clave: el *Tractatus* de Wittgenstein y el *Principia mathematica* de Russell y Alfred North Whitehead.

Pocos años después se unieron al grupo Rudolph Carnap y Moritz Schlick. A este último el grupo le debe el nombre de Círculo de Viena, que tomó en ocasión de un seminario que impartió en Viena, en cuya universidad era profesor de filosofía de la ciencia. En un folleto que Schlick publicó en 1919 quedó establecida la doctrina mínima o el programa del Círculo de Viena. El contenido doctrinal del programa se puede resumir en los siguientes puntos:

- El *Círculo de Viena* postulaba que la filosofía debía estar respaldada por las ciencias positivas.

1. Oposición a toda concepción filosófica especulativa, entendiendo por especulación toda teoría o doctrina que rebasa la realidad respaldada por las ciencias positivas.

2. Unificación de las ciencias y su método, rechazando cualquier corriente que pretenda dividir las; por ejemplo, en ciencias naturales y ciencias de la cultura o del espíritu.
3. Se propugna una filosofía científica con un lenguaje científico que evite todo pseudoproblema.
4. Exigencia de una nueva lógica con antecedentes en la lógica matemática (Frege, Peano) y en la doctrina de Russell y Whitehead.
5. Afirmación del carácter empirista de la nueva doctrina, teniendo como modelo al filósofo David Hume.

Conocimiento, proposiciones y filosofía

En relación con el alcance y los límites del conocimiento, el problema radica más bien en el alcance y límites de nuestro lenguaje, de manera que la pregunta kantiana “¿qué podemos conocer?” debe sustituirse por “¿qué podemos decir?”, de modo que nuestras afirmaciones tengan sentido o significado.

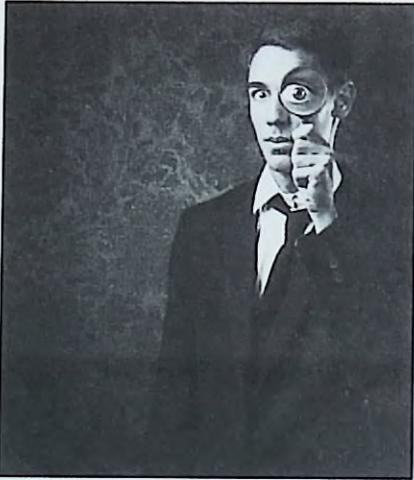
Puesto que el lenguaje científico se vale de proposiciones científicas, debemos precisar qué tipo de proposiciones científicas existen. Los neopositivistas retoman el problema ya clásico de la clasificación de las proposiciones, como lo hicieron Leibniz, Hume y Kant. Leibniz habló de las verdades de hecho y las verdades de razón. Hume encuentra dos clases de juicios: los que expresan relaciones de ideas y los que expresan hechos. Kant descubre dos clasificaciones: juicios analíticos y sintéticos, si tomamos en cuenta la relación del predicado con el sujeto; y juicios *a priori* y *a posteriori*, si atendemos a su relación con la experiencia.

Los neopositivistas lógicos distinguen dos tipos de proposiciones: las formales y las empíricas. Las primeras, que son las de la lógica y la matemática, se caracterizan por no ofrecer información alguna acerca de lo que ocurre en el universo; por tanto, su verdad no depende de los hechos. Estas proposiciones son tautológicas. Las proposiciones empíricas, que son las de las ciencias no formales como la física o la química, se distinguen porque ofrecen información de lo que ocurre en el universo, por tanto, su verdad depende de que sean o no comprobadas empíricamente.

La filosofía no es una ciencia como las otras, porque no tiene objeto de investigación comparable a los objetos de aquéllas. En general, se puede decir que no hay proposiciones filosóficas referidas a problemas filosóficos que deban ser investigados con métodos filosóficos. En opinión de esta corriente, la filosofía no es un sistema de proposiciones acerca de la realidad, sino una actividad. En otras palabras, el objeto de la filosofía es el lenguaje y su actividad consiste en analizar y esclarecer el sentido de las proposiciones: *la misión de la filosofía es encontrar el significado de los problemas.*



- Los límites del conocimiento son los mismos que los del lenguaje.



- El positivismo lógico asegura que se necesita un principio de verificación de proposiciones.

El principio de verificabilidad

Para que la filosofía cumpla con su tarea de determinar el significado de las proposiciones, necesita disponer de un criterio que le indique bajo qué condiciones una proposición merece ser calificada como significativa. Este cuestionamiento no afecta las proposiciones formales, porque ellas no ofrecen información acerca de la realidad. El problema queda referido únicamente a las proposiciones de contenido informativo.

Según el positivismo lógico, el criterio que la filosofía necesita es el criterio de verificación o de verificabilidad, el cual dice: "Sólo se conoce el significado de una proposición cuando se conoce cómo puede ésta ser verificada".

La consecuencia inmediata que de este principio se deriva es que las proposiciones metafísicas quedan descalificadas como significativas, puesto que ninguna de ellas puede verificarse experimentalmente. Adviértase que los neopositivistas no están afirmando que las proposiciones metafísicas sean falsas. Ellos dicen algo más radical: las proposiciones metafísicas carecen de significado y, por esto, no son auténticas proposiciones; solamente son pseudoproposiciones.

El mencionado principio de verificación ha provocado muchas discusiones. En efecto, para que el principio pueda ser utilizado es necesario que previamente se precise qué se entiende por verificación y por verificado. Hay varias opiniones al respecto.

- Por verificación debe entenderse aquella que yo puedo hacer: *La verificación hecha por mí.*
- La interpretación anterior fue de inmediato rechazada, porque entonces no aceptaríamos proposiciones como ésta: "César pasó el Rubicón", que no podré verificar. En su lugar se propone lo siguiente: *cualquier proposición puede reducirse a otra en la cual aparezca alguna cualidad física que podamos observar.*
- El principio de verificación tiene otra dificultad. Las proposiciones universales afirmativas nunca podrán ser verificadas, pues se necesitaría que fueran observados todos los individuos a los que se refiere la afirmación, lo cual es imposible. Esta opinión, en lugar del principio de verificabilidad, propone el de falsabilidad. Según el *principio de falsabilidad*, "una proposición posee significado cuando lo que afirma puede ser falseado empíricamente". La aplicación de este principio, decía Popper, permite verificar las proposiciones universales afirmativas. Sin embargo, pronto se presentó la objeción contra la propuesta de Popper. El principio de falsabilidad parece que resuelve el problema de la verificabilidad de las proposiciones universales afirmativas, pero implica el problema de su no efectividad, tratándose de las proposiciones particulares negativas.



Conoce más sobre el
Círculo de Viena en el
siguiente enlace:
<http://google/wnk2PL>

- Una cuarta opinión sostiene que la aplicación efectiva del principio de verificabilidad sólo es posible si en éste se distinguen su sentido fuerte y su sentido débil. Según el neopositivista Ayer, “una proposición es verificable en sentido fuerte si y sólo si su verdad puede ser establecida por la experiencia; por el contrario, es verificable en sentido débil si es posible que la experiencia le preste probabilidad”. La crítica a esta opinión no se hizo esperar. El criterio de verificación en sentido débil tiene una formulación muy imprecisa. De acuerdo con él casi todas las proposiciones tendrían significado, ya que fácilmente cualquier proposición puede recibir cierta probabilidad.

Fragmentos filosóficos

- Lee el siguiente fragmento sobre el pavo inductivista.

Los filósofos neopositivistas pensaban que el método característico de la ciencia era el método inductivo, según el cual la ciencia se basa en la observación empírica de los hechos y, a partir de ahí, formula leyes universales. Así, por ejemplo, empezamos observando que cada uno de los cuervos que encontramos es negro y acabamos concluyendo que todos los cuervos son negros.

El problema es que este tipo de razonamiento no es concluyente, pues por muchas veces que hayamos observado un fenómeno nunca podremos estar seguros de que en un futuro el fenómeno seguirá dándose de la misma manera. Así, podemos haber observado muchos cisnes y haber visto que todos ellos eran blancos, pero si de eso deducimos que todos los cisnes son blancos corremos el riesgo de equivocarnos (de hecho, hay cisnes negros). Es lo que se conoce como *el problema de la inducción*.

En su libro *Los problemas de la filosofía*, Bertrand Russell lo ilustró de esta forma: “imaginemos un pavo que un granjero da de comer todos los días. El pavo se acaba acostumbrando a esto y cada vez que ve aparecer al granjero espera recibir su ración diaria. Supongamos que el pavo es un buen inductivista y no quiere precipitarse en sus conclusiones. Se dedica por lo tanto a recoger pacientemente datos sobre el asunto que más le interesa: la hora de la comida. Finalmente, en vista de la regularidad con que se suceden los fenómenos, el pavo acaba deduciendo que siempre que aparece el granjero, él recibe su ración de pienso. Es el día de acción de gracias y el pavo se pavonea con su descubrimiento. No imagina que ese mismo día el granjero que lo ha estado alimentando, en vez de darle la comida, le retorcerá el pescuezo, lo meterá en el horno y se lo comerá”.

Pedro González Calero, *Filosofía para bufones*.

Reflexiona

- ¿Crees que la crítica de Russell es acertada? Escribe algún ejemplo en el que, como en el caso del pavo, la inducción acabe originando malos resultados



- Wittgenstein aseguró que no es lo mismo *significado* que *referente*.



Para conocer más sobre Wittgenstein, ve el siguiente video:
<http://goo.gl/iKDq10>

La filosofía analítica: el segundo Wittgenstein

La tercera corriente del movimiento analítico es la que actualmente se conoce como *filosofía analítica*. Se puede clasificar a los filósofos analíticos en dos escuelas, la de Oxford y la de Cambridge. Recordemos que la opinión general de los autores es que la trayectoria filosófica de Wittgenstein tuvo dos etapas con diferencias tan marcadas que bien puede hablarse de un primero y un segundo Wittgenstein. Como se mencionó, las obras de Wittgenstein, definitorias de su primera y segunda etapas, son respectivamente el *Tractatus logico-philosophicus* (1921) y las *Investigaciones filosóficas* (1953). La primera fue uno de los pilares doctrinales para la corriente anterior, el atomismo lógico; de manera similar, la segunda obra proporciona la base para la filosofía analítica.

Las ideas que caracterizan al segundo Wittgenstein son las siguientes:

- Desacuerdo con la anterior teoría del lenguaje como “retrato de la realidad” y con el esfuerzo para lograr un lenguaje perfecto. Sostiene ahora que no existe un solo lenguaje, sino muchos, a saber, todos los lenguajes naturales.
- En contra de su teoría primitiva del lenguaje, Wittgenstein afirmaba que, además de las palabras que son nombres comunes y nombres propios, hay otras que también son significativas.
- En el *Tractatus*, Wittgenstein expuso que el significado de los términos consiste en sus referentes, es decir, en los objetos por ellos representados. Después, su posición fue muy diferente. Opinaba que no es lo mismo significado que referente. El referente es el objeto del significado. Por el contrario, el significado de un término depende del uso que tenga en determinado lenguaje.
- Presentó su *teoría de los juegos lingüísticos*, que se refieren a las diferentes maneras de emplear los términos. Esos juegos son los que determinan el significado de los términos.
- La tarea de la filosofía, según el nuevo Wittgenstein, es la comprensión de los enunciados. Los malentendidos son los que han dado origen a los problemas filosóficos.

APLÍCALO EN TU VIDA

- Para Wittgenstein el significado de un término depende del uso que se le dé. Anota cinco ejemplos de palabras que utilices y que cambien de significado según el diferente contexto en que las estés usando. Después juega con tus compañeros a inventar frases con estas palabras en las que su significado cambie.

La filosofía analítica: el segundo Wittgenstein



- Wittgenstein aseguró que no es lo mismo *significado* que *referente*.



Para conocer más sobre Wittgenstein, ve el siguiente video:
<http://goo.gl/fkDqIO>

La tercera corriente del movimiento analítico es la que actualmente se conoce como *filosofía analítica*. Se puede clasificar a los filósofos analíticos en dos escuelas, la de Oxford y la de Cambridge. Recordemos que la opinión general de los autores es que la trayectoria filosófica de Wittgenstein tuvo dos etapas con diferencias tan marcadas que bien puede hablarse de un primero y un segundo Wittgenstein. Como se mencionó, las obras de Wittgenstein, definitivas de su primera y segunda etapas, son respectivamente el *Tractatus logico-philosophicus* (1921) y las *Investigaciones filosóficas* (1953). La primera fue uno de los pilares doctrinales para la corriente anterior, el atomismo lógico; de manera similar, la segunda obra proporciona la base para la filosofía analítica.

Las ideas que caracterizan al segundo Wittgenstein son las siguientes:

- Desacuerdo con la anterior teoría del lenguaje como “retrato de la realidad” y con el esfuerzo para lograr un lenguaje perfecto. Sostiene ahora que no existe un solo lenguaje, sino muchos, a saber, todos los lenguajes naturales.
- En contra de su teoría primitiva del lenguaje, Wittgenstein afirmaba que, además de las palabras que son nombres comunes y nombres propios, hay otras que también son significativas.
- En el *Tractatus*, Wittgenstein expuso que el significado de los términos consiste en sus referentes, es decir, en los objetos por ellos representados. Después, su posición fue muy diferente. Opinaba que no es lo mismo significado que referente. El referente es el objeto del significado. Por el contrario, el significado de un término depende del uso que tenga en determinado lenguaje.
- Presentó su *teoría de los juegos lingüísticos*, que se refieren a las diferentes maneras de emplear los términos. Esos juegos son los que determinan el significado de los términos.
- La tarea de la filosofía, según el nuevo Wittgenstein, es la comprensión de los enunciados. Los malentendidos son los que han dado origen a los problemas filosóficos.

APLÍCALO EN TU VIDA

- 1 Para Wittgenstein el significado de un término depende del uso que se le dé. Anota cinco ejemplos de palabras que utilices y que cambien de significado según el diferente contexto en que las estés usando. Después juega con tus compañeros a inventar frases con estas palabras en las que su significado cambie.

- 2 Las distintas disciplinas científicas tienen su propia terminología; así, lo que en ocasiones parece ser una misma palabra puede tener distintos significados dependiendo de la disciplina a la que se refiera y del contexto en el que se utilice. ¿Podrías decir qué sucede con la palabra "evidencia" en física, historia y derecho?
-
-
-

Los juegos lingüísticos y la tarea de la filosofía

De los puntos de vista del segundo Wittgenstein, insistiremos en dos: los juegos lingüísticos y su nuevo enfoque sobre la tarea de la filosofía.

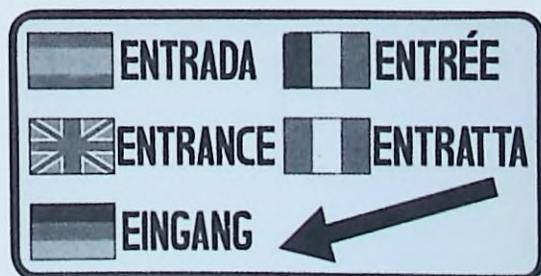
Wittgenstein veía a cada lenguaje como un juego que funciona siempre de acuerdo con ciertas reglas. Cada proposición adquiere significado al ser usada conforme a las reglas del juego en que ella se formula, los juegos lingüísticos son los usos lingüísticos. Al lenguaje lo podemos emplear para describir, pero también para usos como mandar, suplicar, etcétera.

Tratándose del lenguaje, la pregunta principal, según Wittgenstein, no es la que se refiere a su significado, sino a su uso. El *significado de una palabra* es el uso que tiene en el lenguaje. Para hacer más clara su posición, Wittgenstein se valió de una comparación: en la caja de herramientas que contiene varios instrumentos (martillo, clavos, tornillos, etcétera), la validez de cada herramienta debe evaluarse tomando en cuenta aquello para lo que sirve. En las palabras, de igual manera, hay que fijarnos en sus funciones, en sus usos, en aquello para lo que se emplean.

Respecto a la tarea de la filosofía, es bastante elocuente el símil con que la explica. "El objetivo de la filosofía es mostrar a la mosca el orificio de salida en la botella". En efecto, la mosca no necesita ser sacada de la botella; le basta con que le muestren la salida y ella saldrá. De manera similar, a los problemas filosóficos basta con que se les invite a salir mostrándoles el agujero por donde aparecieron, es decir, los malentendidos que les dieron origen.

Los malentendidos de que habla esta teoría son confusiones en los usos lingüísticos. Estas confusiones acontecen entre lenguajes de varios tipos; por ejemplo, entre el lenguaje religioso y el lenguaje científico. Puede también darse la confusión entre una afirmación y otra, creyendo que en ambos casos hay descripción; por ejemplo, entre una afirmación de la

► El lenguaje funciona como un juego de acuerdo con reglas, que le dan un significado a cada proposición. A esto Wittgenstein le llama *juegos de lenguaje*



- El valor de una palabra depende del uso que se le pueda dar.

física y una afirmación de la ética. Por tanto, según Wittgenstein, la filosofía tiene que proponerse la disolución de los problemas filosóficos mediante la actividad de comprensión de los usos lingüísticos.



Fragmentos filosóficos

- Lee un pasaje de *Investigaciones filosóficas*:

Estas palabras nos ofrecen una visión particular de la esencia del lenguaje humano; a saber: en el lenguaje las palabras individuales nombran objetos —las sentencias son combinaciones de tales nombres. En esta visión del lenguaje hallamos las raíces de la siguiente idea: todas las palabras tienen un significado. El significado se halla correlacionado con las palabras. Y el significado es el objeto en cuyo lugar está la palabra.

San Agustín no hace alusión a diferencia alguna entre distintos tipos de palabras. Cuando se describe el aprendizaje del lenguaje de este modo, se atiende, creo yo, primariamente a sustantivos como “mesa”, “silla”, “pan”, así como a los nombres de las personas, y sólo secundariamente se atiende a los nombres de determinadas acciones y propiedades; los restantes tipos de palabras no son tenidos en cuenta.

Ahora bien, considérese el siguiente uso del lenguaje: envío a un individuo a la tienda a comprar. Le doy

una nota que dice: “cinco manzanas color rojo”. Éste entrega la nota al tendero, quien abre un cajón que tiene la etiqueta: “manzanas”; a continuación busca con la mirada en una mesa, tras la palabra “color”, la palabra “rojo”, y encuentra una muestra de color frente a ella; finalmente, recita la serie de los números cardinales —estoy suponiendo que se la sabe de memoria— hasta la palabra “cinco”, sacando del cajón, a cada número, una manzana del mismo color que la muestra. De este modo y otros semejantes es como se opera con las palabras. Pero, ¿cómo sabe el tendero dónde y cómo ha de buscar la palabra “rojo” y qué ha de hacer con la palabra “cinco”? Bien, supongo que actúa como lo he descrito. Las explicaciones se terminan en algún momento. Pero, ¿cuál es el significado de la palabra “cinco”? No es esto lo que estaba en cuestión, sino solamente cómo se usa la palabra “cinco”.

Wittgenstein, *Investigaciones filosóficas*.

Reflexiona

- Como recordarás, el estudio del lenguaje se inició en la época medieval, y por eso Wittgenstein retoma a San Agustín; sin embargo, lo critica porque éste se interesaba por el significado de las palabras y en cambio Wittgenstein por el uso que se les da. Anota dos ejemplos de palabras que tienen un significado específico y dos ejemplos de palabras que sirven por su uso. ¿Por qué es importante para la filosofía distinguir ambos?

Define

1 ¿Cuáles son las tres corrientes del movimiento analítico?

2 ¿En qué consiste el atomismo lógico?

3 ¿Cómo se enuncia el principio de verificabilidad?

4 Indica cuáles de las siguientes proposiciones tendrían sentido y cuáles no para el positivismo lógico. Justifica tus respuestas.

Todos los cisnes son blancos. _____

La esencia del hombre es el trabajo. _____

Este cisne es blanco. _____

Ningún hombre es inmortal. _____

5 Indica cómo podrías verificar cada uno de estos enunciados

Todos los hombres son mortales. _____

Dios es el primer motor que hace mover el mundo. _____

- 6** Indica de qué forma podrías falsar las siguientes proposiciones:

Dios es el primer motor que hace mover el mundo. _____

Todos los hombres son mortales. _____

- 7** Escribe cuál es el referente y cuál el significado de cada uno de estos términos: vela, espíritu, libertad, Dios, dos, perro.

Compara

- 1** ¿Qué relación hay entre las posiciones filosóficas de Bertrand Russell y las de David Hume?

- 2** Indica si cada una de estas proposiciones son ejemplos de verificación o de falsación.

a) La sustancia X no es dañina porque todos los que la han ingerido tienen buena salud.

b) La sustancia Y no es inofensiva porque dos sujetos del experimento que la ingerieron desarrollaron cáncer.

c) Hemos encontrado una evidencia que echa por tierra la idea de que no hay vida en otros planetas.

- 3** Relaciona con líneas las proposiciones con la etapa de Wittgenstein que le corresponda:

El significado de una palabra es su uso

El lenguaje no sólo sirve para describir.

El mundo es todo lo que acaece.

El significado de una palabra es su referente.

Existe isomorfismo entre lenguaje y mundo.

El lenguaje es como una caja de herramientas.

Primer Wittgenstein

Segundo Wittgenstein

Comenta

Comenta brevemente las siguientes frases:

- 1** Es necesario cambiar la pregunta *¿qué podemos conocer?* por *¿qué podemos decir?*

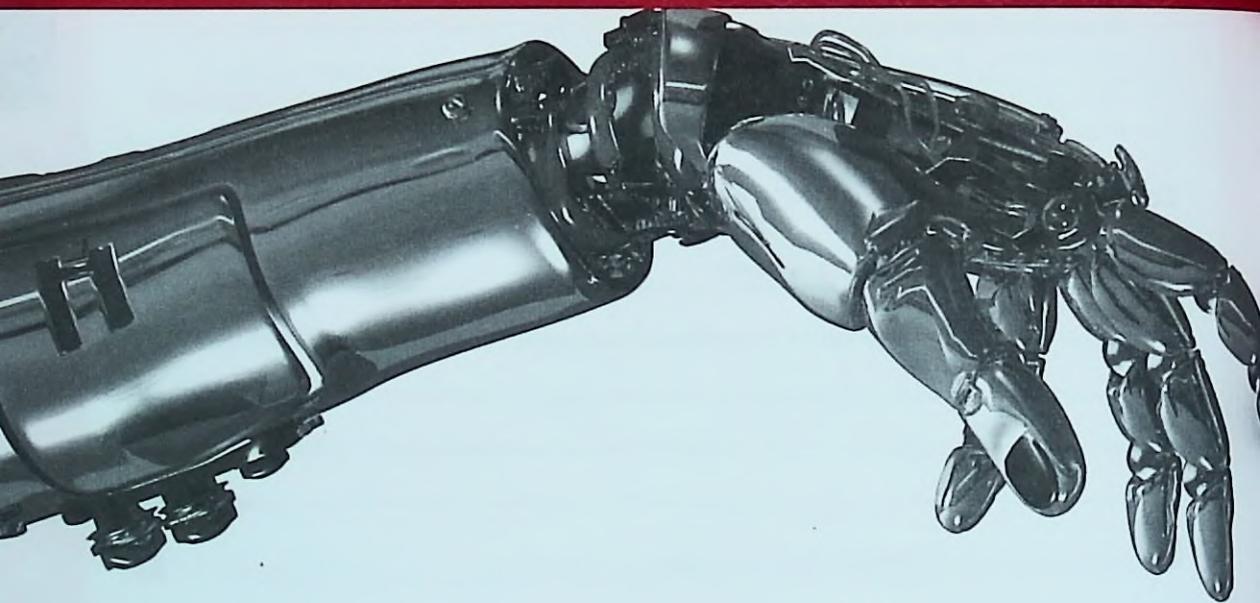
- 2** Las proposiciones formales son tautologías.

- 3** Observa la imagen y contesta con tus propias palabras *¿cuál es el referente de dicha imagen?* *¿Qué diferencias hay con el significado?*



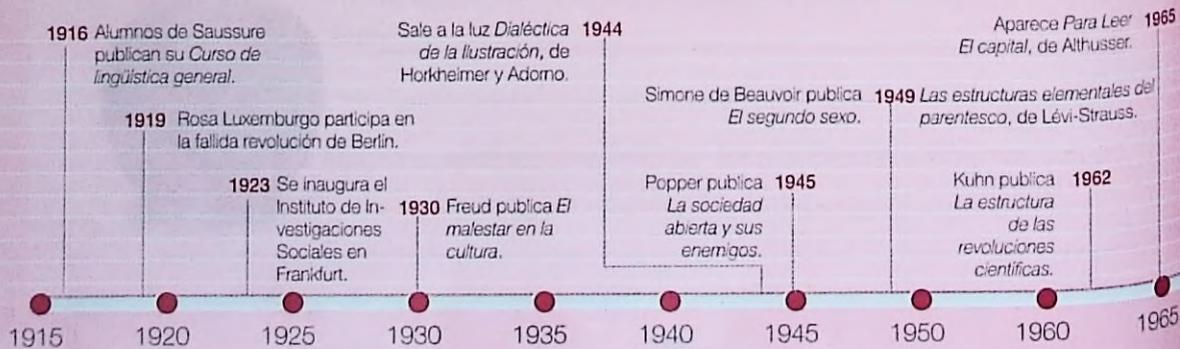
UNIDAD VII

Filosofía hoy



Contenidos:

- Filosofía en la primera mitad del siglo xx •
- El pensamiento actual •





1966 Foucault publica *Las palabras y las cosas*.

1968 Compilación de trabajos de Horkheimer como *Teoría crítica*.

1976 *La condición posmoderna: informe sobre el saber*, de Jean François Lyotard.

1978 *Cultura y simulacro*, de Baudrillard.

1984 Segundo y tercer tomo de *Historia de la sexualidad*, de Foucault.

1985 *El fin de la modernidad*, de Vattimo.

1990 Judith Butler publica *El género en disputa*.

Baudrillard publica *Perspectivas sobre comunicación y sociedad*.

2001 *La universidad sin condición*, de Jacques Derrida.

2004

1970

1975

1980

1985

1990

1995

2000

2005

Introducción

Interminable sería la exposición si pretendiéramos referirnos a todos los representantes significativos de alguna posición filosófica actual. Desde luego, los grandes de la filosofía (Descartes, Kant, Hegel, etc.) siempre resurgen de una u otra forma. Hay ocasiones, como en el caso de Hegel, en que no solamente son continuados por la escuela inmediata de sus discípulos (es decir, los hegelianos), sino también por los discípulos de sus discípulos (en este caso, los neohegelianos), presentándose variantes en cada etapa dentro de la propia escuela, por ejemplo, los de derecha y los de izquierda.

Además de los neohegelianos, están presentes en nuestros días, como continuadores de alguna corriente anterior, los neokantianos, los neomarxistas, los neopositivistas y los neoescolásticos, en su doble variante de neotomistas y neoaustinistas. A ninguna de estas corrientes haremos aquí referencia. Solamente nos ocuparemos de cuatro posiciones que, día tras día, parecen aumentar su zona de influencia: el psicoanálisis, la Escuela de Frankfurt, la filosofía de la ciencia y el estructuralismo.

El psicoanálisis

Método, teoría y filosofía

Cuando **Sigmund Freud** inició la práctica del psicoanálisis, a fines del siglo XIX, éste nació como un método para curar ciertos trastornos psíquicos. Dicho método fue básicamente de investigación y, como tal, empírico e inductivo; en otras palabras, partía de la observación de fenómenos concretos, para construir luego hipótesis pertinentes que, a su vez, fueran verificables por otras observaciones, y levantarse después a generalizaciones de cierto nivel.

En la práctica del método psicoanalítico, Freud no siempre obtuvo resultados positivos. Esto lo obligó a profundizar sus estudios, llegando a la formulación de teorías científicas con fundamentos y alcances filosóficos en relación con la personalidad humana.

Partiendo de supuestos, que veremos en el apartado siguiente, y valiéndose de observaciones y razonamientos, Freud infiere y comprueba la existencia de realidades psíquicas que, como condicionamiento último, determinan los comportamientos conscientes y observables. El método psicoanalítico queda, de esta manera, convertido en la teoría del psicoanálisis.

La teoría y el método psicoanalíticos fueron elaborados para explicar primordialmente los fenómenos de la vida individual; pero después se hicieron extensivos al plano colectivo y social. Lo anterior da ocasión para que en el psicoanálisis se distingan dos niveles: el científico y el filosófico, según se aplique respectivamente al plano individual o al colectivo. La aplicación al segundo plano fue hecha a través de especulaciones filosóficas. Fueron dichas especulaciones las que llevaron a Freud a formular conjeturas acerca del origen de la religión, de la cultura y de la sociedad en general.

¿Quién fue?

Sigmund Freud
(1856-1939)

Neurólogo de origen austriaco. Comenzó con el uso de la hipnosis para el tratamiento de histeria, la interpretación de los sueños y la asociación libre. Con estas bases fundó el psicoanálisis. A pesar de que sus teorías causaron polémica y en su tiempo fueron rechazadas, en 1930 obtuvo el Premio Goethe. A fines de la década de los treinta, fue acosado por el régimen nazi y tuvo que dejar su país.



- Para Freud, las personas tienden a la búsqueda del placer y a evitar el dolor.

En lenguaje común conocemos como instintos, lo que Freud llamó *pulsiones*, originadas por estimulaciones y necesidades.



Conoce más sobre Freud en el siguiente video: <http://goo.gl/4GZkRI>

Algunos comentaristas de Freud comparan sus logros y su mérito con los de Nietzsche y Marx. Los tres, en efecto, han sido llamados los *filósofos del desenmascaramiento*, ya que lograron poner de manifiesto la realidad que, de manera determinante, provoca los comportamientos conscientes y observables.

Postulados básicos y conceptos fundamentales

La teoría del psicoanálisis parte de dos postulados o principios básicos:

Principio de placer	Este principio o postulado afirma que todo organismo, por su propia naturaleza, tiende a buscar el placer y a evitar el dolor.
Principio de constancia	Según este principio, la cantidad de energía o de excitante que hay en una vida anímica tiende a mantenerse constante.

Además de los dos principios mencionados, hay otros de menor importancia, por ejemplo, el que se refiere al aplazamiento de la satisfacción hasta encontrar un objeto que nos proporcione el mejor placer. Los conceptos fundamentales a que nos referiremos se agrupan en torno a tres teorías: el instinto, el complejo de Edipo y el aparato psíquico.

Teoría de las pulsiones. En general, las pulsiones se conciben como un mecanismo repetidor de situaciones pretéritas del organismo. Toda pulsión posee una fuente, una finalidad, un objetivo y un ímpetu: la fuente son las estimulaciones orgánicas y las necesidades somáticas; la finalidad es la restauración del equilibrio anímico afectado por tensiones o *displacer*; el objetivo es la obtención de un objeto donde se descargue la energía sobrante; y el ímpetu es la intensidad del impulso y depende de la cantidad de energía a liberar. En relación con las pulsiones se puede presentar una situación muy importante: la frustración. Ésta aparece cuando no se logra el objetivo y por tanto el organismo no encuentra el equilibrio anímico o el placer. La frustración, a su vez, produce angustia y se relaciona con la génesis de múltiples trastornos psíquicos, como las desviaciones.

Respecto de la clasificación de las pulsiones, Freud inicialmente propuso ésta: los instintos sexuales o de conservación de la especie, y los de conservación del individuo. Posteriormente habla de dos pulsiones primarias: la sexual y la de destrucción (recuperando el lenguaje de los griegos, *Eros* y *Tánatos*, es decir, vida y muerte). Según esta segunda clasificación, el sadismo viene a ser una inversión de la agresividad contra uno mismo.

El complejo edípico. Según Freud la sexualidad infantil, al desarrollarse, culmina en una situación que denomina "el complejo de Edipo". Dicho complejo consiste en que la madre del niño aparece ante éste como objeto libidinoso, y el padre

como rival. En esta circunstancia hay ambivalencias y frustraciones en el niño porque, por un lado, no puede satisfacer sus deseos y, por otro, el padre es para él objeto de amor y de odio.

El aparato psíquico. Freud propuso la siguiente estructura del aparato psíquico. En primer lugar, en relación con la conciencia, se distinguen tres niveles o sistemas: el inconsciente, el preconscious y el consciente. En relación con la personalidad afirmaba que es una estructura de tres elementos: el *ello*, el *yo* y el *superyó*.

El *ello* se encuentra en el inconsciente. En él reside lo heredado y todas las energías instintivas del sujeto. Por consiguiente, el *ello* tiene como características la irracionalidad, el egoísmo y la tendencia al placer.

El *yo* es la parte organizada del *ello*, es el sujeto del sistema consciente. Su principio básico es el de realidad, de manera que, bajo las influencias del mundo exterior, el *yo* trata de regular las tendencias instintivas del *ello*. Por esta razón, su función principal es la formación y el desarrollo de los procesos perceptivos; se puede decir que la percepción es para el *yo* lo que las pulsiones son para el *ello*. El mundo de éste es la pasión; mientras que el mundo del *yo* es la razón.

El *superyó* es la tercera instancia del aparato psíquico. Está compuesto por dos subsistemas: el "ideal del yo" y la conciencia moral. El primero expresa el conjunto de los valores moralmente buenos; la conciencia moral, por su parte, tiene como tarea la represión de toda conducta moralmente mala. El *superyó* es severamente restrictivo, pues tiene que reprimir todos los impulsos que pueden alterar el orden ético-social.

En el caso de los individuos, Freud sostiene que la personalidad depende de los tres componentes del aparato psíquico, así como de la relación dinámica que hay entre ellos, y de la distribución de la **energía psíquica**. De este modo, Freud concluye que en el desarrollo de la personalidad intervienen varios factores, pero la fuerza impulsora principal proviene del instinto sexual o libido.

Religión y sociedad

El psicoanálisis es una de las grandes aportaciones de nuestro siglo para el estudio del ser humano como individuo, y como partícipe de los fenómenos colectivos y en la sociedad en general. El fenómeno colectivo que más atrajo el interés estudianto de Freud fue la religión.

Freud advertía que es mucha la semejanza entre las prácticas religiosas y las neurosis obsesivas. La semejanza externa se aprecia en la angustia que acompaña a ambas y en la meticulosa precisión con que las dos se realizan. Freud descubrió también una coincidencia interna, pues ambas parecen responder a las mismas necesidades; por ejemplo, la supresión de tendencias egoístas.

Continuando con el estudio psicoanalítico de la religión, Freud observó en ésta una vinculación muy fuerte con el sentimiento de desamparo infantil. En la religión es evidente la conexión entre la creencia en Dios y el complejo de padre, es decir,



- Uno de los postulados más importantes del psicoanálisis es el complejo de Edipo, que se da en la infancia del niño.

Glosario

energía psíquica. Modalidad de la energía que pone en funcionamiento las tres instancias de la personalidad (*ello*, *superyó* y *yo*).



- Las normas que impone la religión a la sociedad funcionan como los ideales que impone el superyó al individuo.

la religiosidad se presenta como la protección de la impotencia y necesidad que el niño ha tenido durante varios años. El desamparo y la necesidad de protección se reaniman constantemente por la angustia experimentada ante la incertidumbre del destino.

La vinculación de lo religioso, lo moral y la sociedad se explica por Freud de la siguiente manera. El punto de partida es la ambivalencia de sentimientos del clan respecto del animal totémico, ya que, simultáneamente, hay sentimientos de respeto y de agresividad; este último hace que lo maten y lo coman.

El sentimiento de agresividad se explica porque originalmente en la horda el padre monopolizaba a las hembras; los hijos resentidos lo asesinaron y de inmediato apareció en ellos el sentimiento de culpabilidad y el deseo de expiación. El tótem tomó el lugar del padre asesinado. Los hijos pactan la renuncia a la agresión y se instituye la prohibición del incesto. Nacen pues simultáneamente lo religioso, lo moral y el fenómeno social.

Fragmentos filosóficos

- Lee el siguiente texto de Freud.

El superyó cultural ha elaborado sus ideales y erigido sus normas. Entre éstas, las que se refieren a las relaciones de los seres humanos entre sí están comprendidas en el concepto de la ética. En todas las épocas se dio mayor valor a estos sistemas éticos, como si precisamente ellos hubieran de colmar las máximas esperanzas. En efecto, la ética aborda aquel punto que es fácil reconocer como el más vulnerable de toda cultura. Por consiguiente, debe ser concebida como una tentativa terapéutica, como un ensayo destinado a lograr mediante un imperativo del superyó lo que antes no pudo alcanzar la restante labor cultural. Ya sabemos que en este sentido el problema consiste en eliminar el mayor obstáculo con que tropieza la cultura: la tendencia constitucional de los hombres a agredirse mutuamente; de ahí el particular interés que tiene para nosotros el quizá más reciente precepto del superyó cultural: amarás al prójimo como a ti mismo. La investigación y el tratamiento de las neurosis nos han llevado a sustentar dos acusaciones contra el superyó del individuo: con la severidad de sus preceptos y prohibiciones

se despreocupa demasiado de la felicidad del yo, pues no toma debida cuenta de las resistencias contra el cumplimiento de aquéllos, de la energía instintiva del ello y de las dificultades que ofrece el mundo real. Por consiguiente, al perseguir nuestro objetivo terapéutico, muchas veces nos vemos obligados a luchar contra el superyó, esforzándonos por atenuar sus pretensiones. Podemos exponer objeciones muy análogas contra las exigencias éticas del superyó cultural. Tampoco éste se preocupa bastante por la constitución psíquica del hombre, pues instituye un precepto y no se pregunta si al ser humano le será posible cumplirlo. Acepta, más bien, que al yo del hombre le es psicológicamente posible realizar cuanto se le encomienda; que el yo goza de ilimitada autoridad sobre su ello. He aquí un error, pues aun en los seres pretendidamente normales la dominación sobre el ello no puede exceder determinados límites. Si las exigencias los sobrepasan, se produce en el individuo una rebelión o una neurosis, o se le hace infeliz.

Sigmund Freud, *El malestar en la cultura*.

Reflexiona

- Recupera lo que aprendiste en unidades anteriores sobre el pensamiento de Thomas Hobbes, y relaciónalo con lo que dice Freud sobre que "los hombres tienden a agredirse mutuamente". ¿Qué solución encuentra cada filósofo a dicha tendencia del hombre?

- Según Freud, un error en la sociedad es pensar que se puede controlar los impulsos del *ello* y por tanto hacer que el *superyó* domine. ¿Por qué crees que sea así? Describe un ejemplo de las consecuencias que trae la exigencia ética a la sociedad.

La crítica a la modernidad: la Escuela de Frankfurt

Con el nombre de Escuela de Frankfurt suele agruparse a un grupo de filósofos que, desde la década de los años veinte del siglo xx, buscaron proponer una reflexión sobre las circunstancias que las sociedades industrializadas de ese momento estaban desarrollando, así como las consecuencias que esto tendría para las relaciones humanas que mujeres y hombres entablan.

Las pesquisas y estudios que el Instituto de Investigaciones Sociales en Frankfurt, inaugurado en 1923, proyectó a través de autores como **Max Horkheimer** y Theodor Adorno, tenían el cometido de describir y analizar las circunstancias sociales bajo un espíritu interdisciplinario. Por ello recurrieron lo mismo a valorar tanto las concepciones filosóficas del materialismo histórico de Marx, como a las

¿Quién fue?

Max Horkheimer
(1895-1973)

Filósofo y sociólogo alemán, nacido en Stuttgart. Su teoría rechazaba el empirismo y el positivismo, y afirmaba que la tecnología supone una amenaza para la cultura y la civilización, y que las ciencias físicas (en las que se sustenta la tecnología) ignoran los valores humanos. Lo más destacado de sus trabajos fue recopilado en 1968 bajo el título *Teoría crítica*.

reflexiones de su importante antecesor: Hegel. Asimismo, fueron sensibles en reconocer los avances de la teoría social propuestos por el sociólogo Max Weber y en recuperar los planteamientos de la propuesta psicoanalítica de Sigmund Freud. Tal esfuerzo no se había hecho antes por diversos motivos, pero sobre todo por los límites ideológicos que tradicionalmente se erigían entre cada corriente y autor.

Como se sabe, desde mediados de la década de los treinta, el ascenso del nacionalsocialismo en Alemania tuvo resultados desastrosos para la humanidad en general al desencadenar uno de los conflictos bélicos más destructivos de la historia. En lo que respecta a las afectaciones que el régimen provocó al desarrollo del pensamiento filosófico en Alemania, la emigración de gran parte de los grupos intelectuales y científicos fue su consecuencia. Aunque no la única, previamente a la migración, numerosos institutos cerraron. Parte de las políticas de censura del nuevo régimen implicó que el proyecto del Instituto de Investigaciones Sociales en Frankfurt tuviera que ser pospuesto, al verse obligado a cerrar oficialmente tan sólo una década después de su apertura, en el año de 1933.

En esa primera década de trabajo, sin embargo, las reflexiones de los miembros de la Escuela de Frankfurt establecieron importantes críticas al papel de la filosofía y su relación con el mundo del que emana. En otras palabras, lo que se preguntaban autores como Horkheimer era sobre el sentido que tiene la práctica de la filosofía para la condición social del ser humano, no sólo como una reflexión abstracta preocupada por la coherencia y pureza de los conceptos, sino como un instrumento de reflexión con la capacidad de sensibilizarse frente a las circunstancias concretas del mundo. Horkheimer acuñará el término *Teoría Crítica* para referirse justamente a la posibilidad de una filosofía que se relacionara y fuera más sensible con su tiempo y su circunstancia. Para Horkheimer, la filosofía, al responder a las circunstancias sociales concretas en las que nace y despliega el pensamiento, adhiere a sus virtudes una capacidad crítica para enjuiciar ese tiempo y esas circunstancias. La capacidad crítica de la teoría permitirá hacer de la filosofía una especie de "praxis social", lo que significa, en otros términos, apelar al cambio y transformación de las circunstancias.

La Escuela de Frankfurt se hizo notoria en el contexto de la filosofía contemporánea posterior a la Segunda Guerra Mundial, por lo que se puede decir que su influencia se extiende a todo el siglo XX. La migración de sus principales autores hacia otros países como Estados Unidos (Horkheimer, Adorno) o México (Erich Fromm) hizo posible en alguna medida la difusión de su pensamiento. Otros, como Walter Benjamin, no pudieron escapar a los horrores de la guerra.

La importancia que adquirieron las reflexiones de estos pensadores en esos años posteriores tiene también una razón práctica. Su lectura filosófica facilitó la interpretación de los horrores de la guerra que recién



- La Escuela de Frankfurt comienza la crítica de la filosofía preocupada sólo por la pureza de los conceptos, y no de las circunstancias sociales que la envuelven.



- "¿Por qué se llegó a esa hecatombe irracional de la Segunda Guerra Mundial?"

había culminado. Sin embargo, esta interpretación filosófica se basó en las líneas de discusión que ya había sugerido en los primeros años el Instituto en Frankfurt. La Escuela de Frankfurt es un buen ejemplo en este sentido para mostrar el papel al que puede aspirar y cumplir la reflexión filosófica al servicio de una sociedad. Así también daba cometido a uno de sus principales objetivos: construir una filosofía sensible al ritmo que indican las circunstancias concretas de su tiempo.

El diagnóstico que realizaron partía de reconocer una tesis profundamente crítica sobre las sociedades industrializadas: la organización de las relaciones humanas en la era moderna se encuentra determinada por mecanismos administrativos racionales (como el Estado), que reprimen y ejercen un control en todos los ámbitos de la vida.

Una vez concluida la Segunda Guerra Mundial, esta tesis fue una sugerente reflexión en términos de filosofía social, para entender las condiciones de existencia del ser humano y responderse: ¿por qué se había llegado a esta hecatombe irracional de la Segunda Guerra Mundial? Fue una especie de invitación explicativa para identificar las causas que hicieron posible un evento tan catastrófico como el que representó la guerra y el holocausto.

Una obra clave de los pensadores de la Escuela de Frankfurt fue el libro conjunto de Horkheimer y Adorno, conocido como *La dialéctica de la Ilustración* (1944), en el cual plasmaron un pesimismo radical frente al futuro de la era moderna. Su tesis ponía como problema la primacía de las acciones instrumentales que guiaban a los individuos, lo que traía como consecuencia generar una racionalidad dominante en donde sólo importa la obtención de los fines, sin procurar las consecuencias que tiene el uso de medios cualquiera. Para los filósofos de la teoría crítica, en esto consistía la debacle de la cultura occidental, pues en el capitalismo tardío, la obtención de las ganancias (económicas) tolera cualquier medio para obtener ese fin.

- ▶ La Teoría Crítica, según Horkheimer, insta a la filosofía a comprometerse con su contexto social, con una capacidad crítica para enjuiciar el tiempo y circunstancias.

APLÍCALO EN TU VIDA

- 1** Lee el siguiente texto de Walter Benjamin.

Hay un cuadro de Klee que se titula *Angelus Novus*. Se ve en él un ángel, al parecer en el momento de alejarse de algo sobre lo cual clava la mirada. Tiene los ojos desorbitados, la boca abierta y las alas tendidas. El ángel de la historia debe tener ese aspecto. Su rostro está vuelto hacia el pasado. En lo que para *nosotros* aparece como una cadena de acontecimientos, *él* ve una catástrofe única, que arroja a sus pies ruina sobre ruina, amontonándolas sin cesar. El ángel quisiera detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo destruido. Pero un huracán sopla desde el paraíso y se arremolina en sus alas, y es tan fuerte que el ángel ya no puede plegarlas. Este huracán lo arrastra irresistiblemente hacia el futuro, al cual vuelve las espaldas, mientras el cúmulo de ruinas crece ante él hasta el cielo. *Este* huracán es lo que nosotros llamamos *progreso*.

Walter Benjamin, Tesis sobre el concepto de historia, Tesis IX.

- Interpreta el texto, con los postulados de la Escuela de Frankfurt. ¿Cuál es la catástrofe? ¿Por qué el ángel no se puede detener? Escribe tus reflexiones.

- ¿Cuál es el papel de la filosofía ante los acontecimientos? En grupo, discutan qué sentimientos provoca la idea del ángel que ve la catástrofe, pero sigue avanzando.

- 3** Así como la Escuela de Frankfurt se propuso reflexionar sobre los horrores que trajo consigo la Segunda Guerra Mundial, ¿qué problemas sociales crees que debería abordar la filosofía de nuestro tiempo? En grupo, discutan y propongan ejemplos. Anota el tema que más urgente te parezca que deba abordar la filosofía.

Filosofía de la ciencia

Como se ha visto a lo largo del curso, el avance de la ciencia moderna no puede pensarse sin un largo recorrido histórico que se remonta hasta el siglo xvii. No obstante, fue a partir del xix cuando se hizo palpable en la vida pública de las sociedades la importancia de la ciencia. No es una coincidencia que en ese periodo surgieran los discursos filosóficos sobre el progreso de las sociedades, vinculados al avance científico como en el caso de Comte. Sin embargo, fue hasta el siglo xx cuando la ciencia tuvo un dominio pleno sobre numerosas decisiones que determinaron el futuro de la humanidad.

La importancia creciente de la ciencia no pasó inadvertida a la filosofía, de ahí que las preguntas y reflexiones sobre “la cuestión científica” invitaran a conformar un campo de estudio especializado al que se denominó *filosofía de la ciencia*.

Entre los pensadores pioneros de este campo se encuentran, por ejemplo, los de la filosofía desarrollada por los miembros del Círculo de Viena, quienes como ya vimos, se preguntaron de qué forma podían explicarse las virtudes del conocimiento provisto por la ciencia, tomando como ejemplo canónico el modelo de las ciencias físicas: *¿qué cualidades otorgaban a las explicaciones teóricas de las ciencias físicas un estatus de científico?*

La primera mitad del siglo xx marca, sin embargo, un gran salto en cuanto a producción científica. Los intereses nacionales como nunca antes se volcaron al financiamiento de la investigación científica y las universidades se reorganizaron en función del desarrollo de grandes proyectos científicos. Estas condiciones a su vez dieron un impulso sin igual a la necesidad de comprender mejor el trabajo científico en todas sus dimensiones. De ahí que a partir de entonces exista una creciente investigación histórica y filosófica sobre el tema, pues se intenta tener respuestas sobre preguntas como las siguientes: *¿qué hace distintiva a la práctica científica de otras prácticas de conocimiento a lo largo de la historia? ¿Cómo puede comprenderse el avance del conocimiento científico? ¿Cómo pueden los científicos corregir los errores de tal manera que la ciencia se mantenga como una práctica consolidada de conocimiento?*

En el caso concreto de la filosofía de la ciencia responder a estas preguntas generó, a partir de la década de los sesenta del siglo pasado, algunos ajustes explicativos sobre la comprensión de la ciencia hasta ese momento planteada así. Estos ajustes pueden describirse siguiendo los términos de una polémica importante entre dos visiones filosóficas acerca del trabajo de la ciencia, a partir de la cual el desarrollo futuro de la subdisciplina definió su rumbo.

► Posterior al Círculo de Viena, se profundizaron las discusiones sobre la definición de la ciencia y sus aportaciones a la humanidad.



■ El desarrollo de las universidades en la primera mitad del siglo xx produjo un gran salto en la producción científica del mundo.

¿Quién fue?

Thomas S. Kuhn
(1922-1996)

Físico y filósofo, nació en Ohio, Estados Unidos. Distinguido con numerosos premios a su labor científica. Analiza el desarrollo de la ciencia en su obra *La estructura de las revoluciones científicas* (1962). En 1979 se incorporó al Massachusetts Institute of Technology, una de las instituciones de más alto nivel en ese país.

Glosario

incommensurable. Que no puede medirse, ya sea por su magnitud, o bien por la diferencia en las unidades que componen la materia de que se trate.

La polémica a la que nos referimos surgió a partir de los debates generados en torno a una obra titulada *La estructura de las revoluciones científicas* del historiador de la ciencia y físico **Thomas S. Kuhn**. En dicha obra, Kuhn ofrecía una lectura innovadora sobre cómo debemos entender las transformaciones y cambios de la ciencia. Si decimos que sus tesis fueron innovadoras es porque cuestionaron una idea instituida a lo largo del último siglo en la que se señalaba que la ciencia era obra de personajes ilustres encargados de descifrar el complejo lenguaje bajo el que se constituye la naturaleza. De ahí que, personajes canónicos sobre Galileo, Newton, Darwin o Einstein sean considerados como mentes revolucionarias. La interpretación de Kuhn no niega la importancia de esos científicos en el largo desarrollo del pensamiento científico de los últimos siglos. Sin embargo, sí contrasta la manera en que históricamente se dieron y aceptaron los cambios de las teorías que ellos proponían. Para este fin, postuló una afirmación que en principio resultó polémica, en la que señalaba la importancia de las *comunidades científicas* más que de los investigadores individuales, para que una teoría fuera aceptada o rechazada. Cabe señalar, con todo, que Kuhn extrajo estos postulados de una larga y prolifera discusión que sostuvo con Michael Polanyi, quien sostiene la importancia de las experiencias subjetivas de los científicos en sus investigaciones y, por tanto, la relatividad de la actividad científica.

Las implicaciones filosóficas de la afirmación de Kuhn son varias, pero aquí nos centraremos únicamente en dos. La primera implicación es que cuestiona la forma en que evoluciona el conocimiento científico. Antes de Kuhn las explicaciones consideraban que había una forma de ascenso de la racionalidad que alentaba el progreso de la ciencia, y en ella los grandes personajes científicos desempeñaban un papel crucial. Después de Kuhn, lo que se sugiere es que tal ascenso de la racionalidad es distinto. En principio no existe una línea continua de desarrollo, sino etapas distintas, las cuales representan visiones paradigmáticas de entender el funcionamiento de la naturaleza. Así es como se entiende que la física de Aristóteles sobre el mundo natural sea distinta a la física que propuso Newton y ésta a su vez distinta a la que desarrollaría Einstein a inicios del siglo XX. Estas diferencias —insistirá Kuhn— no obedecen a que una explicación sea más correcta y precisa sobre la naturaleza, en el sentido de que de Aristóteles a Einstein tengamos una explicación más robusta en esta última a diferencia de la primera; sino simplemente que las explicaciones son distintas y por tanto tienen un carácter **incommensurable** entre ellas, lo cual significa que la diferencia entre la física de Aristóteles, Newton y Einstein estriba en que ellos son lenguajes incompatibles entre sí.

Desde entonces, el problema de la incommensurabilidad ha representado una cuestión que despertó una ola de investigaciones filosóficas relativas al progreso



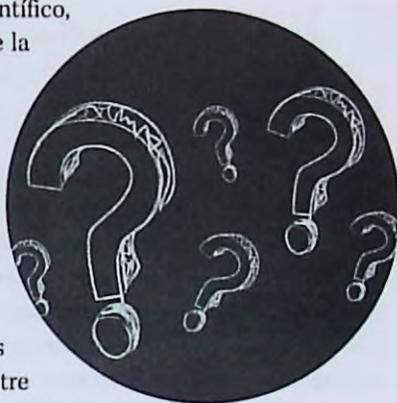
- "La ciencia logra sus objetivos no por la brillantez de una mente individual, sino por la importancia del trabajo en comunidades científicas" (Kuhn).

de la ciencia, las implicaciones epistemológicas del conocimiento científico, y las consideraciones metafísicas de las reconstrucciones que ofrece la ciencia sobre el mundo natural.

La segunda implicación filosófica de la lectura sobre las transformaciones científicas ofrecida por Kuhn fue aquella que se preguntaba cómo es que los científicos en realidad evalúan las teorías. Al respecto, entabló una famosa polémica con el filósofo austriaco Karl Popper, de quien hablamos en el capítulo anterior. Para Popper, los científicos utilizan un método que busca “falsear” las teorías, es decir, sugieren explicaciones teóricas sobre fenómenos y las consideran válidas en tanto que no hay hechos que las contradigan o las corrijan. En el momento en el que un hecho de la naturaleza demuestre que la teoría no se corrobora, los científicos aceptan que esta teoría fue “falsada”, y por tanto se requiere una teoría nueva. En el ejemplo clásico de Popper, para aceptar que “todos los gansos son blancos” no necesitamos verificar todos y cada uno de los gansos, sino tan sólo estar de acuerdo en que “mientras no encontremos un ganso negro, la teoría de que todos los gansos son blancos se sostiene”.

La lectura histórica de Kuhn tiene implicaciones filosóficas para mantener esta explicación de Popper. Si aceptamos la propuesta de este último concedemos que el avance de la ciencia es progresivo y que el paso de la historia en la ciencia representa una acumulación de teorías verdaderas. Pero, como ya se señaló, Kuhn argumenta que el avance de la ciencia se entiende mejor como el desarrollo de explicaciones científicas inconmensurables. En ese sentido, los científicos adoptan una matriz disciplinaria con la que interpretan teóricamente el mundo y a partir de la cual de manera comunitaria aceptan que representa una explicación científica. A partir de esta matriz disciplinaria leen el mundo; siguiendo el ejemplo de Popper, Kuhn señalaría que aun cuando los científicos encontraran un ganso negro para falsear su teoría, en realidad buscaría amoldar su explicación. Para que los científicos adopten una nueva teoría se requieren esfuerzos comunitarios en un amplio periodo, a través de los cuales una teoría se deja de poner en uso mientras que la nueva se consolida; un periodo de tránsito entre los conocimientos que sostienen una comunidad científica y otra.

Las consecuencias filosóficas de este problema han sido considerables. Por un lado se cuestiona cuál es la manera en la que los científicos aprueban sus teorías. ¿Qué métodos utilizan para verificar o falsear sus teorías? En esa medida también los filósofos de la ciencia se preguntan: ¿cuáles son las certezas que ofrecen las teorías científicas? ¿Son acaso éstas el elemento más indispensable para el avance de la ciencia? Asimismo, ¿cuál es el papel de las comunidades en la creación de conocimiento? ¿En qué medida se sostiene la característica de la racionalidad de la ciencia? Todas éstas son preguntas que al día de hoy los filósofos de la ciencia desarrollan en sus investigaciones, y esto demuestra la trascendencia que, hasta el presente, ha tenido la reflexión inaugurada por Kuhn tantas décadas atrás.



- Los planteamientos de Kuhn han abierto preguntas que aún son el objeto de la filosofía de la ciencia.



Consulta este enlace y aprende más sobre la filosofía de la ciencia.
<http://goo.gl/vsb4yE>



Fragmentos filosóficos

- Lee el siguiente texto de Kuhn:

¿Qué son las revoluciones científicas y cuál es su función en el desarrollo científico? Gran parte de la respuesta a esas preguntas ha sido anticipada ya en secciones previas. En particular, la discusión anterior ha indicado que las revoluciones científicas se consideran aquí como aquellos episodios de desarrollo no acumulativo en que un antiguo paradigma es reemplazado, completamente o en parte, por otro nuevo e incompatible. Sin embargo, hay mucho más que decir al respecto y podemos presentar una parte de ello mediante una pregunta más. ¿Por qué debe llamarse revolución a un cambio de paradigma? Frente a las diferencias tan grandes y esenciales entre el desarrollo político y el científico, ¿qué paralelismo puede justificar la metáfora que encuentra revoluciones en ambos?

Uno de los aspectos del paralelismo debe ser ya evidente. Las revoluciones políticas se inician por medio de un sentimiento, cada vez mayor, restringido frecuentemente a una fracción de la comunidad política, de que las instituciones existentes han cesado de satisfacer adecuadamente los problemas planteados por el medio ambiente que han contribuido en parte a crear. De manera muy similar, las revoluciones científicas se inician con un sentimiento creciente, también a menudo restringido a una estrecha subdivisión de la comuni-

dad científica, de que un paradigma existente ha dejado de funcionar adecuadamente en la exploración de un aspecto de la naturaleza, hacia el cual el mismo paradigma había previamente mostrado el camino. Tanto en el desarrollo político como en el científico, el sentimiento de mal funcionamiento que puede conducir a la crisis es un requisito previo para la revolución.

[...] Como la elección entre instituciones políticas que compiten entre sí, la elección entre paradigmas en competencia resulta una elección entre modos incompatibles de vida de la comunidad. Debido a que tiene ese carácter, la elección no está y no puede estar determinada sólo por los procedimientos de evaluación característicos de la ciencia normal, pues éstos dependen en parte de un paradigma particular, y dicho paradigma es discutido. Cuando los paradigmas entran, como deben, en un debate sobre la elección de un paradigma, su función es necesariamente circular. Para argüir en la defensa de ese paradigma cada grupo utiliza su propio paradigma.

[...] Como en las revoluciones políticas sucede en la elección de un paradigma: no hay ninguna norma más elevada que la aceptación de la comunidad pertinente [...].

Kuhn, *La estructura de las revoluciones científicas*.

Reflexiona

- Kuhn se opuso a una idea de progreso en la ciencia y defendió la tesis de que las comunidades científicas establecen paradigmas que pueden ser cambiados por otros paradigmas inconmensurables. Investiga y resume algún ejemplo en la historia de la ciencia en el que haya habido dos teorías inconmensurables. ¿Crees que alguna de ellas es más valiosa o explica mejor el mundo que la otra? ¿Por qué?

- Aceptando las ideas de Kuhn, ¿qué criterios piensas que habría de establecer para poder decidir entre alguna de las dos teorías? ¿Cuál de ellas es válida para el pensamiento científico?

Estructuralismo

En principio, podemos decir que el estructuralismo surgió como una reacción al existencialismo, pues en general el estructuralismo defiende que nuestro mundo no es de individualidades o existencias concretas, sino que vivimos en un mundo de reglas y símbolos.

No se puede afirmar que el estructuralismo sea una corriente filosófica en el sentido de que sus seguidores sean filósofos con sistemas de ideas. Se trata más bien de un movimiento que agrupa a cultivadores de distintos campos quienes convergen en un método de investigación. Por eso es posible decir que el pensamiento estructuralista en la filosofía tiene una historia peculiar en cuanto a sus fuentes, pues emana de reflexiones provenientes de otras disciplinas como la lingüística, además de que tuvo aportes importantes de la sociología y la antropología que se combinaron con algunas de las ideas centrales del materialismo histórico.

Cada una de las disciplinas implicadas concibe de modo específico al estructuralismo y su concepto base de **estructura**, pero todas retoman el método trabajado originalmente por el lingüista **Ferdinand de Saussure**. En la obra compilada por sus alumnos *Curso de lingüística general*, Saussure propone toda una teoría sobre el signo en la cual sostiene que el signo lingüístico se encuentra conformado por la dualidad del *significado* y el *significante*, y por la relación entre ellos. El significado es una imagen mental o concepto al que arbitrariamente se le postula una relación con el significante, que es la imagen verbal o acústica. La complejidad de estos signos lingüísticos puede estudiarse independientemente, ya que poseen una estructura propia que no depende de los usos que se hagan de él.

Así pues, para Saussure el lenguaje debe estudiarse en sí mismo y por sí mismo. Para tal efecto hay que distinguir la lengua del habla. La primera es *supraindividual*, es decir, un sistema estructural con leyes propias e independientes de los individuos que la utilizan. El habla, por su parte, refiere precisamente al uso específico de la lengua por los individuos: en el habla cada persona o grupo a su

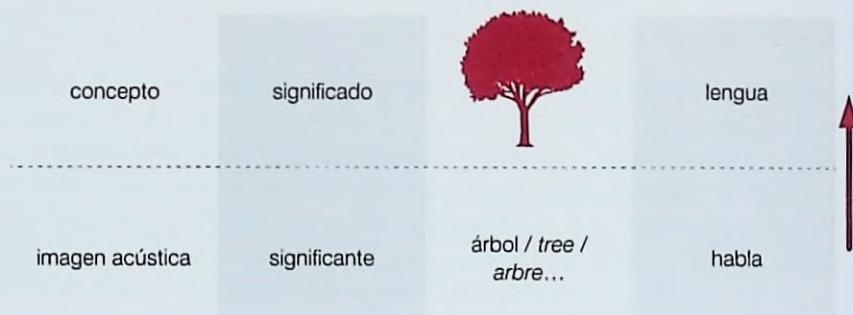
Glosario

estructura (del latín *struere*, que significa construir). Para algunos se refiere arquitectónicamente al armazón o cimientos de una construcción. Por extensión, refiere al soporte de un objeto más grande ya sea concreto o abstracto.

¿Quién fue?

Ferdinand de Saussure (1857-1913) Considerado padre de la lingüística moderna, pues subrayó la centralidad del lenguaje en la vida humana, y que éste es producto de la interacción social, instrumento esencial a través del cual el ser humano piensa y vive. En 1907 comenzó su *Curso de lingüística*, del cual sus alumnos publicaron una obra póstuma (en 1916).

manera da forma concreta a las capacidades contenidas en la lengua. Podemos resumir lo anterior con el siguiente esquema:



Si bien el trabajo de Saussure se desarrolló a fines del siglo XIX y principios del XX, sus principales postulados, así como el método de estudio a través de la identificación de las dualidades y los aspectos subyacentes en la realidad, fueron retomados por múltiples pensadores a lo largo del siglo XX y hasta la actualidad.

NO PIERDAS DE VISTA

- Recordarás que para Sócrates la comunicación entre los seres humanos debe basarse en un conjunto de significaciones objetivas y estáticas. En cambio, para Saussure, una parte que compone el lenguaje (el habla) es cambiante, pues depende del uso que le dan los individuos. Desde tu punto de vista, ¿cuáles son las implicaciones de esta aseveración? ¿Cuál te parece la importancia de observar al lenguaje como producto de la acción humana?

- Ahora retoma lo que aprendiste sobre los estudios del lenguaje en la época medieval y en la filosofía analítica. Compara sus enfoques y conceptos.

Otros estructuralismos

Las tesis de Saussure tuvieron gran influencia en otras disciplinas como la antropología y la sociología, debido a que despertó la sospecha de que así como en el lenguaje hay estructuras inmanentes, también en las comunidades sociales podían hallarse estructuras que explicaran su funcionamiento. En la antropología, el francés Claude Lévi-Strauss tuvo importantes aportes al respecto.

En sus estudios sobre los indios Nambikwara, Lévi-Strauss observó que hay una afinidad entre las relaciones de parentesco y las relaciones fonológicas de la lingüística. En el parentesco hay elementos dentro de un sistema. Los elementos de parentesco, al igual que los significantes, se relacionan obedeciendo ciertas leyes. Las leyes estructurales, por su propia naturaleza, son ocultas en la vida social y se hacen patentes sólo recurriendo a los análisis estructurales. Así, el método estructural, según este autor, permite sistematizar las organizaciones de parentesco, y entonces se descubre que dichos sistemas se presentan como estructuras "algebraicas" que pueden tener la forma de redes, grupos, etcétera. Observando otros dominios de la actividad humana, Lévi-Strauss infiere que en ellos también se dan estructuras, y afirma que existe una especie de "isomorfismo universal" entre los distintos órdenes de la actividad humana, por lo cual llega a decir que "nuestro mundo es un mundo-partitura".

Por otro lado, en la filosofía heredera del materialismo histórico, la perspectiva estructuralista fue principalmente desarrollada por el francés Louis Althusser, quien se dedicó a mostrar los aspectos estructurales de la teoría de Karl Marx. Como ejemplo, analizó el concepto de modo de producción en Marx, quien propone que la totalidad social se compone de una realidad dual, basada en una infraestructura económica y una superestructura que se traduce en todos los elementos políticos e ideológicos que se derivan de ella y le dan continuidad.



- A través de su estudio sobre comunidades de indios, Lévi-Strauss descubrió *estructuras de parentesco*, es decir, relaciones ordenadas y recurrentes por las que se organiza la comunidad.

Glosario

isomorfismo. En matemáticas, se refiere a la presencia recurrente de dos estructuras algebraicas en todas las operaciones. En sentido figurado, se refiere a la existencia de estructuras regulares que subyacen en las relaciones sociales.

APLÍCALO EN TU VIDA

- 1 La música, las matemáticas y el lenguaje están basados en componentes básicos que se relacionan entre sí, es decir, en una estructura. ¿A qué se refería Lévi-Strauss, en tu opinión, cuando dijo que "nuestro mundo es un mundo-partitura"?

- 2 Saussure estudió al lenguaje como una gran estructura y desentrañó sus elementos y relaciones. Lévi-Strauss y Althusser hicieron lo mismo con los sistemas de parentesco y las relaciones de producción. Reflexiona sobre los distintos ámbitos de la vida humana y piensa dos ejemplos de otras estructuras que definen a la sociedad. Compártelos con tus compañeros.

Define

1 ¿Qué función tiene la religión en la sociedad desde la perspectiva del psicoanálisis?

2 ¿Qué significa racionalidad instrumental?

3 ¿En qué consiste la teoría crítica?

4 ¿Qué es el habla?

Compara

1 Explica las semejanzas y diferencias entre una revolución política y una revolución científica

- 2** Explica las semejanzas y diferencias entre el existencialismo y el estructuralismo.

- 3** Explica la relación entre el materialismo histórico y el estructuralismo.

Identifica

- 1** Completa las siguientes oraciones:

El psicoanálisis opina que el ser humano en sociedad llega a ser infeliz porque _____

La Escuela de Frankfurt critica el uso de la racionalidad instrumental porque _____

La filosofía de la ciencia busca _____ para distinguir el conocimiento científico de otros tipos de conocimiento.

Las relaciones de parentesco en una comunidad de indios es una estructura porque _____

2 Une con líneas a cada autor con el concepto que le corresponda:

Popper	Paradigma
	Falsación
	Comunidad científica
	Métodos de investigación
Kuhn	Progreso científico
	Inconmensurabilidad

3 Completa el siguiente cuadro:

	Escuela de Frankfurt	Filosofía de la ciencia
Critica a la modernidad por:		
Se opone a la idea de que el avance de la ciencia es progresivo por:		
El objetivo que se debe proponer la filosofía consiste en:		

Comenta

1 Lee el siguiente texto de Horkheimer y contesta:

Con todo, la naturaleza es considerada hoy más que nunca como un mero instrumento de los hombres. Es el objeto de una explotación total, que no conoce objetivo alguno puesto por la razón, y por lo tanto, ningún límite. El imperialismo ilimitado del hombre jamás se ve saciado. El dominio de la especie humana sobre la tierra no tiene paralelo alguno en aquellas épocas de la historia natural en las que otras especies animales representaban las formas más altas de la evolución orgánica. Sus apetencias estaban limitadas por las necesidades de su existencia física.

- ¿Piensas que el dominio de la especie humana debe ser ilimitado o, por el contrario, crees que debería limitarse el uso que hacemos de la naturaleza? Justifica tu respuesta.

- ¿Cómo podría solucionarse el problema de la dominación ilimitada que se basa en una idea de racionalidad instrumental propia de la modernidad?

2 Indica el significado de las siguientes frases y escribe un comentario sobre ellas.

- El historiador de la ciencia puede ser tentado a exclamar que cuando cambian los paradigmas, el mundo mismo cambia con ellos.

- El *superyó* es la tercera instancia del aparato psíquico.

- La totalidad social se puede entender como una estructura

La filosofía como profesión académica: entre tradiciones y problemas filosóficos

Desde las últimas décadas del siglo XIX, la filosofía experimentó un importante cambio como profesión académica. Como se dijo en el capítulo anterior, en aquellos años la reorganización de la institución universitaria en las principales casas de estudio de las ciudades europeas hizo del trabajo de los filósofos una profesión académica distinta a la de sus antecesores y más cercana a la que conocemos en la actualidad. En el siglo XX, la filosofía representó sin duda una primordial práctica de carácter universitario, pues en estos espacios es que se reflexionan, analizan y publican los distintos trabajos que los filósofos desarrollan. En las universidades se forman los nuevos estudiantes, se organizan seminarios y congresos, se discute entre pares y en suma, se mantiene viva una actividad de intercambio y debate entre los profesionales que abordan problemas filosóficos en diferentes áreas.

De manera paulatina, desde el siglo XX se hicieron notorias algunas características significativas en el campo profesional de la filosofía, entre ellas destacan el crecimiento del gremio a nivel mundial y la paralela especialización de problemas filosóficos a tratar. Como se recordará, en el primer capítulo se señalaron las principales ramas en las que se subdivide la reflexión filosófica (metafísica, epistemología, ética, estética, etc.). Durante el siglo XX estas reflexiones continuaron dándose de manera general, pero a las ramas filosóficas tradicionales se agregó el tratamiento especializado de áreas de la vida social. La práctica y reflexión filosóficas por tanto han experimentado un cambio importante. Poco a poco durante el siglo XX y en la actualidad, los filósofos se hacen notar no tanto por la propuesta de un sistema filosófico global en el que se incluyen todas las áreas de la filosofía, sino por su trabajo en áreas con problemas específicos, así como el dominio de segmentos de la larga historia de las doctrinas filosóficas. Quienes se dedican a estudiar actualmente filosofía, cada vez aspiran menos a construir sistemas bajo las mismas características de la filosofía clásica o moderna, y buscan por el contrario asentar reflexiones filosóficas sobre temas específicos, tratando además de discutir con los pensadores clásicos de la filosofía, tanto de la etapa antigua como moderna.

Comprender las doctrinas filosóficas de la segunda mitad del siglo XX a la actualidad implica guiarse más por preguntas filosóficas concretas que por autores específicos. Desde luego, en tanto que la reflexión filosófica sigue siendo una práctica realizada por individuos, los autores son importantes. Sin embargo, no lo son en el sentido de los filósofos clásicos o modernos. En el presente capítulo discutiremos las dos áreas más sobresalientes que son características de la reflexión filosófica del pensamiento actual.



- Es en los seminarios, congresos y cursos universitarios donde se mantiene viva la discusión filosófica actual.



- La lucha por la igualdad de los derechos en el campo del activismo ha tenido una fuerte resonancia en la filosofía.

Filosofía feminista

Dentro de los reclamos realizados desde los movimientos contraculturales de las décadas de 1960 y 1970, la crítica feminista tuvo un papel destacado. El feminismo de esos años postuló una crítica hacia las formas de dominación basadas en el género e hizo evidentes las repercusiones que dicho sesgo sobre los derechos de la mujer había tenido sustancialmente en el diseño de las instituciones sociales. La crítica feminista, sin embargo, tiene una historia mucho más añeja que los reclamos surgidos en esos años con los movimientos contraculturales. La reivindicación de la igualdad de derechos de la mujer tiene largos ante-

cedentes y hasta cierto punto al día de hoy no hay un conocimiento pleno de todos ellos, debido a que la crítica feminista fue durante muchos años desacreditada. Por este motivo, hay distintos puntos que pueden considerarse relevantes para narrar los inicios de las críticas feministas, como una reflexión que cuestionaba la devaluación del papel de la mujer en el entramado institucional del conjunto de las sociedades.

En el ámbito de la filosofía, una reivindicación temprana se encuentra en el trabajo de Mary Wollstonecraft quien en 1792 publicó *Vindication of the Rights of Women*, un texto en el que la autora postulaba una respuesta a las interpretaciones ofrecidas por Rousseau en su famosa obra *Emilio*. De igual manera, durante el siglo XX, diversas autoras participaron en debates en torno a temas concretos vinculados al futuro de la humanidad en un contexto revolucionario como Rosa Luxemburgo. Por su parte, la filósofa francesa Simone de Beauvoir, con su obra *El segundo sexo*, publicada en 1949, ofreció en el contexto contemporáneo una reflexión amplia y sugestiva sobre los imaginarios que constriñen en la cultura occidental el modelo del ser mujer.

La participación de mujeres en debates filosóficos en general y aquellos que de manera pionera reflexionaron sobre la condición de ser mujer no se reduce a estos ejemplos. Pero ciertamente fue hasta después de la segunda mitad del siglo XX cuando el reclamo sobre la necesidad de desarrollar una filosofía de carácter feminista se institucionalizó en diversos círculos académicos. Por esta razón y aunque parezca sorprendente, fue hasta hace unas cuantas décadas que la filosofía feminista se instituyó como un campo de investigaciones con un futuro prominente. Es importante recordar que esta nueva perspectiva nace de un reclamo de claro contenido político desarrollado por el movimiento feminista, quien denunció de manera categórica la exclusión histórica de la mujer en el conjunto de decisiones importantes que conforma a una comunidad, con terribles consecuencias para los derechos de las mujeres. Tan sólo por mencionar un ejemplo, el voto libre de la mujer en las elecciones democráticas comenzó a hacerse efectivo a lo largo de la primera mitad del siglo XX en muchos países. La exclusión de la mujer en las decisiones políticas obedeció a numerosos prejuicios en torno a los posibles derechos a los que podía apelar.



¿Quién fue?

Simone de Beauvoir
(1908-1986)

Novelista y ensayista francesa, representante del movimiento existencialista ateo y figura importante en la reivindicación de los derechos de la mujer. Estudió en la Sorbona y en 1929 conoció a Jean-Paul Sartre, quien se convirtió en su compañero el resto de su vida.

Así pues, las reivindicaciones del movimiento feminista tuvieron una gran influencia en ámbitos concretos de la actividad académica, en todo el espectro de las ciencias y en el de la filosofía.

De manera particular, el interés de la filosofía de perspectiva feminista ha tenido objetivos muy claros. En principio la filosofía feminista trata de incluir la experiencia de las mujeres en las investigaciones filosóficas, lo que significa una invitación a modificar de manera radical los paradigmas filosóficos bajo los cuales se ha desarrollado su reflexión en la tradición de occidente. A la pregunta de por qué tiene sentido este reclamo, se puede responder desde la perspectiva de la filosofía feminista que hay una necesidad de revertir un claro sesgo masculino presente a lo largo de la historia de la disciplina.

Para este fin, la filosofía feminista se ha planteado revertir los sesgos postulando investigaciones con gran futuro. Por un lado, en el plano de la historia se han propuesto recuperar a filósofos prominentes que han sido deliberadamente olvidadas, pues en su contexto, como consecuencia del sesgo masculino, no se consideró que las aportaciones filosóficas de las mujeres fueran relevantes. Por otro lado, se cuestionan y debaten los postulados que a lo largo de la historia de la filosofía rechazaron de manera abierta la experiencia femenina en voz de personajes claves. Autores como Aristóteles, Rousseau, Kant o Hegel desarrollaron comentarios en este sentido.

La filosofía feminista también busca debatir y precisar los argumentos que desde la teoría moral y política de sesgo masculino han definido un rol específico a la mujer por la vía de los tipos de instituciones que se modelaron. Por último, las investigaciones de filosofía feminista buscan reescribir parte del lenguaje conceptual con el que algunas dicotomías constriñen muchos de los imaginarios con los que se define la participación de la mujer en sociedad.

Estos esfuerzos de la filosofía feminista tienen como objetivo construir argumentos con los cuales criticar las condiciones actuales en las que culturalmente la mujer es excluida de diversas maneras. Por tanto, la filosofía feminista tiene un claro compromiso por trazar argumentos más inclusivos y democráticos, pretendiendo reivindicar los derechos plenos de la mujer.

Mencionaremos sólo un par de ejemplos de los múltiples trabajos que en esta área se están desarrollando en las últimas décadas. Uno es el de la filósofa Judith Butler, cuya obra *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad* se ha vuelto un verdadero clásico de la filosofía actual. En sus escritos retoma los postulados de la Teoría Crítica y el psicoanálisis, así como los del estructuralismo; de hecho podría ser incluida también en el siguiente apartado de este capítulo, dedicado al posestructuralismo.

Según argumenta Butler, no sólo el género —es decir, los roles del hombre y la mujer en la sociedad— es construido socialmente, sino también lo son el



- La filosofía feminista ha hecho una relectura de la historia de la filosofía occidental, desde los griegos, y cuestiona el sesgo de género que han tenido sus principales exponentes.



- El pensamiento feminista sugiere revisar el lenguaje con el que hablamos y escribimos a diario, así como el lenguaje empleado en la filosofía.

sexo y la sexualidad mismos, es decir, no son producto de la naturaleza. La gama de posibilidades que esto tiene para la concepción propia del ser humano sobre sí mismo se amplía de este modo, y esto influye en la reflexión filosófica sobre la relación de las personas con el mundo.

Otro ejemplo dentro de esta área es el de la filósofa Cecilia Amorós, quien se ha dedicado por años al desarrollo de una teoría feminista como tal. Entre otros, ha formulado como objeto de reflexión problemas filosóficos vinculados con el existencialismo, el islam y la Ilustración y el papel del feminismo y la dominación patriarcal a la que, en distintos contextos, se han visto envueltas las mujeres.



Fragmentos filosóficos

- Lee el siguiente fragmento de la obra más conocida de Cecilia Amorós.

Ahora bien, si la filosofía puede ser considerada como una reflexión en la que se expresan determinadas formas de la autoconciencia de la especie —como ha subrayado el idealismo alemán—, el hecho de que la mitad numérica se encuentre en una situación de enajenación y marginación en relación a lo que llama Agnes Heller *la genericidad*, necesariamente ha de tener consecuencias gnoseológicas distorsionantes en un discurso como el filosófico, que se define precisamente por sus pretensiones de totalización y de universalidad.

De este modo, la ideología sexista en filosofía puede ponerse de manifiesto en dos niveles distintos: uno de ellos, quizás el más obvio, es el de las formas que emplea el discurso filosófico masculino para escamotear el

estatuto pleno de *genericidad* a la parte femenina de la especie, para buscar conceptualizaciones diferenciales y limitativas a la hora de integrar a la mujer en la propia conceptualización totalizadora del mundo; otro, mucho menos obvio porque no es objeto de tematización, aparece no ya como condicionante de que a la hora de caracterizar a la mujer como miembro de la especie, se le pongan discriminaciones y límites, sino que afecta al propio discurso de la *genericidad*, convirtiéndolo en un discurso limitado, resentido de la falsedad que lleva consigo la percepción distorsionada de la misma, precisamente para un discurso que se pretende a sí mismo el discurso de la autoconciencia de la especie.

Cecilia Amorós, *Crítica a la razón patriarcal*.

Reflexiona

- Según Amorós, la filosofía occidental por siglos se asumió como el discurso de la autoconciencia de la especie humana; sin embargo, ella señala que no puede serlo por completo pues se limitó la parte femenina de dicha especie. ¿Qué consecuencias crees que tiene esta crítica en la reflexión filosófica? Explica tu opinión.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1** Según los pensadores feministas, los espacios de producción de conocimiento y cultura han estado tradicionalmente sesgados al no reconocer el papel y la importancia de la mujer. Repasa tu libro de texto de *Historia de las doctrinas filosóficas* y busca una idea desarrollada por algún autor en la que detectes este sesgo. Explica por qué.

- 2** Escribe en tu opinión qué implicaciones puede tener la subestimación del papel de la mujer en la sociedad, tanto en la vida cotidiana como en la filosofía.

La posmodernidad y el posestructuralismo

En la historia de la humanidad, al terminar cada etapa de desarrollo se enjuicia la postura que concluye y se proponen cambios generalmente contrarios y, por consiguiente, revolucionarios. La posmodernidad aparece cuando se anhela modificar ciertos rasgos del estilo de vida moderno; lo moderno y lo posmoderno no son, visto así, privativos de finales del siglo XX, sino que pertenecen a la contemporaneidad de cada etapa cultural.

Hacia 1980, ante la transformación del mundo, se desarrolla la noción de posmodernidad, cuestionando los valores que sostuvieron al mundo occidental desde la Ilustración, es decir, a la modernidad. La corriente de pensamiento entonces inaugurada ha dado paso a diversos estudios filosóficos que han impactado en el resto de las disciplinas sociales y humanidades.

► La posmodernidad puede ser vista como etapa histórica (posterior a la modernidad) o como condición (de crítica a los cimientos de la Ilustración).



▪ "La informática transforma el conocimiento en información" (Lyotard).

De la misma manera, los cimientos colocados por los filósofos y autores estructuralistas han sido revisitados, cuestionados y ampliados por autores en décadas recientes y aún hoy siguen apareciendo trabajos que fomentan dicha visión y la extienden hasta abordar problemas no imaginados por sus primeros promotores. Las conclusiones a las que esta gama de autores han llegado son múltiples e, incluso, se han enfrentado a sus propios límites y contradicciones, por lo que no se puede hablar de una sola postura, sino de la pluralidad de visiones, algunas de las cuales mencionaremos en este apartado.

Con todo, se pueden mencionar las siguientes características generales:

- El estudio de la metafísica separadamente
- El cuestionamiento de la verdad como totalidad
- La respuesta a los presupuestos de la modernidad, entre ellos, los ideales de igualdad, libertad y fraternidad
- El avance tecnológico y científico
- El desencanto por el rezago ético y moral

Lyotard y la condición posmoderna

¿Quién fue?

Jean François Lyotard
(1924-1998)

Nació en Versalles. Profesor de filosofía en la Sorbona y en la Universidad de Nanterre. Fue miembro del grupo de izquierda crítica "Socialismo o barbarie". Criticó la sociedad actual por el realismo del dinero, que se acomoda a todas las tendencias y necesidades, siempre y cuando tengan poder de compra. Sus obras abordan temas de literatura, política y estética.

En 1976, el filósofo francés **Jean François Lyotard** publicó un libro que tendría una gran influencia dentro de algunos círculos académicos de la filosofía. La obra se titula *La condición posmoderna: informe sobre el saber*. La tesis central del libro busca interpretar los significados implicados en un cambio de época en la cultura contemporánea. Son varios los indicios que Lyotard toma como referentes para hablar de un cambio de época; uno de los principales indica la centralidad que cobra la era de la informática, en donde a decir de Lyotard las computadoras transforman el conocimiento en información. De tal manera, hay una transformación profunda en tanto que la información se comunica y procesa bajo otros criterios.

Lyotard recupera la idea del filósofo austriaco Ludwig Wittgenstein, para interpretar las consecuencias del cambio de época. Si Wittgenstein apuntaba la existencia y complejidad de "los juegos del lenguaje", para referirse a las distintas formas en que la racionalidad se puede expresar, Lyotard sostiene que en la era posmoderna lo que se pone en práctica son los usos de numerosos juegos de lenguaje.

Esto tiene como consecuencia que la era posmoderna posea como característica principal el que las certezas universales no pueden darse por sentadas. Dicho de otra manera, el proyecto de la modernidad en las sociedades occidentales permitió la constitución de cambios de orden institucional y cultural basados en discursos considerados *verdaderos* y *universales* como el de la centralidad de la razón y el conocimiento, a los cuales Lyotard identifica como "metarrelatos". Sin embargo, la

posmodernidad implica un abandono de las certezas provistas por esos discursos. El origen de estos cambios es que se acepta que los metarrelatos en realidad fueron (durante siglos) formas no universales de concebir el mundo.

Lyotard lleva aún más lejos esta idea, pues explica que los “metarrelatos” han sido discursos legitimadores de ciertas verdades parciales que han permitido establecer un cierto orden en la sociedad, como si estuviera predeterminado. Por ejemplo, en el “siglo de las luces” en Francia, se consideró que los conceptos de “paz”, “libertad” y “fraternidad” estaban ligados a una necesidad de organizar las relaciones entre los seres humanos con base en la propiedad individual y en torno a un Estado liberal que tuviera el poder de concentrar el ejercicio de la violencia. La tesis de Lyotard resulta entonces radical porque señala que esto no *necesariamente o naturalmente* es así, como puede observarse en gran parte de las sociedades no occidentales en todos los tiempos. El autor incluso sostiene que el no aceptar el desvanecimiento de ese tipo de metarrelatos y por el contrario mantenerlos como certezas, sólo llevará a realizar un explícito ejercicio de dominación, puesto que se legitima la imposición de una cierta visión del mundo por encima de todas las demás.

Con esta base, Lyotard señala el nacimiento de una nueva era denominada *posmoderna*, cuya característica principal es justamente el abandono de las certezas brindadas por esos metarrelatos, también llamados *metanarrativas*. Esto tiene como consecuencia que el sujeto se vea en la necesidad de apelar cada vez más y en diversos momentos a su subjetividad. Ésta es la forma en que se compensa y evita caer en un escenario caótico. También de estos cambios es que surge la necesidad de establecer nuevos criterios para diferenciar los discursos que permean el pensamiento actual. En tal sentido, Lyotard señala que la disolución de los metarrelatos trae consigo la necesidad de un criterio **performativo** de conocimiento.



- En opinión de Lyotard, la caída de los metarrelatos posibilita la diversidad y el fin de la dominación.

Glosario

performativo. Que implica la realización simultánea por el hablante de la acción evocada. Capacidad del lenguaje para realizar una acción.

APLÍCALO EN TU VIDA

- 1 Reflexiona sobre la propuesta de Lyotard por un desvanecimiento de los metarrelatos de la modernidad y contesta, desde tu perspectiva, ¿qué implicaciones tiene para la sociedad actual? ¿Qué pasa si, por ejemplo, aceptamos que las comunidades humanas pueden estar organizadas de múltiples formas y no sólo a la manera del Estado moderno?

- 2 Identifica dos ejemplos de dónde percibes la condición posmoderna en el mundo actual, y dos ejemplos de metarrelatos que han permanecido, a pesar de todo. Intercambia tus puntos de vista con tus compañeros de clase.

El saber posmoderno



- Los medios forman parte de los grandes relatos que legitiman el conocimiento científico moderno.



Encuentra más información sobre la obra de Lyotard en este vínculo:
<http://goo.gl/yoQwQH>

Siguiendo con su reflexión, Lyotard desarticula el armazón sobre el que ha sido construido el saber científico moderno. Afirma que éste vale en la medida en que es expuesto y validado por un discurso legitimador de sus propósitos, es decir, está legitimado por el lenguaje, por los discursos construidos a su alrededor, por las informaciones y los medios que difunden, por las teorías de la comunicación y de la informática.

El saber está afectado por dos funciones principales: la investigación y la transformación del conocimiento; pero en última instancia es producido para ser vendido, y es consumido para ser valorado en una nueva producción. Deja de ser en sí mismo su propio fin.

Así como las naciones se han disputado territorios, materiales y mano de obra, así se pelearán en el porvenir para dominar las informaciones, los *saberes*, es decir, el conocimiento.

Para Lyotard, el saber y el poder son las dos caras de una misma moneda. ¿Quién decide lo qué es saber? ¿Quién sabe lo que conviene decidir? Esta cuestión del saber y del decidir en la era de la informática es asunto de gobierno, pues sólo el gobierno tiene fuerza para decidir y poder para almacenar el saber. El halo que tenía la ciencia y el conocimiento hasta este momento, entonces, desaparece pues se pone de relieve que detrás de la actividad de los científicos e investigadores existe una serie de intereses para apoyar y promover ciertos saberes en menoscabo de otros. Lyotard observa que en la era posmoderna el avance mismo de la tecnología (producto de la ciencia) conlleva la *deslegitimación* de los relatos que sostienen el orden del conocimiento, pues la informática ha impulsado el fin de la existencia de un solo discurso centralizado dando paso a la multiplicidad de los argumentos, avances y aportaciones realizadas desde la computadora de una institución universitaria, de una pequeña oficina particular o bien de un colectivo con una identidad específica.

Lyotard aborda el asunto de la legitimación del saber posmoderno de la siguiente manera:



- La informática termina con la centralización del conocimiento y sus aplicaciones. Esto abre la puerta a las aportaciones no necesariamente institucionalizadas del saber.

El saber posmoderno se legitima con lo que significa que el saber, en esta reciente condición del hombre, es un conocimiento siempre parcial, inconmensurable por posible, donde los juegos del lenguaje serán entonces juegos de información completa en el momento considerado, pero siempre juegos parciales como para poder tomar posiciones de equilibrio mínimas. Así desaparecen los grandes relatos y metarrelatos narrativos o científicos, para dar paso a la multiplicación de las verdades parciales concretadas en mínimos discursos validados sólo parcialmente y por un tiempo finito.

Jean François Lyotard, *La condición posmoderna*.

APLÍCALO EN TU VIDA

- No existe un único centro o eje que pueda validar el conocimiento u ordenar los modos y fines para los que se utiliza, según Lyotard. ¿Qué ejemplo práctico piensas que puede ilustrar esta afirmación en la actualidad?

- ¿Qué significa que el conocimiento es ahora "parcial" e "inconmensurable"? ¿Qué papel tiene la tecnología en esta idea del conocimiento?

La filosofía como pensamiento débil

Una expresión adicional del pensamiento filosófico posmoderno se encuentra en la obra del italiano **Gianni Vattimo**. Formado en la escuela alemana del pensamiento de Nietzsche, Heidegger y Gadamer, la obra de Vattimo resalta por adentrarse en la interpretación de lo que considera son los precursores del pensamiento crítico de la modernidad, como lo representa el trabajo de Nietzsche y Heidegger. En su texto *El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*, Vattimo tiene como propósito indagar las tesis que sustentan en esos precursores un pensamiento que afirma "el fin de la Historia", consistente en disolver un proceso que se creía unitario. En contraste, se habla de *las historias* producidas por los distintos grupos sociales a lo largo del tiempo y de manera no lineal.

En este contexto, el papel de un "pensamiento débil" adquiere sentido, pues a partir de él se logra reconstruir la verdad, aunque no de manera rigurosa, sino tan sólo aproximativa, tal y como lo permite el ritmo de los tiempos. Por pensamiento débil no debe entenderse un tipo de estructura sin fuerza o desvalorizada; más bien se trata de la posibilidad de una o varias verdades que no pueden ser definitivas, sino que son susceptibles al cambio. Se evita así caer en lo que Vattimo ve como "autoritarismos" que caracterizaron a la metafísica occidental.

¿Quién fue?

Gianni Vattimo (n.1936)
Filósofo y político italiano. Militante activo de partidos de izquierda, ha ocupado un sitio en el Parlamento Europeo en dos ocasiones. En su filosofía, ha pasado de la hermenéutica y la posmodernidad a una relectura del marxismo; trata de sintetizar este viraje con la noción de que enarbola un "Marx débil". Sus principales obras: *Heidegger y la hermenéutica*, *La sociedad transparente* y *Crear que se cree*.

Las verdades no pueden ser definitivas, del mismo modo en que para Vattimo la historia de la humanidad no es una sola, sino múltiple y no lineal.

Leamos un breve fragmento de su obra:

Sin embargo, este hallazgo no debe conducirnos hasta una filosofía de la emancipación, que utiliza como métodos el enmascaramiento y la desmitificación, sino que, en la medida que provoca una distensión y disminuye la angustia metafísica, ha de hacernos mirar de una forma nueva y más amistosa a todo el mundo de las apariencias, de los procesos discursivos y de las formas simbólicas, y a verlos como ámbito de una posible experiencia del ser.

Gianni Vattimo, *El pensamiento débil*.

Como se recordará, Aristóteles en su alegoría decía que el ser humano encerrado en la caverna sólo podía ver apariencias y sombras, no ideas verdaderas y por tanto debía rechazarlas y pugnar por el conocimiento real. Vattimo se pone frente a frente con dicha concepción, y de manera provocativa sugiere que las formas simbólicas de otro tipo que no son puramente teóricas o racionales también contienen una verdad, si bien no absoluta. Así habla del arte, para escudriñar en la relación entre conocimiento filosófico y poesía, y delinea la noción de *verdad poética*, que no se limita a la mera experiencia subjetiva.

Fragmentos filosóficos

- Lee el siguiente texto.

En las artes figurativas, en la arquitectura, en la literatura, etcétera, lo “posmoderno” se ha convertido en una suerte de cliché que, más allá de las modas terminológicas, representa, en cambio, todo un estilo que anima la producción de las ideas en nuestra época.

La condición posmoderna se define como una toma de distancia respecto de los ideales básicos de la modernidad: progreso, superación y crítica, vanguardia, toma de distancia que supone el rechazo implícito de lo nuevo, lo moderno, como lo único valioso.

Gianni Vattimo, *El fin de la modernidad*.

Reflexiona

- Como podrás observar, las ideas de Vattimo y de la posmodernidad en general cuestionan frontalmente las bases filosóficas de los socráticos, especialmente de Platón. ¿Qué consecuencias tendrá esto en el quehacer de la filosofía en adelante? Imagina, discute con tus compañeros y escribe lo que has pensado.

- Vattimo menciona las artes figurativas, la arquitectura y la literatura, ¿en qué otros ámbitos crees que es posible experimentar la creación de imágenes que contengan una verdad parcial o que promuevan el pensamiento débil? Menciona tres ejemplos y explica por qué.

El posestructuralismo y sus exponentes

Entre los filósofos que se hicieron denominar posestructuralistas, se puede mencionar a Gilles Deleuze, Félix Guattari, Slavoj Žižek, Alain Badiou y Jacques Rancière. Todos ellos han sido prolíficos autores involucrados en los debates actuales sobre el lenguaje, el pensamiento psicoanalítico aplicado al análisis social, la filosofía política posliberal y la comunicación o tecnologías de la información, por mencionar algunos problemas de interés. A continuación explicaremos a tres autores que inauguraron dichos debates y han dejado su huella en el pensamiento actual: Michel Foucault, Jean Baudrillard y Jacques Derrida.

El francés Michel Foucault en cierta medida da continuidad a presupuestos del estructuralismo pero haciendo flexible su contenido. En otras palabras, hace más compleja la explicación de los entramados estructurales inmanentes que sustentan y por tanto explican el desarrollo cultural de una comunidad. En estricto sentido, Foucault no es solamente un filósofo, pues sus primeros trabajos consisten en reconstrucciones históricas peculiares como la *Historia de la locura*, la *Historia de la sexualidad* y *Vigilar y castigar*, obras que sentaron precedente tanto en los estudios históricos como en la sociología. Es por esto que sus aportes han ejercido gran influencia en distintos campos del pensamiento, desde la filosofía política (por sus reflexiones sobre el poder) y la teoría social (que retoma su idea del construccionismo social), hasta la filosofía feminista y los estudios de género.

El pensamiento filosófico de Foucault queda al descubierto en cambio en sus obras *Las palabras y las cosas* y *La arqueología del saber*. En la primera de ellas, la tesis que Foucault expone es la del funcionamiento de lo que denomina *epistemes*, espacios conceptuales resultantes de un entramado complejo entre instituciones, prácticas y conceptos que hacen posible la emergencia de un discurso explicativo de carácter científico. En tanto que dicho entramado es cambiante, la transformación de las *epistemes* no sólo es posible sino que implica la posibilidad de generar una nueva mirada sobre el mundo, mirada a partir de la cual se clasifica y

¿Quién fue?

Michel Foucault (1926-1984) Filósofo, historiador y activista social. Su vida académica e intelectual estuvo asociada a un compromiso frente a las minorías (presos, enfermos mentales, homosexuales, migrantes...) que lo llevó a participar en diversos foros. Para él no hay verdades permanentes, sino cambios en la concepción del mundo y discontinuidad en la secuencia del acontecer.

► Para Foucault, una *episteme* es un sistema de interpretación que condiciona los modos de entender el mundo y aprehenderlo en un tiempo determinado.



- “Si todos las epistemes son cambiantes, al igual que los conocimientos, ¿qué hace válida mi propia concepción filosófica?” (Foucault).

ordena ese mundo que pretende describirse. Para Foucault, sus obras históricas acerca de la locura o la sexualidad tratan de explicar cómo se gestó cierta *episteme* que permitió clasificar a la locura como un fenómeno relacionado con lo que se considera comportamiento humano, distinguiendo y clasificando un tipo de patologías.

En *La arqueología del saber*, el objetivo de Foucault es ofrecer un argumento epistemológico de por qué su concepción es un tipo de conocimiento válido del mundo sociohistórico. Además se erige como una apelación a cómo desarrollar metodológicamente de forma correcta el tipo de investigación que considera adecuadas.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1 Dentro de las peculiaridades del enfoque posestructuralista, ¿por qué el concepto de *epistemes* de Foucault tiene consecuencias filosóficas para entender la transformación del conocimiento?

Glosario

deconstruir. Para Derrida, consiste en hacer una nueva interpretación sobre un discurso o saber, deshaciendo analíticamente los elementos que constituyen su estructura conceptual.

Por su parte, el trabajo de Jacques Derrida se centra en el lenguaje, siguiendo la escuela abierta por Saussure. Derrida afirma que el modo tradicional o metafísico de lectura impone un número de falsas suposiciones sobre la naturaleza de los textos. Un lector tradicional cree que el lenguaje es capaz de expresar ideas sin cambiarlas, que en la jerarquía del lenguaje la escritura es secundaria respecto del discurso y que el autor de un texto es el origen de su significado. El estilo de lectura **deconstructivo** de Derrida invierte estas suposiciones y cuestiona la idea de que un texto tiene un único significado inalterable, por lo que se multiplica el número de interpretaciones legítimas de un texto.

La persistencia del logocentrismo en la filosofía occidental, la importancia del discurso sobre la escritura y el énfasis puesto sobre el significado en oposición al significante están en el núcleo de la obra de Derrida. Con esto, Derrida denuncia que el conjunto de la filosofía occidental, desde los socráticos (especialmente Platón y Aristóteles) hasta la filosofía contemporánea, apoyan la primacía del *logos* o razón y lenguaje por encima de toda otra capacidad humana, y que en ellos

encuentran la definición misma del hombre, como si se tratara de una naturaleza estática e inmanente.

La deconstrucción muestra los numerosos estratos semánticos que operan en el lenguaje. Al deconstruir la obra de eruditos anteriores, Derrida trata de demostrar que lo único que permanece en el lenguaje es que está siempre cambiando. Aunque su pensamiento es, a veces, descrito por sus críticos como la liquidación de la filosofía, la deconstrucción puede ser mejor comprendida como muestra de las tensiones ineludibles entre los ideales de claridad y coherencia que guían a la filosofía, y los inevitables defectos que acompañan a su producción.

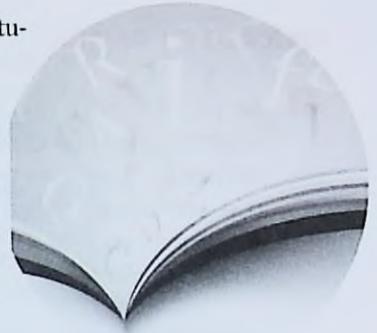
La deconstrucción genera un intercambio de propiedades en los binomios excluyentes: alma/cuerpo, hombre/mujer, presencia/ausencia, voz/escritura, lo cual propicia un enriquecimiento mutuo, con la consecuente desaparición de las jerarquías.

Cabe subrayar que el papel de la escritura resulta fundamental en esta teoría. Derrida define al mundo en su totalidad como un gran texto: todo elemento de la realidad remite a un nuevo significante. La misma palabra hablada (*fonos*) es ya una forma de escritura. Para Derrida un escrito deriva siempre en más y más escritos, pues no existe un texto que pueda enunciar todas las verdades. La deconstrucción, entonces, busca leer al mundo para encontrar nuevas formas de significación en lo ya establecido, en la naturaleza y en lo humano.

Finalmente, Jean Baudrillard es quizás el filósofo posmoderno más radical en sus planteamientos. Fundamenta su teoría en el concepto de *simulacro*. El mundo está constituido por modelos o simulacros, los cuales no tienen una base en la realidad, sino que se remiten a sí mismos como marco de referencia. Son construcciones de los seres humanos que delimitan su propio entorno de una forma específica.

El primer orden que nos menciona Baudrillard se denomina *modernidad temprana*. Se trata del periodo que va del Renacimiento al comienzo de la Revolución Industrial. Antes del Renacimiento, durante el feudalismo, existía un orden social estático: los roles de cada individuo estaban claramente asignados y las jerarquías impedían cualquier tipo de transformación. Con la llegada de la burguesía en el Renacimiento, el rígido orden social se fracturó y se volvieron a proponer nuevas estructuras.

La llegada de la Revolución Industrial condujo al segundo orden del simulacro. La modernidad, así, es la era de la burguesía, cimentada en la producción industrial. Con la revolución tecnológica, los principios por los que se rige la sociedad cambian: el capitalismo empieza a regular a las cada vez más grandes poblaciones.



- Derrida desarrolló la deconstrucción como forma de analizar los discursos, y, por extensión, como un método filosófico.



- "El mundo está constituido por modelos o simulacros que no tienen una base real" (Baudrillard).

APLÍCALO EN TU VIDA

- 1** Se podría concluir que la aportación más importante de los posmodernos y posestructuralistas ha sido la de poner en cuestión todo lo que hasta ahora ha sido considerado como verdadero. Junto con esto, la intención de revertir o "poner de cabeza" todos los principios que, como la *arjé* griega, han sido soporte máximo de la filosofía occidental. Vuelve a recorrer las páginas de este libro de *Historia de las doctrinas filosóficas* y describe dos ejemplos de obras o corrientes que se ven en entredicho por los posmodernos. Explica por qué.

- 2** ¿Alguna vez has sentido en tu vida personal que se terminan las certezas y has cuestionado tu entorno o tu propio ser? ¿Cuándo y por qué? ¿Crees que sea útil cuestionarse de este modo? Explica detalladamente.

El porvenir de la filosofía

En el transcurso de las últimas décadas, muchos pensadores pronosticaron el final de la filosofía. El pronunciamiento se debió, como se ha podido ver aquí, a que el objeto de la filosofía se había desvanecido y al progresivo distanciamiento de algunos saberes que anteriormente estaban integrados a ella (psicología, física, matemáticas, teoría del conocimiento, etcétera).

La filosofía se ocupó durante muchos siglos del estudio de la metafísica. Sin embargo, la metafísica quedó en entredicho por pensadores como Nietzsche y Heidegger, así como los de la escuela positivista, por citar algunos ejemplos. Así, tal parece que la filosofía ya no tiene objeto de estudio, por lo que se augura su defunción.

No obstante, el pensamiento filosófico no puede morir. Preguntarse por el mundo y por la realidad circundante es una conducta tal vez inherente al ser humano: mientras exista nuestra especie, la filosofía seguirá viviendo. El hecho de que la filosofía enfrente nuevas circunstancias y un entorno cambiante, no implica que tenga que morir como disciplina.

APLÍCALO EN TU VIDA

- 1** Después de haber repasado todo este camino de la historia de filosofía occidental, reflexiona y contesta: ¿cuál crees que sea la importancia de la filosofía?

- 2** Escribe al menos dos ejemplos de cómo te ha servido el aprendizaje de las doctrinas filosóficas en tu vida y en el modo en que ves el mundo que te rodea.

Define

- 1** Indica qué objetivo se ha propuesto la filosofía feminista.

- 2** ¿Con qué se legitima el saber moderno?

- 3** ¿Por qué se habla de la caída de los metarrelatos?

Critica

- 1** Se dice que la filosofía feminista critica el sesgo masculino de la historia de la filosofía. ¿A qué se refiere esto?

- 2** La posmodernidad critica la búsqueda de certezas de la filosofía moderna. ¿A qué se refiere esto?

Identifica

- 1 Relaciona las columnas.

Baudrillard

La arquitectura y la poesía pueden ser vistas como verdades parciales.

Foucault

Los textos escritos son tanto o más importantes que los discursos hablados y hay que analizarlos descomponiendo sus partes.

Derrida

Los conocimientos no se dan de manera absoluta sino cambiante (*epistemes*).

Vattimo

Lo real como tal no existe, lo que consideramos realidad está compuesto por una serie de simulaciones.

- 2 ¿A qué idea radical de la filosofía feminista corresponde el siguiente fragmento?

No se nace mujer; se llega a serlo. Ningún destino biológico, físico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad de la hembra humana; la civilización en conjunto es quien elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se califica como femenino.

Concluye

- 1 Escribe qué corriente o doctrina filosófica de la época actual te parece más interesante e inspiradora. Explica por qué y qué aplicación le darías en tu contexto inmediato.

- 2 Elabora una historieta en la que los filósofos mencionados en los capítulos 17 y 18 de este libro expongan sus principales planteamientos. Preséntala a tu grupo.

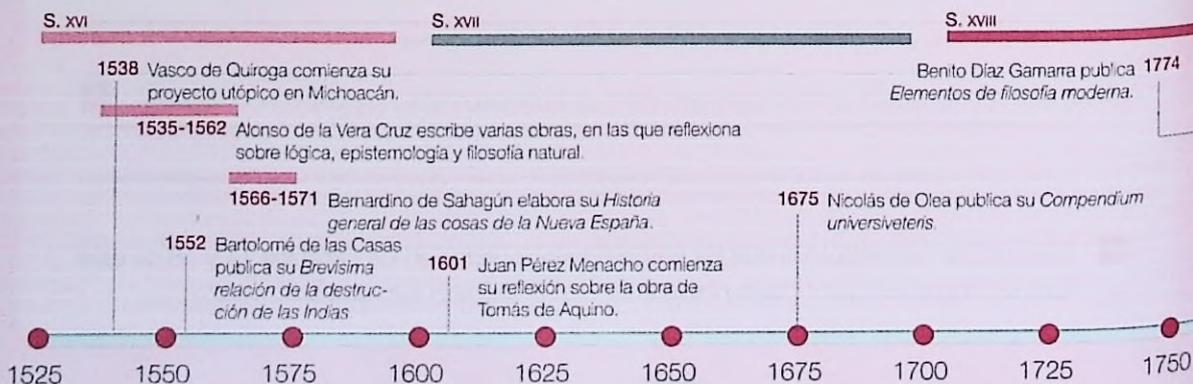
UNIDAD VIII

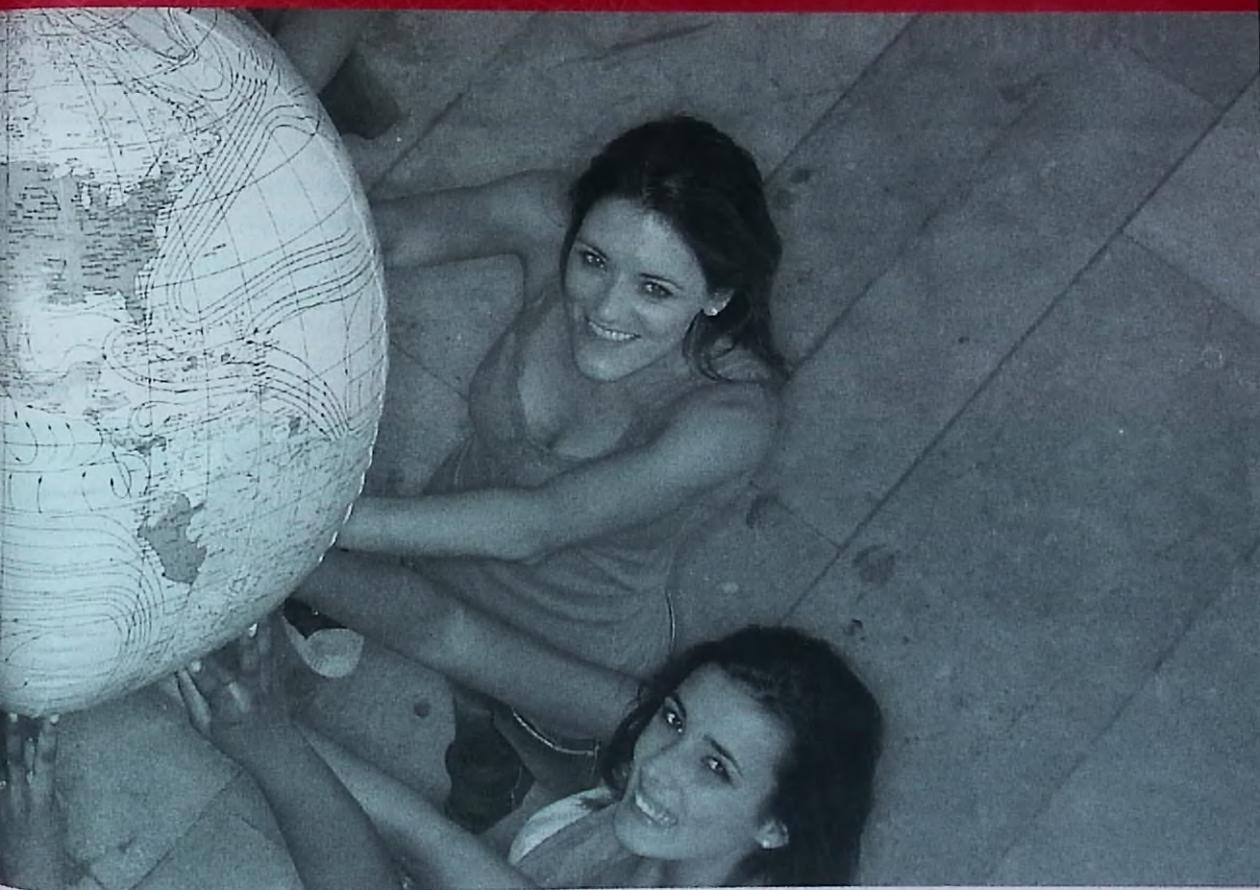
Actividad filosófica en nuestro contexto



Contenido:

• La filosofía latinoamericana •





S. XIX

S. XX



Capítulo 19 • La filosofía latinoamericana

Contenidos:

- Existencia de la filosofía latinoamericana
- Escolástica y humanismo en los siglos XVI y XVII
- Transformaciones en la enseñanza de la filosofía durante el siglo XVIII
- La filosofía y los procesos de independencia en la primera mitad del siglo XIX
- La filosofía en la segunda mitad del siglo XIX
- La filosofía en Latinoamérica durante el siglo XX
- La filosofía reciente



Existencia de la filosofía latinoamericana

¿Hay realmente una filosofía latinoamericana? La respuesta es obviamente afirmativa. El hecho de discutir en torno de la existencia de dicha filosofía implica por lo menos dos cuestiones:

1. Que se parte de un concepto de filosofía.
2. Que teniendo dicho concepto a la vista, se hacen críticas razonadas de las abundantes producciones de los pensadores considerados como filósofos, emitiendo después el veredicto que califique a dichas producciones, juzgando si tienen o no las características de un producto filosófico.

Considerando estas cuestiones, indudablemente que estamos frente a una filosofía integrada por dos hechos filosóficos:

- Primero: las producciones o discusiones sometidas a crítica.
- Segundo: la crítica misma.

Los orígenes

Como mencionamos en el primer capítulo, la filosofía era una forma de reflexión sistemática cultivada por distintas civilizaciones. Y en este libro se ha analizado la historia de las doctrinas que se desarrollaron en Occidente. Como se sabe, el impacto cultural producido a partir del descubrimiento de América en el siglo xv desencadenó una serie de transformaciones en diversas partes del orbe. Desde entonces, tanto en las sociedades europeas como en las culturas originarias en el continente americano comenzaron a gestarse nuevos procesos socioculturales derivados de las relaciones de dominación que se establecieron en los dos polos. En ese contexto, la formación de un nuevo orden social en los distintos virreinos implicó la construcción de una sociedad jerarquizada por los valores de la época, surgiendo y desarrollándose un sinnúmero de empresas necesarias para ese momento social y político como las de la conversión religiosa y la enseñanza.

Rastrear los orígenes de la filosofía en Latinoamérica implica, por tanto, seguir e indagar las primeras discusiones que se dieron desde los años de la fundación de los virreinos, una vez instituidos los primeros colegios y las primeras universidades en lo que hoy es México y Perú principalmente. Si, como también se señaló en el primer capítulo, la historia de la filosofía es otra forma de hacer filosofía, entonces conocer cómo se dieron los primeros pasos de la reflexión filosófica en las colonias de América Latina es sin duda acercarnos al conocimiento de la tradición



Encuentra conceptos básicos de filosofía latinoamericana en este diccionario virtual.
<http://goo.gl/KcVyy1>



- La llegada de los europeos a América desencadenó transformaciones socioculturales en todo el mundo.

filosófica de la región. Desafortunadamente, el conocimiento pleno de los primeros años representa aún hoy una cuenta pendiente, pues las investigaciones sobre esta etapa de la filosofía en la región comenzaron a realizarse de forma sistemática hace tan sólo unas cuantas décadas. En el presente capítulo nos limitaremos a mostrar cinco momentos de la reflexión filosófica realizada en Latinoamérica.

Escolástica y humanismo en los siglos XVI y XVII



¿Quién fue?

Bartolomé de las Casas
(1484-1571)

Nació en Sevilla
Religioso español,
defensor de los derechos
de los indígenas en los
inicios de la colonización
de América. Llegó a las
Indias diez años después
de su descubrimiento,
en 1502; en La Española
(Santo Domingo) se
ordenó sacerdote en
1512 (fue el primero
que lo hizo en el Nuevo
Mundo).

Las primeras reflexiones filosóficas elaboradas en las distintas regiones de Latinoamérica estuvieron enmarcadas principalmente en la escolástica. Sin embargo, de manera paralela hoy se reconocen, además, importantes reflexiones de contenido filosófico en la obra de aquellos misioneros que defendieron, durante el siglo XVI, de distintas formas los derechos de los pueblos originarios. Por ello, los argumentos utilizados por los primeros misioneros en favor de un trato justo hacia dichos pueblos, constituyen los pasos preliminares de la historia de la filosofía en Latinoamérica. Misioneros como Fray Juan de Zumárraga (1468-1548), Vasco de Quiroga (1470-1565), **Bartolomé de las Casas** (1484-1571) y Bernardino de Sahagún (1499-1590) tienen escritos que abordan el tema. El contenido filosófico de varias de las obras de estos misioneros radica en el cuestionamiento moral que hicieron respecto de las normas que subyugaban a los pueblos indios. Bartolomé de las Casas, por ejemplo, en su *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* realizó un reclamo sobre cómo se debería constituir el “derecho de gentes” para salvaguardar sin ningún distingo los derechos de todos los individuos. La exigencia realizada por Bartolomé de las Casas apelaba a defender tanto la capacidad racional como la libertad de todos los seres humanos, contraviniendo lo que se creía era un asunto que sólo correspondía a los grupos privilegiados venidos del Viejo Mundo. De ahí que Las Casas apelara a la libertad de los indios para autogobernarse y para elegir si se adscribían o no al credo de la religión católica.

Como se dijo, fue sin embargo la tradición escolástica la más desarrollada por obvias razones en los primeros decenios en el continente americano. Alonso de la Vera Cruz (1507-1584) fue uno de los principales representantes en la nueva España. Sus obras *Rocognitio Summularum*, *Dialectica Resolutio* (1554), así como *Physica speculatio* (1557) representaron trabajos de divulgación y reflexión sobre cuestiones de lógica, epistemología y filosofía natural de la época, la cual recibía una gran influencia del legado aristotélico. Otro filósofo destacado fue el jesuita español Antonio Rubio (1548-1615), quien tuvo una gran influencia en la enseñanza filosófica en el Viejo Mundo, a partir de sus trabajos sobre lógica (1603) por mucho tiempo denominada en aquellas regiones *Lógica mexicana*.

En el virreinato del Perú, el desarrollo de la filosofía escolástica se benefició de la fundación de la Universidad San Marcos (1551). Pensadores escolásticos de la época pueden considerar al jesuita Juan Pérez Menacho (1565-1626), dedicado a la enseñanza de la filosofía escolástica, muy influido por la obra de Tomás de Aquino. De hecho, dentro de sus principales obras se encuentra la publicación de un comentario

que hiciera a la obra de Tomás de Aquino editada en seis volúmenes. Otro jesuita importante fue Nicolás de Olea (1635-1705), quien además de ser fiel admirador de la obra de Tomás de Aquino, cumplió con un importante papel como rector de distintas instituciones académicas de la región.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1** Investiga más sobre la postura de Bartolomé de las Casas y sobre la Controversia de Valladolid en la que participó. Puedes emplear fuentes de internet o bien encuentra la película que lleva el mismo nombre (*La Controversia de Valladolid*, del director Jean-Daniel Verhaeghe, Francia, 1992). ¿Qué tema estaba en el centro de la discusión? ¿Por qué crees que la postura de Las Casas era relevante en ese momento y qué vigencia tiene ahora? Escribe tus conclusiones.

- 2** Retoma lo que aprendiste sobre la escolástica en unidades anteriores de este curso. ¿Cuál crees que haya sido el papel de esta corriente en Latinoamérica?

Transformaciones en la enseñanza de la filosofía durante el siglo XVIII

A mediados del siglo XVIII la enseñanza de la filosofía en las colonias españolas experimentó algunas modificaciones importantes. La razón principal fue una transformación en las circunstancias que hacían posible la práctica filosófica. En primer lugar, un cambio drástico se generó como resultado de las disputas entre la Corona española de Carlos III y la Compañía de Jesús. Durante el siglo XVI, los jesuitas habían construido importantes instituciones educativas en los distintos virreinos en donde el trabajo intelectual sobre temas teológicos y filosóficos pudieron desarrollarse. La expulsión de los jesuitas en 1767 fue doblemente drástica, primero porque en el corto y mediano plazo significó privar a la región de instituciones educativas; por otro lado, los jesuitas eran una congregación con capacidad intelectual para afrontar y difundir el cambio de ideas que implicó el abandono de la filosofía escolástica y en favor de la nueva filosofía natural, como ya lo estaban realizando al momento de su expulsión.

¿Quién fue?

Benito Díaz Gamarra.
Nació en Zamora,
Michoacán. Filósofo,
maestro, sacerdote y
rector del Colegio de
San Francisco de Sales.
Simpatizó con la filosofía
moderna, a la que se
encargó de difundir por
la Nueva España.

Dentro de los filósofos destacados de la segunda mitad del siglo XVIII en el virreinato de la Nueva España se encuentran Benito Díaz Gamarra (1745-1783), Andrés Guevara y Basoazábal (1748-1801) y Manuel María Gorriño (1767-1831).

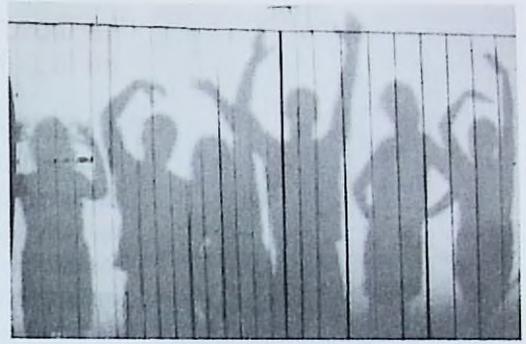
Sobre Díaz Gamarra puede decirse que representa un filósofo de la transición entre el pensamiento escolástico y la filosofía natural que comienza a cultivarse en ese momento. En este contexto, Díaz Gamarra es un crítico de la filosofía aristotélica-tomista que era el marco de la escolástica y se inclina por abordar filosóficamente los avances de las investigaciones empíricas que comienzan a generar conocimiento sobre el mundo natural. Dos obras importantes son *Elementos de filosofía moderna* (1774) y *Errores del entendimiento humano* (1781). En la primera de ellas, Gamarra desarrolla un debate en torno a la utilidad de la noción de inducción que había puesto en uso el filósofo natural Roger Bacon. Gamarra considera que la aportación de Bacon tiene consecuencias en ámbitos como el de la lógica, la física y la ética. Particularmente importantes son las consecuencias que extrae para postular una concepción ética de la virtud, la cual considera depende del ejercicio del razonamiento antes que de la libertad.

Ahora bien, sobre el filósofo jesuita Andrés Guevara y Basoazábal, nacido en Guanajuato, se ha profundizado poco. Se sabe que tuvo gran influencia a partir de su obra *Institutionum elementarium philosophiae ad usum mexicanae iuventus* (*Instituciones de filosofía para uso de la juventud mexicana*). Paradójicamente, Basoazábal formó parte de esa generación forzada a emigrar a consecuencia del destierro que implicó la expulsión de la orden jesuita religiosa a la que pertenecía. De manera que la obra culminó publicándose en territorio europeo, concretamente en Roma, Italia, país en el que se refugiaron los jesuitas de los virreinos. Verdadero tratado de filosofía moderna, las *Instituciones* se dedicaban a temas de filosofía y matemáticas (tomo 1), lógica y metafísica (tomo 2), física general (tomo 3) y física particular (tomo 4). Los pocos estudiosos del pensamiento de Guevara y Basoazábal señalan

que su filosofía es una propuesta ecléctica característica de los primeros pensadores de la modernidad, en donde hay un decidido espíritu de crítica hacia el pensamiento dogmático tradicional, basándose en la razón y la libertad. Por ello, en la obra de Guevara y Basoazábal hay un claro abandono de la filosofía escolástica y un acercamiento a la filosofía natural de nuevo corte.

Manuel María Gorriño (1767-1831) es representante de la época del pensamiento filosófico moderno que abordó un humanismo pleno. Quienes estudian su obra señalan que él buscó interpretar y ofrecer una orientación moral en un contexto social y cultural lleno de constantes cambios. En su obra *Del hombre. Parte segunda* (1791) Gorriño aborda estas cuestiones. Siendo una conclusión particular el que reflexione sobre los constantes cambios acontecidos en Europa, ante lo cual apela a la necesidad de buscar nuevos modelos de organización social producto del pensamiento de los propios americanos. Por esta razón, a Manuel María Gorriño se le considera uno de los precursores ideológicos del movimiento de independencia.

Este contexto de transición entre la filosofía escolástica hacia una nueva filosofía natural y política también se experimentó en otros virreinos del siglo XVIII. Figuras importantes en la enseñanza de la filosofía en Perú fueron Juan de Soto, difusor en la Universidad de San Marcos del pensamiento de Newton, Gassendi y Descartes. En Ecuador, Juan Bautista Aguirre (1725-1786) enseñó en la Universidad de San Gregorio Magno los avances de la filosofía natural, así como la filosofía racionalista de Descartes. Al igual que los jesuitas en México, tuvo que trasladarse a Italia una vez promulgado el decreto de expulsión de su congregación.



▪ Manuel María Gorriño colocó al ser humano en el centro de sus reflexiones, así como los cambios políticos en la región.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1 En el abandono de la escolástica como marco de las reflexiones filosóficas tuvieron un importante papel las instituciones educativas religiosas de la Compañía de Jesús. Reflexiona sobre cuál podría ser el vínculo que permite mantener la nueva filosofía de la ciencia del mundo natural y la defensa de un orden jerarquizado por la fe religiosa.



- Los filósofos debían trabajar por la emancipación del pensamiento del mismo modo en que los libertadores políticos lograron la independencia.

La filosofía y los procesos de independencia en la primera mitad del siglo XIX

A principios del siglo XIX los pueblos iberoamericanos obtuvieron su independencia política. Pocos años después se formuló la declaración de la independencia intelectual. Los pensadores latinoamericanos opinaron que, así como los libertadores políticos —Simón Bolívar, José María Morelos, etcétera— trabajaron para lograr la autonomía en sus respectivos pueblos, de igual manera tocaba ahora a los filósofos dedicarse a la tarea de lograr la emancipación de pensamiento, la independencia intelectual, la filosofía de la libertad.

Si la filosofía latinoamericana pretendía ser original necesitaba romper con el pasado cultural de la Colonia. La independencia intelectual tiene que llevar por base una filosofía liberada de toda subordinación. En esas circunstancias, Latinoamérica se propuso formular su propia filosofía. Sin embargo, al mismo tiempo comenzaron a aparecer nuevos problemas, que se plantearon del siguiente modo:

1. “Tendremos que partir de algo irreal”. Considerar el pasado como ya no existente supone un problema de hecho, pues ese pasado, con la pura decisión teórica, ciertamente no desaparecerá.
2. “Adoptaremos una nueva filosofía libre de toda subordinación”. El propósito de asumirse como independientes de todo pensamiento anterior o europeo, resulta otra irrealidad pues la nueva filosofía sólo se puede adoptar de lo que ya existe.
3. Supongamos que ya tenemos la nueva filosofía, como resultado de la liberación intelectual completa. ¿No será ésta una nueva imposición de los emancipadores? ¿No será esto solamente un cambio de dominación?
4. Parece que esa nueva filosofía, que todavía nadie conoce, será en realidad una negación de nuestro ser.

Con los problemas anteriores a la vista, los estudiosos de la realidad latinoamericana trataron de formular una filosofía que efectivamente fuera de liberación y que evitara los posibles aspectos y resultados negativos que acabamos de enumerar: *¿cuál ha de ser, entonces, la filosofía a construir por nuestros pueblos, la filosofía de nuestra liberación?* Todos parecían coincidir en que es ilusorio pensar que el solo romper con el pasado capacitaba a los filósofos latinoamericanos para dar el salto hacia la libertad. La nueva filosofía, partiendo de la conciencia de dependencia y la necesidad de su fin, debía tener como criterio y actividad la asimilación de otras experiencias libertarias; además, tenía que ser capaz de hacer de su largo pasado el material de su novedad. Por último, la nueva filosofía debía evitar la posibilidad de convertirse en dominadora, después de que haya cumplido con su función emancipadora.

NO PIERDAS DE VISTA

- 1** ¿Por qué la pregunta filosófica sobre la libertad es crucial dentro de los procesos de independencia de la región?

La filosofía en la segunda mitad del siglo XIX

Las preocupaciones que motivan la reflexión filosófica no están exentas de las condiciones del contexto cultural en el que se desenvuelven. Esta afirmación es sugerente cuando se consideran los constantes y conflictivos cambios que en los países de América Latina se gestaron durante la conformación y consolidación de sus estados nacionales en la segunda mitad del siglo XIX. Dichos cambios, sin duda, tuvieron serias consecuencias para el amplio conjunto de actividades intelectuales, como enseñanza y escolarización en general, así como para las posibilidades de reflexión filosófica.

Un ejemplo de esta situación lo retrata muy bien el caso mexicano. Hacia la segunda mitad del siglo XIX la disputa entre las facciones políticas conservadoras y liberales tuvieron como resultado la fundación de instituciones sociales acordes con los valores políticos de cada facción. La clausura de las universidades y colegios que se declaraban abiertamente a favor de las facciones conservadoras, orilló a los grupos liberales a proyectar la fundación de la Escuela Nacional Preparatoria, como respuesta a la necesidad de enseñanza superior.

La relevancia de este acontecimiento histórico para la filosofía en México radica en que el encargado de diseñar el proyecto de la Escuela Nacional Preparatoria, el doctor Gabino Barreda, fue un ferviente admirador de la obra del filósofo francés Auguste Comte. La influencia del pensamiento de Comte en el proyecto de Barreda se concretó en el diseño de un modelo educativo que trataba de inculcar la filosofía positivista como medio de reflexión primordial y emancipador de los estudiantes. En oposición se decía a la filosofía que detentaban las instituciones conservadoras como las universidades de la época. El saldo



• La Escuela Nacional Preparatoria, proyecto realizado por el positivista Gabino Barreda en México.

¿Quién fue?

Gabino Barreda
(1818-1881)

Se recibió como médico, profesión que ejerció durante las guerras de 1843 y 1847, alistado como cirujano en el ejército nacional. Completó su formación en París, donde conoció a Comte y su filosofía positivista. Convencido del valor de esta doctrina, regresó a su país con el propósito de divulgarla. Dio clases de filosofía médica, física, historia natural y patología médica.

positivo que tuvo la fundación de la Escuela Nacional Preparatoria fue evidente en generaciones posteriores, cuando en los primeros años del siglo XX en el contexto de una nueva reforma —ahora la de la Universidad Nacional—, estuvo presente un espíritu renovador del pensamiento filosófico, encarnado por las generaciones de estudiantes de la Escuela Nacional Preparatoria.

APLÍCALO EN TU VIDA

- 1** Recuerda que en capítulos anteriores abordamos el trabajo de Augusto Comte. ¿Por qué consideras que fue un proyecto filosófico sugerente para los aires de cambio en el contexto de la segunda mitad del siglo XIX en México?

- 2** Investiga qué filósofos en otros países de Latinoamérica recuperaron los lineamientos de la filosofía positiva y los tradujeron en aportaciones particulares al pensamiento de la región. Anota al menos dos nombres y su contribución principal.

- 3** ¿Cuál consideras que es la principal herencia de dichos filósofos en la vida actual? Escribe un ejemplo.



Consulta el siguiente video sobre los principales temas de la Filosofía latinoamericana:
<http://goo.gl/Js5g3Y>

La filosofía en Latinoamérica durante el siglo xx

Durante el siglo xx la reflexión filosófica en la región se multiplica, diversifica e institucionaliza. Los innumerables cambios al respecto también están relacionados con las transformaciones en las sociedades que conforman a los países de América Latina. Quienes estudian este periodo de la filosofía en la región apuntan que es relevante destacar que el proceso de profesionalización creciente de la disciplina filosófica hizo madurar durante este siglo a toda una comunidad académica. Este proceso de profesionalización puede describirse a través de varios periodos. En este capítulo consideraremos tres de ellos:

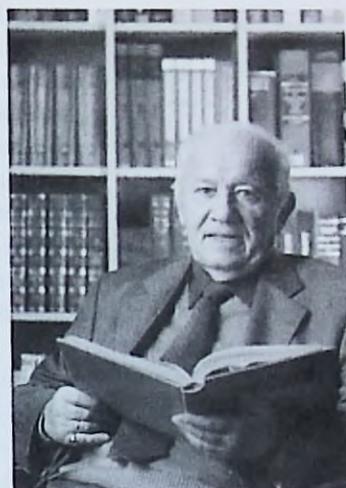
1. La filosofía y la pregunta por la identidad.
2. La filosofía académica y la formación de tradiciones filosóficas.
3. La filosofía reciente.

La filosofía y la pregunta por la identidad

Previo a la institucionalización académica de la filosofía, hubo una generación de filósofos que sentó ciertas bases para el desarrollo de la disciplina. En México quienes destacan al respecto son Antonio Caso (1883-1946) y José Vasconcelos (1882-1959), fundadores del grupo conocido como el *Ateneo de la Juventud*. Ambos se formaron en el ambiente intelectual que ofrecía la Escuela Nacional Preparatoria como alternativa a la educación superior, dada la clausura de la Universidad Nacional. Sin embargo, a pesar de esta formación recibida, las reflexiones filosóficas de ambos en buena medida contravienen el espíritu racionalista del proyecto que se impulsaba en la Escuela Nacional Preparatoria por la vía del positivismo. Los autores producen (por decirlo de alguna forma) una lectura filosófica en la que reflexionan sobre las características metafísicas del ser humano, teniendo en mente las circunstancias históricas de la cultura del país.

La obra de Antonio Caso más representativa al respecto es *La existencia como economía, como desinterés y como caridad*, publicada en 1916. Vasconcelos fue menos prolífico al momento de publicar, ya que en parte mezcló su actividad filosófica con su actividad política. Sin embargo, una obra representativa de su pensamiento fue *La raza cósmica*, publicada en 1925.

Tanto Caso como Vasconcelos ofrecen una explicación que trata de responder con densidad filosófica la naturaleza constitutiva del ser humano. Hay que recordar que ambos autores realizan sus reflexiones al calor del contexto derivado del conflicto social sin precedentes que fue la Revolución Mexicana. En dicho contexto la obra de Caso propone una concepción que divide el hacer de los individuos en tres dimensiones: *la utilitaria, la desinteresada y la moral*. Para Caso, la existencia humana enfrenta una tensión permanente entre estas tres dimensiones, justamente porque no es sencillo que la dimensión moral en donde la caridad



- Durante el siglo xx se logró la profesionalización de la filosofía en América Latina.

¿Quién fue?

Antonio Caso. Ensayista y pensador mexicano de la "generación de 1910". Iniciador de los cursos de filosofía en la Universidad Nacional Autónoma y de la que fue rector en 1944. Expositor del movimiento filosófico mexicano moderno frente al positivismo; busca el apoyo de Bergson y de Husserl, para exponer un pensamiento filosófico propio que no adquirió forma sistemática.

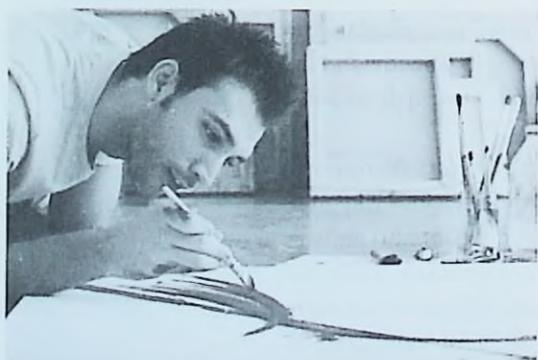
es posible por razón del sacrificio y el amor, se imponga frente a las otras dos dimensiones. Para quienes estudian su obra, Antonio Caso propone una metafísica basada en un personalismo cristiano. Por lo que respecta a la obra de Vasconcelos, él también ofrece una explicación metafísica del ser humano que contraviene las tesis del positivismo bajo las que se formó. Vasconcelos propone lo que desde una concepción cosmológica especulativa se dio en llamar *monismo estético*, una especie de síntesis entre razón, proveniente de la filosofía occidental y emoción, característica hallada en la naturaleza de las culturas iberoamericanas.

Sin ser propiamente miembro de esta generación, el filósofo Samuel Ramos (1897-1959) abordó preocupaciones metafísicas similares. Pero a diferencia de Caso y Vasconcelos centró uno de sus principales debates en la descripción de la identidad que subyace al mexicano. *El perfil de hombre y la cultura en México* (1934), de su autoría, es un ensayo de reflexión filosófica que sin embargo combina y utiliza otro tipo de discurso intelectual como el psicoanálisis. A partir de estas otras herramientas, Samuel Ramos diagnostica una enfermedad que recorre la configuración de la cultura en nuestro país, el problema de la imitación y la falta de identidad propia.

En otros países de Latinoamérica, durante esta misma etapa de consolidación del pensamiento filosófico, surgieron figuras destacadas como el filósofo José Enrique Rodó (1871-1917), en Uruguay. La crítica lo califica como precursor de los antipositivistas latinoamericanos. Escribió muchos ensayos: *La vida nueva*, *La novela nueva*, etcétera. Su trabajo más conocido es *Ariel*, donde argumenta contra los ideales utilitarios del positivismo. En esta obra se dirige a la juventud para pedirle que tome como meta la realización de su propio ser, íntegro y a plenitud.

En Brasil está el caso de Raimundo Farías Brito (1862-1917), luchador incansable contra el positivismo, su orientación fue abiertamente espiritualista. Las tres obras que marcan su evolución son *La finalidad del mundo*, *La base física del espíritu* y *El mundo interior*. Fuertemente influido por Spinoza, dice Farías Brito: "Todas las cosas aspiran al conocimiento. El conocimiento es una tendencia universal. El conocimiento es la finalidad del mundo".

En Argentina sobresalió Alejandro Korn (1860-1936), cuyas obras principales son *La libertad creadora*, *Axiología* y *Apuntes filosóficos*. Le interesa el problema de la libertad porque la posibilidad de la ética descansa precisamente en aquélla. A esto se debe que el positivismo, por ser mecanicista, no pudiera fundamentar una ética propiamente dicha. En Perú, Alejandro Octavio Deustúa (1849-1945) califica su propio pensamiento como la filosofía de la libertad. Según él, dos son los conceptos que nos explican el mundo de la cultura: *orden y regularidad*. El campo que más le interesó fue el de la estética. El fenómeno estético, precisó, difiere radicalmente del lógico y del económico pero, en cambio, es análogo al moral.



▪ Deustúa se interesó por el arte y la reflexión estética como lo opuesto al positivismo.

porque en ambos la libertad es un factor esencial. Las acciones que realiza el ideal moral se pueden calificar como creaciones estéticas. El fenómeno estético es desinteresado, por eso Kant decía que es una finalidad sin fin. Sus obras principales son *Estética general*, *Estética aplicada*, *Lo bello en el arte*, *La estética de José Vasconcelos*.

Y también mencionaremos a Pedro Henríquez Ureña (1884-1945) que, aunque nacido en República Dominicana migró a México, formando parte del Ateneo. Se propuso como tarea dar forma a la expresión de América. Su pretensión fue caracterizar el mundo iberoamericano, precisando sus rasgos peculiares para situarlo como una entidad única, singular en el universo de la cultura general. Sus obras principales son *Seis ensayos en busca de nuestra expresión*, *Las corrientes literarias en la América hispánica*, *Historia de la cultura en la América hispánica*.

APLÍCALO EN TU VIDA

- 1** Las reflexiones filosóficas de Caso, Vasconcelos y Ramos giran en torno a descifrar la identidad del individuo y especialmente la de una nación. ¿Por qué consideras que responder a esta preocupación es de interés filosófico? Justifica tu respuesta.

La filosofía académica y la formación de tradiciones filosóficas

La profesionalización académica de la filosofía en Latinoamérica si bien se realiza a lo largo de la primera mitad del siglo XX, fue concretamente hasta la década de los años treinta cuando se gestó un gran impulso a la actividad como profesión. Esto porque se constituye una diversificación de las líneas de pensamiento filosófico que poco a poco enriquecen el trabajo colegiado de una comunidad académica. El impulso institucional que tiene la filosofía en esos años se beneficia también de la estabilidad política que priva. En el caso de México, los años de la posrevolución son un claro ejemplo del nacimiento de un sinnúmero de instituciones sociales que pretenden consolidar al nuevo Estado. Además, en el caso mexicano también destaca otra circunstancia de suma relevancia: la llegada de un importante grupo de intelectuales españoles que abandonaron su país a consecuencia de la guerra civil desencadenada durante los años treinta.

▶ A partir de 1936 muchos pensadores españoles tuvieron que abandonar su país, a causa de la persecución política. Su llegada a América Latina enriqueció la filosofía.

Glosario

trasterrar. Expulsar a alguien de un territorio, generalmente por motivos políticos.

¿Quién fue?

Leopoldo Zea. Filósofo mexicano, fue director del Centro de Estudios Latinoamericanos (1982-1995) y profesor en la Universidad Nacional. Sus investigaciones se centraron en las ideas y la realidad del hombre americano. Recibió la influencia del filósofo español José Gaos.

◀ Precursor del Materialismo histórico en Latinoamérica, la obra del peruano José Carlos Mariátegui (1928) tuvo gran influencia en las generaciones posteriores.

El arribo a México de filósofos españoles, como José Gaos, María Zambrano, Joaquín Xirau, Luis Recaséns, Eduardo Nicol, Wenceslao Roces, Eugenio Ímaz y Adolfo Sánchez Vázquez, representó una aportación sin precedentes para la filosofía académica del país. Primero, porque muchos de ellos al tener una formación más sólida en lo que respecta a la filosofía contemporánea, les permitió convertirse en importantes maestros, traductores, y difusores del pensamiento filosófico contemporáneo. Segundo, porque activaron un elemento de comunidad y formación que previamente si bien existía, lo hacía de manera local y difusa. La importancia de este grupo de filósofos "trasterrados" se hará evidente una generación posterior, en la riqueza de las discusiones que sus alumnos, comenzaron a desarrollar en torno a nuevos problemas filosóficos.

Quienes reflexionan sobre las sendas que ha tomado la filosofía en México, destacan que a partir de los años cuarenta del siglo pasado se constituyen varias tradiciones. Hay por un lado una filosofía preocupada por la cuestión de la identidad en México y Latinoamérica. Su más notorio representante es Leopoldo Zea (1912-2004), quien desarrolló una extensa obra al respecto de cómo en términos filosóficos se ha tratado de explicar la identidad regional. Zea en su juventud formó parte de un prolífico grupo de intelectuales denominado *Grupo Hiperión*, entre quienes también participaron Emilio Uranga, Jorge Portilla, Fausto Vega, Luis Villoro, Ricardo Guerra y Joaquín Sánchez McGregor, quienes también destacarían en otras áreas de la filosofía. La obra de Zea pretende situar en la historia del pensamiento filosófico las posibilidades de una perspectiva de lo latinoamericano. Por ello, en su obra se constituye una reconstrucción de las ideas aquí gestadas, primero en México y después en Latinoamérica. De *El positivismo en México* (1943) a *La filosofía americana como filosofía sin más* (1969), respectivamente. Una de las tesis que cruza el pensamiento de Zea es que para entender la universalidad de los ritmos de la historia del pensamiento filosófico, paradójicamente situarse en los márgenes, como en el caso del pensamiento latinoamericano, ofrece una ventaja, pues desde ahí se tiene una perspectiva más amplia.

Por otro lado, a partir de esos años se comienza a robustecer la filosofía ligada a la obra de Karl Marx, en buena medida porque aparecen las traducciones de sus obras principales que habían sido llevadas a cabo por Wenceslao Roces. Aunque cabe destacar que la reflexión filosófica sobre el materialismo histórico estuvo presente en distintos puntos de Latinoamérica desde años anteriores. Por ejemplo, en la obra del peruano José Carlos Mariátegui (1894-1930), quien a través de su obra *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* (1928) ofreció una interpretación sofisticada y vanguardista del materialismo histórico aplicado a la realidad latinoamericana, la cual tendría una amplia influencia en los estudios marxistas de la región en las generaciones posteriores.

Pensadores que destacaron por su filiación filosófica al materialismo histórico en México fueron Vicente Lombardo Toledano (1894-1968), Eli de Gortari (1918-1991) y Adolfo Sánchez Vázquez. Lombardo Toledano comparte con Vasconcelos ese rol entre figura pública y pensador social. Ciertamente su obra filosófica es

menor y poco académica; sin embargo, merece un reconocimiento el haber defendido desde años tempranos y en el debate público, la pertinencia de la ideología marxista. Al respecto es célebre la disputa que tuvo con Antonio Caso a propósito de la libertad de cátedra que debe privar en la Universidad. Para Lombardo Tolezano, la libertad de cátedra era conservadora y pequeñoburguesa, por lo que debía revirarse enseñando desde la perspectiva que ofrece el Materialismo histórico. Por lo que respecta a la obra de Eli de Gortari (1918-1991), giró más en torno a la filosofía y la historia de la ciencia basándose en los postulados de la obra de Marx. Entre sus trabajos destaca *Introducción a la lógica dialéctica* (1951).

Sin embargo, el autor que mayor influencia tuvo sobre esta perspectiva en México y en el resto de Latinoamérica fue Adolfo Sánchez Vázquez. En 1967 publicaría un texto seminal llamado *Filosofía de la Praxis*. En él expone la pertinencia de recuperar una tesis marxista en torno a la relevancia de la filosofía como transformación. Para Sánchez Vázquez, el sentido de libertad humana se encuentra íntimamente ligado a la satisfacción plena de las condiciones materiales de subsistencia, circunstancia que sólo puede darse en la organización de las relaciones de producción llevadas a cabo en el modelo socialista.

Una tercera tradición de la filosofía en México destaca en esos años por adscribirse a una pluralidad de autores y temas siguiendo lo que se ha dado en llamar *filosofía analítica*. Se ha discutido mucho sobre la importancia que adquirió esta perspectiva de hacer filosofía en el contexto latinoamericano. Para algunos autores implicó llevar a cabo una forma de hacer filosofía de manera rigurosa y exenta de dogmatismo, en donde lo que importara fuera la claridad de los argumentos.

Así por ejemplo, Eduardo García Máynez desarrolló toda una obra en torno a la filosofía y lógica en el derecho. Publicó en 1953 *Los principios de la ontología formal del derecho y su expresión simbólica* y *Lógica del concepto jurídico* dos años más tarde. Fernando Salmerón (1925-1997), en *La filosofía y las actitudes morales* publicado en 1971, apela a encarar una visión más rigurosa y profesional de la disciplina. Autores como Alejandro Rossi (1932-2009) y Luis Villoro (1922-2014) fueron también importantes pues hicieron posible esta perspectiva de la filosofía que pretendía ser una práctica profesional de pares, rigurosa en términos teóricos para analizar la realidad. El legado de Luis Villoro lo reseñaremos en la siguiente sección.

Cabe mencionar antes que en otros países de Latinoamérica la filosofía analítica ha sido cultivada por autores como Gregorio Kilmovsky (1922-2009) en el área de la epistemología y lógica en Argentina. En ese mismo país Carlos Nino (1943-1993) abordó de una manera pormenorizada en el área de la filosofía del derecho y la ética una perspectiva analítica. La obra de Nino ha sido internacionalmente debatida y en ella hay una continuidad de las tesis que se debaten contemporáneamente al respecto del derecho liberal. Por ello sus reflexiones se encuentran enmarcadas en



▪ La filosofía debe servir para transformar el mundo; a eso Sánchez Vázquez le llama — como Marx — *la filosofía de la praxis*.

una reinterpretación de las tesis kantianas (principio de autonomía, dignidad) como precedentes de una teoría de los derechos humanos. Asimismo, Nino debatió una noción propia de democracia deliberativa en donde el peso recae en el individuo.

En Perú, por ejemplo, destaca la obra de Augusto Salazar Bondy (1925-1974) quien reproduciendo las mismas preocupaciones de la filosofía latinoamericana de la primera mitad del siglo, busca comprender cuáles son las razones del rezago en nuestro pensamiento. En *Para una filosofía del valor*, Augusto Salazar comienza a utilizar los análisis lingüísticos para el desarrollo de la reflexión filosófica.

NO PIERDAS DE VISTA

1

Hay al menos tres tradiciones filosóficas que se consolidan en la segunda mitad del siglo XX. ¿Cuáles son? Resume con tus propias palabras en qué consiste cada una.

La filosofía reciente

¿Qué caracteriza a la filosofía contemporánea realizada en América Latina en nuestros días? Una respuesta sencilla aunque exenta de matices recalcaría la pluralidad de perspectivas. ¿En qué ha consistido esta pluralidad? En el desarrollo y consolidación de investigaciones en áreas como la epistemología, metafísica, ética, estética, pero al mismo tiempo aplicadas a temáticas concretas, filosofía de la ciencia, epistemología jurídica, filosofía feminista, por sólo mencionar algunas de ellas. Hacer hoy en día filosofía desde los países de la región implica introducirse en temáticas especializadas de distinto tipo, incluida una reconstrucción permanente de la historia de los problemas abordados.

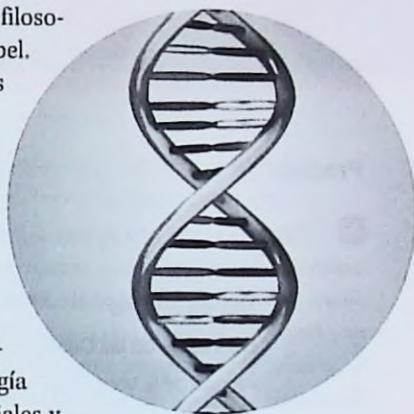
La amplitud de la comunidad académica filosófica en la región impide aquí hacer una lista pormenorizada de aquellos filósofos que al día de hoy imparten cátedra y forman a nuevas generaciones de estudiantes. Quizás un mejor ejercicio sería acercarse a las numerosas revistas especializadas en donde periódicamente se publican exposiciones pormenorizadas de los debates filosóficos.

Aún así es importante señalar mínimamente el legado de algunos filósofos contemporáneos, algunos todavía *en activo*. Tal es caso de Enrique Dussel quien, siguiendo las preocupaciones ya apuntaladas por Leopoldo Zea al respecto del

papel de la filosofía latinoamericana en la historia universal de la filosofía, ha desarrollado una prolífica obra en torno a reivindicar su papel. Aunque a diferencia de Zea, Dussel realizará una síntesis entre dos vertientes intelectuales, la primera denominada *teología de la liberación*, la segunda el *materialismo histórico*. Por su trabajo, se le ha considerado uno de los pensadores más críticos que llaman a la *descolonización del pensamiento latinoamericano*.

Otro filósofo importante recientemente fallecido fue Luis Villoro. Su compromiso por desarrollar una filosofía analítica rigurosa y crítica lo llevó a abordar áreas como la epistemología y la ética, así como la historia de las ideas. Una de sus obras más importantes *Crear, saber y conocer* (1982) es un tratado de epistemología contemporánea en la tradición analítica. Sus aportes son sustanciales y han formado a diversas generaciones de filósofos en el tema.

Por último, la filósofa Juliana González, quien fuera alumna del español Eduardo Nicol, ha desarrollado una prolífica carrera en torno a los problemas de la ética. Al respecto ha desarrollado obras en donde problematiza la tradición occidental, con el fin de reconstruir sus principales aristas que permitan abordar nuevas temáticas. Por esta razón, Juliana González es una autora reconocida internacionalmente por sus aportes a la vinculación de la ética en temas relacionados con las afectaciones que genera el desarrollo de las ciencias de la vida (Bioética). De hecho en su obra *El genoma humano y dignidad humana* (2005) actualiza el tratamiento que pueda darse de temas filosóficos sobre los avances más recientes de la biotecnología y demás ciencias de la vida.



- La filosofía reciente en América Latina ha abordado problemas como la biotecnología y la investigación sobre el genoma humano.

APLÍCALO EN TU VIDA

- De los proyectos que se han abordado recientemente en la filosofía latinoamericana, reflexiona ¿cuál te genera mayor interés? ¿Por qué?

- ¿Qué otros problemas y temas te parecería necesario que desarrollara el pensamiento filosófico? ¿Cuál de ellos te parece más importante para tu realidad actual? Justifica tu respuesta.

Precisa

- 1** Relaciona los siguientes autores con el tipo de filosofía que realizaban.

Nicolás de Olea

Bartolomé de las Casas

Alonso de la Vera Cruz

Bernardino de Sahagún

Juan Pérez Menacho

Antonio Rubio

Humanismo

Escolástica

Define

- 1** Responde las siguientes preguntas.

a) ¿Con qué perspectiva filosófica polemiza el jesuita Díaz Gamarra?

b) ¿A qué filósofo moderno se remite Díaz Gamarra en sus obras sobre la inducción?

c) ¿Cómo se divide la obra de divulgación y enseñanza realizada por Andrés Guevara y Basoazábal?

d) ¿Cuál es el tema de la filosofía de Manuel María Gorriño?

e) ¿Cuáles son los filósofos naturales contemporáneos a quienes pueden remitirse los autores latinoamericanos en su crítica a la escolástica?

- 2 Lee detenidamente este fragmento de Gabino Barreda y reflexiona sobre cuál es la influencia de la filosofía del positivismo. Luego escribe tu reflexión en el espacio para ello.

Representase comúnmente la libertad, como una facultad de hacer o querer cualquiera cosa sin sujeción a la ley o a fuerza alguna que la dirija; si semejante libertad pudiera haber, ella sería tan inmoral como absurda, porque haría imposible toda disciplina y por consiguiente, todo orden. Lejos de ser incompatible con el orden, la libertad consiste en todos los fenómenos, tanto orgánicos como inorgánicos, en someterse con entera plenitud a las leyes que los determinan. Cuando dejo caer un cuerpo sin sujetarlo ni estorbarle de otro modo su marcha, baja directamente hacia el centro de la tierra con una velocidad proporcional al tiempo; es decir, que se sujeta a la ley de gravedad y entonces decimos que *baja libremente*. Cuando pongo frente a frente y libres el oxígeno y el potasio, ambos manifiestan su libertad combinándose inevitable e inmediatamente; es decir, obedeciendo a la ley de las afinidades. Otro tanto sucede en el orden intelectual y moral, la plena sujeción a las leyes respectivas caracteriza allí, como en todas partes, la verdadera libertad. No es uno dueño de dar o rehusar su aquiescencia arbitrariamente a una demostración que se ha logrado comprender; la inteligencia, mientras conserva su estado fisiológico, no puede usar de su libertad de otro modo que convenciéndose de la verdad que así se le demuestra y exigir o aun pretender lo contrario, será siempre atacar nuestra libertad: así lo hacía, por ejemplo, la Inquisición, cuando en vez de razones daba tormentos a los que quería convertir, porque pretendía que la inteligencia no se sujetase a su ley normal, que le previene creer aquello sólo que le parece cierto. Si pasamos al orden moral, veremos que la misma imposibilidad de hacer arbitrariamente las cosas se presenta; el corazón amará siempre lo que cree bueno y rechazará lo que le parece malo sin poder eximirse nunca de esta feliz fatalidad, que es para él su ley como lo es la de la gravedad para el cuerpo de nuestro primer ejemplo: digan lo que quieran del libre albedrío los metafísicos, jamás llegarán a probar que puede uno amar u odiar arbitrariamente, sin otra norma que un ciego capricho; todo lo que podrá suceder, será que al espíritu se presente como bueno y preferible lo que no lo es, ya sea en virtud del predominio habitual de las malas inclinaciones, o en fuerza de alguna pasión que nos impide juzgar rectamente de las cosas, y de aquí es precisamente de donde resulta la poderosa influencia de la buena educación, que obra justamente abatiendo aquellos y rectificando el juicio, con lo cual, lejos de ponerse un obstáculo a la libertad, no se hace otra cosa que favorecer, como he demostrado, su pleno desenvolvimiento; pues aquí, como en todo lo demás, el arte no consiste en cambiar las leyes naturales, sino en disponer las cosas de manera que el resultado de su inevitable cumplimiento venga a sernos provechoso. Así es que, al tratar de sacar ventajas de estos dos órdenes de funciones que la ciencia y la observación demuestran, no haremos otra cosa que fundar el arte moral sobre una base firme, demostrable y capaz de un continuo e indefinido progreso.

Gabino Barreda, "De la educación moral". *Estudios*. Selección y Prólogo de José Fuentes Mares. México: Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma, 1941.

Resume

- 1** Sintetiza en el cuadro los problemas de las tres principales tradiciones que han surgido en la filosofía contemporánea: identidad latinoamericana, materialismo histórico y filosofía analítica

	Identidad latinoamericana	Materialismo histórico	Filosofía analítica
Principales autores:			
Principales obras:			
Principales problemas:			

A Técnicas de estudio

Lectura de comprensión

La palabra “comprensión” etimológicamente significa “alcanzar o captar algo”. Toda lectura, en sentido estricto, debiera ser “lectura de comprensión”, ya que su finalidad es captar el significado del texto.

Al comprender el texto, el lector será capaz de traducir a sus propios términos el significado y el sentido de lo que ha leído. Además, podrá hacer comprensible lo que ha entendido a otras personas.

En toda obra hay forma y contenido. En las obras informativas lo principal es el contenido; mientras que en las expresivas, la forma tiene mucha más importancia.

La lectura de comprensión, en relación con las obras informativas, se puede definir así: *Aquella que en un texto (científico, técnico, escolar, etcétera) nos permite captar el contenido de éste, es decir, sus enunciados nucleares y sus jerarquías conceptuales.*

Contenido de un texto

Al leer una obra informativa, lo que primordialmente debemos captar es su contenido. Éste está compuesto por dos elementos, a saber, los enunciados nucleares y las jerarquías de conceptos.

- a) **Enunciados nucleares.** Todos los párrafos de un texto tienen un enunciado nuclear que condensa la “idea principal” y que constituye un eje de sentido al cual se le agregan otros enunciados que lo amplían o modifican. Al estudiar e interpretar un texto es importante detectar los enunciados nucleares, pues de esta forma comprenderemos las ideas más importantes.
- b) **Jerarquías de conceptos.** El otro elemento del contenido de un texto es la relación de dependencia que existe entre los conceptos que en él se encuentran, de tal manera que la intelección de unos supone la intelección de otros.

Estructura de la comprensión

En este apartado nos referimos a dos cuestiones: a la situación en que se encuentra el sujeto cuando inicia la lectura de un texto y a la actividad que el propio sujeto debe desarrollar para captar el contenido de dicho texto.

En relación con lo primero, debemos tener presente que toda persona, en cualquier instante, trae consigo un acervo de conocimientos. Cuando leemos un texto, las expresiones y los conceptos que ahí se manejan serán significativos para nosotros, si de alguna manera pueden ser explicados por nuestro acervo conceptual. Si dicha explicación no es posible, entonces lo que leemos carece de sentido: no es significativo para nosotros.

En relación con lo segundo, fácil es advertir que el sujeto lector, al enfrentarse a un nuevo término, tendrá que recurrir a diferentes medios para descifrar su significado; de lo contrario, el contenido del texto se le irá escapando o será captado erróneamente.

Técnicas de comprensión

Todas las técnicas para una eficiente lectura de comprensión tienen que referirse a la captación de los dos elementos del contenido. Aquí sugerimos las siguientes:

- a) *Formulación de preguntas.* Para captar la idea principal o el enunciado nuclear de un párrafo, ayuda mucho la formulación de preguntas adecuadas. Si podemos dar respuesta a dichas preguntas, habremos captado lo que nos interesaba de ese párrafo, de esa página, de ese capítulo, etcétera.

Para ejemplificar esta técnica hagamos una lectura de comprensión del texto que se encuentra a continuación. Comenzaremos por realizar una primera lectura a dicho texto y después podríamos formular las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál es el tema principal de esta exposición?
2. ¿Qué interés tiene este tema según el autor?
3. ¿Por qué el autor concede tanto interés a este tema?
4. Haciendo una comparación entre el alimento y el vestido, ¿en qué coinciden y en qué difieren?

DR. ALEXIS CARREL
PSICOLOGÍA DEL VESTIDO

El vestido y el pan

Voy a hablar de un tema banal en apariencia, la psicología del “vestido”. Quisiera alcanzar a demostraros que no lo es tanto como parece. Su interés es en efecto excepcional, porque el vestido constituye una necesidad primaria prácticamente del mismo rango que el alimento. El pan y el traje se consideran como dos necesidades reales e igualmente perentorias. El mismo sentimiento de injusticia nos produce el espectáculo de un hombre que no tiene nada de comer y el de otro que está completamente desnudo; y, sin embargo, hay entre ambos hechos una diferencia esencial. El comer es una esclavitud con la que hemos nacido, que nos iguala a todos los demás seres de la tierra; mientras que el vestido es una creación artificial exclusiva de la especie humana. ¿Qué relación tiene, nos preguntamos, entonces, el traje con los instintos primarios para haberse convertido en una de las características de nuestra raza? Es evidente que el hombre, en la aurora de su vida sobre el planeta, estuvo largo tiempo desnudo; su piel recia y el vello abundante que la cubría eran suficientes para defenderlo del rigor del ambiente.

Estas preguntas nos conducirán a la detección de los enunciados nucleares y habremos captado las ideas más importantes del párrafo. ¿Cuáles son los enunciados nucleares del texto que te han permitido responder las preguntas?

- b) Relaciones terminológicas.** El otro aspecto del contenido es la jerarquía entre los conceptos. En la terminología propia de un texto —sobre todo en los científicos y en los escolares— se encuentran varios niveles:

En un primer nivel, o nivel básico, están los términos para cuya comprensión basta una definición ostensiva, es decir, una definición que muestra los objetos a que se refiere.

Habrán términos de segundo nivel, los cuales, para ser comprendidos, necesitan ser definidos recurriendo a los del primer nivel.

Asimismo, habrá términos más cargados de significado, cuya comprensión sólo será posible recurriendo a las significaciones de otros términos en niveles anteriores.

Para obtener una comprensión completa de un texto, sería conveniente jerarquizar sus conceptos haciendo explícitas las relaciones que existen entre ellos.

Veamos un ejemplo. Dice la física:

- 1. Potencia** es el trabajo efectuado en la unidad de tiempo.
- 2. Trabajo** es el desplazamiento que realiza un cuerpo por la acción de una fuerza.
- 3. Fuerza** es toda causa capaz de producir un movimiento o modificarlo.

El concepto “potencia” es de cuarto nivel, porque para entenderlo necesitamos conocer “tiempo” que es de nivel (1) y “trabajo” que es de nivel (3).

El concepto “trabajo” es de nivel (3), ya que para entenderlo necesitamos conocer “desplazamiento” y “cuerpo”, que son de nivel (1) y “fuerza” que es de nivel (2).

El concepto “fuerza” es de nivel (2), porque para entenderlo necesitamos conocer “movimiento” que es de nivel (1).

Los términos “cuerpo”, “movimiento” y “desplazamiento” son de nivel (1), porque para conocer su significado, nos basta con una definición ostensiva.

- c) Mecanismos externos.** Para facilitar la realización de las dos técnicas anteriores, ayudará mucho el empleo de algunos mecanismos externos; por ejemplo:

1. Hacer dos lecturas detenidas antes de aplicar las técnicas.
2. Subrayar con lápiz algunas frases durante la segunda lectura.
3. Tomar notas en algún cuaderno.

Lectura de obras filosóficas

Al leer una obra filosófica se requiere de cierto esfuerzo, puesto que el estilo suele ser muy abstracto y los argumentos se van encadenando hasta llegar a una conclusión final.

Por eso, para comprender un texto filosófico, el lector debe concentrarse, seguir el hilo argumentativo del autor y entender cada uno de los términos que se están manejando. Además, el lector tiene que considerar que el texto filosófico pertenece a una tradición y que dialoga con otras obras filosóficas. Por tanto, es conveniente detectar las influencias del texto. De esta forma, al ponerlo en su contexto y en relación con otros autores que han tratado el mismo tema, el lector estará en condiciones de entender mejor el sentido, las ideas y los argumentos expresados en el texto. Por último, debido a la complejidad de algunas obras filosóficas, el lector debería hacer el esfuerzo de expresar las ideas principales a su manera sin que se pierda o se deforme el sentido original. De esta forma, se asegurará de que ha comprendido y asimilado realmente lo leído.

A continuación se presenta un texto filosófico. Léelo teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

1. Influencias que creas que puede tener el texto.
2. Contexto filosófico o autores que creas que estén discutiendo temas similares.
3. Términos centrales.
4. Estructura del argumento.

Cuando hayas acabado de leerlo, intenta transmitir a otra persona la idea y el argumento del texto con tus propias palabras.

Para comenzar entonces este examen, advierto aquí, en primer lugar, que hay una gran diferencia entre el espíritu y el cuerpo, en cuanto que el cuerpo, por su naturaleza, es siempre divisible, mientras que el espíritu es por entero indivisible. Porque, en efecto, cuando yo considero mi espíritu, es decir, a mí mismo en cuanto que soy sólo una cosa que piensa, no puedo distinguir allí partes algunas, sino que me concibo como una cosa sola y entera. Y aunque todo el espíritu parece estar unido a todo el cuerpo, sin embargo, cuando es separado de mi cuerpo un pie, o un brazo, o cualquier otra parte, es cierto que por ello nada habrá sido recortado de mi espíritu. Y las facultades de querer, de sentir, de concebir, etc., no pueden ser llamadas propiamente partes: porque el mismo espíritu se emplea por entero en querer, y también por entero en sentir, en concebir, etc. Pero es todo lo contrario en las cosas corporales o extensas: porque no hay ninguna que yo no separe fácilmente en pedazos con mi pensamiento, que mi espíritu no divida fácilmente en muchas partes, y que, por consiguiente, que yo no conozca que es divisible. Lo cual sería suficiente para enseñarme que el espíritu, o el alma del hombre, es por entero diferente del cuerpo, si yo no lo hubiese aprendido ya suficientemente.

Descartes, *Meditaciones Metafísicas*, Madrid: Gredos, p. 217.

Resumen y síntesis

El resumen y la síntesis son una prueba o manifestación de que el sujeto efectivamente realizó una lectura de comprensión.

El resumen consiste en un extracto del texto o párrafo leído y debe contener los enunciados nucleares con las propias palabras del autor.

La síntesis es una captación de más alto nivel que el resumen y consiste en dos cosas:

- a) Traducir al lenguaje propio el contenido del texto.
- b) Explicación de las relaciones jerárquicas que hay entre los términos o conceptos de dicho texto.

En la actividad anterior has hecho un ejercicio de síntesis al traducir a tus propias palabras las ideas del texto. Ahora intenta resumir en una frase o dos su contenido.

Fichas de trabajo

Para que un estudio sea fructífero, debe acompañarse de la investigación documental que se realiza mediante la selección, anotación y consignación del contenido de los textos, de las páginas, de los libros o documentos, objeto de investigación.

La recopilación del material se hace generalmente en tarjetas llamadas "fichas de trabajo" donde se concentra toda la información obtenida.

Descripción de una ficha de trabajo

Estas fichas sirven para recabar las informaciones con las que se integra una investigación, así como las ideas de algún autor que se vaya a comentar.

Puesto que a estas recopilaciones se agregan observaciones personales, hay una medida internacionalmente reconocida como propia de este tipo de tarjeta: 12.5 × 20.5 cm. No es de extrañar que cada estudioso reúna el material de trabajo en el tipo de papeleta que se ajuste mejor a sus necesidades, ya que lo verdaderamente importante en este instrumento no son las dimensiones, sino el hábito sistemático de conservar en él el material de donde se parte para concretar una investigación.

En resumen, la ficha de trabajo contiene las anotaciones necesarias para ordenar, recordar y redactar una información. Además de las tarjetas estandarizadas que venden en papel para tal fin, se ha extendido el uso de las tecnologías a través de programas y aplicaciones para hacer fichas de trabajo y tomar notas en pantalla. Como verás en los recursos que incluimos en este apartado, existen varios medios electrónicos que apoyan tu estudio con ejemplos y te brindan herramientas para poder hacer tus fichas.



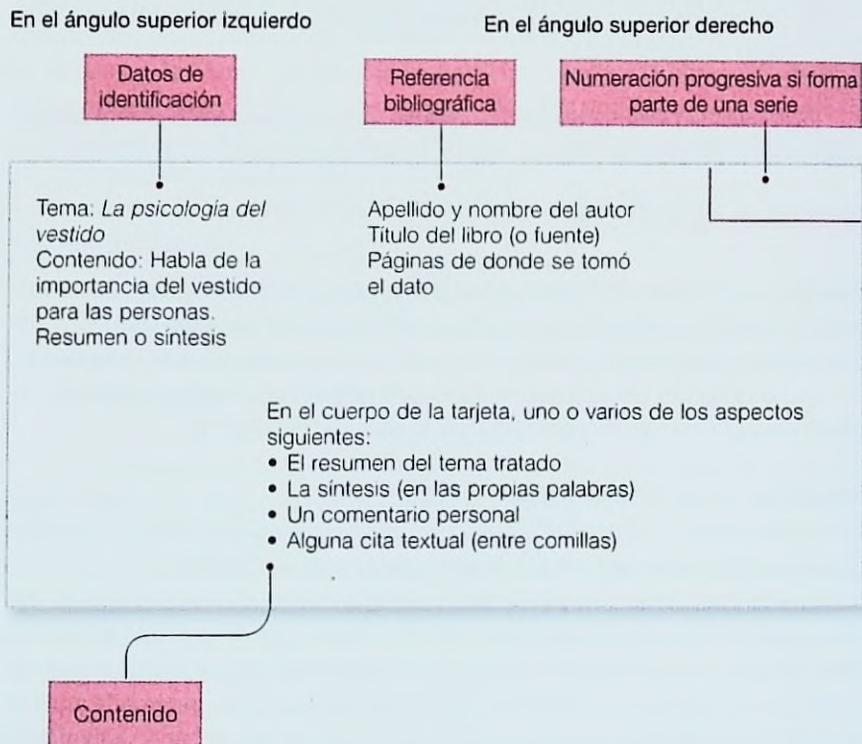
Cómo hacer fichas de trabajo en Word
<http://goo.gl/HdV7C4>

Elementos de una ficha de trabajo

La ficha de trabajo consigna los siguientes datos:

1. Datos de identificación (Tema, contenido, resumen).
2. Referencia bibliográfica (Autor, Título de la obra y páginas de donde se extrajeron datos relevantes).
3. Cuerpo de la tarjeta (Síntesis, comentarios personales y citas).

Las fichas de trabajo, debidamente clasificadas y ordenadas, sirven de base para la reseña de alguna fuente de estudio o para la redacción de algún informe o investigación, por eso deben contener los datos de numeración y fuente de investigación escrupulosamente consignados.



Clasificación de las fichas de trabajo

Las clases más relevantes son las siguientes:

- Ficha de resumen
- Ficha de síntesis
- Ficha de comentario
- Ficha con cita textual

a) *La ficha de resumen* constituye el primer instrumento de trabajo; en ella se reúnen, escritas, las ideas principales de un texto anotadas respetando las palabras del autor, de tal manera que, de párrafos largos, se obtiene una exposición breve y coherente, suficiente para dar idea clara del contenido.

DR. ALEXIS CARREL
PSICOLOGÍA DEL VESTIDO

El vestido y el pan

Voy a hablar de un tema banal en apariencia, la psicología del “vestido”. Quisiera alcanzar a demostraros que no lo es tanto como parece. *Su interés es en efecto excepcional, porque el vestido constituye una necesidad primaria prácticamente del mismo rango que el alimento. El pan y el traje se consideran como dos necesidades reales e igualmente perentorias.* El mismo sentimiento de injusticia nos produce el espectáculo de un hombre que no tiene nada de comer y el de otro que está completamente desnudo; y, sin embargo, hay entre ambos hechos una diferencia esencial. *El comer es una esclavitud con la que hemos nacido*, que nos iguala a todos los demás seres de la tierra; mientras que *el vestido es una creación artificial exclusiva de la especie humana.* ¿Qué relación tiene, nos preguntamos, entonces, el traje con los instintos primarios para haberse convertido en una de las características de nuestra raza? Es evidente que el hombre, en la aurora de su vida sobre el planeta, estuvo largo tiempo desnudo; su piel recia y el vello abundante que la cubría eran suficientes para defenderlo del rigor del ambiente.

TEMA: La psicología del vestido.

CONTENIDO: Habla de la importancia del vestido para el hombre.

RESUMEN

La psicología del “vestido”

Carrel, Dr. Alexis

Psicología del vestido, p. 64

Su interés es excepcional porque el vestido constituye una necesidad primaria prácticamente del mismo rango que el alimento

El pan y el traje se consideran dos necesidades reales e igualmente perentorias.

Comer es una esclavitud con la que hemos nacido, el vestido es una necesidad exclusiva de la especie humana.

b) *La ficha de síntesis* es el segundo instrumento de trabajo. En ella se anota el “resumen” obtenido después de estudiar y subrayar un tema, pero trasladado a palabras propias.

La síntesis es una exposición que sirve para guardar, de manera condensada, la información más relevante de cualquier fuente de estudio. Tiene que denotar:

- Un manejo claro de tecnicismos.
- Comprensión del asunto traducéndolo a términos coloquiales propios.
- Explicación de las relaciones jerárquicas que hay entre los términos o conceptos de un texto.

TEMA: La psicología del vestido.
CONTENIDO: Habla de la importancia del vestido para el hombre.

Carrel, Dr. Alexis
Psicología del vestido, p. 64

SÍNTESIS

Hablar del efecto que produce el vestido sobre la psicología de la persona no es un tema trivial, ya que resulta tan fundamental como comer.

Comer es resultado del instinto animal del hombre que impele a la conservación de la vida.

Vestirse es producto de la mente humana que inventó protección cuando el vello escaseó y la piel se suavizó.

Carecer de ambos da sensación de injusticia.

Cuadro sinóptico

Tanto el resumen como la síntesis pueden adoptar también la forma de un cuadro sinóptico donde se registran, debidamente jerarquizados, los temas, conceptos y datos presentados en el texto o en cada uno de los capítulos de un libro.

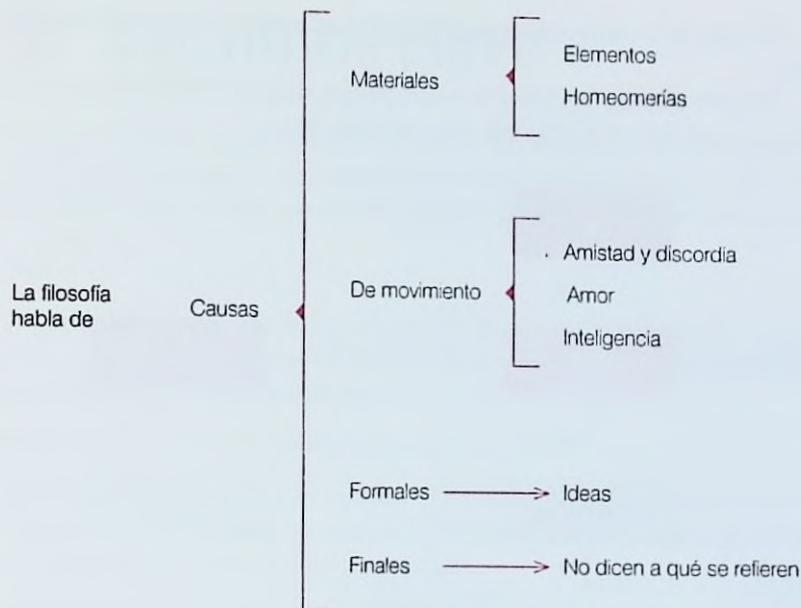
Para estructurar el cuadro se pueden usar llaves, flechas y recuadros.

En cuanto al contenido, es conveniente que se transcriban los conceptos y las definiciones completos, los cuales pueden acompañarse de ejemplos sumarisimos y, excepcionalmente, de alguna explicación muy breve.

Veamos un ejemplo de cuadro sinóptico con el siguiente texto:

Unos hablan del principio material que suponen uno o múltiple, corporal o incorporal. Tales son, por ejemplo, lo grande y lo pequeño de Platón, el infinito de la escuela itálica, el fuego, la tierra, el agua y el aire de Empédocles, la infinidad de las homeomerías de Anaxágoras. Todos estos filósofos se refirieron evidentemente a este principio, como el aire, el fuego o el agua, o cualquiera otra cosa más densa que el fuego, pero más sutil que el aire, porque tal es, según algunos, la naturaleza del primer elemento. Estos filósofos sólo se han fijado en la causa material. Otros han hecho indagaciones sobre la causa del movimiento: aquellos, por ejemplo, que afirman como principios la amistad y la discordia, o la inteligencia o el amor. En cuanto a la forma, en cuanto a la esencia, ninguno de ellos ha tratado de ella de un modo claro y preciso. Los que mejor lo han hecho son los que han recurrido a las ideas y a los elementos de las ideas; porque no consideran las ideas y sus elementos, ni como la materia de los objetos sensibles, ni como los principios del movimiento. Las ideas, según ellos, son más bien causas de inmovilidad y de inercia. Pero las ideas suministran a cada una de las otras cosas su esencia, así como ellas la reciben de la unidad. En cuanto a la causa final de los actos, de los cambios, de los movimientos, nos hablan de alguna causa de este género, pero no le dan el mismo nombre que nosotros ni dicen en qué consisten.

Aristóteles, *Metafísica* I 6.



Mapas conceptuales

Los mapas conceptuales expresan relaciones significativas que se dan entre conceptos, mediante enunciados proporcionales donde se incluyen esos conceptos.

Un mapa conceptual es un recurso esquemático para representar un conjunto de significados incluidos en una estructura de enunciados.

Con el mapa conceptual los estudiantes aprenden a "ver" la jerarquía que los conceptos guardan y las relaciones que se dan entre ellos, tal como existen en sus mentes y en la instrucción oral o escrita. Este procedimiento ayuda a los estudiantes a organizar el contenido y requiere la ubicación de los términos conceptuales de las palabras de enlace.

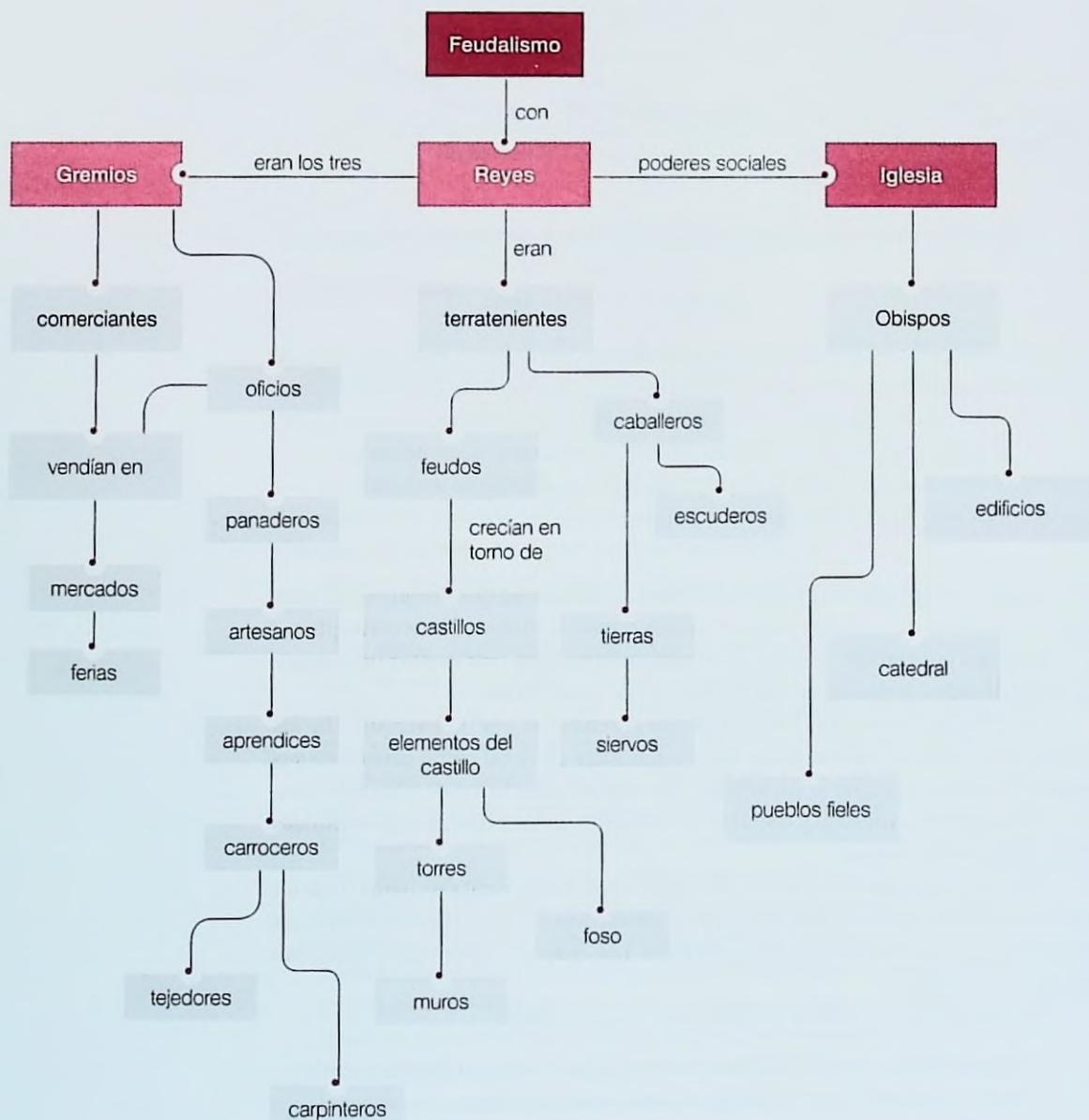
Hay que encontrar seis u ocho conceptos clave fundamentales para construir un mapa que relacione dichos conceptos, añadiendo otros conceptos relevantes adicionales que se conecten a los anteriores. Los mapas conceptuales muestran relaciones entre ideas.

Para que puedas construir mapas conceptuales debes:

- Elegir cuidadosamente los términos conceptuales clave o de primer orden.
- Buscar conceptos relevantes de segundo y tercer orden.
- Construir proposiciones entre los conceptos, eligiendo palabras de enlace apropiadas que conecten dichos conceptos de cada orden, primero entre sí, y luego con los de rango distinto.

Ejemplo de un mapa conceptual trazado para manejar el concepto de feudalismo.

Observa cómo en las líneas de unión puedes anotar términos con los cuales aclares mejor tanto su significado como sus relaciones.



B Términos clave

Con el fin de acercar y familiarizar a los estudiantes de bachillerato con algunos de los términos comunes y especializados en las discusiones filosóficas, y que han aparecido a lo largo del libro, enseguida se definen algunos considerados esenciales.

Axiología. Teoría o estudio de los valores. Algunos de los problemas que analiza son: la naturaleza de los valores (¿será subjetiva u objetiva?), la jerarquía de los valores (¿cuál será el valor más alto?).

Axiológico. Todo lo que se refiere al campo de los valores.

Cosmología (filosofía de la naturaleza). Disciplina filosófica que estudia lo no viviente desde un punto de vista metafísico. Estudia también el origen y la naturaleza del mundo considerado como una realidad.

Cosmológico. Todo lo relativo al campo de la cosmología.

Epistemología. Teoría del conocimiento. Investiga el valor y el ámbito del conocimiento verdadero y cierto. Estudia problemas como: la verdad, la certeza, la relación entre el sujeto cognoscente y el objeto conocido.

Epistemológico (gnoseológico). Designa todo aquello que, de alguna manera, se encuentra en el campo de la epistemología.

Estética (filosofía del arte). Disciplina filosófica que reflexiona sobre el arte y la belleza. Entre sus problemas están la creación artística y la contemplación estética.

Estético. Todo lo relativo al campo de la estética.

Ética (filosofía de la moral). Reflexión filosófica sobre la moral, entendida ésta como las normas que gobiernan las relaciones humanas, o bien, como los actos que caen bajo esas normas. La ética y la psicología estudian la conducta; la primera para saber si es como debe ser; la segunda para explicarla. La ética estudia la moral, en general, con la finalidad de establecer sus principios fundamentales.

Ético. En sentido estricto, designa lo relacionado con el campo de la ética; sin embargo, también se emplea para calificar los actos que están de acuerdo con el deber.

Físico. Todo lo relacionado con la materia o con los cuerpos en general.

Jurídico. Todo lo relacionado con el derecho, es decir, con la justicia o con las normas jurídicas.

Lógica. Disciplina formal que estudia la corrección o validez de los razonamientos y todo lo que con esto se relacione directamente; por ejemplo: las proposiciones en su aspecto formal, las propiedades de los sistemas lógicos, los principios lógicos, etcétera. Sus partes principales (en lógica clásica) son: lógica proposicional, lógica de predicados y lógica de clases.

Lógico. Lo relativo al campo de la lógica.

Metafísica. Disciplina filosófica que estudia el ser en cuanto ser, las propiedades trascendentales de los entes, las causas generales, la esencia y la existencia, el acto y la potencia, la sustancia y los accidentes.

Metafísico. Hace referencia a elementos o aspectos del campo de la metafísica.

Moral. Los actos humanos o las normas que gobiernan dichos actos. Los actos morales pueden ser buenos o malos.

Ontología. Estudio de las condiciones metafísicas del mundo.

Ontológico. Todo lo que se refiere a lo real o al campo de la ontología.

Psicología (puede ser racional o empírica). Disciplina científica que estudia la naturaleza, las propiedades y las operaciones cognitivas de los seres vivos, especialmente de los seres humanos.

Psicológico. Designa cualquier aspecto o elemento del campo de la psicología.

Bibliografía

- Abbagnano, *Historia de la filosofía*, Barcelona, Montaner y Simón, 1952.
- Aquino, Santo Tomás de, *Suma contra los gentiles*, Madrid, BAC, 1952.
- , *Suma teológica (Id.)*
- Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1952.
- , *La política (Id.)*
- , *Metafísica (Id.)*
- Bacon, Francis, *Instauratio magna*, México, Porrúa, 1975.
- , *Novum organum (Id.)*
- Baudrillard, Jean, *El crimen perfecto*, Barcelona, Anagrama, 1996.
- Benítez, Laura, *Descartes y el conocimiento del mundo natural*, México, Porrúa, 2004.
- Bergson, Henri, *Materia y memoria*, Madrid, Aguilar, 1963.
- , *Evolución creadora (Id.)*
- , *Los datos inmediatos de la conciencia (Id.)*
- Bochenski, I. M., *La filosofía actual*, México, FCE, 1968.
- Burnet, John, *La aurora del pensamiento griego*, México, Argos, 1954.
- Caso, Antonio, *La existencia como economía, como desinterés y como caridad*, México, SEP, 1943.
- , *Principios de estética*, México, Porrúa, 1944.
- Colli, Giorgio, *Physis kryptesthai philei*, México, Sexto Piso, 2009.
- Comte, Auguste, *La filosofía positiva*, México, Porrúa, 1986.
- Copérnico, Nicolás, *Sobre las revoluciones (de los orbes celestes)*, Madrid, Editorial Nacional, 1982.
- Copleston, F., *Historia de la filosofía*, Barcelona, Ariel, 1969.
- Derrida, Jacques, *De la gramatología*, México, Siglo XXI, 1998.
- Descartes, René, *Discurso del método*, México, Porrúa, 1984.
- , *Meditaciones metafísicas (Id.)*
- , *Principios de filosofía (Id.)*
- , *Reglas para la dirección del espíritu (Id.)*
- Dilthey, Wilhelm, *Historia de la filosofía*, México, FCE, 1967.
- , *Teoría de la concepción del mundo (Id.)*
- Diógenes, Laercio, *Vida de los filósofos más ilustres*, México, Porrúa, 1984.
- Engels, Federico, *Del socialismo utópico al socialismo científico*, Moscú, Progreso, 1982.

- _____, *Anti-Dühring*, Montevideo, Pueblos Unidos, 1960.
- _____, *Dialéctica de la naturaleza (Id.)*
- Escobar, Gustavo, "La filosofía latinoamericana del siglo XX", en *Las humanidades en el siglo XX*, México, UNAM, 1980.
- Escohotado, Antonio, *De physis a polis*, Barcelona, Anagrama, 1982.
- Ferrater Mora, José, "La filosofía en el mundo de hoy", en *Revista de Occidente*, Madrid, 1963.
- Fink, E., *La filosofía de Nietzsche*, Madrid, Alianza, 1966.
- Foucault, Michel, *La verdad y las formas jurídicas*, Barcelona, Gedisa, 1998.
- Fricke, Miranda; Jennifer Hornsby, *Filosofía y feminismo: un compendio*, S.A. Idea Books, 2001.
- Fronzoni, Risieri, *El hombre y los valores en la filosofía latinoamericana del siglo XX*, México, FCE, 1981.
- _____, *Ensayos filosóficos*, México, FCE, 1986.
- Galileo, Galilei, *Consideraciones y demostraciones matemáticas sobre dos nuevas ciencias*, Madrid, Editorial Nacional, 1981.
- García Morente, Manuel, *Lecciones preliminares de filosofía*, México, Diana, 1960.
- Grenet, P. B., *Historia de la filosofía antigua*, Barcelona, Herder, 1969.
- Hegel, Friedrich, *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, Madrid, Alianza Universidad, 1982.
- _____, *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*, Buenos Aires, Ediciones Libertad, 1944.
- Heidegger, Martín, *El ser y el tiempo*, México, FCE, 1951.
- Hesíodo, *Teogonía*, México, UNAM, 1978.
- Homero, *La Ilíada*, México, Porrúa, 1971.
- Hume, David, *Investigación sobre el entendimiento humano*, Buenos Aires, Losada, 1945.
- Hurtado, Guillermo, *Qué es y qué puede ser la filosofía analítica*, *Diánoia*, vol. LVII, núm. 68 (mayo 2012): pp. 165–173.
- Jaggar, Alison, Marion John Iris, (eds.), *A companion to feminist philosophy*, Blackwell Publishing, 1999.
- Kant, Emmanuel, *Crítica de la razón pura*, Buenos Aires, El Ateneo, 1951.
- _____, *Crítica de la razón práctica (Id.)*
- Kierkegaard, Soren, *El concepto de la angustia*, México, Espasa-Calpe, 1988.
- Klimke-Colomer, *Historia de la filosofía*, Barcelona, Labor, 1961.
- Koyre, Alexandre, *Del mundo cerrado al universo infinito*, México, Siglo XXI, 1971.
- Kuhn, T. S., *La estructura de las revoluciones científicas*, México, Siglo XXI, 1962.

- Larroyo, Francisco, *La filosofía americana*, México, UNAM, 1958.
- Leibniz, Wilhelm, *Discurso de metafísica*, México, Porrúa, 1984.
- _____, *Monadología (Id.)*
- _____, *Nuevo tratado sobre el entendimiento humano (Id.)*
- Locke, John, *Ensayo sobre el entendimiento humano*, México, Ediciones Nuevo Mar, 1983.
- Lyotard, Jean-François, *La condición posmoderna*, México, REI, 1993.
- _____, *La posmodernidad (explicada a los niños)*, Barcelona, Gedisa (CLADEMA, Filosofía), 1998.
- Marx, Karl, *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, México, Grijalbo, 1968.
- _____, *El capital*, México, FCE, 1959.
- Nietzsche, Friedrich, *Así hablaba Zaratustra*, México, Editorial Filosófica, 1956.
- Ortega y Gasset, José, *Origen y epílogo de la filosofía*, Madrid, Espasa-Calpe, 1980.
- _____, *Qué es filosofía*, Madrid, Alianza, 1988.
- Pearse, David, *Wittgenstein*, México, Grijalbo, 1973.
- Pereda, Carlos, *La filosofía en México en el siglo XX. Apuntes de un participante*, México, Conaculta, 2013.
- Platón, "Parménides", en *Obras completas*, México, CECSA, 1957.
- _____, *Fedro (Id.)*
- _____, *La república (Id.)*
- _____, *Teeteto (Id.)*
- Plutarco, *Vidas paralelas*, Madrid, Espasa-Calpe, 1972.
- Ramos, Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, México, FCE, 1934.
- _____, *Filosofía de la vida artística*, México, FCE, 1950.
- _____, *Historia de la filosofía en México (Id.)*
- Robberechts, L., *El pensamiento de Husserl*, México, FCE, 1968.
- Romero, Francisco, *Filosofía de la persona*, Buenos Aires, Sur, 1938.
- _____, *Historia de la filosofía moderna*, México, FCE, 1959.
- _____, *Trascendencia y valor*, Buenos Aires, Sur, s/a.
- Russell, Bertrand, *El conocimiento humano*, Madrid, Taurus, 1958.
- _____, *Historia de la filosofía occidental*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1947.
- _____, *La conquista de la felicidad*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1964.
- _____, *Los principios de la matemática*, Madrid, Espasa-Calpe, 1967.
- Russell y Whitehead, *Principia mathematica*, Universidad de Cambridge, Cambridge, 1973.
- Salazar Bondy, Alberto, *¿Existe una filosofía de nuestra América?*, México, Siglo XXI, 1968.

- San Agustín, *La ciudad de Dios*, México, Porrúa, 1988.
- Sartre, Jean Paul, *El existencialismo es un humanismo*, México, Quinto Sol, 1990.
- Saussure, Ferdinand de, *Curso de lingüística general*, trad., pról. y notas de Amado Alonso, Buenos Aires, Losada, 1968.
- , *El ser y la nada*, México, Alianza /Losada, 1986.
- Scheler, Max, "Ética", en *Revista de Occidente*, Buenos Aires, 1948.
- Shapin, Steve, *La revolución científica. Una interpretación alternativa*, Barcelona, Paidós, 2000.
- Thomson, George, *Los primeros filósofos*, Buenos Aires, Siglo xx, 1975.
- Vasconcelos, José, *La raza cósmica*, México, Espasa-Calpe, 1966.
- , *Indología*, Barcelona, Agencia Mundial de Librerías, s/a.
- Vattimo, Gianni, *El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*, Barcelona, Gedisa, 1987.
- , *El pensamiento débil*, Madrid, Cátedra, 1988.
- Velasco, Ambrosio (coord.), *Humanismo novohispano, independencia y liberalismo: continuidad y ruptura en la formación de la nación mexicana*, México, UNAM, 2009.
- Villoro, Luis, *Crear, saber y conocer*, México, Siglo XXI, 1982.
- , *El pensamiento moderno. Filosofía del Renacimiento*, México, FCE, 2010.
- Wittgenstein, Ludwig, *Investigaciones filosóficas*, México, UNAM, 1973.
- Zea, Leopoldo, *La filosofía americana como filosofía sin más*, México, Siglo XXI, 1969.
- , *Filosofía latinoamericana*, México, Trillas, 1987.

¿Cómo puede entenderse el problema de la vida? ¿Qué es el tiempo desde la experiencia del ser humano? ¿De qué modo podemos conocer el mundo?

Esta obra presenta de manera accesible y resumida los problemas filosóficos recurrentes en más de dos milenios de historia que abarca la filosofía occidental. Su propósito central es promover un acercamiento de los jóvenes al ejercicio mismo de esta forma de reflexión llamada filosofía.

Para ello, en esta nueva edición se ofrece una actualización al muy reconocido texto del doctor Pedro Chávez Calderón. Algunos temas se han enriquecido con enfoques recientes y se han agregado nuevos. Más importante aún: la sección de ejercicios y actividades se presenta ahora en forma dinámica y dirigida no sólo a reforzar los aprendizajes sino también a aplicar categorías y métodos filosóficos.

Confiamos en que los estudiantes se irán motivando no sólo a aprender filosofía, sino a plantear sus propias preguntas, a discutir y argumentar, a reflexionar sobre su entorno y sobre sí mismos, es decir, a filosofar.

BIBLIOTECA UTN



054296

ISBN 978-607-32-3382-8



9 786073 233828

Visítenos en:
www.pearsonespañol.com